



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

**Esta tesis doctoral contiene un índice que enlaza a cada uno de los capítulos de la misma.**

**Existen asimismo botones de retorno al índice al principio y final de cada uno de los capítulos.**

**[Ir directamente al índice](#)**

**Para una correcta visualización del texto es necesaria la versión de [Adobe Acrobat Reader 7.0](#) o posteriores**

**Aquesta tesi doctoral conté un índex que enllaça a cadascun dels capítols. Existeixen així mateix botons de retorn a l'índex al principi i final de cadascun dels capítols .**

**[Anar directament a l'índex](#)**

**Per a una correcta visualització del text és necessària la versió d' [Adobe Acrobat Reader 7.0](#) o posteriors.**



## La imagen de La Unión en la obra periodística de Asensio Sáez

**Doctorando:**

**José Alfonso Pérez Sánchez**

**Directores:**

**Enrique Rubio Cremades**

Catedrático de Literatura Española

Universidad de Alicante

**José Belmonte Serrano**

Profesor Titular de Didáctica de la Lengua y la Literatura

Universidad de Murcia

**Departamento de Filología Española, Lingüística General  
y Teoría de la Literatura**



**Universidad de Alicante  
Septiembre de 2004**





Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

**A mi mujer, Loli,  
y a mis padres,  
Miguel y Pepita,  
quienes tanto me han apoyado**

## Índice

<b>Capítulo 1. Justificación, planteamiento de investigación y metodología .....</b>	<b>7</b>
1.1. Justificación .....	7
1.2. Planteamiento de investigación .....	10
1.3. Metodología .....	12
1.3.1. Introducción a la historia de La Unión .....	13
1.3.2. Biografía y trayectoria de Asensio Sáez .....	14
1.3.3. Obra literaria .....	15
1.3.4. Análisis de contenido .....	16
1.3.5. Entrevistas semi-estructuradas tipo “panel de expertos” .....	19
<b>Capítulo 2. Introducción a la Sierra Minera y La Unión .....</b>	<b>20</b>
2.1. Reseña histórica de la Sierra Minera y La Unión .....	20
2.1.1. El aprovechamiento minero de los antiguos pobladores .....	21
2.1.2. El letargo de la edad media .....	26
2.1.3. La tenue recuperación del siglo XVI y el estancamiento del XVII y del XVIII. Primeras noticias sobre La Unión .....	27
2.1.4. La explosión de la minería del XIX .....	29
2.1.5. El nacimiento del cante de las minas .....	35
2.1.6. Panorama periodístico anterior a las publicaciones de Asensio Sáez .....	38
2.1.7. El siglo XX: crisis, recuperaciones y desaparición de la labor extractiva .....	46
2.2. Geografía física y urbana de La Unión .....	53
2.2.1. Actividades económicas .....	55
2.2.1.1. Magnitudes principales .....	58
2.2.2. Urbanismo .....	58
2.3. Patrimonio cultural, artístico e histórico .....	59
2.3.1. Ámbito cultural .....	59
2.3.2. Museos, monumentos y lugares .....	60

<b>Capítulo 3. La recuperación del ámbito cultural unionense: Asensio Sáez .</b>	<b>63</b>
3.1. Datos Biográficos .....	63
3.2. El escritor y pintor .....	66
3.3. El articulista y colaborador de prensa.....	73
<b>Capítulo 4. Obra literaria de Asensio Sáez .....</b>	<b>76</b>
4.1. De <i>Cuatro Esquinas</i> a <i>El Libro de La Unión</i> (1950-1957) .....	76
4.2. El esplendor de los cuentos (1958-1985).....	93
4.3. Publicaciones de <i>breverías</i> y su obra maestra: <i>La copla enterrada: teoría apasionada del cante de las minas</i> (1986-2003) .....	98
4.4. Interrelaciones entre pintura y literatura.....	105
<b>Capítulo 5. Análisis de contenido de los artículos periodísticos .....</b>	<b>108</b>
5.1.1. “Mañana, Ntra. Señora del Rosario”, <i>La Verdad</i> , 6 de octubre de 1943.	116
5.1.2. “De Cartagena a Herrerías... el tren”, <i>La Verdad</i> , 5 de febrero de 1944.	122
5.1.3. “Santa María de los Mineros”, <i>La Verdad</i> , 7 de octubre de 1950.....	128
5.1.4. “La Unión, cincuenta años después”, <i>La Verdad</i> , 4 de octubre de 1952.	133
5.1.5. “Andrés Cegarra Salcedo”, <i>Idealidad</i> , 1953.....	138
5.1.6. “Ha muerto en Méjico una época pícara y alegre en La Unión: Emilia Benito”, <i>La Verdad</i> , enero de 1960. ....	141
5.1.7. “Portmán”, <i>La Verdad</i> , 25 de julio de 1961. ....	148
5.1.8. “La Unión: IV Festival. Capital de la Murcia Minera”, <i>Teleradio</i> , septiembre de 1964. ....	153
5.1.9. “Renace la entraña verdadera de la copla de las minas”, suplemento extraordinario de <i>La Verdad</i> , agosto 1964. ....	159
5.1.10. “El autor de Mi Jaca –unionense- prepara una canción para el festival minero”, <i>La Verdad</i> , agosto 1965.....	164
5.1.11. “Cante de las minas”, <i>Teleradio</i> , septiembre de 1965.....	168
5.1.12. “Cuando cantan los mineros”, <i>ABC</i> , 24 de agosto de 1966.....	173
5.1.13. “La TV estaba allí. Un año más el Festival del Cante de las Minas”, <i>Teleradio</i> , septiembre de 1969.....	179
5.1.14. “Roma, todavía”, <i>ABC</i> , 17 de junio de 1970. ....	184

5.1.15. ‘Primera Misa minera’, <i>ABC</i> , 18 de diciembre de 1970.....	190
5.1.16. ‘Epitafio para un trovero’, <i>La Verdad</i> , 15 de agosto de 1972. ....	195
5.1.17. ‘El corazón en la garganta’. <i>Arriba</i> , 23 de septiembre de 1973. ....	199
5.1.18. ‘La Unión, tachada’, <i>La Verdad</i> , 9 de mayo de 1975.....	204
5.1.19. ‘Las coplas escritas’, <i>La Verdad</i> , principios de 1975.....	209
5.1.20. ‘Entrevista con Carmen Conde’, <i>La Verdad</i> , 13 de agosto de 1975.....	213
5.1.21. ‘A la sombra de Marín’, <i>La Verdad</i> , 4 de octubre de 1975. ....	215
5.1.22. ‘De La Unión y su festival’, <i>Flamenco</i> [Sevilla], julio de 1976.....	219
5.1.23. ‘La Unión, Minera y Cantaora’, <i>Revista Iniciativas Turísticas</i> [Madrid], agosto de 1977. ....	223
5.1.24. ‘Un muchacho llamado Andrés’, <i>ABC</i> , 5 de agosto de 1978. ....	226
5.1.25. ‘Resurgir del cante minero’, <i>La Verdad</i> , 9 de agosto de 1980. ....	230
5.1.26. ‘El trovo, expresión de siempre’, <i>La Verdad</i> , 27 de agosto de 1982....	234
5.1.27. ‘Sobre la escenografía del Festival’, <i>Revista Galería 7</i> , monográfico sobre la XXIII edición del Festival. <i>La Unión</i> , verano 1983. ....	237
5.1.28. ‘Salvar los castilletes’, <i>La Verdad</i> , 7 de octubre de 1983. ....	240
5.1.29. ‘Fiestas Populares’, <i>La Verdad</i> , 7 de octubre de 1986. ....	244
5.1.30. ‘Pedro Ginés Celdrán’, <i>Revista oficial del Festival del Cante de las Minas</i> , agosto de 1988. ....	249
5.1.31. ‘Mujeres en el Festival’, <i>Revista oficial del Festival del Cante de las Minas</i> , agosto de 1991. ....	252
5.1.32. ‘Patrona Nuestra’, <i>La Verdad</i> , 7 de octubre de 1992. ....	256
5.1.33. ‘Hacer eco del silencio: adiós a María Cegarra’, <i>La Verdad</i> , 29 de marzo de 1993.....	260
5.1.34. ‘El último minero’, <i>La Verdad</i> , abril de 1993. ....	263
5.1.35. ‘Saetas de La Unión’, <i>Revista municipal de La Unión</i> , abril 1997. ....	268
5.1.36. ‘De sus coplillas al son’, <i>La Verdad</i> , 7 de octubre de 2000. ....	271

<b>5.2. Sistematización de resultados .....</b>	<b>274</b>
5.2.1. Materia de los textos .....	274
5.2.2. Verosimilitud referencial .....	274
5.2.3. Verosimilitud lógica .....	277
5.2.4. Verosimilitud tópica .....	282
5.2.5. Temas – Verosimilitud poética .....	287
5.2.5.1. Contabilización de datos analizados .....	308
5.2.6. Historicidad .....	310
<b>Capítulo 6. Entrevistas semi-estructuradas tipo “panel de expertos” .....</b>	<b>318</b>
6.1.1. Ámbito institucional .....	321
6.1.2. Ámbito periodístico .....	323
6.1.3. Ámbito universitario .....	325
6.1.4. Ámbito cultural .....	326
6.2. Realización y contestaciones de las entrevistas .....	328
6.2.1. En el ámbito institucional .....	328
6.2.2. En el ámbito periodístico .....	338
6.2.3. En el ámbito universitario .....	347
6.2.4. En el ámbito cultural .....	351
6.3. Resumen de contestaciones .....	367
<b>Capítulo 7. Conclusiones .....</b>	<b>387</b>
7.1. Imagen de La Unión en los artículos periodísticos .....	387
7.2. Contenido del acervo histórico de La Unión en los artículos periodísticos .....	388
7.3. Asensio Sáez, creador de la ciudad mítica de La Unión .....	389
<b>Capítulo 8. Bibliografía general consultada .....</b>	<b>391</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>399</b>
Corpus de obras literarias de Asensio Sáez	
Corpus de artículos periodísticos de Asensio Sáez	

## Capítulo 1. Justificación, planteamiento de investigación y metodología

### 1.1. Justificación

Desde época remota, la sierra Minera de Cartagena - La Unión ha sido codiciada por la riqueza de sus minerales. La Unión es un municipio de la Región de Murcia nacido en 1860 tras segregarse de Cartagena, conocido en el panorama nacional desde entonces por su minería y su cultura. La continua alternancia de períodos expansivos y depresivos en la explotación de las minas ha propiciado múltiples y variadas coyunturas sociales y económicas en tan corto período de tiempo.

Sin embargo, con mayor o menor intensidad en el laboreo (desde 1991 la actividad en este campo es inexistente), con mayor o menor prosperidad social y económica, La Unión siempre será considerada una ciudad minera. El importante acervo cultural gestado en La Unión como consecuencia de la minería (fundamentalmente entre 1860 y 1930) ha marcado, marca y, con toda probabilidad, marcará, por su singularidad, la existencia de este pueblo ubicado en el rincón del sudeste español. Sin embargo, ese fascinante legado corría el riesgo de perderse. Y no se ha extraviado gracias al humanista local Asensio Sáez.

Arrastrados en la corriente creadora de Asensio Sáez, a partir de los años 50, varios unionenses también contribuyen a revitalizar la cultura local, por lo que es necesario dejar constancia de algunos de ellos: Juan Barrionuevo, Esteban Bernal (políticos); Antonio Fernández, Pencho Cros, Ángel Roca (troveros); Francisco Hernández Cop, Paco Conesa, Pedro Ginés Celdrán (pintores y escultores); Tito Conesa, Tomás López Castelo y Pascual García Mateos (periodistas e informadores). Todos, desde sus respectivos ámbitos, a veces entremezclados, pero con el trasfondo común de su amor y respeto por las costumbres y las tradiciones populares.

Además de las letras, Asensio Sáez, ha cultivado con brillantez y profusión la pintura, aunque él ha preferido siempre definirse más como un “escritor que pinta” que un “pintor que escribe”.

Han pasado más de 60 años desde que publicara su primer trabajo escrito y, como él dice, “la historia ha ido cuarteando mitos, abatiendo altas torres y liberando prejuicios” (1).

Sin embargo, añade en otro lugar:

**No es verdad que el hombre pueda cortar del todo las ataduras del pretérito, congelar las raíces que lo ligan a la Historia. En el caso de La Unión, se trata de recuperarle muchos de sus signos identificadores (rostros y rastros), de levantar la memoria de un mundo sui géneris, ya lejano, caducado en su mayor parte, no se dice si mejor o peor, cuyos habitantes, a cambio de no conocer la revolución técnica que luego les iba a abrir las puertas del paraíso, mantenían la simplicidad e inocencia de aquellas decisiones programadas antes que por los electrodomésticos por el palpito corazonal.**  
(2).

La obra de Asensio Sáez durante estos más de 60 años de carrera artística es amplia. En lo que se refiere a publicaciones en medios de comunicación -según nuestras estimaciones y del propio autor por promedios anuales- ha escrito alrededor de 3.000 textos entre artículos de diferente tipología (ensayo, costumbrismo, narrativa histórica y humor) y cuentos. De estos últimos se han recopilado parte en dos ediciones críticas. El resto de su producción la componen 35 libros; unos pertenecen al género de la greguería (3) y otros al de la narrativa histórica. Doce son de autoría colectiva. Asimismo, ha realizado cientos de conferencias, pregones, semblanzas, prólogos, presentaciones, homenajes, etc.

En la actualidad, prepara un nuevo libro, *Murcia a la mano*, “homenaje a tanta y tanta belleza que tiene mi querida Murcia”, según sus propias palabras.

---

1 Entrevista personal con Asensio Sáez para esta tesis doctoral. La Unión, 24 de enero de 2003.

2 Sáez, Asensio. *La Unión. Aproximación a su etnología*, Ayuntamiento de la Unión, 1988, Prólogo, pág. 12.

3 Greguería es, según el vigente Diccionario de la Real Academia Española, 22ª edición (2001), “Agudeza, imagen en prosa que presenta una visión personal, sorprendente y a veces humorística, de algún aspecto de la realidad, y que fue lanzada y así denominada hacia 1912 por el escritor Ramón Gómez de la Serna”.

En su otra faceta artística, la de pintor, a través de numerosas exposiciones ha dejado constancia de su excepcional trabajo y de un estilo muy peculiar, recordando en algunas ocasiones al pintor francés Marc Chagall (1887-1985), por la frescura y delicadeza ‘ingenua’ de su pintura.

Nuestro interés por Asensio Sáez se remonta a los años de BUP. La biblioteca era uno de los pocos escenarios culturales de la ciudad, y su director, entonces y ahora, Francisco Ródenas, constituía el gran valedor para acrecentar el interés por todo lo relacionado con La Unión.

Sin embargo, fue en la etapa universitaria (Madrid, 1989-1993) cuando la querencia de la temática dejó paso al apasionamiento, pues la distancia y la ausencia prolongadas exacerban el sentimiento de amor a la tierra. Contribuyó, además, la predisposición intelectual propia de estos años. Y decisivo fue nuestro encuentro con varios paisanos residentes en la capital, con quienes conversaba sobre La Unión, su historia, su cultura y sus gentes. Durante ese tiempo (ora en Madrid, ora en La Unión) también comencé a entablar amistad con ese círculo cultural de La Unión, en especial, con Asensio Sáez.

El ser periodista, siempre en la Región de Murcia, nos ha permitido valorar tanto el trabajo personal de estas gentes, como su trascendencia y alcance humano y social. Una de mis primeras labores, y por ello perdura como el más intenso recuerdo de esta relación personal y profesional, fue la jefatura del gabinete de prensa y protocolo del Ayuntamiento de La Unión. El grado de conocimiento de todas las cuestiones relativas a mi ciudad creció sobremanera y, en especial, sobre Asensio Sáez, al poder comprobar lo fascinante de su obra. Así pues, de ambas partes creció mi entusiasmo por abordar la presente tesis.



## 1.2. Planteamiento de investigación

La pretensión de nuestro trabajo es demostrar cómo este escritor ha sabido transmitir el legado cultural de La Unión a la opinión pública a través de sus artículos periodísticos referidos a esta ciudad.

Asimismo, poner de manifiesto que gracias a su constancia y a su calidad como articulista, dicho legado ha trascendido mucho más allá de lo local y hoy está reconocido en el ámbito mundial.

Para ello, hemos investigado la imagen de La Unión y su cultura en sus artículos, que se remontan desde la década de los 40 del siglo XX hasta la actualidad.

De estas investigaciones, deducimos que los artículos contienen el alma misma de la historia de La Unión, un caleidoscopio de las tradiciones y de la cultura popular de este pueblo, íntimamente relacionado con su milenaria y mítica actividad minera.

Así pues, nuestra tesis está orientada a demostrar que la labor periodística de este humanista ha servido para compilar, propagar y perpetuar la etnografía de La Unión y su patrimonio cultural.

Por otro lado, la realización de este estudio supone la primera tesis doctoral sobre la obra periodística de este creador, cuyos mentores ideológicos y literarios fueron Gabriel Miró y Ramón Gómez de la Serna.

Desde la óptica puramente literaria, creemos que la obra de Asensio Sáez se caracteriza por unas marcadas notas de singularidad. Es un autor con indudable talento literario que, huyendo de modas y corrientes, del atractivo reclamo de la urbe y de las posibilidades de éxito a través de relatos comerciales, ha generado

una interesante, abundante y original producción literaria en su pequeño universo unionense (4).

El escritor Salvador Jiménez habla de él como uno de los Salzillos de la literatura en Murcia:

**Barroco es el baile y el atavío retrechero de la copla. Y si se me entiende bien, barroco es en ruptura de la sintaxis académica y acumulación de sensaciones, Paco Alemán y así se muestran, en delectación primorosa por el gustoso paladeo de la palabra, las narraciones de mis cercanos amigos Juan García Abellán y Asensio Sáez, por no extenderme en las referencias (5).**

---

4 Asensio Sáez no ha abandonado nunca su entorno, siempre ha preferido residir en su histórica vivienda-museo de la Calle Mayor. Su soltería, según él, le ha dado la oportunidad de dedicarse a sus dos grandes amores espirituales: La Unión y la literatura.

5 Jiménez, Salvador. *Murcia y la herida del tiempo*, Real Academia de Alfonso X El Sabio, Murcia, 1995, pág. 39.



### 1.3. Metodología

La metodología empleada para lograr la consecución de nuestro planteamiento es la característica de las Ciencias Sociales.

Hemos partido de la búsqueda de la documentación precisa, habiendo hallado estudios sobre la obra literaria de este escritor, pero no acerca de su faceta periodística, como articulista de diarios y publicaciones periódicas.

Así pues, emprendimos en primer lugar el método de observación documental, lo que también es conocido como estudio de campo, sobre una selección de artículos considerados como los más pertinentes para la elaboración del presente trabajo de investigación.

Posteriormente, utilizamos metodología cuantitativa, en cuanto a la clasificación de la propia obra, a través de la técnica del análisis de contenido.

Por último, abordamos lo que en Ciencias Sociales se conoce como “observación de conductas en el campo” u “observación directa intensiva”, etc., según la denominación que emplean distintos autores, realizando entrevistas de opinión o personalidad, tipo “panel de expertos”, como las denomina Duverger ( 6), método singular por cuanto lo caracteriza directamente en el ámbito periodístico.

---

6 Duverger, M.: *Métodos de las Ciencias Sociales*. Ariel, Barcelona, 1981, pág. 283. También habla de ello Pardinas, F.: *Metodología y técnica de investigación en Ciencias Sociales*, Siglo XXI, México, 1976, págs. 64 y ss.



### 1.3.1. Introducción a la historia de La Unión

En este apartado tratamos de exponer una descripción del entorno geográfico concreto, La Unión, ciudad cuya imagen transmite Asensio Sáez en sus artículos periodísticos, y lugar donde nació y vive. Por ello, hemos estimado conveniente realizar, primeramente, una reseña de la historia -desde la Historia Antigua al tiempo actual- para contextualizar el planteamiento de investigación.

En ella se valoran las distintas circunstancias sociales, económicas y culturales que, en cada etapa histórica, han ido caracterizando la vida de la ciudad de La Unión o, antes de 1860, el territorio del municipio de Cartagena que identificamos como lo que ahora es La Unión.

Además, esta introducción histórica tiene como objetivo establecer un ambiente para la comprensión de muchos de los motivos relacionados con la ciudad de La Unión que inspiran los artículos periodísticos de Asensio Sáez.

### 1.3.2. Biografía y trayectoria de Asensio Saéz

Hemos escrito una pequeña biografía de Asensio Sáez al objeto de contextualizar su persona y su obra dentro del marco histórico de la región.

Como adelanto, señalaremos que el escritor, articulista y pintor nació en La Unión en 1923. Estudió magisterio en Murcia y a la docencia ha dedicado más de 40 años en su ciudad, reconocido y admirado por compañeros y alumnos.

Desde joven estuvo -y está- ligado a todos los movimientos culturales de La Unión, en especial, al Festival del Cante de las Minas, del que fue uno sus grandes impulsores.

Una plaza, presidida por un busto suyo, y el centro cultural de La Unión llevan su nombre.

Se define más como “un escritor que pinta” que “un pintor que escribe”, aunque en ambas facetas ha demostrado su talento. Dentro del pintor siempre aparece el poeta y viceversa. Literaria y vitalmente siempre se ha entregado a su pueblo, que nunca ha querido abandonar.

La narrativa de Asensio Sáez ha sido galardonada en varias ocasiones: Finalista del Premio Nacional de Literatura, con *Santos de Palo*, el Gabriel Sijé, la Hucha de Plata, el Ciudad de Murcia, etc.

Los especialistas califican a Asensio Sáez como uno de los narradores más brillante de la literatura murciana, aunque en el ámbito nacional no se la haya reconocido, cosa, quizá, provocada en parte por su voluntario alejamiento de las grandes capitales culturales.

Su labor como articulista y pintor es, asimismo, densa y destacable.

### 1.3.3. Obra literaria

Para completar una visión de conjunto sobre la trayectoria artística de Asensio Sáez, hemos estimado oportuno repasar su obra literaria.

La figura de Asensio Sáez se inscribe en esa larga tradición de escritores-periodistas de la cultura española.

Su primer libro apareció en 1950 con el título de *Cuatro esquinas*, un poemario publicado por la Editorial Levante.

Los autores que más han influido en su estilo son Gabriel Miró y Ramón Gómez de la Serna.

Asensio Sáez es el creador de la *brevería*, género genuino de su prosa inspirado en la greguería:

Como resumen de su trayectoria y sus cualidades literarias se ha dicho del creador unionense:

**Este hombre de extraordinarias vivencias estéticas, de sensibilidades íntimas de admirable recuerdo se escapa, por expresarlo de algún modo coloquial, de la norma más usual para instalarse en los espacios sin límite y sin techo, del mundo de la belleza escrita y de las formas cromáticas en una imaginación inmensurable. Porque Asensio Sáez, gana en su magisterio diario y afectivo con los niños, y triunfa en esa otra parte inherente a la más íntima sensibilidad del hombre, que le introduce en el campo de la poesía, de la novela, y del cuento. Es en esto, el singular hijo de La Unión, Asensio Sáez, un tipo de ejemplo personal que hace pensar, a todos de cuantos de él saben, la calidad profesional y social que ha generado a lo largo de su intensa vida [] y que lo categorizan como a uno de los líderes más representativos de toda nuestra región (7).**

---

7 Soler, Pedro y López Pascual, Eduardo, *Líderes murcianos del siglo XX*, Editorial Líderes murcianos del siglo XX, Murcia, 2001, págs. 169-172.

### 1.3.4. Análisis de contenido de los artículos periodísticos

Con el fin de escudriñar la imagen de La Unión que aparece en los artículos periodísticos de Asensio Sáez –como ya hemos adelantado- empleamos el análisis de contenido.

Esta técnica nos permitirá desvelar los temas que trata y con qué intensidad los manifiesta; comprobar su verosimilitud y conocer los pensamientos y las actitudes de Asensio Sáez acerca de ellos.

Ya ha quedado señalado anteriormente que el universo de textos destinados a publicaciones periódicas que el autor ha escrito se sitúa en torno a 3.000. Para localizarlos acudimos en primer lugar a los archivos del propio autor, pero tan solo hemos encontrado –originales o recortes- dos centenares y medio, parte de ellos ya publicados en los libros recopilatorios o antologías.

Y claro, el siguiente paso hubiera sido beber de la fuente directa de los propios diarios y revistas, cosa que se nos antoja fuera de los límites de esta tesis si tenemos en cuenta que Asensio Sáez ha escrito en *ABC*, *Blanco y Negro*, *Agencia Logos*, *Triunfo*, *La Estafeta Literaria*, *Ya*, *Arriba*, *La Verdad*, *Línea*, *Teleradio* y *La Opinión* –lo ha hecho en más cabeceras, pero estas son las principales- a lo largo de los últimos 60 años, y habría que examinar, haciendo cálculos, en torno a 100.000 ejemplares.

Creemos que, metodológicamente, la imposibilidad de contar con todos los artículos de Asensio Sáez no es óbice para realizar un análisis de contenido reglado y apropiado, puesto que esta técnica opera más en la profundidad que en la cantidad de los elementos a estudiar.

No poder acometer la tesis por dichas circunstancias nos parecería injustificado, toda vez que el fin del doctorando es demostrar su aptitud para aplicar una metodología científica a un tema, en este caso, la imagen de La Unión en la obra periodística del escritor Asensio Sáez.

Y aunque la siguiente aseveración participe más de una encomiable voluntad de Asensio Sáez por coadyuvar a resolver esta cuestión que de una rigurosa alegación, no tenemos por qué dejarla en el tintero: ‘Esos textos [los 250 artículos] contienen una síntesis de mi trayectoria como articulista. Aunque he echado en falta secretarías para ir guardándolo todo, sí sé lo que he ido escribiendo’.

Pero ya no sólo por todo eso, sino porque cada investigación viene marcada por unas circunstancias, y las nuestras han sido habernos encontrado con unos condicionantes desfavorables, pese a lo cual, hemos tratado de construir científicamente nuestro planteamiento.

Así las cosas, partimos de un corpus de 250 artículos. Por cuestiones metodológicas y para no hacer inacabable el análisis de contenido, lo hemos circunscrito a una muestra de 36, puesto que la exploración, como veremos, implica una disección profusa de elementos sobre la base de materias, categorías, tópicos, etc.

Los criterios que hemos seguido para la selección son dos. Uno es la correspondencia, la adecuación de los temas que abordan a nuestro planteamiento de investigación, a saber, artículos con asuntos referidos a La Unión, su cultura, su historia, sus gentes, su patrimonio, etc.

Y el otro es la proporcionalidad temporal, esto es, que la diferencia entre la fecha de publicación entre ellos fuese equilibrada -oscila entre uno y cinco años- y que abarcara el período de 60 años que se trata.

A modo de corolario de este punto, señalaremos que el análisis de contenido es una técnica de investigación empírica elaborada en el ámbito de la comunicación de masas. Su origen está ligado a la difusión de la prensa en la década de 1920 y a las técnicas de propaganda durante las dos guerras mundiales.

En aquellos tiempos, la investigación social se dio cuenta de la necesidad de contar con un método de análisis de los contenidos informativos y de la

propaganda política que garantizara la objetividad de los resultados. La finalidad del análisis del contenido es, según la definición tradicional del sociólogo estadounidense Bernard Berelson, proporcionar una descripción objetiva, cuantitativa y sistemática del contenido manifiesto de la comunicación.

El procedimiento consiste en la descomposición de la unidad comunicativa (artículo de periódico, fragmento de una conversación, mensaje publicitario, programa televisivo, etc.) en elementos cada vez más simples, individualizados por medio de criterios empíricamente verificables.

Esos elementos se clasifican según categorías representativas del tema elegido, las cuales se convierten a su vez en variables que se someten a un cálculo estadístico. Se obtiene así un cuadro de los elementos que predominan en el texto, cuyas frecuencias y relaciones recíprocas, valoradas estadísticamente, permiten evidenciar el contenido explícito de cualquier forma de comunicación.

Así, este análisis se desarrolla en un plano empírico, con datos recogidos directamente por medio de la observación, y en un plano teórico, a través de reflexiones que llevan a una explicación sistemática de esos datos.

### 1.3.5. Entrevistas semi-estructurales tipo “panel de expertos”

Como segundo pilar de la metodología utilizada, hemos recurrido a las denominadas entrevistas semi-estructuras o “panel de expertos”, técnica que se inscribe en la observación directa intensiva, apunta Duverger.

Mientras que la observación directa extensiva se efectúa sobre grandes comunidades, sobre colectividades numerosas, que se estudian por muestras representativas, la observación directa intensiva se efectúa sobre grupos más pequeños, incluso sobre individuos: ‘Por lo general, la amplitud y composición de las muestras extensivas sólo permite investigaciones superficiales; la intensiva generalmente suele ser más profunda, de ahí su nombre’ (8).

Dentro de la observación directa intensiva, existen distintos tipos de entrevistas. De acuerdo con los preceptos de Duverger, la apropiada para nuestro caso, es, indudablemente, la entrevista documental del tipo “panel de expertos”:

**En la *interview* de opinión o de personalidad se interroga a los individuos sobre lo que son o sobre lo que hacen, mientras que en las *interviews* documentales se les interroga sobre lo que saben. Debidamente guardadas las distancias, diremos que la persona interrogada desempeña el papel de un libro o de una pieza de archivo. Las *interviews* documentales siempre han tenido una gran importancia en ciencias sociales, en una palabra: las *interviews* tienen mayor importancia que las investigaciones bibliográficas (9).**

Además, de cara a las conclusiones de la tesis, obtendremos nuevos elementos de juicio para contrastar y complementar los extraídos en el análisis de los artículos. Como colofón al trabajo, lógicamente, extraeremos unas conclusiones, citaremos la bibliografía utilizada y transcribiremos el corpus literario y periodístico.

---

8 Duverger, Maurice. *Métodos de las ciencias sociales*, Ariel, duodécima edición, Barcelona, 1981, pág. 281.

9 Duverger, Maurice, *ibídem*, págs. 283-284.

## Capítulo 2. Introducción a la Sierra Minera y La Unión

### 2.1. Reseña histórica de la Sierra Minera y La Unión

La historia de La Unión, desde el punto de vista territorial, va unida a la de Cartagena hasta 1860, fecha en la que se segrega. Sin embargo, desde cualquier otra óptica es difícilmente desligarla de la milenaria actividad minera.

Una actividad que propició épocas de prosperidad, generalmente para unos pocos, pero que también sufrió períodos de crisis, estancamiento y decadencia, con calamitosas consecuencias para la mayoría del pueblo. Hasta la misma mitad del siglo XX, han perdurado muestras de las deficientes condiciones laborales que soportaron a lo largo de la historia muchos de los mineros de la sierra.

La más paradigmática es el vale, el medio de pago que obligaba al obrero a adquirir los productos en una tienda determinada. Esto propiciaba situaciones de oligopolio y connivencia entre el patrón y el tendero, lo que sumía al trabajador, en buena parte de los casos, en una denigrante espiral de abuso. problemática de los vales provocó la tremenda huelga general de 1898 en la sierra.

La historia de La Unión no es la historia de una ciudad minera cualquiera. Es la historia de una ciudad señera y emblemática para la minería española, sacudida por mil y un vaivenes y con un contexto social que por su singularidad ha sido objeto de varios estudios históricos (10). La obra de Asensio Sáez, padre de lo que se ha dado en llamar “unionensismo” (11), se hace eco, asimismo, de estas convulsas situaciones.

---

10 Estas son algunas de las obras: Egea Bruno, Pedro María; Vilar, Juan Bautista y Victoria Diego. *El movimiento obrero en el distrito minero de Cartagena-La Unión (1840-1930)*. Academia Alfonso X El Sabio, Murcia, 1987. Egea Bruno, Pedro María y Vilar, Juan Bautista: *La minería murciana contemporánea (1840-1930)*. Cajamurcia y Universidad de Murcia, 1985. Maturana Campos, Salvador; Guisado, Juan Carlos; Bernárdez, María José; Sánchez-Oro, Juan José; Carrasco, Iván. ‘Historia de la Sierra Minera’. Revista *Bocamina*, volumen 2, monográfico de la Sierra Minera de Cartagena-La Unión. Grupo mineralogista de Madrid (1996).

11 Pérez Avilés, Juan Francisco. *Informe general de la XVIII Edición del Festival Nacional del*

### 2.1.1. El aprovechamiento minero de los antiguos pobladores

Expertos e historiadores coinciden en señalar que los territorios que hoy ocupan Cartagena y su Comarca, con mayor o menor intensidad, habían sido zonas de laboreo minero en épocas remotas. De ello fueron protagonistas, aparte de los nativos, aquellos otros pueblos que arribaron a cualquier punto de la costa peninsular en oleadas sucesivas, atraídos por una tierra generosa, cuya fama se propagaba a los cuatro vientos. Como acertadamente ha descrito Meseguer Pardo:

**El subsuelo español encierra una pluralidad minera extraordinaria en las cordilleras marginales de la Meseta castellana. Por ser éstas fácilmente accesibles desde las costas, pudo ser conocida su riqueza mineral desde primitivos tiempos. Por su abundancia de metales útiles, no es arriesgado afirmar que era la Península Ibérica uno de los lugares más ricos de en la protohistoria [] Los descubrimientos de L. Siret y R. Ichaurrandieta en el litoral de Murcia señalan que existió allí también una población laboriosa dedicada al disfrute de los criaderos de minerales que en tan remotos tiempos podían ser objeto de aprovechamiento (12).**

También el profesor Maturana y otros ha incidido en la atracción que esta tierra generó entre los pueblos conquistadores:

**Pocos lugares como la comarca de Cartagena ha provocado luchas tan reiteradas por su control, llevados los hombres por su afán de lucro. El**

---

*Cante de las Minas*. La Unión, 1998. Pág. 6.

12 Meseguer Pardo, José. "Bosquejo histórico del desenvolvimiento de la minería hispana y su enseñanza técnica", en *Minería y Metalurgia* número 154, Madrid, 1954, citado en *Libro del Centenario*, Edición de Peñarroya España, Madrid, 1981, págs. 19-20.

El *Libro del Centenario* es una obra elaborada por un equipo redactor anónimo de la multinacional francesa Peñarroya. Está dedicada a la historia de la minería española desde la prehistoria hasta 1981. Fue editada coincidiendo con el centenario de la implantación de la empresa en nuestro país (1881-1981). Los últimos capítulos adolecen de una evidente parcialidad, pues engrandece la coyuntura económica y social que propició en aquellas zonas en las que estuvo, como la comarca de Cartagena, sin mencionar en ningún momento siquiera el vertido de estériles durante más de 30 años a la Bahía de Portmán, hoy penosamente aterrada.

**motor, o al menos el factor primordial de en el devenir de esta área levantina fue y será la explotación de los metales, en especial, la lustrosa plata (13).**

La historiografía tradicional ha venido identificando a Mastia como la primera población constitutiva de sociedad (o conjunto de aldeas) en el territorio actual de Cartagena, alrededor de los años 700-550 AC.

Algunos autores han mencionado, incluso, la existencia de un poblado, en torno a Cartagena, *Iluro* (La Unión), “del que se obtenía sin apenas profundizar en el suelo el alumbre (14), aunque a poco que profundizaran encontraban estaño, cobre y plata” (15).

Los cartagineses, que en España estuvieron entre el 550 AC., con la toma de Ibiza, y el 207 AC., fundaron alrededor del 227 AC. Qart-Hadasth (“Ciudad Nueva”), el primer centro urbano –Cartagena- en lo que hoy es la Región de Murcia”. El hacedor fue uno de los más famosos generales púnicos, Asdrúbal, sobre la base del pacto con los nativos iberos del asentamiento.

Aunque han quedado pocos vestigios de la breve estancia de los cartagineses en Cartagena, se induce, sin embargo, a la vista de los hallados, el eminente carácter militar de la colonia y la práctica de una minería completa y bastante elaborada, destinada, fundamentalmente, a sufragar el coste de las guerras.

---

4 Maturana Campos, Salvador; Guisado, Juan Carlos; Bernárdez, María José; Sánchez-Oro, Juan José; Carrasco, Iván. “Historia de la Sierra Minera”, Revista *Bocamina*, volumen 2, monográfico de la Sierra Minera de Cartagena-La Unión, Grupo mineralogista de Madrid (1996), pág. 56.

14 Sulfato doble de alúmina y potasa: sal blanca y astringente que se halla en varias rocas y tierras, de las cuales se extrae por disolución y cristalización. Se emplea para aclarar las aguas turbias; sirve de mordiente en tintorería y de cáustico en medicina después de calcinado.

15 Rolandi, Bernardino, *Sucinta historia de la minería cartagenera desde su mismo origen*, Actos del Centenario del Cuerpo de Ingenieros de Minas, Madrid, 1954, citado en *Libro del Centenario*, pág. 21.

El experto en minería José Luis Sobrino sostiene que el baluarte de estos avances técnicos fue un ingenioso hombre llamado Babelo:

**Era un indígena, maestro en la extracción de las menas, que dejó, como legado de su ingente labor en el sur de la península, una serie de pozos tan semejantes en su ejecución, que, a juzgar por lo que en sí representan, cabe suponer que, en este tiempo, atravesó la minería del plomo y la plata en Hispania un período de gran esplendor (16).**

Meseguer Pardo nos aporta más información sobre este genio del mundo antiguo de la minería peninsular, que todavía hoy da nombre a un pozo de la Sierra Minera, en el legendario Cabezo Rajao de La Unión:

**La información histórica sobre Babelo la dieron los geógrafos e historiadores romanos, a quienes asombraba la obra de este hombre. Pudieron tomarla de documentos púnicos o griegos que, seguramente, han desaparecido, o bien de la tradición oral de los indígenas. Lo cierto es que Babelo introdujo notables innovaciones en la bajada de los pozos, en su diseño y en los métodos extractivos (17).**

El dominio cartaginés dejó en Cartagena la honra de haber llegado a producciones tan notables como las 300 libras de plata algunos días, dato que subraya el historiador griego Polibio como rendimiento del pozo en honor de Babelo.

En plena Segunda Guerra Púnica, Cartagena sería conquistada por otro célebre general, el romano Publio Cornelio Escipión (209 AC.). Carthagonova supuso la carta de asentamiento de los romanos en España. A partir del 207 AC., con la victoria de Ilipa, los romanos ya no tuvieron que luchar contra los cartagineses en España, sino contra los iberos. Hasta el establecimiento de la

---

16 Sobrino, José Luis, *Aprovechamiento de residuos metálicos para la metalurgia de la segunda fusión*. Asociación Nacional del Plomo, Madrid, 1977, citado en *Libro del Centenario*, pág. 48.

17 Meseguer Pardo, *Libro del Centenario*, pág. 48.

llamada Pax Romana, en el 19 AC., la crueldad para con los aborígenes fue la nota característica del largo período de conquista de la Península.

Con los romanos la minería llegó a su mayor auge:

**Causa asombro la magnitud de los trabajos realizados entonces en España; y la simple inspección de nuestras zonas mineras hace comprender que no existe yacimiento rico que los romanos no hayan trabajado, ni rincón por aislado que se encuentre, que no explorasen o reconociesen (18).**

Los trabajos fueron inauditos. Elegían al azar un tajo, extraían lo más granado y enseguida lo abandonaban en busca de otro.

Quizá, el ejemplo más esclarecedor de la codicia lo encontramos en el emblemático grupo de minas de La Unión denominado Cabezo Rajao, que contiene, como hemos reseñado antes, el pozo Babelo: la cumbre del cerro presenta una enorme hendidura, lo que denota que esa era la única parte rica del mismo, la única apetecible para ellos, en lo más alto de la colina.

El historiador griego Polibio, llega a hablar de cuarenta mil hombres ocupados por Roma en la sierra. A pesar de la aparatosidad de la cifra, Polibio ha sido reconocido por sus colegas contemporáneos como un cronista objetivo que no sólo se circunscribió a enumerar hechos y acontecimientos, sino en descubrir las causas subyacentes y extraer lecciones para el futuro.

Maturana y otros reparan en un hecho esclarecedor, y es que semejante volumen humano no era sino posible a través de la esclavitud: ‘Es fácil comprender que, disponiendo de las vidas ajenas, no reparasen en las medidas de seguridad o pusieran orden en las labores’ (19).

---

18 Meseguer Pardo, *ibídem*, pág. 56.

19 Ballesteros, Antonio. *Historia de España y su influencia en la Historia Universal*. Salvat editores, 1936. Citado en *Libro del Centenario*, pág. 56.

Una vez acomodados la mayor parte de los pueblos peninsulares al invasor romano, y conseguida una relativa tranquilidad, la actividad minera, base económica de la urbe, se reguló con precisión. La ordenanza de las minas hispanorromanas establecía distritos bajo la dependencia de un *Procurator Metallorum jussu Imperatoris* (20).

Como método preferido para las excavaciones se siguió la técnica de la galería escalonada inventada por Babelo, “de tanta eficacia en una época en la que todo el trabajo se hacía a brazo. Se llegó, incluso, hasta los 300 metros de profundidad”(21).

El auge minero romano se alcanzó en el siglo I DC. A partir del II DC. la explotación entró en decadencia, siendo abandonada en el transcurso del III DC. (22).

---

20 *Libro del Centenario*, pág. 57.

21 *Libro del Centenario*, pág. 65.

22 Maturana y otros, *op. cit.*, pág. 57.



### 2.1.2. El letargo de la Edad Media

Cartagena sufrió la embestida de los vándalos del rey Gunderico en el año 425. Rolandi cree que durante la época visigoda no recuperó su anterior pujanza minera, aunque sí cultural.

A fines del siglo VI florecen en ella sus cuatro Santos: San Leandro, Santa Florentina, San Fulgencio y San Isidoro, que, con Teodora o Teodosia, madre de San Hermenegildo, fueron los hijos del duque Severiano, gobernador de Cartagena, que entonces era capital de una de las ocho provincias en que estaba dividida la España visigoda.

Los visigodos destruyeron prácticamente la ciudad para recuperarla de manos bizantinas entre el 615 y el 625. Alrededor de un siglo después llegaron los musulmanes a Cartagena.

Las noticias que nos han llegado sobre Cartagena en la Alta Edad Media son, además de escasas, confusas. En el momento de la invasión árabe, apenas unos cientos de personas habitarían las ruinas próximas al puerto y otros tantos más en los campos de alrededor. Durante los ciclos más prósperos Cartagena y su zona de influencia tendrían entre 3.000 y 4.000 habitantes.

Los autores citados coinciden en que durante la ocupación árabe el laboreo volvió a recaer en la población autóctona que secularmente había explotado el subsuelo.

La primera documentación objetiva y fehaciente sobre la minería en los reinos cristianos es del siglo XIII y está contenida en las *Partidas* de Alfonso X el Sabio. Le sigue el *Ordenamiento de Alcalá* (1348) y el *Ordenamiento de las Cortes de Briviesca* (1387), bajo el reinado de Juan I. Las dos primeras establecieron que el dueño supremo de las minas es el rey, sin tener en cuenta para nada el propietario originario. El mismo rey es el que tiene la potestad de elegir a los explotadores. La tercera supone la primera normativa que ofrece la posibilidad a cualquier español a ejercer la minería.

### 2.1.3. La tenue recuperación del siglo XVI y el estancamiento del XVII y del XVIII. Primeras noticias sobre La Unión

Asistimos a una vuelta, aunque todavía sin demasiada relevancia, de las actividades mineras en la Sierra de Cartagena-La Unión en los reinados de los Reyes Católicos, Carlos I y Felipe II. Durante el mandato de éste último, el horario de trabajo en las minas se equiparaba en la teoría a auténticas bandas de modernidad: ‘Similar espíritu presidió la redacción de las normas sobre el régimen jurídico de la minería, hechas, asimismo, con tan previsoramente anticipación que estuvieron en vigor durante dos siglos y medio, y que recogía y ampliaba la filosofía de la disposición de Juan I’ (23).

En la primera mitad del siglo XVI encontramos las más antiguas referencias conocidas sobre El Garbanzal, actual barrio, como decíamos más arriba, de La Unión, pero cabeza y nombre del municipio en su origen, cuando lideró la segregación de Cartagena. El historiador local Francisco Ródenas nos documenta las primeras noticias de lo que hoy es término municipal de La Unión y la comarca de Cartagena, poco menos que un páramo.

**En aquellos momentos, el Campo de Cartagena era un territorio casi despoblado y un desierto en cuanto a su explotación agrícola. Además, a la ausencia de población sumamos los antiguos temores de una vieja tierra de frontera (la Reconquista ha concluido hace apenas unos lustros) y el fenómeno de la trashumancia promovido por la Mesta como factores que dificultaban la extensión de la agricultura. No obstante, los primeros garbanzaleños habrían arraigado en este suelo desde algún tiempo atrás. Se trataba, básicamente, de leñadores mineros del alumbre y labradores del trigo, la cebada y el viñedo (24).**

---

23 *Libro del Centenario*, pág. 133.

24 Ródenas Rozas, Francisco. *Una iglesia en el camino: La parroquia de Nuestra Señora de los Dolores en El Garbanzal (La Unión). Siglos XVIII-XX*”, Asociación Belenista Cartagena-La Unión. La Unión, 1996, págs. 25-39.

Ya en el siglo XVII se empieza a estudiar y explotar los antiguos escoriales de los romanos en la Sierra Minera, si bien, la paralización de la minería en la Cartagena del decadente siglo XVIII español debió ser un hecho más que probable, a tenor de la información que aporta Rolandi (25).

En El Garbanzal, los indicios hablan de este lugar como aldea: “Se trata de menciones siempre muy vagas sobre un territorio más o menos extenso donde aún no es posible precisar la existencia de caseríos de cierto fuste. Sólo nos quedamos, pues, con minas, viñas, tierras y arbolado al cuidado de casas de labranza o de instalaciones aún más humildes”(26).

A finales del siglo XVII tuvo lugar el nuevo repoblamiento de Alumbres, en cuya área de influencia cabe situar los pagos y el partido de El Garbanzal (27).

A pesar de la crisis del XVIII, El Garbanzal continúa creciendo en ese siglo y llega al estatus de partido de la diputación de Alumbres:

**En cualquier caso, prevalece la dedicación agrícola como destino primordial de aquellas tierras. Pequeñas propiedades sobre tierras de secano de regular calidad con predominio de viña y cereal. El censo de Floridablanca (1.787) documento otorga entonces 556 vecinos a los caseríos de El Garbanzal. No está nada mal para aquellos tiempos de fatiga sin cuento. Este vecindario supera al de Roche y es la mitad que el residente en Alumbres. Incluye - en la clasificación al uso - 6 hidalgos (eximidos de impuestos, privilegio de unos pocos), 25 labradores, 145 jornaleros y 9 criados. Se trataba de una población muy joven que en sus 3/5 partes no llega a los 25 años. En definitiva, sangre nueva dedicada al trabajo de tierras ingratas (28).**

---

25 Rolandi, Bernardino, *op.cit.*, pág. 254.

26 Ródenas Rozas, Francisco, *op.cit.*, págs. cit.

27 Ródenas Rozas, Francisco, *ibídem*, págs. cit.

28 Ródenas Rozas, Francisco, *ibídem*, págs. cit.

#### 2.1.4. La explosión de la minería del XIX

A comienzos del siglo XIX el partido de El Garbanzal tiene rango de diputación -desligada de Alumbres- e incluye a Roche, aunque continúa siendo un espacio eminentemente rural.

Pero la invasión napoleónica tuvo repercusiones en El Garbanzal a partir de 1810:

**Entre los vecinos de aquellos pagos, embargados de patriotismo, comienza a tomar cuerpo la idea de participar del sistema bélico más genuinamente español: la guerrilla, máximo exponente del carácter popular de este conflicto. [] No resulta preciso añadir que, frente a la contundencia de tales medios, se estrellaron todas las pretensiones de ocupación (29).**

Con la promulgación de la ley de 4 de julio de 1825, de protección minera, durante el reinado de Fernando VII, a cargo de Fausto Elhuyar, puede decirse que empieza a resurgir la actividad extractiva en la Sierra. Comenzó activamente la demarcación de escoriales, terreras y minas. Todavía hoy se mantienen vivas muchas de aquellas concesiones. Aparecen los primeros "partidarios", aventureros de la mina que alquilaban un tajo de una determinada explotación.

Aunque Maturana y otros entienden que esta ley supuso un revulsivo al permitir la participación del pequeño inversionista, sin embargo, encuentran carencias importantes:

**Se limitaba la pertenencia minera a unas 1,4 hectáreas, permitiendo en casos excepcionales la concesión de cuatro pertenencias una sola mina. Esto causaría uno de los mayores problemas del distrito: el minifundismo. La sierra adquiere el aspecto de un hormiguero, con miles de hombres trabajando de sol a sol [] Los métodos de laboreo eran, salvo honrosas excepciones, muy rudimentario. La deficiente preparación de las galerías y las inundaciones de minados ocasionaban frecuentes desplomes que**

---

29 Ródenas Rozas, Francisco, *op.cit.*, págs. cit.

**impedían el total aprovechamiento de los criaderos, y, lo que es peor, causaban graves accidentes (30).**

En 1839, en la sierra de Almagrera (Almería), se descubre un impresionante filón, el bautizado como “Jaroso”, lo que provoca, junto con el Real Decreto de 1840 que impide exportar sin beneficiar -esto es, someter las sustancias de las minas al tratamiento metalúrgico cuando lo requieren- la auténtica explosión de la minería en la Sierra.

Tenía la comarca cartagenera la ventaja de su proximidad al mar y de unos más bajos costos de transporte, dada la escasa distancia entre las fundiciones y el puerto de embarque.

El aprovechamiento de los escoriales antiguos, en buena parte romanos, se efectuaba en la sierra de Cartagena-La Unión mediante los hornos llamados castellanos, el primero de los cuales fue instalado en Quitapellejos (barrio de Cartagena) en 1842. Los positivos rendimientos obtenidos favorecieron la rápida propagación de estas fundiciones por toda la sierra (31).

De nuevo Ródenas nos aporta datos obre la geografía urbana y humana de El Garbanzal a mitad de siglo, que comienza a descollar de entre las diputaciones de Cartagena y a abandonar su carácter agrícola:

**La diputación de El Garbanzal, como parte del Municipio de Cartagena, venía a resultar, por su extensión y lindes, antecedente del actual Municipio de La Unión e integraba los partidos, aún ni siquiera diputaciones, de Portmán, Roche y Herrerías. Se hallaba habitada entonces por 1.373 almas, repartidas en un rosario de 18 caseríos con nombre propio. El espacio polarizado por El Garbanzal, en un radio de pocos centenares de metros, consta de pequeños casares con población minúscula entre los 19 habitantes de Las Herrerías y los 140 del núcleo. Tamaño mediano el de Portmán con**

---

30 Maturana y otros, *op.cit.*, págs. 59- 60.

31 Rolandi, *op.cit.*, págs. 341-343.

**82 Pobladores. Roche y Los Huertas destacan por sumar casi 400 almas entre ambos.**

**Los trabajadores incorporados a la tareas mineras e industriales suponen los 2/3 de la población activa de la diputación. Según testimonio coetáneo, eran 342 los obreros en las fundiciones del naciente distrito minero y la diputación de El Garbanzal concentraba el mayor número de factorías de la Sierra (32).**

La actividad extractiva se extendió paulatinamente. Se trataba de una gran riqueza, que alentaba un indudable potencial de desarrollo económico:

**En 1851 se laboreaban unas 300 concesiones y funcionaban 45 fábricas de fundición de plomo, además de 3 de desplatación, que, en conjunto daban trabajo a más de seis mil personas. La producción fue ese año de 4.500 quintales castellanos de mineral, de los que se sacaron 326.471 quintales de plomo y 105 quintales de plata (33).**

El ingeniero José de Monasterio, figura destacada de la minería del distrito, sirve de cronista de aquel esplendor minero:

**Se ven desmontes atrevidos por lo gigantescos; los unos hechos sin más herramientas que el pico y la cuña, y los otros en que no puede avanzarse una pulgada sino a fuerza de pólvora. (Los Pedernales) es el foco de acción y punto de mira de todos los fabricantes, [] lo cual trae consigo la continua algazara de los obreros y el frecuente estampido de los barrenos (34).**

La mecanización se inició en la sierra de Cartagena-La Unión hacia 1860. Los lavaderos gravimétricos que reemplazaron a los aparatos de accionamiento manual - cribas, rollos y rumbo- permitieron mejorar la ley de los concentrados. Mientras en 1851 se obtuvieron 15.016 toneladas de plomo a partir de 207.000

---

32 Ródenas Rozas, Francisco, *op.cit.*, págs. cit.

33 Rolandi, *op.cit.*, pág. 341.

34 Monasterio, José. "La minería de Cartagena en 1852". *Revista Minera*. Tomo II, 1852, citado en *Bocamina*. Pág. 62.

toneladas de mineral bruto, en 1862 la relación fue mucho mayor: 17.344 y 175.000 toneladas, respectivamente (35).

Desde la promulgación de la ley de 1868 se multiplicaron las concesiones en la sierra de Cartagena-La Unión, pero, de nuevo, con el inconveniente de su reducido tamaño en la mayoría de los casos (36).

En paralelo al crecimiento de la actividad extractiva, en Herrerías, cada día se aumenta la vecindad, edificándose casas y almacenes, porque aquel punto, por su situación central y por hallarse a sus inmediaciones un número considerable de fábricas de fundición.

Así las cosas, El Garbanzal se constituye como municipio el uno de enero de 1860 como resultado de la segregación de Cartagena. El último día de 1859, con la rúbrica del Gobernador Civil de Murcia, Pedro de Victoria, y la del alcalde de Cartagena, Manuel Herrera y Guzmán, se constituye la villa de El Garbanzal, incluyendo los núcleos de Herrerías, Portmán y Roche. Antonio Sáez es nombrado alcalde.

En 1860 el núcleo de El Garbanzal agrupa 542 edificios. Herrerías cuenta con 349; Portmán, 146 y Roche apenas alcanza los 44. Todos ellos suman 8.000 habitantes.

Las viejas rencillas derivadas de la supuesta supremacía de cada uno de los dos principales núcleos de población, El Garbanzal (el tradicionalmente más importante y cabeza de la villa) y Herrerías (alcanzando progresivamente más protagonismo y pujanza), comienzan a aflorar.

El general Prim envía a Milán del Bosch para intentar liquidar de una vez por todas el respectivo resquemor de los dos ‘polos’. En la ‘Fabrica de los

---

35 *Libro del Centenario*, pág. 342.

36 *Libro del Centenario*, págs. 341-342.

Morenos”, de la reunión tripartita Herrerías, El Garbanzal y el mediador Milán del Bosch surge el uno de enero de 1868 el cambio de denominación de la villa: ‘La Unión’. A lo largo de los años, el centro de gravedad de La Unión se irá trasladando a la zona de Herrerías, más próxima a la falda de la Sierra. Hoy, recordemos de nuevo, El Garbanzal es un barrio de La Unión.

En octubre de 1862, la reina Isabel II visitó el distrito minero. Entre otras actividades, recorrió una galería de la sociedad minera ‘Buena Unión” en el monte Sancti-Spíritu que, por aquel entonces, medía 465 varas.

En 1868, una nueva ley tratará de reactivar la minería después de la crisis de los dos últimos años, facilitando la obtención y conservación de concesiones mineras. Pero se mantendrá la pequeña extensión de las minas y, aunque toda la sierra se cubre de autorizaciones, éstas son, en general, de pocas pertenencias, perpetuando la minería ramplona y minifundista.

En La Unión, coincidiendo con el Cantón de Cartagena (1873), se forma una Junta Revolucionaria, del 12 de julio al 24 de septiembre, tiempo durante el cual la actividad municipal se paralizó por completo. Los efectos del cantón sobre la minería fueron desastrosos: más de la mitad de los mineros de La Unión tuvieron que emigrar: los minerales no tenían salida al estar el puerto de Cartagena sitiado.

Pese a la oscilante coyuntura, ora favorable, ora negativa, de la minería contemporánea en la Sierra Minera, la ciudad de La Unión comienza a crecer rápidamente. En 1874 se inaugura un tranvía a vapor con el recorrido Cartagena-La Unión, que posteriormente se ampliará hasta Los Blancos. Ese mismo año, la casa ‘Rastro” construye el alumbrado público de petróleo. En 1876 se le confirió un Juzgado de Instrucción y Primera Instancia. En 1888, La Unión contaba con 5.816 edificios. En 1894, bajo la regencia de María Cristina, y por expreso deseo de ella, se le concede el título de ‘Ciudad’. Meses más tarde, un Real decreto otorgó tratamiento a su corporación. No satisfecha con tan notables logros, en 1900 reclamará del Ministerio de Instrucción Pública el traslado de la Escuela de Capataces de Minas de Cartagena, cosa que no consiguió.

Sin embargo, la década de los 90 prosiguió solapando problemas y ofreciendo situaciones cambiantes, con el consecuente descontento social. Y es que la realidad de la minería en la Sierra en el tramo final del siglo XIX (deficientes infraestructuras, pequeñez de las concesiones mineras y problemas del desagüe de las galerías, unido a factores externos recurrentes como la baja cotización de los metales o del dólar) puede calificarse como “un angustioso proceso de declinación endémica” (37).

Si en momentos de prosperidad la situación de muchos mineros no era, precisamente, satisfactoria, en tiempos de crisis cabría calificarla como descarnada. El análisis de Maturana y otros concluye:

**A pesar de los progresos experimentados] la situación social no sólo no mejorará, sino que continuará deteriorándose. Algunos [progresos] se apoyan sobre la explotación sufrida por los trabajadores. Los salarios eran muy bajos y en la mayoría de los casos eran pagados mediante vales, lo que dio lugar a numerosas protestas, que terminarían con la huelga general de 1898 (38).**

Los mismos autores dan cuenta de que el 25 de noviembre 8.000 mineros se manifiestan en La Unión en protesta por la situación. Cuatro días después cierra la fundición *Sol Segundo*, dejando en la calle a 600 trabajadores.

La movilización de mayo en el *Año del Desastre* tuvo como consecuencia unas jornadas de gran desorden social: saqueos, quemas, invasiones de moradas y fábricas, etc. Habrá que esperar a la mitad del siglo XX para que estos vean cristalizadas algunas de sus reivindicaciones.

---

37 Maturana y otros, *op.cit.*, pág. 63.

38 Maturana y otros, *op.cit.*, pág. 63.



### 2.1.5. El nacimiento del cante de las minas

En paralelo al crecimiento económico y urbano de La Unión, comenzaron a fraguar manifestaciones sociales y culturales que, a la postre, han conformado las señas de identidad de este pueblo. Una de ellas, la principal, es el cante de las minas, fusión del flamenco andaluz y de las descorazonadoras condiciones del laboreo en la sierra.

Así que el origen del cante de las minas hemos de situarlo en la emigración andaluza, sobre todo almeriense, atraída por las nuevas perspectivas laborales:

**Los flujos migratorios andaluces hicieron que la población autóctona quedara sumergida por ellos en proporción de ocho a uno. Y ello es notorio hasta nuestros días, en casi todas las manifestaciones de la vida y costumbres de nuestro pueblo: el habla popular (de rasgos similares a la almeriense), la frecuencia y preponderancia en La Unión de algunos apellidos de masiva repetición en determinadas zonas de Almería, y en fin - como no-, en nuestros cantes y toques flamencos (39).**

La carta de naturaleza, el nacimiento tal y como lo entendemos hoy, del cante de las minas, cabe atribuírselo al empresario, cantaor y creador Antonio Grau Mora, “el Rojo el Alpargatero” (1847-1907). Llamado el Rojo por el color de su pelo y Alpargatero por su oficio juvenil. Nació en Callosa del Segura (Alicante) y murió en La Unión.

Abrió varios cafés cantantes en La Unión (el más famoso ‘El Ateneo’) y Cartagena, por los que pasaron muchos de los grandes cantaores de la época, como Antonio Chacón o el Cojo de Málaga. Más que por su faceta de cantaor, a el Rojo cabe atribuirle el decisivo influjo de instaurar a partir del mestizaje flamenco de Andalucía y Levante otras versiones genuinas e inéditas: los cantes de las minas (minera, cartagenera y taranta).

---

39 Pérez Avilés, Juan Francisco., *op.cit.*, pág. 6.

**Partiendo de la primitiva taranta almeriense, los referidos flujos migratorios, la mezclanza y cruce que se hizo de aquellos originarios cantes con los respectivos fandangos locales, el papel activo en todo este proceso de la vida tabernera y licenciosa de los mineros, la extensión y proliferación en La Unión y Almería de los cafés-cantantes, y, por último, el enriquecimiento personal que aportaron a estos “palos” los matices estilísticos de Antonio Grau Mora “el Rojo el Alpargatero”, y don Antonio Chacón. Todos estos factores fueron configurando la delimitación definitiva de este grupo de cantes. Para ilustrar esta explosión sociológica de avalancha migratoria, cante, mina y taberna, basta reseñar que hacia la mitad del siglo pasado existían, tan solo en la calle Mayor de La Unión, hasta un total de dieciséis cafés-cantantes. Hasta la genética, en fin, explica nuestro milagro flamenco. Almerienses y unionenses somos, por tanto, y a mucha honra, hermanos de sangre (40).**

Si bien, como hemos visto, los cantes mineros de La Unión se encontraban perfectamente configurados desde el siglo pasado, hacia la mitad del siglo XX padecían una decadencia que hacía peligrar su propia supervivencia, fomento y divulgación. La poca comercialidad de estos ‘palos’ (donde está ausente el “compás” y la melodía fácil), y la propia crisis general del arte flamenco, dieron lugar a que los cantes mineros se enfrentaran a un auténtico peligro de extinción.

Fue Asensio Sáez el que, en el *Libro del Centenario de La Unión* (41), en 1960, dio el aviso de que los cantes de las minas se estaban perdiendo de la memoria del pueblo que los concibió. Ese constituye el germen inicial del Festival del Cante de las Minas, la primera alerta de que la manifestación más genuina de La Unión se estaba marchitando.

---

40 Pérez Avilés, *op.cit.*, pág. 7.

41 *Libro del Centenario de La Unión* (1860-1960). Edición del Ayuntamiento de La Unión. La Unión, 1960.

El hecho desencadenante se produjo el año siguiente (1961), con motivo de una actuación veraniega de Juanito Valderrama en La Unión:

**Y en su triunfal actuación en el poblado minero, ante las reiteradas solicitudes de los aficionados locales, para que interpretase las composiciones más comerciales de su repertorio, Valderrama echa en cara a los unionenses su ausencia de sensibilidad jonda, otros días a flor de piel, al no saber defender y apreciar los cantos autóctonos de este pueblo.**

**Afortunadamente, un reducido grupo de hombres apasionados por las tradiciones de La Unión, recogió el desesperado llamamiento de Valderama, y puso en marcha el primer Festival Nacional del Cante de las Minas en octubre de 1961. Entre ellos, destacaban Esteban Bernal Velasco, recién nombrado alcalde de la ciudad, Asensio Sáez (escritor, enseñante, pintor y alma viva del unionensismo), Pedro Pedreño Pagán y Manuel Adorna (42).**

La primera edición se celebró en la terraza Argüelles, el 13 de octubre de 1961. Se dieron cita destacados cantaores como Antonio Piñana –a la postre ganador- que recogió las artes de ‘el Rojo el Alpargatero’ a través de su hijo Antonio Grau Dauset.

Después de 43 años, el festival internacional del cante de las minas es una de las citas más importantes del mundo del flamenco:

**Con su consolidación, el Festival del Cante de las Minas ha contribuido a la potenciación y lanzamiento de numerosos artistas noveles que, sin estos concursos, jamás hubieran podido integrarse en los circuitos comerciales y discográficos del arte flamenco (43).**

---

42 Pérez Avilés, *op.cit.*, págs. 8-9.

43 Pérez Avilés, *ibídem*, págs. 8-9.

### 2.1.6. Panorama periodístico anterior a las publicaciones de Asensio Sáez

Partiendo de distintas fuentes, hemos conseguido catalogar la existencia de más de cincuenta cabeceras de publicaciones informativas periódicas en la historia de La Unión.

Resulta inaudito, tal y como hemos podido constatar, que mientras existe una fecundidad extraordinaria de publicaciones hasta la Segunda República, los años posteriores son de extrema sequía.

En un período de 63 años, 1870-1933, se superan las cincuenta publicaciones. Independientemente de la periodicidad, de la duración y de la calidad de las publicaciones, no deja de ser sorprendente que una ciudad netamente volcada en la minería y con una alta tasa de analfabetismo ofrezca tan fructífero bagaje.

Cinco fuentes, quizá las únicas, hemos consultado para elaborar la catalogación de las publicaciones periódicas de La Unión.

Primera fuente: las referencias encontradas los diferentes tomos del ‘Libro de Registro de Entrada de Documentos del Ayuntamiento’ (LRED). Segunda, las de los tomos del ‘Libro de Registro de Salida de Documentos (LRDS). Tercera, las halladas en distintos legajos municipales (que no son ni el LRED ni el LRDS) guardados en el Archivo Municipal de La Unión (AMLU). Cuarta, la lista de cabeceras que, referidas a La Unión, escribe Cárlos Ferrándiz (44) en *Las publicaciones periódicas en Cartagena* (Edición Academia de Alfonso X El Sabio. Murcia, 1979). Y, quinta fuente, ejemplares sueltos de periódicos que se conservan en el AMLU y que no son citados por ninguna de las otras cuatro. Estos y otros documentos existentes en el AMLU son de impagable valor histórico.

---

44 Carlos Ferrándiz es un humanista cartagenero que, por lazos de efectividad profesional y personal, ha sido uno de los pocos que ha podido observar la serie de periódicos comarcales de finales del siglo XIX y principios del XX que atesora el coleccionista unionense Antonio Aguirre.

A continuación, presentamos el catálogo de publicaciones que resulta de las revisiones de las cinco fuentes. Los datos que se dan acerca de cada una de las publicaciones son los únicos encontrados en la respectiva fuente. Las publicaciones están ordenadas cronológicamente según la referencia temporal de cada fuente.

1. *El Faro Unionense*. De este periódico no hemos encontrado ninguna referencia en las cinco fuentes. Sabemos de su existencia porque el director de este periódico “popular y político”, José Hernández Ardieta, así lo manifiesta en sus memorias. Aunque no escribe la fecha en la que se publicó, estimamos que debió fundarse en los primeros años de los setenta del siglo XIX. Lo que sí comenta es su duración, doce meses. Hernández Ardieta dice que el periódico llegó a tirar ocho mil ejemplares. Una auténtica exageración. Baste recordar que la difusión media de uno de los diarios regionales murcianos actuales no llega a esa cifra. Aparte de lo señalado, no hemos encontrado la más mínima referencia al citado periódico en ninguna otra fuente.

2. *Mefistófeles* es un semanario pluritemático que sale en octubre de 1880 y desaparece en marzo de 1881. El coleccionista unionense Antonio Aguirre es la fuente que cita Ferrándiz.

3. *La Unión*. Referencia del LRSD en noviembre de 1880.

4. *Las Provincias de Levante*. Sin indicar fuente, Ferrándiz lo sitúa entre 1880 y 1890.

5. *El Eco de La Unión*. Semanario, órgano del Partido Posibilista. Desde mayo de 1881 hasta febrero de 1882. Director, Francisco Cervantes. La fuente que cita Ferrándiz es la colección de Aguirre. Han quedado dos ejemplares en el Archivo Municipal.

6. *El Botón*. Referencia del LRED. Agosto 1882. Director, Segundo Carrillo.

7. *La Antorcha*. Periódico independiente que comienza en enero de 1885. Director, Francisco Cervantes. Lo cita Ferrándiz, de la colección de Aguirre.

8. *Once de Febrero*. Periódico republicano. Comienza en marzo de 1886 y se tiene constancia de que en 1888 todavía existía. Su título evoca una trágica efemérides de La Unión en la que hubo muertos en un enfrentamiento de los mineros con las fuerzas de orden público. Director, Rafael Charques. Citado por Ferrándiz, de la colección de Aguirre.

9. *La Verdad*. Director, Francisco Cervantes. Referencia del LRED de agosto de 1886.

10. *La Opinión*. Ferrándiz lo ubica, sin indicar fuente, entre 1890 y 1900.

11. *La Unión por dentro*. Referencia del LRED de diciembre de 1890. Desvela que es bisemanal. Lo cita Ferrándiz, también en 1890, pero sin fuente.

12. *La Orquesta*. Semanario satírico-político. Se funda en abril de 1891. En 1893, continúa con el subtítulo implantado en febrero de 1892: ‘Semanario Republicano Progresista’. Director, Federico González. Citado por Ferrándiz, de la colección de Aguirre.

13. *Primero de mayo*. Publicación anarquista. Referencia del LRED de junio de 1891. Director, Lorenzo Pérez.

14. *El Combate*. Bisemanal y político. Referencia del LRED de julio de 1891. Director, Jaime González.

15. *El Cartero de la Sierra*. Referencia del LRED de julio de 1891. Periódico bisemanal de tendencia conservadora. Director, José Santiago. Ferrándiz lo sitúa entre 1890 y 1900 sin citar fuente alguna.

17. *El Cuco*. Semanario satírico-cómico. Referencia LRED de noviembre de 1891. Director, Gabriel Gómez.

18. *El Cantón*. Se conserva en número 3 de este título (13-11-1892) en el Archivo Municipal. Subtítulo: ‘Semanario Republicano Federal’.

19. *El Palenque*. Órgano de la “Juventud Unionense”. Posteriormente se convertirá en periódico popular. Director, Herminio Aguilar. Año 1894. Ferrándiz ofrece estos datos de acuerdo con la fuente de la colección de Aguirre. En el Archivo Municipal se conservan cuatro ejemplares: dos de 1897, uno de 1899 y otro de 1900.

20. *El Popular*. Por fuente distinta a las cinco principales, este periódico debió existir en 1894, ya que Emeterio Martínez Conde de la Peña escribe una recopilación, en 1895, de la sección “Narraciones de un minero viejo” de *El Popular*.

21. *La Primavera*. Órgano de la “Juventud Unionense”, según Ferrándiz (colección de Aguirre). Información crítica y literaria en su segunda época, que la sitúa en el año 1899. Por referencia del LRED, lo encontramos ya en mayo de 1895, con lo cual, hemos de suponer que *El Palenque* ya se había convertido en periódico popular y se creó esta “Primavera” para la “Juventud Unionense”. Cita como director el LRED a Martín Torroelle.

22. *El Renacimiento*, “Diario de la mañana”. Año 1898. Lo cita Ferrándiz siguiendo la colección de Aguirre. Referencia del libro de la “Junta de reformas sociales”, institución municipal, conservado en el AMLU. En el mismo AMLU se guardan nueve ejemplares correspondientes a los años 1899 y 1900.

23. *La Reforma*. En el Archivo Municipal hay tres números de este periódico, fechados en 1899.

24. *El Bouquet*. Periódico extraordinario publicado con motivo de la “Kermesse” de 1900, por la comisión de festejos. Reseña de Ferrándiz de acuerdo con la colección de Aguirre.

25. *El Heraldo de La Unión*. Bisemanal. En el libro de la “Junta de Reformas Sociales”, institución municipal, conservado en el AMLU, lo sitúa en 1902, aunque en el mismo AMLU hay tres números del año 1900.

26. *Gente Joven*. El LRED lo data en enero de 1901. Sale los días festivos. Director, José María Molina.

27. *El Pueblo*. Diario vespertino de interés local y literario. Ferrándiz, con la misma fuente de siempre, colección de Aguirre, lo sitúa en 1901. En el Archivo Municipal se encuentra el número 885 ( 25-4-1904).

28. *República*. Sin citar fuente, Ferrándiz lo sitúa en 1915. El LRSD en 1902.

29. *El Faro*. Del LRED obtenemos el año 1902 y el director, Mariano Grao.

30. *La Semana Minera*. Trata asuntos mineros. Director, Florencio Sánchez. Se cree que nació en 1902. Fuente: Libro de Protocolo Municipal conservado en el AMLU.

31. *La Región*. Diario independiente de la tarde. Se conservan tres números de este título en el AMLU.

32. *Germinal*. El LRSD nos descubre una tirada de 300 ejemplares de este semanario independiente en julio de 1908. Director, Serafín Tortosa.

33. *El Ecuador*. Ferrándiz lo cita entre 1910 y 1920 sin indicar fuente.

34. *Iris*. Revista semanal literaria. Ferrándiz lo sitúa entre 1910 y 1920 sin citar fuente, aunque en el AMLU está en número uno (1-10-1916) y el cuatro (22-10-1916).

35. *La Mariposa*. Semanario. 1911. Esos dos datos son los que cita Ferrándiz sobre esta publicación sin citar fuente.

36. *La Escalada*. Ferrándiz, sin indicar fuente, lo sitúa sin más en 1911.

37. *El Espectador*. ‘Semanario de espectáculos políticos, municipales, teatrales, taurinos, cinematográficos, deportes, chunguero recreativo, literatura, ciencias ocultas y cien cosas más necesarias a todo ciudadano que desee vivir en paz y en gracia de Dios. Amén’. Citado por Ferrándiz, siguiendo la colección de Aguirre, en 1911.

38. *Juventud*. Revista literaria fundada en 1912 por Andrés Cegarra Salcedo (Ferrándiz sin indicar fuente). Por el número 23 que guarda el AMLU, sabemos que el subtítulo era ‘Decenal de ciencias, literatura y arte’.

39. *El Rebelde*. Periódico de información general de La Unión. Lo señala Ferrándiz (fuente colección de Aguirre) hacia 1912. En el AMLU existe el número extra del 19 de marzo de 1913.

40. *La Lucha*. Semanario, órgano de la Juventud Conservadora. Año 1912, según Ferrándiz (colección de Aguirre). En el AMLU encontramos dos números: uno de 1914 y otro de 1915. En el LRED también figura una referencia de mayo de 1915.

41. *El Despertar del Obrero*. Por el LRSD, en noviembre de 1915.

42. *Burla Burlando*. Siguiendo la colección de Aguirre, Ferrándiz lo ubica entre 1910 y 1920. Por el LRSD en 1916.

43. *La Cachiporra*. Ferrándiz se limita a situarla en 1916 sin fuente alguna. El LRSD, en marzo de 1916.

44. *El Cencerro*. Periódico bidecenal. Director, Julio Sánchez. Situado en 1916 por Ferrándiz y sin citar fuente. El LRSD lo nombra en junio de 1916.

45. *La Novela Relámpago*. Revista literaria semanal de 1916 referida por Ferrándiz sin señalar fuente.

46. *El Boletín del Trabajo*. Referido por el LRED en enero de 1918, bajo la dirección de José Belmonte.

47. *La Palestra*. El LRSD lo cita en junio de 1918.

48. *El Álbum Ros*". Ferrándiz, "hacia 1920" y sin mentar fuente.

49. *La Novela Levantina*. Año 1921. Director, Gil de Vicarco, Editorial Levante. Sin fuente, citado por Ferrándiz.

50. *La Campana Universal*. Periódico moralizador y crítico de la pedanía de Roche. Publicación mensual dirigida por Juan Ruiz. Año 1922. Ferrándiz de acuerdo con la colección de Aguirre.

51. *Almanaque Literario de la Editorial Levante*. Publicación anual. Citada por Ferrándiz sin remitir a ninguna fuente. Director, Andrés Cegarra Salcedo. En el AMLU se guardan los números 1, 2 y 3 (años 1924, 1925, 1926, respectivamente).

52. *Semanario Unionense*. Periódico de asuntos generales e información que sale los lunes. Director, Joaquín Martínez. Citado por Ferrándiz de acuerdo con la colección de Aguirre en 1927. Por datos del AMLU sabemos que fue fundado en 1925. Costaba diez céntimos. En el mismo AMLU se conservan tres números del año 1926.

53. *La Voz del Pueblo*. Ferrándiz no hace referencia más que a su primer subtítulo: "Semanario Defensor de los Intereses Locales y al Servicio de la República". No cita fuente. Nace el 9 de noviembre de 1931 y, en teoría, desaparece el 7 de febrero de 1936. Decimos en teoría porque es el último número del que tenemos constancia. Entre noviembre de 1932 y noviembre de 1934 sólo hemos podido encontrar cuatro números. Todos los demás números los hemos podido ver gracias al AMLU y al coleccionista Gregorio Sánchez. Es un periódico del Partido Republicano Radical Socialista hasta noviembre de 1934, fecha a partir de la cual será órgano de Unión Republicana.

54. *Pichi*. No es catalogado por Ferrándiz. Nace el 2-4-33 y el último número que hemos encontrado ha sido el del siete de marzo de 1936. Periódico “Independiente” que surge para contrarrestar a “La Voz del Pueblo”. De tendencia lerrouxista radical, quizá hubiera podido estar también apoyado por el Partido Agrario, a través del diputado regional Tomás Mestre, unionense, aunque el periódico siempre defenderá su independencia y negará recibir algún hipotético amparo. Sí hemos podido acceder a la colección completa a través del AMLU y del coleccionista Gregorio Sánchez.

55. *Ciudad de La Unión*. Es el título de una revista bimestral de información municipal elaborada por el gabinete de prensa del Ayuntamiento de La Unión entre 1997 y 1998, que tuvo el honor de coordinar este doctorando.

### 2.1.7. El siglo XX: crisis, recuperaciones y desaparición de la labor extractiva

El inicio de siglo en la cuenca minera fue esperanzador. La incipiente recuperación del negocio minero en la sierra de La Unión atraerá por segunda vez a los inversionistas de la multinacional minera *Peñarroya*, que ya intentaron, sin éxito, su incursión en 1855. En 1912, *Peñarroya* absorbe la *Compagnie Française des Mines et Usines d'Escombreras Bleyberg*, constituida por Hilaire Roux, veterano empresario residente en el distrito desde 1835 y fundador del pueblo y fundición de Escombreras, lo que le valió el marquesado del mismo nombre. Con esta fusión, *Peñarroya* incorporará, además de la fundición, la *Sociedad Especial Emilia*, propietaria de la concesión del mismo nombre, futuro núcleo inicial de la minería a cielo abierto de la zona. Un año después, *Peñarroya* se fusiona con la ‘Sociedad Regular Colectiva Española Gonzalo y Álvaro Figueroa’, con lo que pasa a ser de su propiedad la fundición y el taller de desplatación de Santa Lucía. Como contrapartida, Figueroa, futuro Conde de Romanones, obtuvo la exclusiva de la venta del plomo de *Peñarroya* en España y Argentina (45).

Sin embargo, no tardaron en llegar años netamente convulsivos. Desde 1914, en que comienza la Primera Guerra Mundial, la industria cartagenera sufrirá sus consecuencias. La crisis se generaliza y de las 1.151 minas en actividad antes de la guerra, tan sólo 400 permanecerán abiertas tras la contienda, alcanzando el paro al 70 % de los obreros.

El siete de marzo de 1916 se produce uno de los hechos más lamentables y crueles en la historia de este pueblo.

Con motivo de la huelga general convocada desde primeros de marzo, miles de huelguistas se concentraron el día 7 ante la ‘Fábrica de Pío’, a las afueras del casco de La Unión, para comprobar si sus obreros estaban trabajando libremente o coaccionados. Tras varias horas de espera para comprobar tal

---

45 Maturana y otros, *op.cit.*, pág. 64.

extremo, y por sorpresa, un destacamento de la Guardia Civil abrió fuego a discreción. Resultado, siete muertos y dieciséis heridos.

Prolongando la coyuntura de crisis de la primera decena del siglo XX, la minería y la metalurgia españolas inician en la década de los veinte un duro y largo peregrinar. El empobrecimiento de las menas, la mala calidad y alto precio de los explosivos, los carísimos transportes y los numerosos impuestos que pesaban sobre la minería son algunos de los factores que impiden la recuperación minera.

En 1927 se crea el emblema heráldico de la ciudad: el escudo es de blasón partido. A la derecha, sobre campo de gules, lámpara minera con marro y pico cruzados. A la izquierda, cinco abejas de plata sobrevolando unos montes.

La década de los 30 en la sierra de Cartagena-La Unión no fue mejor. El inicio de la Segunda Guerra Mundial agravaría aún más la situación. En 1933, caducan más de cuatrocientas concesiones mineras. El descenso de la población adquiere cotas dramáticas. Si la población de derecho era de 8.000 habitantes en 1860, en 1873, 22.122. En 1897, 21.594. En 1900, 28.479. En 1910, 29.599. En 1920, 30.016. En 1930, 12.280. En 1940, 10.604. En las décadas de los 50 y 60 se mantuvo alrededor de los 11.000. Desde entonces hasta la fecha, ha fluctuado entre los 13.000 y 14.000 (46).

En aquellos años 30, el hambre y el alto grado de miseria popular ponen en evidencia la fuerte dependencia de La Unión respecto de la minería (47).

---

46 Datos obtenidos de *Historia General de España*, editor Modesto Lafuente (Ediciones Montaner. Barcelona, 1889) y del Archivo Municipal de La Unión hasta 1897. A partir de ahí, del censo de población del Instituto Nacional de Estadística.

47 De esa etapa de crisis no se libraría ni siquiera la multinacional *Peñarroya*, que periódicamente se veía obligada a reducir plantilla en sus minas y factorías. *Peñarroya*, en septiembre de 1930, había sellado con la familia Maestre-Zapata, a partes iguales, la *Sociedad minero-metalúrgica Zapata-Portmán*, con un capital social de 26 millones de pesetas. Con esta operación, *Peñarroya* tomó el control de una decena de minas sitas en La Unión, Cartagena y Mazarrón, todas en actividad, de numerosas concesiones, además de la fundición ‘La Orce linata’ de Portmán y los talleres de *La Maquinista de Levante*.

La proclamación de la República en la provincia de Murcia se produjo de forma tranquila, al igual que en mayoría del territorio nacional.

En La Unión, el 21 de abril se celebró la sesión inaugural del nuevo Ayuntamiento republicano. La victoria del Partido Republicano Radical-Socialista (PRRS), escisión del Partido Radical de Lerroux, obtenida en las elecciones unionenses le permitió a esta formación componer mayoritariamente la Corporación Municipal. El Alcalde designado fue Juan Sánchez Blaya, claro está, del PRRS. Catorce concejales completaban la institución municipal.

Las principales ocupaciones de las tres Corporaciones Municipales unionenses desde la proclamación de la República hasta el inicio de la Guerra Civil se centraron en intentar revitalizar la actividad minera y la obtención de fondos del Gobierno Central para emprender distintas obras públicas.

Durante este tiempo la mayor incidencia en la actividad minera viene de la crisis económica internacional, en forma de la depreciación de la cotización de los metales.

El incendio salvaje de una colección de imágenes, entre las que se encontraba una Santa Florentina atribuida a Salzillo, coincide con el inicio de la Guerra Civil en La Unión. Al igual que la provincia, permanece leal a la República.

Los años de la contienda española coinciden con una mejora del mercado internacional, que llevó asociado un ligero incremento de cotizaciones.

La sublevación de julio del 36 provoca el abandono de muchas empresas mineras por sus propietarios. El Frente Popular de La Unión dará varios plazos para que los dueños de las minas recomenzasen la explotación, amenazando con la estatalización de las mismas. Ante el vacío de poder económico, los obreros, bien autónomamente o bien a través de sus sindicatos, toman las riendas de la

situación ocupando fábricas, minas y fundiciones, con el fin de reanudar la producción (48).

Cartagena fue el último reducto del republicanismo en España. Sufrió más de cien bombardeos y la ciudad quedó seriamente dañada.

Terminada la Guerra Civil, se reanudó la actividad en la sierra de Cartagena-La Unión. Comienza entonces el período de extractivo de mayor envergadura a lo largo de la historia.

Como ya hemos relatado, la propiedad del subsuelo se hallaba dividida en minúsculas concesiones. *Peñarroya* se encargaría de ir aglutinándolas. En 1942 sube la cotización de algunos metales. Pero el auge de la minería estuvo íntimamente relacionado con el uso de las técnicas de flotación diferencial (49).

A partir de 1945 comenzaron las explotaciones a cielo abierto, viejo proyecto de Zapata-Portmán, que se consideró viable en determinados lugares, sobre todo los que arropaban la concesión "Emilia" y las colindantes ( 50).

Al tiempo que avanzaba esta labor, se acometieron diversas obras de gran importancia, entre ellas la construcción por parte de *Peñarroya* del gran lavadero Roberto en 1957 (51).

---

48 Maturana y otros, *op.cit.*, pág. 63.

49 El *Libro del Centenario* recuerda que "el primer lavadero de esta clase, montado por Juan Rubio de la Torre en 1940, trataba diariamente 150 toneladas de minerales complejos que provenían de las minas *Concilio* y *Regente*. La capacidad de la instalación se eleva a 200 toneladas por día a partir de 1949. Pronto siguieron el ejemplo otras muchas explotaciones", pág. 627.

50 En 1946, la familia Maestre-Zapata vendió a *Peñarroya* su participación accionarial, por lo que ésta paso a dominar la sociedad Zapata-Portmán.

51 El *Libro del Centenario* describe el funcionamiento de esta famosa maquina minera. "El lavadero se componía inicialmente de tres molinos de bolas que alimentaban a otros tantos circuitos de flotación, capaces para el tratamiento diario de 2.400 toneladas de mineral bruto. Un ferrocarril eléctrico lo unía con la cantera *Emilia*, a través de un pozo tolva de 220 metros de profundidad y del túnel *José Maestre*, de casi dos kilómetros de longitud. El primer envío de mineral, en julio de 1957, marca el inicio de las explotaciones a cielo abierto por antonomasia en la sierra de Cartagena-La Unión y la consolidación del renacimiento de *Peñarroya*, pág. 658.

La nueva fiebre minera determinó el renacimiento de una gran variedad de pequeños explotadores, protagonistas de una minería marginal a la sombra de *Peñarroya*. Sin embargo, este crecimiento en el campo del laboreo iba parejo con una misma tendencia en el ramo del beneficio (52).

*Peñarroya* tomaba como guía para asegurar la continuidad en el laboreo de los mantos cartageneros el aumento constante de la productividad, contando con la imprescindible mejora de la tecnología. Sin embargo, la *Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya España*, creada en 1968, en la que la multinacional francesa era poseedora del 98 % de las acciones, iba a asistir al final de este pequeño imperio nacido en los albores del siglo XX” (53).

En 1980, de la sierra de Cartagena-La Unión, *Peñarroya* extraía como promedio anual más de 2,6 millones de toneladas de mineral bruto, para lo cual había de arrancar, además, otros 18 millones de toneladas de estériles.

Es a partir de 1983 cuando las explotaciones mineras de La Unión entraron en una crisis, a la postre, demoledora.

Al descenso en las cotizaciones se sumaron otros factores, como el agotamiento de los criaderos, la paulatina reducción del proteccionismo oficial, la caída del dólar y uno nuevo: los costes medio ambientales.

La Bahía recibió los primeros vertidos de *Peñarroya* en junio 1957, del lavadero Roberto. Hasta el 30 de marzo de 1990, día histórico en el que finalizaron, recibió una media cercana a las 4.500 toneladas diarias de estériles, esto es, unos 50 millones de toneladas. Han aterrado 8 kilómetros cuadrados de la plataforma continental, hasta una profundidad de 150 metros:

**Ya desde la construcción de los primeros lavaderos de flotación se planteó el tema de los ‘fangues’. En 1956, las empresas mineras se**

---

52 Maturana y otros, *op.cit.*, pág. 66.

53 Maturana y otros, *ibídem*, pág. 66.

comprometieron a no realizar vertidos de líquidos con sólidos en suspensión. Esto nunca fue cumplido por *Peñarroya*, cuyas iniciativas y proyectos contaron siempre con el respaldo de la Administración.

Los primeros efectos se dejan sentir en 1965. En 1967, Jefatura de Minas de Murcia recuerda la ilegalidad de los vertidos, pero ese mismo año *Peñarroya* consigue la anulación de la cláusula que la obligaba a dragar anualmente la bahía de Portmán en previsión de posibles aterramientos.

Dos años después, tras la primera ampliación del lavadero, se concede permiso al aumento de los vertidos. Ante el recurso interpuesto por el Ayuntamiento de La Unión el 28 de febrero de 1970, la Sala III del Tribunal Supremo falla a favor de la multinacional, alegando ‘imperativos de superiores intereses nacionales’. En 1978, se amplía nuevamente la capacidad de ‘Roberto’ hasta 8.000 toneladas por día ” (54).

En el verano de 1986, cuando la organización ecologista Greenpeace hizo dar la vuelta al mundo las imágenes del ‘chorro’ de medio metro de diámetro del lavadero Roberto, vertido al Mediterráneo, los acontecimientos se precipitaron.

Los vecinos de El Llano del Beal, en 1987, conocieron que a unos 200 metros de sus viviendas había un rico manto codiciado por *Peñarroya*: ‘Los Blancos III’. Estos se opusieron radicalmente a la desaparición de su pueblo, pese a que los directivos de la multinacional minera les ofrecieron un nuevo poblado y trabajo.

En septiembre de 1988, *Peñarroya*, obligada a dar solución al tema de los vertidos, y alegando por sorpresa que era inviable explotar el filón de Los Blancos III debido a las dificultades de la modificación del sistema de vertidos, vendió a la empresa urbanística *Portmán Golf* sus propiedades y concesiones mineras.

Más tarde, el 30 de marzo de 1990, concluyeron los vertidos al mar del lavadero Roberto. En 1991, *Portmán Golf*, pese a la intensa movilización política y social de sus trabajadores, dio por finalizada la actividad minera.

---

54 Maturana y otros, *op.cit.*, pág. 68.

Coinciden los expertos en que la única zona extractiva que podría proporcionar rentabilidad a *Portmán Golf* es la mencionada de Los Blancos III y que, como ya hemos apuntado, supondría la desaparición, de su actual ubicación, del pueblo de El Llano del Beal. En todo caso, quedaría mineral para no más de 11 años, o lo que es lo mismo, unos 26 millones de toneladas.

En la actualidad, *Portmán Golf*, las administraciones estatal, regional y local han desbloqueado el proyecto de regeneración de la bahía de Portmán, con el fin de explotar el turismo en la zona.

## 2.2. Geografía física y urbana de La Unión

La Unión es uno de los 45 municipios que conforman la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Se encuentra al sudeste de la Región, encuadrado en el denominado Campo de Cartagena, que es una comarca geográfica -no administrativa- en la que se agrupan una serie de municipios en torno al eje de influencia que constituye Cartagena: Fuente Álamo, Torre Pacheco, San Javier, San Pedro del Pinatar, Los Alcázares y La Unión.

Este municipio está ubicado en la falda norte de la Sierra Minera de Cartagena-La Unión, conjunto montañoso perteneciente al lado más oriental de la Cordillera Bética. La sierra separa La Unión de su pedanía Portmán, esta última bañada por el Mar Mediterráneo (sur del municipio). La ciudad está abrazada en todos sus vientos restantes por territorio cartagenero.

El término municipal tiene 24,8 kilómetros cuadrados, el 0,22 por ciento del territorio de la Región de Murcia. Cuenta con dos pedanías: Roche (0,25 Km. cuadrados) y Portmán (0,26 Km. cuadrados). La superficie del casco urbano de La Unión ronda los 4 Km. cuadrados. La altitud media es de 115 metros, aunque las montañas más empinadas de la sierra alcanzan los 400.

El clima de La Unión es el denominado "Mediterráneo", esto es, el que afecta prácticamente a toda la franja costera peninsular bañada por este mar. Las características fundamentales son la baja pluviosidad durante todo el año, alrededor de 360 litros por metro cuadrado, y la existencia de unos veranos calurosos y unos inviernos templados, ya que la temperatura media anual ronda los 18,8 grados.

La población de derecho de La Unión en la actualidad es de unos 15.300 habitantes (1.000 son inmigrantes) según el padrón a primeros de 2004, lo que supone una densidad de 616 habitantes por kilómetro cuadrado. La tasa de natalidad en 2000 fue de 12,36 por cada mil habitantes. La de mortalidad 6,40; y

la de nupcialidad, 5,53. Comparados con los datos regionales, podemos decir que se encuentran dentro de la media (55).

El saldo migratorio entre La Unión y otras provincias de España ha sido ligeramente negativo en los últimos diez años (una media de 40 personas por año). En la actualidad, es de destacar la cada vez mayor presencia de inmigrantes, sobre todo de países del Magreb (56).

Los habitantes que tienen 20 o menos años suponen alrededor de un 25 por ciento de la población, lo que significa la existencia de un capital humano esperanzador de cara al cambio de estructuras en el que está inmerso el municipio, el cual ha sufrido, en su población, las consecuencias de las enfermedades, calamidades o penurias propias que se derivan de la actividad minera, tal como pueda ser la silicosis.

Sobre ello, el profesor de la Universidad de Murcia José Luis Andrés Sarasa, en su interesante investigación sobre la crisis funcional minera de La Unión, afirma:

**La deuda que el conjunto de la sociedad ha contraído con las ciudades, que por su funcionalidad se definen como mineras, no deja de engrosar. Una deuda generada por el decisivo papel que estas ciudades han jugado en la tardía y vacilante modernización de la sociedad española (57).**

---

55 *Anuario estadístico de la Región de Murcia del año 2003*, tomo 2, pág. 68.

56 *Anuario estadístico de la Región de Murcia del año 2003*, tomo 2, págs. 65-73.

57 Andrés Sarasa, José Luis. *La Ciudad Minera en el cambio de estructuras (La Unión)*, Instituto de Fomento de la Región de Murcia. Murcia, 1997, pág. 11.



### 2.2.1. Actividades económicas

Esta cuenca minera ha sido famosa por la variedad y riqueza de sus minerales. Siguiendo al historiador local Francisco Ródenas, los criaderos de La Unión presentan menas de hierro, plomo y cinc como minerales principales. Otros también reseñables son manganeso, cobre, plata, cadmio, estaño, bismuto, berilio, calcio, etc.”(58).

Mil novecientos noventa y dos es una fecha emotiva para La Unión. Cesa la labor extractiva en La Unión con el cierre de la mina ‘San Juan’, en el paraje de El Gorgüel, y con ella una actividad que había marcado el signo económico y social de esta tierra desde la Antigüedad.

La empresa familiar ‘Industrias minerales San Juan’, tras 20 años de funcionamiento, decidió cerrar en febrero de 1992. Con 22 empleados, explotaba plomo, plata y zinc como menas principales. Tras la clausura de la heredera de *Peñarroya, Portmán Golf*, en 1991, el resto de pequeñas y medianas explotaciones fueron cesando en cadena, siendo ésta, ‘San Juan’, fundada por Juan Conesa ‘el galo’, la que puso el colofón a la milenaria extracción minera de La Unión.

Diversos factores, entre ellos lo que a continuación se relacionan, han incidido en los momentos de decadencia o estancamiento de la labor extractiva en la historia contemporánea:

- a) La baja cotización de los materiales en el mercado inglés (LIBOR).
- b) La fuerte oscilación en la cotización del dólar.

---

58 Ródenas Rozas, Francisco. *El proceso de transformación espacial de La Unión (1840-1960)*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Murcia, 1986. Pág. 21. Este trabajo es un excepcional documento para todos aquellos que deseen conocer la geografía física y urbana de la ciudad de La Unión desde su gestación a una de las épocas más descollantes de la actividad minera, cuando se consolidan las extracciones a cielo abierto a cargo de la multinacional *Peñarroya*.



Universitat d'Alacant

Universidad de Alicante

- c) La baja ley de los materiales.
- d) Los conflictos sociales.
- e) Dificultades inherentes a la extracción minera, como la del desagüe de las galerías para los pequeños explotadores.
- f) El agotamiento natural de los filones de la Sierra.

La producción de minerales emanantes de La Unión ha sido de gran importancia para los intereses nacionales, llegando a producir en los años 80 el 40 % del plomo, el 20 % de cinc y el 60 % de plata.

En la actualidad, se cree, en general, que La Unión es un territorio deprimido. Sin embargo, y en base a una investigación del doctorando, el municipio, aunque sin apenas actividad turística y pendiente todavía la tan ansiada regeneración de la Bahía de Portmán y la Sierra Minera, lleva avanzado el proceso de reconversión a centro de servicios y presenta más que aceptables indicadores socioeconómicos:

**Pese al estatus de ciudad deprimida, calificativo con que muchos vecinos y foráneos la bautizan, pese a los muchos años de expectativas no concretadas de relanzamiento económico y social a partir de la regeneración de la bahía de Portmán y la Sierra Minera, y pese al fatalismo que expresa una parte de la ciudadanía, lo cierto es que La Unión presenta algunos indicadores socio-económicos positivos que son significativos por sí mismos, pero más aún si se comparan con la media regional. Indicadores, por otra parte, que permiten desmitificar algunos tópicos negativos que, desde la mitad de los 90, se han atribuido a La Unión.**

**La tasa de paro registrado es menor en tres décimas que la media regional, con cifras absolutas que oscilan entre 400 y 500 inscritos en el INEM, dependiendo de los meses; en cualquier caso, muy por debajo de los 1.000 que se contabilizaron en 1995. Otras variables altamente alentadoras para el futuro vienen dadas por la estructura presente y el reemplazo futuro de población activa, también sensiblemente mejores que el conjunto de la Región. En cuanto a actividad económica, según los datos del**

**Ayuntamiento, se han contabilizado 900 empresas en 2002 -la mayoría pymes o autónomos-, por 795 en 1994. Y como colofón a esta serie estadística, he aquí otra muy ilustrativa y, probablemente, desconocida para muchos: de acuerdo con los últimos datos comparativos disponibles, La Unión se encuentra en el duodécimo lugar de los 45 municipios de la Región en la media de la base imponible del IRPF, con 10.700 euros” (59).**

Para consolidar estos alentadores indicadores es preciso que se lleve a buen término la regeneración de la Bahía de Portmán y su consiguiente complejo turístico, que sería el eje fundamental del crecimiento económico de la ciudad. Esto, creemos, debería estar acompañado con la puesta en valor del excepcional patrimonio histórico-cultural que atesora La Unión, de cara a conseguir un turismo menos estacional.

---

59 Pérez Sánchez, José Alfonso. ‘Renace el tejido empresarial’. *La Verdad*, 31 de diciembre de 2002.



### **2.2.1.1. Magnitudes principales de La Unión**

Media base imponible IRPF 2001: 12.000 euros

Tierras cultivadas: 330 hectáreas

Industria manufacturera: 65

Construcción y oficios: 105

Comercio minorista: 200

Comercio mayorista: 30

Vehículos: 7.700

Entidades bancarias: 8

Tasa de paro 2004: 9 %, por debajo de la media regional y nacional

### **2.2.2. Urbanismo**

La combinación de edificaciones arquitectónicas modernistas de principio de siglo y las más recientes, modernas y funcionales, otorgan al paisaje urbano un evidente contraste. Naturalmente, esas edificaciones actuales alcanzan un mayor número en la zona de expansión del término municipal que en la del casco antiguo, donde, todavía hoy, perviven suntuosas viviendas, significativas del esplendor de algunos mineros de La Unión al inicio de la centuria pasada.

Dispone, tanto el casco de La Unión, como el de sus dos pedanías, de numerosos parques y jardines, así como plazas públicas.

Las calles principales del casco urbano son Mayor y Real, auténticos centros neurálgicos de la ciudad y lugares de gran concurrencia de personas.

Los barrios son El Garbanzal, Torreblanca, Las Oliveras, La Torrecica, Los Morenos, Peñarroya, Sierra Minera, Santa Bárbara y Perún.



## 2.3. Patrimonio cultural, artístico e histórico

Es un hecho evidente que la actividad minera ha influido profundamente la trayectoria económica, social y cultural de este pueblo.

Por eso, como decíamos antes, los atractivos históricos derivados de la minería son los que encabezan e impregnan otros que presenta el pueblo de La Unión:

### 2.3.1. Ámbito cultural

- Festival Internacional del Cante de las Minas; evento cultural flamenco de carácter anual que tiene lugar durante una semana del mes de agosto; viene desarrollándose desde 1961 hasta la actualidad. Uno de los causantes de su génesis e impulso –hasta nuestros días, sin duda ninguna- es Asensio Sáez. En 2004, se ha celebrado la 44ª edición. Se trata de una de las principales manifestaciones de cante flamenco que se llevan a cabo en España, cuya pretensión es la recuperación y difusión de los cantes genuinos de la Sierra Minera. Cantes de pena y dolor, de vida y esperanza, germinados por los emigrantes andaluces que arribaron en el siglo XIX, embelesados por la fama de la que Asensio Sáez bautizó como ‘Nueva California’. Junto con los tres concursos nacionales (cante, guitarra y baile), se celebra una serie de galas a cargo de prestigiosos artistas flamencos y unas jornadas culturales paralelas en torno a este arte (60).

- La celebración de la Semana Santa, que pasa por ser, hoy día, una de las más conocidas y singulares de la Región de Murcia. Después de muchos y variados vaivenes, resurgió en 1992. En el jueves Santo tiene lugar la procesión

---

60 Las raíces del Festival del Cante de Las Minas se encuentran en un maravilloso trabajo de Asensio Sáez, escrito en 1968, motivado por una pensión March, que vio la luz en 1998: *La Copla Enterrada: teoría apasionada del cante de las minas*. Ayuntamiento de La Unión, 1998).

de El Cristo de los Mineros y en el Viernes Santo la de El Santo Entierro. Los desfiles procesionales poseen un marcado carácter minero (61).

- Fiestas en Honor de la Patrona y Alcaldesa Perpetua, la Virgen del Rosario, el 7 de octubre, en las que se mezclan gran cantidad de actos religiosos, lúdicos, culturales y festivos.

- Fiestas en Honor de Santiago Apóstol, en Portmán (julio), y Fiestas en Honor de la Virgen de los Dolores, en Roche (septiembre), arraigadas sobremanera en la ciudadanía de esas pedanías.

### 2.3.2. Museos, monumentos y lugares

- Museo Minero, fundado en 1986, situado en el Antiguo Liceo de Obreros, es la expresión histórica del municipio a través los minerales. Es uno de los escasos museos mineros existentes en el panorama nacional (62).

- Museo Etnológico y centro de interpretación de La Unión, que se encuentra en el centro social y cultural de la pedanía de Roche, inaugurado en 2000.

- Centro de Investigaciones Arqueológicas y Mineras. Se ubica en el antiguo hospital de Caridad de Portmán (1892) y recoge múltiples restos de la época romana, entre ellos el mosaico más grande de esta época hallado en región. Abierto en 2003.

- Antiguo Mercado Público (*Auditorio Príncipe Felipe* o *Catedral del Cante*, sede del Festival Internacional del Cante de las Minas): obra única en la

---

61 Sobre la Semana Santa de La Unión, Francisco Ródenas y Rogelio Mouzo han realizado un completo recorrido histórico: *La Semana Santa Minera: Historia de los desfiles pasionales en La Unión*, Asociación Belenista de Cartagena-La Unión, La Unión, 1998.

66 Existe una guía de visita al museo minero escrita en español e inglés, editada por el Ayuntamiento de La Unión. Fue redactada en 1997 por Francisco Ródenas. Muestra, a modo de compendio el excepcional patrimonio histórico-minero que atesora La Unión.

arquitectura modernista nacional, de excepcional plasticidad y belleza, construida en 1908, a cargo de Víctor Beltrí y Francisco Cerdán.

La planta tiene un desarrollo longitudinal y está atravesada en el centro por una nave menor en cuyo cruce se levanta la sombrilla metálica octogonal. Los marcos exteriores son de mampostería enfoscada y los paños están horadados con cinco arcos angulares de esbeltos pilares de ladrillo.

El edificio está rematado en los pilares por formas puntiagudas que emergen de motivos vegetales que acentúan la singularidad y monumentalidad de la edificación (63).

- Casa del Piñón: edificio suntuoso de eclecticismo modernista bajo el patrocinio de ‘El Piñón’, apodo del empresario minero Joaquín Peñalver. Es la imagen repentina e insólita del sueño del progreso y riqueza que por momentos vivió la burguesía de la ciudad minera.

El arquitecto fue Cerdán y la obra se construyó en 1899. Es un edificio de carácter monumental que resalta por su grandilocuencia en el contexto urbano (64).

- Templo Parroquial de Nuestra Señora del Rosario: iglesia monumental de estilo ecléctico. En 1894 se colocó la primera piedra de la iglesia, proyectada en 1894 por el arquitecto Justo Millán. Se inauguró el 7 de diciembre de 1902. El 6 de diciembre de 2002 se ha conmemorado el centenario. Consta de una nave central, dos laterales con capillas, crucero y girola. La torre se encuentra en el eje de la fachada (65).

---

63 Ródenas Rozas, Francisco. *Memoria del Festival Nacional del Cante de La Minas 1991*, Ayuntamiento de La Unión. 1991, pág. 93.

64 Ródenas Rozas, Francisco. ‘El palacio soñado de un hombre de pro’, artículo conmemorativo del centenario del edificio (1889-1999), *La Opinión*, Cartagena, 24 de octubre de 1999.

65 Existe una publicación monográfica sobre la Iglesia, escrita por Asensio Sáez: *El Templo del Rosario de La Unión*, edición en beneficio de la parroquia (1994).

- Franja costera del municipio: Portmán, antiguo "Portus Magnus" de los romanos. Descuella su extraordinaria bahía, como hemos mencionado, anegada de estériles mineros y las playas de El Gorguel y El Lastre (66).

- Paraje de El Chorrillo, espacio verde situado en las primeras estribaciones de la Sierra Minera en el que fluye un manantial, cercano al casco de La Unión y especialmente acogedor para el esparcimiento y para jornadas festivas al aire libre.

- Además, en la actualidad, las administraciones públicas están poniendo en marcha las rutas turístico-mineras, consistentes en el establecimiento de unos itinerarios en diversos puntos de la Sierra Minera en los que los visitantes pueden acercarse de la manera más aproximada posible a cómo era la extracción minera antigua (castilletes, herramientas, hornos, procedimientos de trabajo, etc.) y la moderna (minas a cielo abierto, lavaderos de minerales, maquinaria, etc.), así como contemplar el excepcional y singular paisaje lunar derivado de la milenaria actividad. Destaca el recorrido entre las minas Lo Veremos Viejo y Lo Veremos Nuevo y la carretera del 33, antiguo camino entre La Unión y Portmán.

---

66 Sobre el "Portus Magus", merece la pena destacar la obra de José A. Lorenzo Solano *Portmán (Portus Magnus)*, Ediciones Novograf, Murcia, 1986.

## Capítulo 3. La recuperación del ámbito cultural unionense: Asensio Sáez

### 3.1. Datos Biográficos

Asensio Sáez García nació en La Unión el 27 de febrero de 1923 (67). Desde joven, comenzó a manifestar sus inquietudes por las facetas creativas y artísticas.

Durante sus estudios de Magisterio en la Universidad de Murcia, se identifica intelectualmente con la “Generación de Azarbe”, un grupo de jóvenes con inquietudes similares que se reúne en torno a la publicación de una revista literaria: entre otros, Salvador Jiménez, Francisco Alemán Sainz, Jaime Campmany, Gonzalo Sobejano y Juan García Abellán.

Toda su vida ha estado inmerso en ambientes artísticos. Entre sus grandes amistades cabe citar a personajes cartageneros y unionenses de las letras, la pintura y el pensamiento como Carmen Conde, Antonio Oliver, Alberto Colao, María Cegarra y Ramón Alonso Luzzy (68).

Asensio Sáez ejerció hasta 1983 de maestro en colegios de San Ginés de la Jara, Cartagena y su ciudad natal. Pese a que hubiera preferido dedicarse

---

67 Vio la luz en la Casa de Los Claveles, en la calle Hernán Cortés. Sus padres regentaban un pequeño comercio de ultramarinos en la ciudad minera. Es el menor y único varón de los tres hermanos que completaron la familia.

68 La cartagenera Carmen Conde (1907-1996) fue la primera mujer que ocupó un sillón (‘k’ minúscula) en la Real Academia Española (1978). Cultivó todos los géneros literarios, el que más, la poesía. Su marido, el también cartagenero Antonio Oliver Belmás (1903-1968), poeta de la generación del 27, destaca, entre su extensa obra, por las *Loas*, loas de temas cotidianos que le valió la calificación como “acontecimiento literario” por el crítico Ángel Valbuena.

El escritor Alberto Colao (1925-1981) fue el propulsor de gran parte de la vida cultural de Cartagena en la segunda mitad del siglo XX. Su labor más recordada es la fundación de la editorial Athenas, en la que reunió extensos volúmenes de historia y literatura con temática cartagenera.

Ramón Alonso Luzzy (1927-1995), pintor dentro de la figuración, trató sobre todo la incomunicación humana y el paisaje. Poseen obra suya el Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid y el de Bellas Artes de Murcia.

profesionalmente a las artes, dice en una de sus escasas referencias personales escritas:

**Entendiendo un día que un hombre importaba más que un cuadro o un poema, remití a la alacena pincel y pluma, y me dedique ilusionadamente, apasionadamente, a la enseñanza, o sea que me pasé, porque a la vista de los resultados conseguidos -moto, ‘porro’, pintada y discoteca como saldo de fervores por parte del alumnado- entra ahora uno en la sospecha de que, precisamente con más cuadros y más poemas, a lo mejor las cosas hubieran funcionado de otro modo (69).**

Pese a esa desazón, su dedicación y esfuerzo por la labor educativa le valió en 1975 una distinción de la Diputación Provincial, la de ‘Profesor ideal’.

Desde 1978, pertenece a la Real Academia Alfonso X el Sabio de Murcia, como miembro correspondiente. En 1990 alcanzó el carácter de numerario. Es ‘Hijo Predilecto’ y ‘Cronista Oficial’ de La Unión. El centro cultural de la ciudad lleva su nombre.

El 4 de diciembre de 2003, el Gobierno de la Nación le concedió la Encomienda de Número de la Orden del Mérito Civil. Esta es la justificación:

**Hombre polifacético, toda su actividad investigadora ha estado centrada en su ciudad natal, de la que es Hijo Predilecto y a la que ha donado su obra, así como su biblioteca y su archivo, y para cuyo conocimiento es referente necesario. Su labor creativa se ha visto completada con obras de poesía y de narrativa y con una intensa actividad como autor de artículos que publica tanto en la prensa regional como en diarios nacionales. Además de su labor literaria, Asensio Sáez destaca como pintor, faceta en la que su obra está también íntimamente ligada a su tierra.**

Queda dicho que es un artista que sobresale en las facetas literaria y pictórica, aunque también ha escrito teatro y que a La Unión y/o a temas unionenses ha dedicado innumerables pinturas, libros, artículos periodísticos y

---

69 Sáez, Asensio. Datos biográficos en la novela *Vivir no era una Fiesta*. Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Orihuela, 1982. Pág. 39.

conferencias. Asensio Sáez ya ha dejado escrito que le gustaría que en su epitafio se pueda leer una frase concreta: “Amó a su tierra”.

Otra sentencia enunciada por él mismo expresa a las claras los sentimientos hacia su pueblo: “Soy un hombre apasionado que ama a su tierra apasionadamente”. También ha agradecido en varias ocasiones a su madre por “elegirle La Unión para nacer”. Asensio Sáez siente un intenso y delicado amor a las tradiciones y las gentes de su pueblo y eso impregna casi toda su obra.



### 3.2. El escritor y pintor

Su primer libro apareció en 1950 con el título de *Cuatro esquinas*, un poemario publicado por la Editorial Levante. Sin embargo, tempranamente, este género dejó paso a la prosa poética, ya para siempre.

Él mismo se califica como lector voraz y alumno deudor de diversos maestros. Así lo hemos constatado con la envergadura de su biblioteca personal. Dice que los autores que más han influido en su estilo son Gabriel Miró y Ramón Gómez de la Serna.

La figura de Asensio Sáez se inscribe en esa larga tradición de escritores-periodistas de la cultura española. Las relaciones entre periodismo y literatura son profundas y existen numerosos estudios, entre ellos el de uno de los paladines de esta interacción, César González Ruano (70). Sostiene que estos creadores poseen un género propio, el “artículo periodístico o literario”. Las notas características del mismo son la glosa de un ambiente actual o un tema cuya actualidad está ya en el calendario y es siempre la misma en todos los años.

Grandes periodistas creadores de la literatura española han sido y son, por ejemplo, Azorín, Mariano de Cavia, Julio Camba, Wenceslao Fernández Flórez, César González Ruano, Francisco Ayala, Rafael Sánchez Ferlosio, Francisco Umbral, Antonio Muñoz Molina, Víctor de la Serna, Camilo José Cela, José María Pemán, Ernesto Jiménez Cabellero, Jaime Campmany, etc.

Asensio Sáez es el creador de la *brevería*, género genuino de su prosa a caballo entre la greguería y la plasticidad:

**Francisco Umbral, como se ha escrito, no será, pues, el único y solitario discípulo del insigne maestro Ramón. Puede, sí, que sea el más conocido, el más aventajado, el más prolífico y deslenguado. Asensio Sáez también quiso -**

---

70 Mencionado en Martínez Albertos, José Luis. *Curso General de Redacción Periodística*. Editorial Mitre. Barcelona, 1983, pág 394.

y supo-, a su manera, seguir sus huellas. Sus *breverías* (título que Ramón, con toda seguridad, hubiera aplaudido y celebrado) son una buena muestra de ello. Son fácilmente identificables en cualquiera de sus textos, ensayos, cuentos y poesía. Para Ramón, como se sabe, Metáfora más Humor da como consecuencia la greguería. La fórmula, en el caso de Asensio Sáez, tiene un nuevo ingrediente: la pincelada colorista; un componente plástico que tiene su origen y razón en esa cercanía existente entre la pintura y nuestro escritor unionense. La *brevería* es más espectacular que la greguería, menos técnica, quizá más visual y mediterránea (71).

Otra virtud del escritor unionense es la generación de situaciones variopintas y personajes heterogéneos, que nacen de su sensibilidad hacia los problemas humanos, a menudo implícitamente identificados en La Unión, pero de trascendencia universal:

**Crea ambientes singulares poblados de personajes peculiares en los que se mezclan realidad y ficción en dosis medidas, compuestas en buena parte por lo emotivo, lo humano y lo poético, sin olvidar otros aspectos como puede ser la atención a los marginados -sociales, físicos, psicológicos- y el análisis sereno de la soledad (72).**

Estas innatas aptitudes sirven también para captar y describir la nebulosa vida cotidiana de muchos hombres. Así, el análisis de esta cualidad por la profesora Dean-Thacker concluye:

**Quizá el mayor talento que posee nuestro autor es su habilidad para retratar, con el ojo del artista y la mano del escritor, escenas sencillas de la realidad, escenas que otro escritor despacharía por falta de sensacionalismo, pero en cuya inocencia ve Sáez un costumbrismo genial a lo Gómez de la Serna (73).**

---

71 Belmonte Serrano, José y Dean-Thacker, Verónica, Edición de *Antología*, de Asensio Sáez (epígrafe "Asensio Sáez: la literatura que se enciende y entiende"). Cajamurcia, Murcia, 1996, págs. 11-12.

72 Díez de Revenga, Francisco Javier y De Paco, Mariano. *Historia de la literatura murciana*. Universidad de Murcia, Academia Alfonso X El Sabio, Editora regional de Murcia, 1989, págs. 574-575.

Unos versos de ‘He de amar’, escrito en su poemario (pág. 24), ilustra lo que explicamos:

**Porque he de amar, Señor, lo inmundo, lo pequeño.**

**Todo lo ruin, lo amargo.**

**Lo hermoso ya tiene su corte de prohijados,  
su cerco ilimitado de gente dominguera, libre,  
con sus planchados trajes,  
bajo un cielo de madera añil pintado de planetas...**

También lo comprobamos en este pasaje de Belmonte Serrano, en el que cataloga la tipología de personajes y situaciones preferidos por Asensio Sáez:

**Mendigos, excarcelados, molineros, camareros, solteronas y solterones, viudos y viudas, serenos, sacristanes, sirvientes, enterradores, pobres de solemnidad, modestas amas de casa que terminan por ser expertas en álgebra al tratar, tantas veces, de reducir y afinar los presupuestos del hogar son algunos de los personajes de los que Asensio Sáez se ocupa en sus cuentos. Los encontramos en su propio hábitat; o bien en una apartada mesa del bar en una tarde de un domingo cualquiera, hablando de cosas intrascendentes. No suelen enfrentarse con aquellos que socialmente están por encima de ellos. Asensio Sáez sabe encontrarle su poesía a todo aquello en lo que pone sus ojos (74).**

No es sin embargo, Asensio Sáez, un escritor que transita por la literatura de la desazón a secas. A la pesadumbre con que observa la realidad Asensio Sáez, hay que añadirle un sesgo inherente a su personalidad: el humor. La literatura sin toques humor no es concebible para este escritor. Con ello, y como confirma Belmonte Serrano, Asensio Sáez desdramatiza la realidad y deja siempre camino abierto a la esperanza:

---

73 Dean-Thacker, Verónica. Edición de *Boda Civil y otros cuentos* de Asensio Sáez (epígrafe ‘Introducción’), Academia d e Alfonso X El sabio, Murcia, 1994, pág. 16.

74 Belmonte Serrano, José y Dean-Thacker, Verónica, Edición de *Antología* de Asensio Sáez, pág. 15.

Se podría llegar a pensar que Asensio Sáez es un escritor que se mueve dentro de esas coordenadas pesimistas que tantos cultivadores posee la literatura. De ahí que sea necesario apuntar un elemento que consideramos decisivo para la total comprensión de su estilo: el humor. No renuncia, es cierto, siguiendo así al propio Gutiérrez-Solana y Ramón Gómez de la Serna, a ese humor negro que parece perseguir a todo español que toma la pluma desde los tiempos de Quevedo, incluso desde mucho antes, hasta nuestros días. Pero también es verdad que, en el caso de Asensio Sáez, ese humor logra, a base de sacrificio y continuo adiestramiento, unos matices mucho más suaves, un tono menos oscuro, más jovial (75).

Desenfado y agudeza que, como veremos más adelante, darán señas de identidad a sus artículos periodísticos.

Asensio Sáez considera que retener la atención del lector implica cercanía a los temas más que más le interesan, huyendo de artificios literarios complejos:

Asensio no se distancia del lector sino que se establece en el mismo plano que éste, compartiendo con él sus momentos de preocupación y suspense, de observación de la gente y sus vidas en los pueblos, y sobre todo del humor que él encuentra en casi todas las facetas de la vida y la muerte. Eso explica sus desvelos por los seres desvalidos. Su atención -y su declarado amor- por aquellos hombres que trabajan en la mina y por esas esposas que aguardan, a veces sin ninguna esperanza, su regreso (76).

Defensor de la tradición, pero también de la mejora económica que conlleva la etapa política actual. Absolutamente contrario, sin embargo, - no se cansa de reiterarlo- a la pervivencia del “arrebato materialista” que, según él, afecta a todos los estratos sociales:

Sáez es un autor complejo en el sentido de que estima en mucho la vida de antaño, pero al mismo tiempo conoce minuciosamente el presente. Asocia el pasado con la sinceridad de la gente, una vida más sencilla en la cual la

---

75 Belmonte Serrano, José y Dean-Thacker, Verónica, *ibídem*, págs. 16-17.

76 Belmonte Serrano, José y Dean-Thacker, Verónica, Edición de *Antología*, págs. 16-17.

**gente conversa y se divierte, y lo material no tiene un papel tan esencial como hoy en día. Lamenta el hecho de que la gente ya no sienta el mismo orgullo o gusto por el trabajo, y le parece que ahora todo es por conveniencia propia (77).**

Él mismo explicita su opinión sobre el materialismo de la sociedad de hoy día:

**Parece que no solo se trata de adquirir cosas, sino de vivir por ellas. A mí me basta un papel en blanco y un lápiz para ser libre (78).**

La crítica literaria ha venido estimando notablemente la labor de Asensio Sáez. Sin embargo, quizá, una vez que ya no esté con nosotros, su obra será más valorada:

**Será juzgado por los críticos del futuro como un personaje verdaderamente excepcional. Ha mantenido durante toda su vida una inquebrantable adhesión a una vida de pueblo (La Unión, Murcia), entreteniéndose con su literatura a un grupo algo limitado de lectores, la mayor parte murcianos de capital y de provincia. Al mismo tiempo, ha vendido sus óleos y acuarelas en todos los lugares de la provincia, en Madrid y en París. Si hubiera abandonado su pueblo natal para obtener la fama que le corresponde, es casi seguro que su aguda perceptividad hacia las flaquezas, las manías, y hasta las cualidades de sus prójimos hubiera disminuido. El medio ambiente contribuye a la formación de la mente y de la destreza, y así se desarrolló Asensio Sáez; empleando los recursos naturales a mano, reflejó en su arte y en su prosa aquellos sujetos locales -el hombre y la naturaleza- que estudió tan asiduamente (79).**

---

77 Belmonte Serrano, José y Dean-Thacker, Verónica, *ibídem*, págs. 16-17.

78 Entrevista personal con Asensio Sáez para esta tesis doctoral. La Unión, 24 de enero de 2003.

79 Dean-Thacker, Verónica, Edición de *Boda Civil y otros cuentos*, de Asensio Sáez (epígrafe "Introducción"). Academia de Alfonso X El sabio, Murcia, 1994, pág. 9.

Otro elemento que contribuye a profundizar la singularidad con la que caracterizábamos a Asensio Sáez en nuestra justificación de tesis, la encontramos en el hecho de que, comprometido con su ideario y su corazón, no ha querido abandonar nunca su ciudad y entorno natural.

Poco a poco vamos construyendo la idea de literatura que cautiva a Asensio Sáez. Combinación de ingenio, metáfora y humor a través de una medida y concienzuda explotación de los recursos literarios; esto es, ‘la literatura, como arte, como orfebrería de la palabra’ (80):

**Desde la poesía hasta el periodismo, pasando por la narrativa (la novela y el cuento) y el ensayo Asensio Sáez está más allá de las consabidas clasificaciones. A él sólo le preocupa cuidar hasta el más mínimo detalle su prosa y conseguir que su poesía sea lo más evocadora, profunda e intensa posible. Escritor singular, raro en el mejor sentido de la palabra, que sin olvidar a sus maestros ha sabido trazarse su propio camino desde la soledad del terruño, alejado del mundanal ruido, anclado como un viejo barco al que sólo le resta soñar con su pasada gloria, regocijándose en las aventuras del pasado. Sólo que, en el caso de Asensio, aún hay un presente y un futuro que él contempla con optimismo, con esa inteligente sonrisa que le distingue de la felicidad de los tontos. Vive en su tierra, La Unión, oteando desde su balcón de la calle Mayor lo que sucede en el resto del mundo. Y precisamente su tierra ha devuelto a su hijo predilecto buena parte de lo que éste -amor con amor se paga- le ha regalado, con el pincel y con la pluma, durante más de medio siglo. Que ya son años (81).**

Pese a ese aislamiento físico, que no intelectual, su producción periodística y literaria se ha extendido no sólo por la Región, sino por toda España.

---

80 Entrevista personal con Asensio Sáez.

81 Belmonte Serrano, José y Dean-Thacker, Verónica, Edición de *Antología*, pág. 20.

Como resumen de su trayectoria y sus cualidades literarias se ha dicho del creador unionense:

**Este hombre de extraordinarias vivencias estéticas, de sensibilidades íntimas de admirable recuerdo se escapa, por expresarlo de algún modo coloquial, de la norma más usual para instalarse en los espacios sin límite y sin techo, del mundo de la belleza escrita y de las formas cromáticas en una imaginación inmensurable. Porque Asensio Sáez, gana en su magisterio diario y afectivo con los niños, y triunfa en esa otra parte inherente a la más íntima sensibilidad del hombre, que le introduce en el campo de la poesía, de la novela, y del cuento. Es en esto, el singular hijo de La Unión, Asensio Sáez, un tipo de ejemplo personal que hace pensar, a todos de cuantos de él saben, la calidad profesional y social que ha generado a lo largo de su intensa vida [] y que lo categorizan como a uno de los líderes más representativos de toda nuestra región (82).**

---

82 Soler, Pedro y López Pascual, Eduardo. *Líderes murcianos del siglo XX*. Editorial Líderes murcianos del siglo XX, Murcia, 2001, págs. 169-172.

### 3.3. El articulista y colaborador de prensa

La presencia de Asensio Sáez en los medios de comunicación impresos, como ya hemos subrayado, comienza a los 18 años, con el cuento ‘Mar Mediterráneo’ en la revista ‘Primer Plano’, el 8 de febrero de 1942, y perdura hasta hoy mismo.

El número de cuentos y artículos (ensayísticos, de costumbrismo, de narrativa histórica y de humor) que han aparecido en publicaciones periódicas regionales y nacionales ronda los 3.000, según sus propias estimaciones.

Entre 1941 y 1957, su ámbito geográfico se circunscribe a las provincias de Murcia y Alicante con artículos y cuentos en diarios y revistas como *La Verdad*, *Idealidad*, *Monteagudo* y *Teresa*. No fueron fechas pródigas, puesto que Asensio Sáez prefirió concentrar sus esfuerzos en su carrera de maestro y en preparar *El Libro de La Unión*, que vio la luz en el citado 1957.

Desde ese tiempo a la actualidad, resulta verdaderamente difícil acotar períodos característicos, por la permanente cantidad y variedad de colaboraciones. Sí descollaremos, no obstante, que es en 1958 cuando Asensio Sáez publica por primera vez a nivel nacional. Y lo hizo con un cuento escrito para *Blanco y Negro*, ‘memorable’, según Díez de Revenga ( 83): ‘La mujer del minero’.

Sin embargo, tendremos que esperar a 1966 a ver cómo la pluma de Asensio Sáez concibe un artículo para un diario nacional, como es *ABC*. Y la verdad es que no fue menos memorable su estreno: ‘Cuando cantan los mineros’, encendida alabanza de los cantes mineros y del festival que los recuperó en 1961.

Otro momento granado de la faceta periodística de Asensio Sáez la hallamos entre 1974 y 1979, coincidiendo con la inserción de sus artículos en

---

83 Díez de Revenga, Francisco Javier: ‘La literatura de Asensio Sáez’, texto leído en el Homenaje a Asensio Sáez de la Obra Cultural de Cajamurcia en Cartagena, el 19 de diciembre de 1996.

numerosos diarios y revistas nacionales aprovechando la plataforma de la Agencia *Logos*.

Ya en tiempo más cercano, no podemos olvidar la serie de *brevéras*, tiras cómicas y cuentos de las contraportadas dominicales de *La Verdad*, deliciosamente ilustradas por él mismo, entre julio de 1998 y julio de 2000.

Hoy día, la lectura periódica de artículos en *ABC* con la rúbrica de Asensio Sáez, evidencia una prolongada y recíproca fidelidad periodística.

Y qué decir de *La Verdad*. En el suplemento especial de su centenario (3 de marzo de 2003) Asensio Sáez ha sido protagonista especial, porque entre ellos existe mucho más que una dilatada colaboración periodística. Sus vínculos traspasan la frontera de lo profesional, de lo artístico, para entrar de lleno en otros mundos, como las relaciones humanas, la amistad, la evolución de la técnica, de las noticias, del periódico, de la sociedad... una amalgama de vivencias y sensaciones que Asensio Sáez, en el mencionado apéndice, ha intentado resumir en pocas pinceladas:

**Sébase que si veinte años no son nada, según llega a certificar la letra de un tango pilongo, sesenta -año arriba, año abajo- sí que lo son, al menos una almoneda de recordatorios, y bien que, efectivamente, los “vive” y revive” uno evocando a don José Ballester, en su día director de *La Verdad*, dando paso a aquel muchachuelo que era uno por entonces, fiado en los buenos consejos firmados y rubricados nada menos que por Ramón Gómez de la Serna. Sobre papel amarillo, la letra escarlata. Vivos así en el recuerdo, mis primeros artículos en *La Verdad*, paso dando con el tiempo a mis cuentos, palabra que a centenares, por mis pinceles ilustrados, y más artículos ya “hechos”, quiere decirse vencida su prosa; ta ntos que, pasados los años, la Universidad de Murcia se decide a editarle a uno, generosamente, un tomo gordal precisamente titulado “Cien artículos”. Domingos por medio, la sacra devoción al tema de humor. Bien los recuerda uno: en la serie de trabajos al largo y cálido verano dedicada, a mamó el protagonismo de las gordas, aquéllas que a la hora del baño acaban elevando el nivel azul del mar, temas más o menos festivos que llevan en su momento a enriquecer nuestra amistad con la llamada “Baronesa Alberta” de “La Codorniz”, inolvidable Mercedes**

**Ballesteros de la Torre, con su pluma detenida en ocasiones en la estética de la gorda, manteca de Rubens ella, jamón español. Pasado el tiempo, domingo tras domingo, por decisión del nuevo director, Eduardo Sanmartín, una inédita colaboración en la mejor página del periódico, domingos por medio. Su título “Tablón de brevedades”, por no cansar finiquitada a los dos años, con un ‘Queden ustedes con Dios’.**

## Capítulo 4. Obra literaria de Asensio Sáez

### 4.1. De *Cuatro Esquinas* a *El Libro de La Unión* (1950-1957)

Ya hemos subrayado que la labor creativa de Asensio Sáez tanto en pintura como en literatura perdura desde hace más de 60 años, desde que a los 18 años publicara su primer trabajo, el cuento ‘Mar Mediterráneo’ (en la revista *Primer Plano*, el 8 de febrero de 1942) hasta la fecha, con la publicación de la tercera entrega de las *Crónicas del Festival Nacional de Cante de las Minas*, que recopila, desde la personalísima óptica del autor, las notas más sobresalientes de las sucesivas ediciones del certamen flamenco.

Siguiendo al profesor Belmonte:

**A la obra escrita por Asensio Sáez puede dársele el calificativo de dilatada. Sin embargo, resulta al menos curioso observar que esto no se debe precisamente a que sus libros se distinguen por una especial extensión. Al contrario. Es un escritor que desde sus inicios mismo se ha decantado por los géneros más breves: la poesía, la crónica, la stampa y, sobre todo, el cuento. Ha sido un escritor -excepción hecha de la poesía- constante, que ha creído en la inspiración y en el trabajo diario al propio tiempo (84).**

A partir de la publicación de ‘Mar Mediterráneo’, comenzaron las colaboraciones periodísticas en *La Verdad*, hasta su primer libro, que se publicó hasta 1950. Y, curiosamente, no fue ni una recopilación de sus colaboraciones periodísticas o de cuentos, ni una novela, ni una obra de otro tipo de género prosístico. Fue un poemario: *Cuatro Esquinas*.

La edición de esta colección de 27 poemas corrió a cargo de la famosa *Editorial Levante* de La Unión, que, con este libro, inició su segunda etapa después de la muerte de su fundador, el también escritor unionense Andrés

---

84 Belmonte Serrano, José. *Los cuentos de Asensio Sáez*, Tesis de Licenciatura inédita, Universidad de Murcia, 1985, pág. 13.

Cegarra Salcedo (85). María, su hermana, continuadora de esta labor editorial, fallecida en marzo de 1993, fue una de las poetas más notables de la literatura murciana y su influjo fue decisivo en la vocación artística de su amigo y pupilo Asensio Sáez.

Desde Santander, por la amistad que le unía con Andrés y María, prologa el libro Carmen Conde:

**Para mí es bastante que ellos [María y la memoria de Andrés] me hayan dictado este nombre; yo no lo conozco; yo no sé cómo es el hombre que lo lleva; yo no he leído suyo más que unos cuentos -muy pocos- poemas. Pero soy creyente; y por fe en tantas cosas creo con mis amigos en Asensio Sáez. [] Ahora, al reanudar aquellas actividades tuyas [la labor editorial de Andrés Cegarra] es un libro de poemas es que se va a editar. Entonces evoco mi propia alegría y, saltándome una determinación hasta hoy cumplida de no preceder a nadie en su obra, porque no lo creo necesario en casi ningún caso, corro a contestar, allí, en La Unión, a la voz que grita mi nombre; y tomo la mano joven de Asensio Sáez, y con él avanzo hacia sus lectores []. Que yo le acompañe, que le preceda mi nombre, indica que estoy siempre en mi historia levantina.**

A lo largo de los años, Carmen Conde, su marido, el poeta de la generación del 27 Antonio Oliver Belmás, y Asensio Sáez fueron consolidando una estable relación epistolar.

El título, *Cuatro Esquinas*, hace referencia a los cuatro ejes temáticos bajo los que se agrupan los poemas y a otras tantas constantes, como veremos, de la literatura de Asensio Sáez: el amor, el mar, la muerte y Dios.

En la presentación, un anónimo representante de la *Editorial Levante* escribe:

---

85 Andrés Cegarra Salcedo (1894-1928) murió con tan sólo 34 años. A los once comenzó a padecer ataques de anquilosis, enfermedad que le llevaría en 1915 a una total inmovilidad. Fundó y dirigió, gracias a la ayuda de su familia, la *Editorial Levante*, con la publicación de numerosas obras literarias, desde 1918 hasta su mismo fallecimiento. La segunda etapa de la editorial que inauguró *Cuatro Esquinas*, sin embargo, concluyó muy pronto.

Con este libro, Asensio Sáez García se asoma oficialmente al mundo complejo y maravilloso de la literatura. Sus páginas son densas. Y desbordadas. Cincelador barroco de la metáfora, desprendido Asensio Sáez de casi toda preocupación técnica más o menos neoclasicista -ventaja o pecado- de los modernos, su obra entra en posesión de una fuerza libre, brío suelto, impulso arrebatado, que agita y conmueve como un viento que llegase a la raíz de las cosas. Otras veces, cuando el clima lo requiere, el poema se escarcha en un latido de recia y cotidiana humanidad.

Los versos de los poemas son libres. Del carácter culterano que se anuncia en la solapa son buena muestra las siguientes estrofas de “Anunciación del amor” (pág.54):

**Viene el amor.  
su espada de arcángel  
desciñe la arena sin forma del júbilo,  
cercena, raja las fresquísimas ramas de la sangre.**

**El amor  
exprime el miedo entre sus dedos  
como una fría naranja,  
y esas almas, las que acechan en la esquina  
con el odio en los dientes,  
las que cuajan de musgo la carne, los epitafios  
y las casas,  
se a anegan en lo negro  
como el perro perdido en los pantanos.  
porque llega el amor con el alba.**

**Porque llega el amor  
liberando la tierra de la angustia y el tedio,  
prometiéndole la nueva arteria de lo puro.  
las gargantas  
aprietan su chorro de calientes pájaros,  
su infinito chorro de nombres,  
y hay un mismo temblor  
que traspasa  
la cintura del poeta  
y la del labriego con su traje de pana.**

Su admirado Ramón Gómez de la Serna contestó con satisfacción a Asensio Sáez por la actividad literaria que inició con *Cuatro Esquinas*, uno de cuyos ejemplares envió el unionense a Buenos Aires, donde el madrileño residía por aquel entonces.

Pero la publicación de *Cuatro Esquinas* no pasó inadvertida en otros ámbitos literarios:

**La crítica de entonces se hace eco de la aparición de *Cuatro Esquinas*. Y no sólo la más cercana a nosotros, la de los periódicos de la región. En el diario *ABC*, en su siempre golosa y muy leída página tercera -la merecidamente famosa tercera de *ABC*-, el 5 de agosto de 1950, se publica una crítica que lleva el curioso título de ‘Los versos que no se entienden’. La firma Felipe Sassone, escritor y crítico conocido ya por aquellos años. Sassone, quien no tiene reparo alguno en comparar a Asensio Sáez con el mismísimo Rimbaud, destaca las cualidades de este libro, a cargo de un desconocido, que casi por azar, había llegado hasta sus manos: ‘Los versos de Sáez García me gustan porque están llenos de imágenes, que son poesía pura, y no dejan de serlo ni cuando recurren a un símil prosaico, porque él no se sirve de lo prosaico, sino que lo sirve al ascenderlo a categoría poética’. Estos versos, casi medio siglo después de su aparición, siguen sorprendiendo a quienes tienen acceso a ellos. Sorprende su plasticidad (por algo también es pintor), su fuerza expresiva, ese atrevimiento -¡siendo aún tan joven!- reflejado en los temas que trata. No es nada fácil tener poco más de veinte años y escribir, en verso, sobre la muerte, sobre Gutiérrez-Solana, sobre el pesimismo y la desesperanza (86).**

*Cuatro Esquinas* es el primer y último trabajo de poesía pura que ha emprendido Asensio Sáez. La explicación de esta circunstancia la ofrecen de nuevo Belmonte y Dean-Thacker:

**Años después la emprendería con otro tipo, bien distinto, de poesía: coplas mineras, letras de cante, romances, poemas navideños. Nada despreciable, es cierto. Pero otro mundo distinto y distante, más jovial y festivo. Aquella poesía de Asensio Sáez de los años cincuenta, lo hemos escrito en otra**

---

86 Belmonte Serrano, José y Dean-Thacker, Verónica, Edición de *Antología*, págs 12 –13.

parte, no tuvo continuidad porque el autor unionense encontró un cauce - el cuento- por el que conducir sus inquietudes líricas, aquellos temas que desde el principio tanto le subyugaron. En los moldes del cuento cabe, cómo no, la poesía y todos los elementos que la sostienen. Por eso no se arrepiente, no la echa en falta: la lleva siempre consigo, sólo ha cambiado de recipiente. Poesía tomada en vaso largo y no en pequeñas copas, como si del elixir de la inmortalidad se tratara. El cuento es, qué duda cabe, el género que mejor define la personalidad de Asensio Sáez; aquél que más se ajusta a su modo de entender la literatura, a esa estética tan personal que le diferencia de sus contemporáneos (87).

La historia de la literatura clasifica la poesía española comprendida entre los años cuarenta y principios de los 50 en dos grandes corrientes, definidas por Dámaso Alonso como “arraigada” y “desarraigada”.

Creemos que ninguno de esos caminos es el Asensio Sáez quiso seguir en *Cuatro Esquinas*. Más bien fue el que, en buena parte de su trayectoria, escogió la Generación del 27: predilección por el verso libre, estética culterana y temas populares elevados a trascendentes.

A modo de corolario, *Cuatro Esquinas* supone:

**Libro de poemas que ya no representa un simple escarceo por el mundo de la literatura, sino un serio asomo que le valió los elogios de Carmen Conde y María Cegarra. “4 esquinas”, a pesar de tratarse de un libro de poesía, es, según entendemos nosotros, una obra de las llamadas “clave”, porque además en ella ensaya un lenguaje y un estilo del que no ha de despegarse el escritor. Libro de libros de donde habrían de salir temas e incesantes motivos plásticos para su pintura y su creaciones literarias realizadas con posterioridad (88).**

Pasarían cuatro años hasta ver plasmada en un libro otra creación de Asensio Sáez. Ésta surgió a raíz de otra de las facetas a menudo cultivada por

---

87 Belmonte Serrano, José y Dean-Thacker, Verónica, *ibídem*, pág., 13.

88 Belmonte Serrano, José, Tesis cit., pág. 19.

nuestro autor, la conferencia; conferencia pronunciada el 16 de marzo de 1954 en la Cátedra ‘Saavedra Fajardo’ de la Universidad de Murcia, y cuyo resultado final fue algo más tarde el libro *La Unión, ciudad del Sureste*.

Este trabajo inaugura la incursión de Asensio Sáez en el género de la narrativa histórica, al que ya hemos aludido anteriormente. Asimismo, es el precedente de *El Libro de La Unión*, la obra más conocida, difundida y, acaso, más valorada de Asensio Sáez. De hecho de *El Libro de La Unión* se han publicado cinco ediciones. La primera corresponde a noviembre de 1957; la segunda a octubre de 1965; la tercera a agosto de 1977, la cuarta a diciembre de 1998 y la quinta a enero de 2004. Con él obtuvo el Premio de Literatura ‘Diego Rodríguez de Almela’ de la Diputación Provincial de Murcia.

Por todo esto, y por su relación directa con el objeto de nuestra tesis, consideramos oportuno exponer con detenimiento el contenido del libro.

Apenas el autor ha introducido cambios en el texto en las sucesivas ediciones. La adenda más descollante se produce en 1977, al mencionar el proceso de creación del Festival Nacional del Cante de las Minas y su evolución. También escribe un apéndice: ‘Laboreo en las minas’. Asimismo, en 1998 introduce ‘Unas breves palabras del autor para la cuarta edición’, da cuenta de la situación actual de las procesiones de Semana Santa, y añade el capítulo ‘Nuevos tiempos’ y el segundo apéndice, ‘La Unión, hoy’.

Abre la obra el autor con la declaración de intenciones, ‘La razón de este libro’. Por su elocuencia reproducimos parte de este preámbulo:

**De La Unión se puede decir todo lo indecible. Tierra de paradojas y contradicciones ésta. Su historia es densa, poética, alucinante; sus personajes, fabulosos. Inmigración del XIX, como quien llega a una áurea California. Paisaje desolador de la sierra que ve crecer con prisa en su cintura una de las ciudades más importantes de la provincia, se sobreentiende que en su día, claro. ‘Cantaores’, troveros y millonarios. Después, la decadencia, con el silencio y la soledad cubriendo como un lienzo la boca de los pozos. ‘El que paseó jacas espléndidas por Madrid,**

compitiendo sus cuadras con las de Alfonso XII, acaba asistido por la caridad de los aristócratas amigos”, dice el escritor José Ballester, que pasó aquí parte de su infancia. Singular historia, en verdad, la de La Unión, ciudad que Amador de los Ríos miró en 1888 como “símbolo y representación de las edades y de los progresos modernos”.

Tan complicada La Unión que de un solo golpe no se comprende. Tan clara y sencilla al mismo tiempo, que basta una palabra para entender muchas cosas. No en vano poetas y escritores la contemplan al margen del canon y el hábito de los pueblos normales, pueblos que nacen y crecen sosegadamente, y hasta mueren si es preciso en la paz ordenada de su vejez, con la sábana limpia que previsoramente se guarda para el gran trance. “Pueblo extraordinario fuera del orden general de los pueblos españoles” llamó a La Unión Ernesto Giménez Caballero. “Fuera del orden natural de las cosas” la encuentra Antonio de Obregón, que halla en La Unión el germen de una hermosa película. Y la pintora Sofía Moral me escribió diciéndome que había hablado con Sáenz de Heredia sobre “la gran película que hay en La Unión”.

Por todo esto precisamente quiero escribir mi “Libro de La Unión”, en el que no he de rechazar en modo alguno la cifra y la fecha, antes bien intentaré acudir a su convocatoria para domeñarla y vencerla, poéticamente, eso sí; porque entiendo que escribir una biografía de La Unión ceñida sólo al dato erudito, a la justa medida botánica o étnica, es aspirar al más definitivo fracaso. El caudal humano, poderosamente humano, de La Unión exige algo más que uno de esos mamotretos provincianos, de contenido entresacado casi siempre de obras generales, decimonónicas aunque estén publicados ayer mismo y desde luego aspirantes desde el primer día de su génesis al olvido y a la telaraña.

No voy a caer en la pedantería, tan fácil por otra parte, por lo que de penosa y lenta supone esta labor, de asegurar que con mi *Libro de La Unión* salvo su historia, pero sí que salvo muchas cosas de La Unión que estaban a punto de perecer y que ahora van a quedarse para siempre atadas aquí merced a un esfuerzo de muchas horas frente al cajón de los recuerdos de este viejecito de La Unión que ha llorado al evocar tantas cosas muertas.

Como vemos, la historia de La Unión que se dispone a narrar va participar más de la recreación artística que de la plasmación de una secuencia de fuentes documentales, u orales, que también las utiliza a menudo.

Los dos primeros epígrafes (“La Unión ibera. Madre Roma” y “De Gunderico a Antonio Sáez”) repasan a vuelapluma la historia de La Unión desde los iberos hasta la fundación del municipio, con su flamante alcalde, Antonio Sáez.

“Ciudad minera” es la descripción de la geografía física y urbana (“la estampa”) de La Unión de finales del XIX y principios del XX desde la aguda óptica y el característico estilo de Asensio Sáez. Estos pasajes nos sirven para comprobar el enorme talento del unionense para la descripción, algo que, sin duda, ha aprendido de Gabriel Miró (págs. 31-38, 5ª edición):

**Montes, cabezos y oteros de laderas suaves, redondeadas. Sierra de Cartagena, en cadena que festonea el Mediterráneo. Tierra desnuda de verdes, de corteza reseca, bajo un cielo rabiosamente limpio, a veces sin la presencia de una sola pincelada de nube que pueble y dulcifique las soledades infinitas del azul.**

**Más datos de vieja guía provinciana se podrían acumular aquí: clima correspondiente a la zona del naranjo, ardoroso en estío, templado en invierno, en el que la nieve, si Dios la concede alguna vez en dádiva suntuosa, constituye por el tiempo que media de nevada a nevada, un auténtico espectáculo, con cierre de escuelas y batalla permanente hasta agotar el último copo que salpica de blanco el rojo de las bufandas. Lluvias escasas que no llegan a rebasar los 300 mm. de precipitación anual... Un poco más: número de habitantes, oscilante siempre, escudo y relación de minerales, y estaría construida la noticia oficial de un pueblo joven, con más de dos mil años a las espaldas, sin embargo. Sólo que el tremendo latido poético y humano de La Unión, el gran surtidor de sangre que es La Unión exige bastante más.**

“Una viñeta romántica. Isabel II en la Sierra Minera” es el capítulo en que Asensio Sáez, sobre la base de las noticias aparecidas en *El Eco de Cartagena*, recoge la visita que la reina Isabel II realizó a La Unión el 23 de octubre de 1862.

La temática del siguiente epígrafe de *El Libro de La Unión* versa sobre las calles y las gentes. ‘Calles. Gentes’ no puede comenzar sino haciendo referencia a la arteria principal del núcleo urbano: la calle Mayor (págs. 51-55).

**Espectaculares escaparates seductores, celestinescos escaparates de la calle Mayor, que envuelven y cautivan el deseo de su contemplador y lo arrastran hasta la claudicación.**

**Por la calle Mayor pasaban todas las procesiones. Por la calle Mayor pasaban todas las cabalgatas, todos los ‘tosos blancos’. Por la calle Mayor pasaban todos los entierros: cuando el difunto era doncella sus amigas figuraban en la comitiva, agrupadas detrás del féretro, portando grandes ramas verdes enguirnaldadas de clavellinas, geranios, lazos de colores... Luego, fue suprimido el desfile de esta comparsa, y ya pasaban, severos y contenidos, los entierros, con su normal acompañamiento masculino que seguía al ataúd de la muchacha finada, hablando de otras muchachas vivas y bien vivas que estaban.**

Continúa *El Libro de La Unión* con una obligada referencia al cante de las minas (págs. 59-70), un tema que más tarde desarrolló nuestro autor con mayor amplitud en *La Copla Enterrada. Teoría apasionada del cante de las minas*.

**Si canta la madre ante la cuna, inventando la nana más dulce para el sueño del hijo; si canta el soldado al limpiar la salpicadura de la sangre en el fusil; si canta el campesino entre los oros, como un retablo, de los trigos; si cantan los niños compartiendo la copla con la fresca manzana y la rebanada de pan untada de miel, en la hora de la merienda; si los salmos eran cantados con melodías populares y el odio y el amor necesitan del cante para medrar o morir, ¿no ha de cantar este hombre de las minas de La Unión, de sangre andaluza casi siempre, sangre maestra de la copla, mora y sorprendente, con unas gotas de misterio crepitando entre los glóbulos? ¿No ha de cantar el minero, con una urgencia casi frenética, al saltar después de la negra jornada a la tierra firme con el sol, limpia moneda de oro ofrecida, en pago de su trabajo, en la bandeja de la tarde; aún antes: al recibir la corona del viento fino del día sobre la cabeza, todavía medio cuerpo dentro del pozo? Se lo exige el olor del aire puro recobrado, que le acerca un aroma de huertos y de mar. Se lo exige la gozosa inmensidad de los cielos que vuelven a crecer sobre su vida aún húmeda de mina. Se lo**

**exige esa mocita que le aguarda apoyada en el quicio enjalbegado de su puerta, recién peinada, mordiendo golosamente la estrella de un jazmín.**

**[]Hasta que una noche de verano, Juanito Valderrama llegó a La Unión. Conocedor de la solera ‘jonda’ de la ciudad, prometió, excepcionalmente al público que abarrotaba el teatro donde actuaba, la entrega total a los cantes locales. Entonces ocurrió lo inesperado para el artista. El público no sólo no supo agradecer la generosa intención, sino que interrumpió al ‘cantaor’, impaciente por escucharle las cancioncillas más o menos ramplonas, en boga, facilones cuplés popularizados por el disco dedicado. Valderrama se encaró, dolorido y decepcionado, con el público, que había llegado a olvidar totalmente la excepcional, entrañable copla de la tierra.**

**Aquella noche -corría agosto de 1961- nos prometimos solemnemente que el hecho no volvería a repetirse en La Unión. El alcalde, don Esteban Bernal -nunca agradecerá bastante La Unión su entrega total, generosa y decisiva a favor del cante- acogió la idea de un concurso que resucitara a copla unionense. Así nacieron, para devolver al pueblo lo que del pueblo era, los hoy famosos Festivales de La Unión. Aunque sus primeras versiones estuvieron limitadas a una intención un tanto familiar, la misma universalidad del cante jondo, la indudable fuerza de la copla minera, hizo que muy pronto los certámenes de La Unión acapararan la atención de los más exigentes aficionados, artistas y escritores, reuniendo anualmente a la flor y nata de la flamenquería, frente al fervor de un público que acoge con respetuosa devoción la vigencia de la copla minera.**

‘La ermita vieja. El nuevo Templo’ es la historia de la transición de la parroquia de Nuestra Señora del Rosario, patrona de La Unión, de su primigenia localización –una ermita que comienza su evangelización en 1865- hasta la inauguración de la nueva iglesia –más catedralicia que parroquial- el 7 de diciembre de 1902. Cien años después (7-12-2002), se inauguraron las obras de restauración, que han afectado al templo en su totalidad.

De nuevo, este capítulo sirve de precedente para un desarrollo ulterior de la génesis y el proceso de edificación de la nueva iglesia: el libro *El templo del Rosario de La Unión*.

“La Muerte, nuestra amiga” es, quizá, el epígrafe más emotivo de esta obra. Con la maestría en el uso de la lengua que es consustancial a nuestro autor, teje una narración espeluznante, tan verosímil que las letras se tornan en vivas imágenes. Y, de nuevo, explicita su tremenda devoción por las maltratadas figuras del minero y de su familia (págs. 85-91).

**Muchas cosas se han dicho de la muerte del minero, de la muerte en la mina que envuelve, como un inmenso sepulcro, la breve y verdosa palidez del muerto. Su sombra siempre lo ha manchado todo aquí, trágicamente.**

**[] Va a partir el minero a la mina. La esposa le prepara “el trapo”, una servilleta grande, rústica, que se anuda por las cuatro puntas, y dentro queda el parvo yantar del hombre: una cazuela con el “frito”, un trozo de queso blanco o una sardina de “bota”, un cartucho de pa pel de estraza con las menudas olivas de “tuquillo” que recuerdan las cuentas de un rosario de azabaches...**

**A la vuelta no te entretengas demasiado en la taberna.**

**Los hijos duermen. En el comedor un quinqué juega a los fantasmas con las sombras de los muebles, desdobladas contra las vigas del techo. Bajo el reloj, la mujer del almanaque del chocolate Amatller sonrío estúpidamente en esa hora turbia de la madrugada, y señala una fecha cualquiera: 1870, 1900, 1910...**

**Que vuelvas pronto.**

**Se va el minero. La madrugada fría y las estrellas. Después la cuesta del monte, la caseta de la máquina y la cuba. El minero coloca los pies sobre el borde de ésta y se sujeta por un cinturón una de las argollas de la cadena. Por un instante la suspensión inmóvil en la boca del pozo; bajo los pies, el vacío, la larga garganta negra y caliente que deja escapar un olor penetrante, afilado, acre. ¿Qué es lo que aguarda en lo hondo? ¿Qué mundo extraño, qué desconocido cosmos se abre ahora por dentro de esas entrañas ciegas? ¿y si el descenso que en estos momentos empuja la cuba a esa hondura no se acabase nunca? Bajar, bajar, bajar siempre...**

**[] Buena amiga a pesar de todo la Muerte. Se queja el minero de su hastío, de sus ilusiones apagadas, y antes que nada de su cansancio, su gran cansancio de todos los días. Y de pronto la Muerte lo tiende**

**amorosamente, con una cruz entre los dedos amarillos, con un sueño donde el tedio o el desengaño no han de tener cabida, para descansar. No deja de ser confortador el lance si bien se mira.**

El siguiente capítulo de *El Libro de La Unión* se titula “The Carthagena and Herrerías Steam Tramways Company Limited”. Se trata de una alegoría, aderezada en algunos momentos con fina y biemplaciente ironía, sobre el famoso tren inaugurado en 1874 entre Cartagena y Las Herrerías, cuyo trazado continúa vigente en la actualidad a través de FEVE. Alegoría acerca del orgullo del pueblo al contar con semejante avance tecnológico, símbolo de su prosperidad.

“Procesiones de Semana Santa” es el capítulo que sigue en *El Libro de La Unión*. Una Semana Santa que, como no podía ser menos, también recibe el sempiterno y poderoso influjo de la minería.

En el capítulo de “Motines”, Asensio Sáez recuerda, sin abandonar en ningún momento su prosa ágil y refulgente, algunos de los hitos más tristes en la historia de La Unión, aquellos derivados de la situación de miseria que padecieron muchos mineros y sus familias, y que hemos recordado en el segundo capítulo de este trabajo (págs. 113-119).

**Y un día hasta la febril actividad de la sierra, hasta el corazón elemental, sin demasiadas complicaciones, del minero, llegaron, como un golpe de mar, las primeras inquietudes sociales.**

*De la entraña de la mina  
sale el rico mineral  
para que tengan berlina  
los hijos de don Pascual.*

[ ] Porque el minero auténtico, el que de veras le arrancaba a la tierra su tesoro, jamás conoció la abundancia, el pequeño desahogo que lleva un poco de holgura a lo mezquino y parvo del hogar, con la esposa y los hijos demacrados, desaliñados, como una ilustración para una propaganda subversiva. Por calles y tabernas se cantaba:



Universitat d'Alacant

Universidad de Alicante

*¡Pobre minero! Tú vales  
tanto como vale el rico  
porque cortas con el pico  
toda clase de metales*

El capítulo siguiente de *El Libro de La Unión* habla de los acreditados y habituales festejos de La Unión (págs. 123-129). La crítica social de Asensio Sáez aparece aquí en algunos fragmentos. Pero, como siempre, con tiento y sin ribetes ideológicos.

**“De siempre fue la sierra dada a la jarana, al festejo de rumbo y boato. El ‘part idario’ era ante todo divertido y derrochador. Cómo no, si entre los dedos le brotaba, inagotable, el manantial de los buenos duros. Por lo que verbena y algarada, bautizo y boda, carnaval y bullanga, acabaron por poner sello de divertimento, marchamo de opulencia, a la ciudad.**

**Los grandes bailes de máscaras, por ejemplo, tuvieron aquí una aceptación unánime y definitiva, mientras en la calle brotaba el otro carnaval desbordado, zafio y mugriento, con sus dominós alquilados, sus frailes, sus miriñaques de lentejuelas oxidadas, sus madames Pompadour de trapillo... Las destrozonas, con sus colchas desflecadas, sus delantales manchados y sus sombreros cochambrosos eran las que más gritaban; algunas, en su hambre ce igualdad social, creían firmemente ir vestidas de marquesas. Y el soplillo de la cocina les fingía un abanico de foyer de ópera”.**

Nos adentramos en un capítulo-homenaje a los trovos y los troveros, al arte de la repentización, que tanto enaltece (págs. 133-142):

**“Quién empuja la voz de estos hombres, voz que se derrama como un vino morado y espeso, como un óleo encendido y purificador por los costados de la sierra? Voz poderosa. Voz popular de los troveros en la que los cien San Gabrieles de la gracia decidora anuncian júbilo y duelo, sonrisa y llanto.**

**Todo lo recoge el trovo que pone en el dolor un bálsamo reconfortante y un contrafondo de esperanza y optimismo en la mala hora.**



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

**Desde la cuna el oído se acostumbra aquí al ritmo, a la medida y a la gracia del verso:**

*Las mujeres de la sierra  
para dormir a su niño  
en vez de cantarle el coco  
le cantan un fandanguillo  
y lo duermen poco a poco”*

“La Unión, ciudad fantasma” es una crónica -lamento del tiempo de declive que persiguió a La Unión después de la Primera Guerra Mundial. En este capítulo (págs. 147-153), la técnica narrativa que emplea ya no es sólo la habitual de la tercera persona omnisciente. Añade otra también muy al gusto del autor: el diálogo de personajes tipo, cuyo fin es resaltar la naturaleza dramática de la situación.

**“Y llegó para La Unión el tiempo de la mala ventura.**

**- Que paramos el sábado.**

**El marido daba la mala nueva al llegar a la casa, mientras la mujer le preparaba la lejía y el agua limpia en la zafa.**

**La esposa acogía la noticia todavía sin excesivo sobresalto. Centenares de minas habían aun...**

**- Pero es que esas minas ya no admiten a nadie, has de saberlo.**

**Aguardaban unos días. Luego, había que empeñar la colcha de ramos.**

**1919. La Guerra había terminado y sobre los escombros volvían a crecer flores nuevas.**

**- En la mina ya no hay demanda; mala cosa es ésa.**

**- Esto se acaba.**

Todo coincidía con la menor ley del mineral. A lo que se unía la mezquindad de siempre en los procedimientos de extracción, la falta de industrias derivadas y complementarias, los problemas de los arriendos y subarriendos, y los de los explosivos de mala calidad, y los de los devaneos sociales... Comenzaba a tambalearse el gran tinglado de la minería...

[] A la noche llegaba el marido, fumando un pitillo delgado hecho de las puntas de otros pitillos delgados.

- ¿Qué?

- Lo de siempre: nadie se atreve a dar trabajo.

- Habrá que decidirse a vender la cómoda y la mesa del comedor.

- No sé quién va a querer esos trastos.

Dolía desprenderse de las cosas que eran ya un poco parte del propio cuerpo. Los ojos se habían acostumbrado a la figura de loza que era una molinera a la puerta de su molino de Holanda, al par de floreros sobre la cómoda, al reloj de pared, a las cuadros del comedor, con cisnes y pérgolas, o la escena de Romeo y Julieta. Y era difícil habituarse ahora a sus huecos, al doloroso volumen vacío que hasta ayer fue ocupado por esos objetos tan dulcemente ligados, sin haberlo sospechado antes, a sus propias vidas.

Tiempo de la angustia. Tiempo negro como el vuelo de un cuervo que acude al olor de la carroña de los muladores.

Aún el recuerdo del nombre viejo en la mala copla:

*Pueblo de las Herrerías  
¡qué pobre te vas quedando!  
Has perdido tu alegría,  
los trajines van parando  
y los tenderos no fían*

El “Apéndice I”, escrito en la tercera edición (1977) compendia la historia del laboreo minero en La Unión: “¿Cómo evadir en un libro sobre La Unión la tentación de ofrecer, aunque de pasada sea, los esquemas de su laboreo minero?”

El segundo y último apéndice fue añadido en la cuarta edición (1998) y es un ensayo sobre ‘La Unión, hoy’ (págs.167 -169):

**Ciérranse las páginas de este libro cuando, transcurrido un puñado de años tras la euforia a la que se hacía mención en las últimas páginas del anterior apéndice, una nueva crisis se cierne sobre la minería de La Unión.**

**[]Alivia saber, por otra parte, que la mencionada crisis minera actual, aun revistiendo carácter de gravedad, no alcanza los negros tintes de aquella otra, catastrófica, que llegó a convertir a La Unión en una ciudad fantasma, como en páginas pasadas quedó confirmado. La proximidad de La Unión a núcleos industriales atenúa evidentemente el drama del paro, circunstancia a la que se une un cercano futuro que no llega a cerrar sus puertas a muy positivos proyectos, el más importante sin duda el de la regeneración de la hermosa bahía de Portmán. Eso sí, sepa siempre La Unión aceptar aquellos volubles vaivenes que toda población minera conlleva. Que la Historia no fue siempre complaciente con La Unión, de antiguo se sabe. La pluma le duele a uno de insistir una y otra vez que, por fas o por nefas, múltiples avatares, totalmente injustos, fueron precipitándose tercamente sobre nuestra tierra, generosa para los demás, madrastra para si misma. ¡Si hasta Roma, que en otros lugares repartió dádivas a manos llenas -puentes, arcos, acueductos, anfiteatros-, de La Unión se lo llevó todo sin dejar nada! ¡Si hasta la mayoría de los más bellos palacetes del ‘modernismo’, fruto de la época de la vacas gordas de nuestra minería, fueron erigidos fuera de La Unión!, de cualquier modo viva permanece hoy La Unión, custodiada su alma en el Museo Minero, recinto que a gritos pide su ampliación. Actividades culturales se multiplican a lo largo del año. No se olvide que en tierra de artistas andamos. Ahí están sus ‘tantaores’, sus troveros, sus pintores, sus escultores, sus músicos, sus actrices y actores... Por otra parte La Unión hace hoy posible la continuación de su Festival Nacional del Cante de las Minas, uno de los más importantes certámenes jondos del mundo, a la vez que se enorgullece de su personalísimas procesiones de Semana Santa, recientemente declaradas de ‘interés turístico’.**

**Que mejores días ha de mandar Dios, a las claras anda. Tiempo al tiempo. En espera de los mismos, valga la pena ir ganándole terreno al pasado para cosechar las pequeñas realidades de un presente sin duda menos brillante que un lejano ayer, más duro y comprometido por el contrario; del todo esperanzador, sin embargo”.**

## 4.2. El esplendor de los cuentos (1958-1985)

La siguiente publicación aparece once años después, en 1968: *Monasterio de San Ginés de la Jara, y en pliegos de cordel Vida y Milagros del Santo*. Es un repaso a la historiografía de este monasterio y su santo, siempre rodeados por un halo legendario. Las ruinas de este excelso lugar se localizan en la diputación cartagenera de El Estrecho, cerca de la playa de Los Nietos, en el Mar Menor:

**A la originalidad del tema se le unía ese particular modo de adentrarse en lo intrahistórico, recreándose con su habitual estilo en determinados pasajes o dando vuelo a su imaginación en aquellos otros de los que no se poseía la suficiente documentación, pues no se trataba ciertamente de dar una explicación histórica al uso (89).**

Y es que, en los períodos que median entre el edición de un libro y el siguiente, Asensio Sáez colabora copiosamente en periódicos y revistas locales, regionales y nacionales con cuentos y artículos periodísticos, muchos de ellos ilustrados con colages y acuarelas de él mismo.

En lo referente a los cuentos, afirma Belmonte Serrano:

**En Murcia fueron publicados la gran mayoría de ellos. *La Verdad* fue el diario que en sus páginas dominicales incluyó buena parte de los mismos. La publicación de estos cuentos en *La Verdad* pasó por diversas etapas que aquí sintetizaremos. El primer cuento de Asensio Sáez aparecido en dicho diario data del 29 de mayo de 1960. Durante los años 1960, 61, 62, 63, 64 y 65 se publica semanalmente, con raras excepciones, un cuento. En ese último año, 1965, el 4 de abril, sale a la luz el titulado ‘El último cuento’. Asensio Sáez se despedía de sus lectores, actividad que reanudaría, aunque más discontinua y relajada, a finales de 1966, publicando sólo unos pocos cuentos entre este último año y 1969, que con la aparición de ‘Doña El isa y la nueva contribución urbana’ suspendía esa segunda y definitiva etapa. Casi definitiva más bien porque con la vuelta del Semanario Murciano de *La Verdad* en 1983, Asensio Sáez retorna la pluma y hasta este instante**

---

89 Belmonte Serrano, José. *Los cuentos de Asensio Sáez*, Tesis, pág. 21.

mismo sigue, cada cierto período de tiempo, ofreciendo sus relatos cada día más renovados e innovadores (90).

Otros dos momentos granados en la labor cuentista de Asensio Sáez tienen lugar entre 1974 y 1979, con su intensa colaboración con la agencia *Logos* y en el período 1998-2000, con las contraportadas dominicales de *La Verdad*.

Sobre la faceta de Asensio Sáez como cuentista, Belmonte Serrano concluye:

**Su literatura, sin embargo, lejos de tener un único interés localista, ha traspasado no sólo las fronteras regionales, sino también las nacionales. Sus cuentos han ido publicándose en importantes revistas especializadas junto a autores ya estudiados y reconocidos en su justa medida.**

**[] Los cuentos de Asensio Sáez, venían repitiendo los críticos en los últimos años, suponen la parte, más genuina, más destilada y conseguida de todo el compendio de su obra. Sólo faltaba, pues, ese necesario rescate. Volver a las hemerotecas e iniciar su lectura como si por ellos no hubiesen pasado los años, porque aún, hemos descubierto, siguen frescos, actuales, imperecederos, habiendo vencido al mismísimo paso del tiempo.**

**Asensio Sáez es un caso único en cuanto a esa proporción cantidad/calidad, siempre en evidente desequilibrio en otros conocidos escritores. Obviamente el tono difícilmente ha podido ser mantenido en todos ellos. A veces se ha dejado llevar por la circunstancial, por lo anecdótico, por la búsqueda de la adecuación del relato a la fecha de su publicación; algo que quizá quede justificado si pensamos en el medio utilizado: un diario de provincias.**

**[] Asensio Sáez demuestra con toda esta amplia muestra que domina cualquiera de las más conocidas y usadas técnicas narrativas. No ha sido un innovador, un enamorado de lo vanguardista, pero todo ese revestimiento técnico del que se ha valido ha adquirido una brillantez modélica.**

---

90 Belmonte Serrano, José, *ibídem*, pág 23.

**Ha incorporado en sus logrados diálogos lo popular, la expresión recién “pillada” de la calle. Pero no se ha de quedar muy atrás ese otro lenguaje que tanto lirismo comporta. Esas límpidas descripciones con tan rítmica y cadenciosa prosa. Pasar de uno a otro registro no supondrá esfuerzo alguno para Asensio Sáez. Esta preocupación por el lenguaje ha hecho que se haya dado sentido y forma a los más débiles y tenues argumentos (91).**

En 1979, poco después de la creación de la *Biblioteca Murciana de Bolsillo* de la Academia Alfonso X el Sabio, Asensio Sáez recopila en *Parte de Murcia* casi un centenar de artículos publicados en medios de comunicación. Artículos cuyo hilo conductor es el caleidoscopio de tradiciones y costumbres de la Región de Murcia.

En ese mismo año aparece el tercer libro de la serie de los dedicados a su ciudad natal: *La Unión. Su Antología*. Está formado por unos 150 escritos de diversa procedencia. Hay pasajes de algunos de sus libros, artículos, cuentos, catálogos, folletos y programas de festejos, así como artículos completos.

En 1997, bajo el título de *La Unión. El paisaje, el cante, el trovo, la mina* aparece una segunda edición, ampliada, de esta antología de escritos y pasajes de escritos de temática unionense. Se agrupan en 14 epígrafes: ‘El Paisaje’, ‘La Historia’, ‘La Mina y los mineros’, ‘Raíz del pueblo’, ‘Perfil urbano’, ‘Descubrir Portmán’, ‘Cuentos con La Unión al fondo’, ‘Pintar en La Unión’, ‘Memoria de los que se fueron’, ‘De la gastro nomía unionense’, ‘Reino del cante’, ‘Urgencia de la palabra: el Trovo’, ‘Conferencias, ponencias, charlas’ y ‘Versos para La Unión’.

*Vivir no era una fiesta* es la única novela escrita por Asensio Sáez. Corría el año 1981 cuando presentó esta obra a la décima edición del premio de literatura ‘Gabriel Sijé’ de novela corta.

**Un dilatado cuento que por su número de páginas había dado lugar a una reducida novela. Un extraño suceso en el total de su producción en un**

---

91 Belmonte Serrano, José, *op.cit.*, pág. 168-172.

**escritor que siempre había pregonado su poca disposición para aquellos géneros que requieren necesariamente abundante número de páginas”**

(92).

En 1982, al obtener el premio, la novela se publica. La trama gira en torno al dilema interior de un cura, Don Francisco, que ve como su decidida vocación por Dios y de ayuda al prójimo se tambalea al sobrevenir la atracción, correspondida, por una joven profesora, Elvira. En derredor, varios personajes del pueblo para los que “vivir no era una fiesta, pero que allí donde precisamente la vida se decidía a no serlo, empezaba su labor, el plan de Dios que él podía completar” (pág. 158).

Entre esos personajes, destaca la gallarda y noble jefa de prostíbulo, Lola, que, acechada por la muerte, en una fiesta, lega sus bienes a sus pupilas y pide reposar en el ataúd emperejilada con su mejor vestuario y todas sus joyas.

David, un joven parado, “cansado acaso de hermosas, vacuas promesas” (pág. 69) engatusa a “La Nueva”, una de las prostitutas del lupanar de Lola -que quiere construir otro camino por el que conducir su existencia- para profanar la tumba y desvalijar a la Lola, recién fallecida. Y, así, poder hacer realidad sus sueños. Lo consiguen, pero en la puerta del cementerio, David sube al coche precipitadamente y huye, incluso con el bolso de ella...

Con independencia de la trama, Asensio Sáez, en *Vivir no era una fiesta* se transforma en un cronista de situaciones, pensamientos, y reflexiones del hombre en sociedad de la época actual, que tienen como denominador común el desarraigo, la pesadumbre y las falsas apariencias. Pero también, como católico practicante que es, Asensio Sáez siempre, como ya hemos indicado, se sitúa en el mismo plano que sus personajes y deja una puerta abierta a la esperanza y a la reconciliación con Dios.

---

92 Belmonte Serrano, José, *op.cit.*, págs. 22-23.

Se erige también en fedatario de los cambios en la fisonomía y en los entresijos de las ciudades y de la vida urbana (la telefonía automática, las tiendas, la música, la ropa, los rituales eclesiásticos, etc.). En este aspecto, de la lectura de la novela se deduce reminiscencias y paralelismos con *La Unión*.

Referido al aspecto formal, hallamos la ya habitual narración omnisciente salpicada por pequeños diálogos entre los personajes.

Es un relato plástico, admirable en el uso del léxico y de los recursos literarios.

**Asensio Sáez esculpe su prosa a cincel, y llega hasta la profundidad y la síntesis de la greguería, o brevería, como a él le gusta llamarle. A Asensio Sáez, en su poesía, en sus cuentos, en su pintura y, ahora, en su novela, le gusta poner sobre el tablero el juego de la vida y la muerte, tan propio de las coplas mineras que él conoce a la perfección (93).**

Como indicábamos anteriormente, también en 1982 publica *El templo de Rosario de La Unión*. En su contraportada se dice que es “la singular historia de uno de los templos más hermosos de la región murciana”.

---

93 Belmonte Serrano, José. *La novela en Murcia (Segunda mitad del siglo XX)*. Editorial Nasuicaã, Murcia, 2004, pág. 66.

### **4.3. Publicaciones de breverías y sus obra maestra: *La Copla enterrada: Teoría apasionada del Cante de las Minas* (1986-2003)**

En 1985, la ya acreditada inventiva de Asensio Sáez se traduce en el primer volumen de greguerías: *Libro de las cuatro estaciones*. A la ya de por sí placentera y enriquecedora lectura de las greguerías, o *breverías*, en terminología de Belmonte Serrano, se le añade, además, un no menos exquisito alegato sobre los motivos de la elección del tema:

**Las más viejas civilizaciones detectaron el paso de las estaciones como ciclo completo que sirve al hombre de medida y revelación de su propia existencia.**

**Sólo el girar de la noria del tiempo, con sus cuatro cangilones -invierno, primavera, verano y otoño- resulta inmutable frente a la caducidad y mudanza de las cosas humanas. Sin embargo, la marcha de las estaciones ha pasado a constituir un asunto totalmente “demodé” o, en el mejor de los casos, un tema de Vivaldi para ilustrar musicalmente cualquier “spot” televisivo. Quien anda inexorablemente sometido a su estrés de cada día acaba de importarle un bledo el regreso de la oscura golondrina que vuelve de nuestro balcón sus nidos a colgar, la mismísima consagración de la primavera y, por supuesto, el almanaque zaragozano.**

**[] Insistir hoy en el tema de las cuatro estaciones, rescatar los perdidos y a la vez legítimos fueros del almanaque -rueda de los meses, ronda de los cambios de tiempo, reflexiones sobre la perennidad de los ciclos de la naturaleza equivaldría a la recuperación de una interesante costumbre de nuestros antepasados, que no fueron tan tontos como creímos y que precisamente del tiempo hicieron caudal imprescindible, tema solar e incluso receta para muchos de sus males. Después de todo, por múltiples que resulten los avances de la técnica, por muchos humos que al hombre de hoy, envanecidos por sus conquistas, se le suban a la cabeza, e incluso por muchas agresiones y trapatuestas que lo coloquen diariamente en posición beligerante contra el mundo, continuarán floreciendo los almendros cada enero, colgando su nido la cigüeña por San Blas, lloviendo fuego en agosto, oliendo a gloria el copo del azahar, llegado abril; alumbrando el sol, como una vieja calcomanía estampada en el azulejo del cielo, cada mañana...**

A lo mejor, nunca se sabe, un día el hombre, cansado de su prisa, de sus mamotretos de hormigón, de sus autopistas y de sus electrodomésticos que programan y cuadrículan su existencia, comenzará a echar de menos la impronta de las casas elementales, el pálpito de la naturaleza, como quien dice. Entonces, algo tan sencillo como es mirar tejas arriba para tomarle el pulso al cielo de cada día, podría entroncarle de nuevo, de algún modo, a la simplicidad y sencillez de muchos paraísos perdidos, a la verdad del alma serenada, a todo aquello que, en última instancia, viene a constituir, frente a la inestabilidad y mudanza de las cosas, las fórmulas eternas, lo inmutable.

Desde 1942, en que comenzó su andadura en el azaroso mundo del arte de la palabra escrita, hasta 1985, la obra de Asensio Sáez ya había merecido premios -el más destacado, como hemos visto, el de novela corta Gabriel Sije- y el reconocimiento sincrónico de algunos diarios y revistas a la publicación de cada uno de sus libros.

Sin embargo, en ese año, Belmonte Serrano realiza la primera exégesis de la ya dilatada trayectoria literaria de nuestro autor, centrada en el estudio de los cuentos. Es la tesis de licenciatura a la que nos hemos remitido en numerosas ocasiones. Parte de ese trabajo se ve plasmado también el año siguiente en *Cuentos*, libro que incluye una introducción biográfica y crítica y una compilación de unos 40 cuentos del autor.

*La Unión. Aproximación a su etnología* es el cuarto libro que Asensio Sáez dedica a las cosas de su ciudad. Ve la luz en 1988. Como esboza el título, supone un acercamiento a todos los aspectos y relaciones que se entremezclan en la configuración del pueblo de La Unión.

La obra es similar en cuanto a temática y finalidad (preservar del olvido la historia y el costumbrismo de La Unión) y a género (narrativa histórica) a *El libro de La Unión*. Sin embargo, el estilo difiere: aunque ambos participan de los patrones habituales del autor -alegorismo, plasticidad, ingenio, agudeza y amenidad-, *La Unión. Aproximación a su etnología* es, quizá, más explicativa

que poética y recreativa, algo que concuerda con el espíritu deductivo e interpretativo de las cosas que mueven a Asensio Sáez en esta ocasión.

Así, diserta sobre ‘La Mina’, ‘La Vivienda’, ‘El Can te’, ‘El Trovo’, ‘Oficios desaparecidos’, ‘Medicina popular’, ‘La Unión marinera’, ‘Las Coplas de ciego’, ‘Bodegón: olla y porrón’, ‘Los Juegos’, ‘Costumbrismo religioso’, ‘El más allá’, ‘Festejos populares’ y ‘La Anécdota’.

Como siempre, en los prólogos, Asensio Sáez intenta enganchar con una encendida justificación al lector:

**Porque no es verdad que el hombre pueda cortar del todo las ataduras del pretérito, congelar las raíces que lo ligan a la Historia, y así, afortunadamente, parece que se vuelve a entender de algún modo, de un tiempo a esta parte, por ciertos estudiosos de la materia, atentos al rescate y conservación de numerosas facetas folklóricas, a la publicación de monografías costumbristas, a la apertura de nuevos museos de arte popular, etc.**

**Precisamente para el mejor conocimiento del pasado costumbrista de una ciudad insólita como es La Unión, algunas de cuyas características no vuelven a repetirse en el resto de la geografía regional, ha sido escrito este libro, nunca con el propósito de fabricar ningún tipo de inútiles nostalgias, por supuesto; ni siquiera con el de recuperarle al folklore local la totalidad de sus ingredientes perdidos, entre otras razones porque, inevitablemente, con el paso de los años y por muy lógicas causas, muchas tradiciones pierden pie. También ocurre que el uso y la costumbre, como el yogour y la conserva de bonito en aceite mantienen su fecha de caducidad. El minero que ha conocido los poderes tecnológicos del lavadero de flotación diferencial no añorará ya jamás las faenas del maestro ‘lavor’ ni la del maestro ‘fangué’, por muy coloristas que éstas lleguen a salir. Quien acomodó su paladar a las excelencias del ‘frigo’ no echará de menos las glorias castizas del botijo embarazado de agua tirando a tibio caldo. Se trata, y no es poco, de recuperarle a La Unión muchos de sus perdidos signos identificadores -rostros, rastros, de levantar la memoria de un mundo ‘sui géneris’, ya lejano, caducado en su mayor parte, cuyos habitantes, a cambio de no conocer la revolución técnica que luego les iba a abrir las puertas del paraíso (!) mantenían la simplicidad e inocencia de**

**aquellas decisiones programadas antes que por los electrodomésticos por el palpito corazonal.**

**Abriéndose paso entre la fauna urbana del telefilme nuestro de cada día, de la vocación discotequera, de la literatura del ‘grafitti’ en la pared y la cultura de la litrona, sale este libro a la calle con la exclusiva intención, pues, de retener entre sus páginas los ecos de lo que en otro tiempo constituyó el cuerpo y el alma de La Unión, la memoria de un pasado, no se dice si mejor o peor que el presente, sin el cual, eso sí, no hubiese sido posible el actual currículum ciudadano.**

**Otra advertencia adelanta el autor: la posibilidad de que, al con fundir en alguna ocasión pluma con pincel, prendido en el folklórico colorín, tan legítimo por otra parte, se le vaya el santo al cielo de los pintoresquismos, licencia en última instancia permitida a quienes, como el autor, andan siempre más cerca de las ensoñaciones que de la rigurosa investigación a secas. Después de todo, este es un libro apasionado, escrito por alguien que ama a su tierra apasionadamente.**

Tras un paréntesis de siete años, Asensio Sáez vuelve a publicar en 1995, y por partida doble. *Del amor y otras consolaciones* es un libro de greguerías de temática diversa editado, una vez más, por José Belmonte Serrano. Greguerías ideadas sobre la base del amor y de esa fina y estimulante sensibilidad que caracteriza la labor creativa de nuestro autor.

Aunque suene tópico, de nuevo el prólogo de la obra persigue con estilo, hechizar al lector:

**¿En qué polvorienta antología descansa hoy la palabra del poeta que un día glosó el amor? ¿Cabe todavía la voz que en clave de soneto cuenta y canta el amor -amor escribo, que no lección de Biología- en un mundo que se las sabe todas, que se vanagloria de haber cancelado sus mitos, enterrado sus sueños y menospreciado sus metáforas para dejar paso a la verdad monda y lironda?**

**Salta a la vista que entre Romeo y Julieta ha desaparecido toda complicada y turbadora oposición de tabúes, escalas, sobresaltos y hasta golosas tentaciones que, en última instancia, hacían más excitante la**

amorosa aventura. Más: cargándose la noche de bodas, la Biología, antes nombrada, ha acabado por derrotar a Eros. No se ha perdido del todo, sin embargo, la posibilidad de que alguien, volviendo los ojos a la sumisión y simplicidad de un primer día de creación, se decida a remitirnos de nuevo al gozo de la sencillez recobrada, al aire de los pequeños gestos entrañables, como el correspondiente a quien un día, rozando la piel de la amada, confesó haber “tocado el cielo”.

Nunca se sabe. A lo mejor, una tarde cualquiera, en el “pub” de turno, por medio el corazón, alguien puede tomar entre las suyas las manos de la enamorada -¿una palabra demodè?-, piropeándole ojos y labios, seno y cintura, al modo de un nuevo “Cantar de los Cantares”. Venciendo entonces sobre el manual “porno”; la campaña contra el embarazo no deseado y las películas de Almodóvar, se habrá reinventado la poesía e instaurado el amor, capaz de transformar al mundo.

Esta es una greguería de *Del amor y otras consolaciones* (pág. 17):

Pronto podremos solazarnos con un entretenido “weekend” en la luna, pero aun no hemos hallado el medio de convivir en la tierra. Manzana de todas las discordias, nuestro planeta ha pasado de ser un descomunal y despiadado “western” sin “sheriff”, huerto de todas las componendas, plaza mayor de todas las degradaciones, entre ellas las que al amor atañen, abaratado, aplebeyado cuando no envilecido por el nuevo y comercializado Eros de las tiendas de sexo, por las recetas “porno” y hasta por la atractiva posibilidad de una anulación matrimonial gozada anticipadamente. antes de firmar el acta de la boda; toda una actitud de consumo “sui generis” tan lejana del “hasta que la muerte nos separe”, de los versos del romancero e incluso del vulgar noviazgo con foto dedicada, cartilla de ahorros y regalo por San Valentín.

Asusta, en verdad, la suma de dejaciones y frivolidades sin aura, calderilla del amor. Reconocer así nuestro error, hacer nostalgia de ese necio, terrible, voraz, queridísimo planeta del perdido amor verdadero, ¿no resultará ya un modo válido de empezar a rescatarlo?

*Navidad todo el año* es el título del otro libro impreso en 1995. Se trata de una antología de textos sobre la Navidad, publicados unos, inéditos otros. Incluye

villancicos, artículos periodísticos, greguerías, cuentos, historietas y fragmentos de otros textos sobre temas navideños.

En 1996, los profesores Belmónte Serrano y Dean-Thacker preparan el hasta ahora, quizá, más completo florilegio de la obra de Asensio Sáez: *Antología*. Comprende un estudio crítico (“Asensio Sáez: la literatura que se enciende y entiende”), ensayos, pregones, artículos periodísticos, poesía, cuentos y *breverías*. En ese mismo año, aparece *Cien artículos*, antología dedicada en exclusiva a artículos periodísticos publicados por el autor entre 1963 y 1993.

*La Copla Enterrada. Teoría apasionada del cante de las Minas* es, según el propio Asensio Sáez, su obra maestra. Este relato, repartido a partes iguales entre el ensayo, el análisis histórico y la pura recreación literaria, indaga en las razones que propiciaron el nacimiento del cante de las minas. Obtuvo una pensión March de literatura en 1968. Sin embargo, el autor prefirió demorar su publicación hasta 1998.

El primer capítulo se titula ‘El paisaje y la historia’. El segundo ‘Razón del cante’. Los siguientes: ‘Ascética de la copla minera’, ‘Pontificado del cante’, ‘Coplas caladas por el vino’, ‘Los cantes mineros’, ‘Temario para el cante’, ‘Influencia del trovo en el cante’, ‘Cante que bebe en el trovo’, ‘Cromo de caja de pasas. Emilia Benito, musa de los mineros’, ‘La última copla’, ‘Antonio Grau Dauset. Reencuentro con la copla. Los nuevos puntales’, ‘Puerta del cante’ y ‘Apéndice. breve muestrario de la correspondencia de los primeros festivales’.

En estos momentos, el último libro de Asensio Sáez en la calle es *Crónicas del Festival Nacional del Cante de las Minas (1961-2000)*, presentado en agosto de 2001, tercera edición, revisada y ampliada, sobre la particular visión de Asensio Sáez de las entregas anuales del certamen.

La próxima, ya lo comentábamos en el capítulo primero, será *Murcia a la mano*, compilación de tradiciones y manifestaciones populares de la ciudad del Segura.

Hemos visto la sucesión cronológica de la obra de Asensio Sáez publicada en solitario. Sin embargo, por lo menos hemos de mencionar que también existe en la literatura murciana numerosas obras de autoría colectiva, colecciones, separatas y series en los que escribe el unionense, sobre todo, cuentos, textos de homenaje y ensayos.

En el anexo se expone el corpus literario del escritor unionense.



#### 4.4. Interrelaciones entre pintura y literatura

Como apuntábamos más arriba, Asensio Sáez es también un notable pintor, de fondo surrealista, con obra en varios museos y pinacotecas, así como en un buen número de colecciones particulares. La acuarela, el óleo y el collage son las técnicas que emplea para sus cuadros.

Su obra pictórica pertenece a lo que se ha dado en llamar ‘figuración de la remembranza’, en la que la realidad, a menudo, pretérita, aparece como una mezcla de poesía y ensueño:

**Su trabajo, se extiende por todos los campos de la literatura y al tiempo, es capaz, como en un milagroso ejercicio artístico de belleza, el plasmar lienzos, en papel, la impronta de su inacabable sensibilidad, su intensísima emoción estética y que la sociedad con ese juicio definitivo nos da cuando sabemos de su pintura, tal como expresa Alfonso E. Pérez Sánchez, director del Museo del Prado, “es de un peculiar surrealismo lírico”, crítica que nos parece lo exacto en una obra de la que nosotros como murcianos, nos hace sentirnos más humanos, más artistas, más completos y más orgullosos por tener a nuestro lado, hombres como el de este líder inolvidable (94).**

Las reflexiones más detenidas sobre la interacción de estas dos facetas artísticas en las creaciones de Asensio Sáez, las han realizado el profesor de artes plásticas Jack Girard, de la Universidad de Transylvania, y la profesora Dean Thacker

La profesora razona la ligazón entre las dos artes que ejercita nuestro autor:

**Una de las funciones más reconocidas del arte y de la literatura es la comunicación. Parece que si las ideas o sentimientos comunicados procedieran de una sola fuente pero se manifestaran en dos medios de expresión distintos, habría claras semejanzas y conexiones entra los dos.**

---

94 Soler, Pedro y López Pascual, Eduardo. *Líderes murcianos del siglo XX*. Editorial “Líderes murcianos del siglo XX”, Murcia, 2001, pág. 172.

Después de alguna familiaridad con los varios medios del artista / escritor, por ejemplo, uno fácilmente empezaría a interpretar cada medio a través de lo que ha aprendido de los demás.

En el caso de Asensio Sáez, la incorporación de las artes plásticas en su ficción es innegable. A diferencia de autores que tejen un hilo temático o estilístico por toda la narrativa, Sáez dibuja, pinta y hace collage con su literatura.

Recordemos que buena parte de sus libros y de sus propios relatos están ilustrados con dibujos del propio autor, quien de ningún modo puede evitar manifestarse a un mismo tiempo a través de esos dos canales que él siempre ha cautivado con igual devoción y éxito. Después de todo, literatura y pintura forman parte de un tronco común formado por un cúmulo de ancestrales sensibilidades (95).

Girard también concluye con la constatación de estas interrelaciones entre las dos artes manejadas por Asensio Sáez:

Existe un innegable vínculo entre los mundos literario y visual de Sáez. Esto puede parecer bien obvio, ya que los cuentos y las imágenes tienen su origen en la misma fuente. Igual que en los cuentos literarios, las obras artísticas están formadas por la metáfora y la alegoría, salpicadas con mucho humor irónico y a veces negro. Las imágenes son ligeramente ambiguas, y tiene una cualidad narrativa semejante a la de los cuentos. En tono son líricos y nostálgicos, y Sáez suele combinar imágenes en blanco y negro en la misma composición con otras de vivos colores; con esta técnica establece la existencia de un documental, en la misma forma en que se usa el documental en los programas de televisión o en las películas, yuxtaponiendo la película en colores y en blanco y negro, y representando ésta la verdad histórica.

[...] Asensio Sáez García, diestramente, trabaja con todas estas posibilidades, a veces evasivo en su específica narrativa, pero siempre universal en sus temas. Con las múltiples capas de significado que coloca en sus obras artísticas, revela un

---

95 Dean Thacker, Verónica. "Las artes plásticas en la literatura de Asensio Sáez" Artículo de *Literatura de Levante*. Edición a cargo de Francisco Javier Díez de Revenga y Mariano de Paco. Fundación Cultural Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante, 1992. Págs. 45 y 46.

respeto por el espectador que, a su vez, se siente libre para interpretar las obras desde muchas y variadas perspectivas (96).

En la introducción de *Antología*, Belmonte Serrano y Dean Thacker recuerdan que esta dualidad en la literatura murciana no es algo exclusivo de Asensio Sáez, aunque sí diferente en cuanto a su expresión:

Asensio Sáez, como saben todos los que le conocen, ha ido indistintamente a la pintura y la literatura, dándose una perfecta simbiosis, un claro entendimiento entre ambas artes. No se trata, sin embargo, de algo original, único e irreplicable. Ahí están los casos de su admirado José Gutiérrez-Solana o, mucho más cercanos a él (en el espacio y en el tiempo), de los pintores-escritores murcianos Luis Garay, Ramón Gaya, Manuel Muñoz Barberán y Fulgencio Saura Mira. Otra cosa bien distinta y digna de reseñar es esa perfecta simbiosis -en el caso de Asensio Sáez- que se establece entre una y otra faceta. Asensio Sáez ilustra con su propio pincel la mayor parte de sus libros y gran número de cuentos publicados en diarios y revistas. En sus "Cuatro esquinas" encontramos ya otras tantas ilustraciones a cargo del propio autor; ilustraciones, claro está, alusivas al contenido de cada una de las partes de las que se compone la obra. En algunos comentarios sueltos recogidos con motivo de su exposición en una galería de arte murciana en noviembre de 1980, podían leerse textos como el que a continuación reproducimos, a cargo de Cayetano Molina: 'No puedo separar al pintor del literato, pues ambas actividades concurren en Asensio Sáez como las dos caras de una misma moneda' (97).

A pesar de todo, aún sigue sin estar demasiado claro si estamos ante un pintor que escribe o ante un escritor que pinta, aunque el propio Asensio Sáez, como también hemos recalcado, se decanta por esta última denominación.

---

96 Girard, Jack. "Asensio Sáez García: la imagen y la palabra". Artículo de *Literatura de Levante*, edición a cargo de Francisco Javier Díez de Revenga y Mariano de Paco, Fundación Cultural Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante, 1992, págs. 93-95.

97 Belmonte Serrano, José y Dean-Thacker, Verónica. Edición de *Antología*, de Asensio Sáez (epígrafe "Asensio Sáez: la literatura que se enciende y entiende", Cajamurcia, Murcia, 1997, pág. 16.



## Capítulo 5. Análisis de contenido de los artículos periodísticos

El objetivo de este tipo de análisis es descubrir el contenido manifiesto, patente, clarificado, de los artículos periodísticos de Asensio Sáez.

En primer lugar, porque el planteamiento de esta investigación no versa sobre la estética del lenguaje empleado, sino sobre el alcance de los artículos, como nos recuerda Duverger:

**El análisis de contenido atiende más a las ideas expresadas que al estilo del texto. [] El análisis de contenido se caracteriza por el hecho de que las unidades analizadas no son generalmente las palabras, sino los significados, reuniendo en la misma categoría dos sinónimos, dos palabras diferentes de significado próximo. Por otra parte, a menudo las unidades analizadas son temas, frases enteras, etc. (98).**

Y, después, porque se trata de textos aparecidos en medios de comunicación, de comunicaciones dirigidas a una gran colectividad, de hechos en sí mismos por figurar insertos en un periódico o en una revista, no de documentos que se limitan a relacionar hechos, carentes de ese signo mediático:

**La ciencia de las comunicaciones tiende a convertirse en una importante rama de las ciencias sociales, que se extiende a todas las *communications*, privadas o públicas. De este modo se determinan los límites del método y su originalidad. No se aplica al análisis de todos los documentos, volviendo a encontrar aquí la distinción ya esbozada entre los documentos que relacionan hechos y los documentos que en sí mismos son hechos. Cuando se aplican los métodos de análisis clásico, se someten los primeros sobre todo a una crítica de tipo histórico y los segundos a un análisis de tipo sociológico. De un modo general, el análisis de contenido se aplica a los segundos, no a los primeros (99).**

---

98 Duverger, Maurice. *Métodos de las ciencias sociales*. Editorial Ariel, duodécima edición, Barcelona, 1981, pág. 166.

99 Duverger, Maurice, *ibídem*, pág. 167.



## Determinación de la técnica de análisis de contenido

Continuando con las disposiciones de Duverger, es momento de reflexionar sobre la técnica de análisis de contenido concreta, el procedimiento que vamos a utilizar. Partimos de la base de que debe estar adaptado a cada investigación particular, aunque, con carácter general, existen dos modos en función de las “unidades de análisis o elementos del texto a disponer”: unidades de análisis de base gramatical y las unidades de base no gramatical.

Para nuestro análisis de contenido, como el propio autor nos desvela, lo más indicado es establecer unidades de análisis de base no gramatical por documentos íntegros:

**En este caso, la unidad de análisis es un documento íntegro: un artículo de periódico o de revista, una carta en los análisis de correspondencia, un libro en los estudios bibliográficos, etc. Cada unidad está caracterizada por uno de los elementos que encierra: el que corresponde a la orientación del análisis. Este tipo de análisis, que permite una visión sumaria, pero global, está muy extendido en las ciencias sociales (100).**

Y a efectos ilustrativos de la utilización de este método en ciencias sociales, destaca:

**En los Estados Unidos se han efectuado numerosos análisis bibliográficos, algunos de los cuales pueden considerarse situados en el origen del análisis de contenido, puesto que al menos uno se remota a 1923. Berelson y Salter realizaron un importante estudio sobre las historias publicadas en las revistas ilustradas, analizadas desde el punto de vista del papel desempeñado por los grupos sociales minoritarios o mayoritarios. La evolución de las actitudes y de los intereses ha sido estudiada por Hart a través de los artículos de las revistas ilustradas (101).**

---

100 Duverger, Maurice, *op. cit.*, pág. 167.

101 Duverger, Maurice, *ibídem*, pág. 167.

Así pues, para escudriñar la imagen de La Unión que ha ido manifestando Asensio Sáez a través de sus artículos de prensa, la aplicación de este tipo de análisis resulta oportuna.

### **Determinación de las categorías**

Nos enfrentamos ahora a la determinación de las categorías, es decir, los grupos preestablecidos en que vamos a clasificar los elementos de nuestras unidades analíticas (los artículos).

Según reconoce el propio Duverger, la variedad de categorías es casi infinita y la clasificación difícil, pero de su correcta definición depende el éxito del análisis de contenido porque ‘el trabajo material de examen del texto es casi secundario respecto de la formulación de las categorías que le sirven de marco’ (102).

Duverger ha elaborado una agrupación de los diferentes tipos de categorías utilizadas, aunque aclara que su propósito ‘está destinado a sugerir ideas a los investigadores, a alimentar su imaginación ante nuevos proyectos de análisis, puesto que, como hemos dicho, los cuadros de análisis deben ser adoptados a cada caso concreto’.

Las categorías se dividen, según la propuesta de Duverger, por criterios de:

- Materia que trata el texto.
- La forma en que el texto trata esos temas y expone esas materias.
- Tomas de posición, valores y autoridades bajo las que se refugia el autor.
- Carácter de las personas en estudios de novelas, películas, etc., o actores

---

102 Duverger, Matrice, *op. cit.*, págs. 181-193.

principales presentados en los documentos analizados en posición central, como iniciadores de la acción.

- Origen y destino de noticias y/o comunicaciones: de dónde proceden y a quiénes están destinadas.

En consecuencia, lo que nos hemos propuesto averiguar en nuestro planteamiento de investigación tenemos que concordarlo con la definición que efectuemos de las categorías de análisis.

### **Cuadros de categorías**

Cada exploración de artículo que efectuemos se compondrá del cuadro general de categorías y una exégesis previa, que tiene por objeto justificar la selección del artículo para el análisis. Conforme vayamos hallando en el artículo elementos que correspondan a una categoría, los iremos anotando.

a) Primeramente, clasificaremos los textos por ‘Materia’ (histórica, social, cultural o religiosa, aunque cabe la posibilidad de haya ambigüedad y optemos por una clasificación plural, como por ejemplo ‘histórico-cultural’).

b) En la segunda categoría observaremos los temas que se tratan, las intenciones del autor con la redacción de los artículos: ‘Temas que se abordan’.

c) A continuación, estudiaremos los rasgos formales con los que el autor quiere dar verosimilitud al discurso o a sus enunciados. En ‘Verosimilitud’, apuntaremos elementos como el estilo narrativo, las figuras lingüísticas, los giros, los tópicos, etc. No se trata de comprobar si el discurso o algunos de sus enunciados son verdaderos o falsos, sino de prestar atención a la manera en que el discurso intenta aparecer como verdadero, a los elementos de verosimilitud referencial, lógica, poética y tópica de que se reviste.

La verosimilitud referencial, o modelo conceptual, se obtiene a partir de la observación de las metáforas estructurales, de la organización de un ámbito concreto de la realidad que sustenta para sí el emisor:

**Las metáforas estructurales suelen permanecer implícitas en el discurso (es decir, al margen de las argumentaciones y al margen de los juegos con los significantes) y desempeñan un papel mucho más importante en la constitución del mismo.**

**Para detectar esas metáforas, para localizarlas, hemos de fijarnos en las palabras y expresiones que se utilizan. Así, en un discurso donde se hable sobre un debate intelectual, es muy probable que hallemos expresiones como éstas: ' Sus afirmaciones eran indefendibles' , ' Intentó atacar los puntos débiles de mi argumento' , ' Pero así y todo conseguí destruir todos sus planteamientos' , ' Nunca le habían vencido en una discusión' , ' Como usó una mala estrategia, esta vez lo aniquilé' , etc. Todas las cuales evidencian que el debate intelectual es concebido habitualmente en términos bélicos (103).**

En segundo término, la verosimilitud lógica es la apertura del plano ideológico del emisor y su forma de presentarlo convincentemente:

**La verosimilitud lógica es el arte de persuadir, es el arte de encadenar los significados ocultando el encadenamiento, operando mediante el razonamiento y la argumentación en el plano ideológico del discurso.**

**Para Perelman, el objetivo pragmático de toda argumentación es provocar la adhesión a las tesis presentadas o bien crear en los receptores una predisposición que se manifestará en el momento oportuno (104).**

Llegamos a la verosimilitud poética, que es la persuasión a través de los efectos excitantes del lenguaje, de cómo cambian el sentido de los enunciados con el empleo de tropos:

---

103 Jociles Rubio, María Isabel: *El análisis del discurso: de cómo utilizar desde la antropología social la propuesta analítica de Jesús Ibáñez*, revista electrónica del Ateneo de Antropología de la Universidad Complutense de Madrid, número 0, mayo de 2000.

104 Jociles Rubio, María Isabel, *op. cit.*

**Analizar la verosimilitud poética consiste en estudiar los tropos o figuras literarias, a las que pertenecen las metáforas ilustrativas. Y si lo verosímil lógico -el arte de persuadir- se despliega en la posición ideológica del discurso, lo verosímil poético -el arte de conmover- se despliega, en cambio, en la posición mito-poética del mismo. Las figuras literarias, al igual que los argumentos lógicos, buscan la adhesión de los receptores a una determinada idea pero acudiendo no a su capacidad de raciocinio, de encadenarse a una lógica discursiva, sino a su capacidad de emocionarse, de conmoverse.**

**No sólo es detectar los tropos que se emplean para conmover (metáforas ilustrativas, metonimias, sinécdoques, aliteraciones, etc), sino también analizar qué modificaciones de significado introducen esos tropos o figuras literarias, es decir, qué cambios de significado ocasionan los juegos con los significantes (105).**

En cuanto a la verosimilitud tópica, se refiere a las convenciones, normas o prácticas asumidas la sociedad, sobre las que incide el emisor para provocar asentimiento con sus ideas o pensamientos:

**La verosimilitud tópica estriba en apelar a los lugares comunes, a los valores que todos aceptan y a las configuraciones simbólicas hacia las cuales se siente previamente un fuerte apego. Unos lugares comunes, unos valores y unas configuraciones simbólicas que suelen variar -no lo olvidemos- según los estratos sociales, según los temas sobre los que se discute, según las situaciones sociales, según los lugares o según las épocas.**

**Por ejemplo, hoy en día se valora más la razón que la autoridad, lo que hace que se apele manifiestamente a la primera frente a la segunda (106).**

d) La última categoría es la de historicidad, donde examinaremos las aseveraciones que sean susceptibles de contrastar su fidelidad a la historia.

---

105 Jociles Rubio, María Isabel, *op. cit.*

106 Jociles Rubio, María Isabel, *ibídem.*

A la hora de presentar el cuadro general de cada uno de los análisis de contenido de los artículos hemos optado por agrupar tres de las categorías -temas, historicidad y verosimilitud poética- en una misma tabla.

En Verosimilitud referencial, lógica y tópica, anotamos elementos del discurso que nos dan cuenta de, por ejemplo, la concepción religiosa de la vida que tiene Asensio Sáez (verosimilitud referencial); la manera de demostrar lo grande que es el Festival del Cante de las Minas parafraseando a un autor o personaje que asevera cosas favorables del mismo (verosimilitud lógica); o una alusión a la generosidad de los mineros que en vez protestar al patrón con malas artes, transmutaron su dolor en cante (verosimilitud tópica).

Es decir, son elementos cualitativos del pensamiento y de las convicciones del autor que se hallan y se perciben en la totalidad del artículo.

Sin embargo, los temas (aunque siempre haya uno principal), la historicidad de las aserciones y las figuras retóricas (verosimilitud poética) son elementos que pueden encontrarse variados en el texto y tener un par, o los tres, una correlación.

Si, valga como muestra, Asensio Sáez está glosando en una parte del artículo el prestigio que ha alcanzado el Festival del Cante de las Minas en su quinta edición, ese tema requiere una corroboración histórica y observar con qué figuras lingüísticas lo trata.

Por eso, incluyendo estas tres categorías en una misma tabla podemos correlacionar mejor los elementos de cada una, como vemos en este ejemplo:

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Vigencia del trovo pese a otras modas culturales	El trovo nace de la minería como contestación social (sí)	Narración histórica Antítesis (1) Hipérbole (1) Metáfora (1) Símil (2) Metonimia (1)
José María Marín, el más grande de los troveros, glosado por Ángel Roca en un libro	José María Marín ha sido el trovero más famoso de la historia de La Unión	Narración Metáfora (1) Metonimia (1) Cita de autor (5) Cita de trovo (1) Prosopopeya (1)

### 5.1.1. ‘Mañana, Nuestra Señora del Rosario’. *La Verdad*, 6 de octubre de 1943.

El primer artículo que analizamos es ‘Mañana, Nuestra Señora del Rosario’. Fue publicado en *La Verdad* el 6 de octubre de 1943, víspera de la festividad de esa advocación, patrona de La Unión.

Está dividido en tres partes interrelacionadas, separadas por una escueta graffa propia de la época, como es ‘x x x’. La primera trata de las causas que provocaron el derrumbe de La Unión poderosa y rica: la codicia, el afán sin límite, al igual que la Torre de Babel. La segunda parte aborda cómo los unionenses nunca supieron ver y agradecer a la Virgen del Rosario las bienaventuranzas que procuró para la ciudad. El último capítulo de este artículo cuenta que la Virgen es ahora el símbolo del pueblo, en el que todos depositan su esperanza por un futuro mejor.

El tema principal que expresa el autor, que tiene 20 años, es su anhelo de tiempo mejores, como antaño, para la ciudad.

Desde en principio, delata nuestro autor que la soberbia, como en Babel, provocaron su castigo:

**Babel se hundió en el cielo como una espada de condenación. Sus pájaros, rojos de un sol de medidas y exactitudes, iban ya sintiéndose hermanos de altitud de la piedra. Babel fue el lirio de la angustia. Bocas tostadas por la lumbre de mil días latieron desesperadas, en el ansia de las confusiones. La soberbia había sido condenada con un castigo terrible, y Babel, fracasada en sí misma –tallo de ambición-, no era ya sino un hito de ejemplo tremendo –bíblico- en el racimo de unas piedras doradas, recientes.**

**He aquí también otro gran castigo. La Unión, ancha arquitectura de silencios y plenitudes. Plenitud de soledad, plenitud de la tierra. Solo que la confusión en que Babel quedó sumida fue la de las lenguas. La confusión que aquí descubrimos es la del espíritu. Idiomas y espíritu: espejos dentro de un espejo. ¿Qué culpa atravesó la sangre de La Unión que así de Dios se atrajo este castigo de herida milenaria?**

Más adelante, todavía dentro de este primer episodio, Asensio Sáez esgrime:

**Ya hubo voces antiguas que profetizaban: ‘Estáis errando el camino. Dios mandará un castigo que ha de ser terrible’. Un ruido de yunques y embriagueces hacían tan débiles estas voces que si la conciencia recogía su eco, levisimo, el vino, el humo del café, de la casa de juego, mujeres de perfume y pedrería acababan de ahogarlo tan dulce, tan suavemente con un terciopelo que se dobla. Alguien, lleno de amor, vio a la ciudad futuramente, eternamente poderosa. Fue un poeta –el poeta de La Unión: Andrés Cegarra Salcedo-. Pero no había tiempo para más. La Unión, sobre yacimientos de una minería de siglos, había brotado con ritmo de conjuro -floración de magia- y la riqueza se volcaba gloriosamente. Fiebre, fortunas de fábula. Y no había tiempo para más.**

Como contestación a las preguntas anteriores, la segunda parte se encarga de responder:

**Una mañana de verano las verdes campiñas italianas se vieron sorprendidas con la contemplación de una corona de blancura sobre las sienas de la colina Esquilina. Durante la noche, noche de verano y grillos, había nevado. Aquella nieve fue interpretada como un símbolo de Dios, y nació el culto a Santa María de las Nieves, una de las siete iglesias de Roma. Pues sobre la tierra cruda y tórrida de nuestra sierra nevó, nevó un templo blanco, todo de jacinto fresco y palomas ¿Cuál fue la interpretación de la ciudad? Por la ausencia, tan discutida, de su espíritu religioso, ¿cuál fue la interpretación de la ciudad? Nuestra Señora –Santa María del Rosario-, virgen morena, virgen de las rosas y cristales, fue volviéndose triste desde los aros de camarín de su templo vacío ¿No hubo símbolo? No hubo tiempo para ella.**

**Cuando se habla de la baja del mineral, de la guerra europea, de yacimientos nuevos en el extranjero –causas del fracaso de La Unión-, ¿por qué no se piensa en aquellas voces antiguas de profetas que la culpa ahogó? En afán de disculpa, hay alguien que todavía insinúa: ‘La Unión se formó por hombres opuestos. Hombres de emigraciones. Pero, ¿es que existen diferencias sobre el espíritu?.**

Así, la esperanza del pueblo se refleja en la tercera parte:

**Identificada con la angustia de la ciudad, viene a constituir su verdadero símbolo actual. No os extrañe, pues, su posible infinidad de tristeza. Pero pensad que ante ella ¿no habrá de hacerse luz la confusión, día la noche, verdad el error. Mañana, siete de octubre, irá Nuestra Señora por las calles de La Unión, olorosa a nardos, encendida del último sol de la tarde, fino oro de ofrenda: mirando, tendiendo la mirada hacia el horizonte de la minería.**

**Porque nunca es tarde, yo quisiera terminar mi crónica como aquel Rey Sabio, enamorado de María, comenzaba las suyas: pidiéndole algún merced –gracia que yo ofrezco a la ciudad-. Callo mi súplica en palabras para pedirla con el corazón. Espero que ella, Señora de las bondades y dulzuras, la atienda. Así sea.**

Según el Antiguo Testamento (*Génesis* 11, 1-9), Babel fue una torre erigida en la llanura de Shinar, en Babilonia, por los descendientes de Noé. Los constructores querían que la torre alcanzara el cielo; su soberbia, sin embargo, causó la ira de Jehová, quien interrumpió la construcción confundiendo las lenguas. Después los dispersó por toda la faz de la tierra al hacer que hablaran diferentes idiomas. Este símil de la caída de La Unión con la de la Torre de Babel, el de la contraposición entre el nacimiento de la advocación de Santa María de las Nieves a raíz de la nevada de la colina romana de Esquilina y la ausencia de correspondencia a la Virgen del Rosario por el advenimiento de la riqueza en La Unión, constatan la idoneidad con que Asensio Sáez ha sabido siempre plantear sus tropos y recursos literarios.

Los rasgos estilísticos en este artículo de 1943 son los que siempre hallaremos en la prosa del autor, aunque en este caso, el carácter poético y metafórico que impregna a todas sus letras exacerba el sentimiento de esperanza que Asensio Sáez quiere para los unionenses ante la deprimida situación que vivió La Unión por aquel entonces, y que constituye el tema principal del artículo.

Desde el punto de vista del pensamiento, de su filosofía de vida, encontramos una de las constantes personales trasladadas a su literatura: la religiosidad, la devoción por la Virgen, la esperanza, la fe.

Igualmente, aparece, sin malicia, con la actitud bondadosa del padre que desea lo mejor para sus hijos, la queja por la indiferencia que ha demostrado el pueblo para con la Virgen en época de esplendor: "Pobre ciudad, pobre tierra, ya estéril, crucificada, en la cruz profana de su desventura. Ni un pañuelo para sus sangres, ni una golondrina negra para el espino de su corona de martirios".

De su delicado e intenso amor por la Virgen del Rosario, y de su consideración como eje vital de La Unión, Asensio Sáez ha dado cuenta siempre a lo largo de su trayectoria. Como síntesis, el siguiente pasaje de un programa municipal de las Fiestas del Rosario:

**La Unión abre una vez más, de par en par, las puertas de su templo del Rosario. Por ellas, buscándole el pulso a la ciudad sale de nuevo a la calle la Patrona, morena de buen ver, minera coronada con una mínima porción de la plata que sus pies vienen pisando tan garbosamente.**

**...Santa María de La Unión. Patrona de una apretada historia que ata el pretérito lejano, siempre sorprendente y singular, con un presente sin duda menos brillante y desmesurado pero no exento de juveniles esperanzas. Santa María de las Herrerías ayer, Señora de los legendarios aventureros de la mina, de los troveros y los "cantaos" que cantaban el dolor de la injusticia social frente a un vaso de vino peleón... Santa María de La Unión, hoy, la nueva ciudad, renovada y abierta a un horizonte de ilusiones.**

**El mismo amor de ayer, continuado en la fiesta nueva, en la teología popular que echa a la calle, cada siete de octubre, a la Virgen del Rosario convertida en una unionense más... (107).**

---

107 Sáez, Asensio. "La Unión. El paisaje, el cante, el trovo, la mina", Editorial KR., Murcia, 1998, pág. 61.



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto histórico, religioso y social

### **Verosimilitud referencial:**

Religiosidad

Humildad

La soberbia es pecado abominable

La esperanza contra la desesperanza

El resurgimiento está en la fe y en la virgen

Amor por La Unión

La religiosidad, alma de los pueblos

### **Verosimilitud lógica:**

Ser soberbio (como fue La Unión) trae consecuencias indeseables (soledad, fracaso, desesperación, confusión)

La codicia de muchos unionenses contribuyó a que la crisis aconteciera y fuese más dura

El autor es consciente de que, además de la problemática interna, hubo hechos externos que propiciaron el derrumbe de la minería de La Unión

La riqueza no debe ser obstáculo para la religiosidad y la humildad

Si la coyuntura económica y el mestizaje de La Unión contribuyeron a la crisis general, ¿Por qué no se imploró a la Virgen?

La Virgen perdona y redime al pueblo; es el símbolo y factor de recuperación de La Unión

### **Verosimilitud tópica:**

Apelación a la religiosidad, a la humildad y a salir a la calle a encontrarse con la Virgen, a que el pueblo sea una piña con su Patrona, a que sea su símbolo para siempre.

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Decaimiento de La Unión, relacionado con la desesperanza y la desunión del pueblo	Sí (El fatalismo como actitud dominante ante la adversidad)	Narración poética con hipérbaton Alegoría de la Torre de Babel
El afán de trabajo, riqueza y diversión en la etapa floreciente de La Unión no dejó ver la posibilidad de que hubiera crisis	Sí	Narración poética con hipérbaton Metáfora (2) Interrogación (3) Anáfora (4) Paradoja (1) Símil (3) Asíndeton (1) Paranomasia (2) Prosopopeya (1)
El origen diverso de la población no es excusa para el olvido al que se sometió a la Virgen del Rosario	-	Narración poética con hipérbaton Símil (1) Metáfora (2) Interrogación (3) Anáfora (2)
La Virgen ha perdonado y ahora ya es símbolo y fundamento de la esperanza de La Unión para la recuperación económica (minera) y social	-	Narración poética con hipérbaton Anáfora (1) Alegoría (1) Interrogación (1)
-	Andrés Cegarra fue gran poeta de La Unión. Sí	-
-	La minería se desmoronó por los precios del mineral, la guerra y nuevos yacimientos. Sí	-

### **5.1.2. 'De Cartagena a Herrerías... el tren'. *La Verdad*, 5 de febrero de 1944**

El segundo artículo que comentamos es 'De Cartagena a Herrerías... El tren', publicado el 5 de febrero de 1944 en *La Verdad*. Asensio Sáez construye una fábula en torno a la importancia que el pueblo de La Unión otorgaba al hecho de contar con una comunicación por tren y las alegres escenas cotidianas del trasiego de las gentes a Cartagena, hasta que todo desmorona con el advenimiento de los malos tiempos.

Representa, asimismo, un repaso histórico de la línea ferroviaria que une Cartagena y La Unión, que comenzó a funcionar en 1874. Con diversos avatares y cambio de propietarios, todavía hoy se encuentra operativa, explotada por FEVE, y su recorrido se prolonga hasta la playa de Los Nietos, en el Mar Menor. Del hito de este "camino de hierro" que venía a paliar la falta de infraestructuras comunicativas de la sierra, ofrece detalles el historiador Joaquín Roca Dorda:

**En los meses de Octubre y Diciembre de 1.871, uno de los avezados industriales del país, Celestino García, obtiene de los cabildos de Cartagena y de La Unión respectivamente, las concesiones para el establecimiento de una línea ferroviaria para un tranvía a vapor. Tras varias cesiones de titularidad, George Higgings, representante de la sociedad "The Carthage Tramway & construction Co.Ltd.", adquiere los títulos.**

**Las obras comenzaron en 1.873 y tras el paréntesis de la guerra Cantonal, se logró ultimarlas. En Febrero de 1.874 se reciben los primeros "wagons" y dos de las locomotoras y en Marzo se prueba el trazado y las máquinas con un resultado satisfactorio. La inauguración, a la que asistieron personalidades de Cartagena, La Unión y empresa, tuvo lugar el día 14 de Octubre de 1.874; cinco días más tarde entra en servicio la línea servida por las locomotoras: Cartagena, La Unión y San Ginés, con seis servicios diarios de pasajeros entre las dos ciudades.**

**En Diciembre de 1.874 se constituye la nueva sociedad "The Carthage and Herrerías Steam Tramways Co. Ltd.", que adquiere las instalaciones**

## y derechos ferroviarios y el portazgo de la carretera entre La Unión y Cartagena (108).

Historia que transita desde la época dorada inicial, donde las gentes de La Unión ven en la tenencia del tranvía motivos de poderío, fiesta y orgullo social, hasta 1914, fecha de la primera gran crisis de la cuenca minera, en la que su andadura ceja el esplendor y comienza a estar marcada por los altibajos.

El tema que trata es el mismo que en un capítulo de *El Libro de La Unión*, “The Carthagenan and Herrerías Steam Tramways Company Limited”: la nostalgia de La Unión próspera, marchitada a lo largo de los años por las crisis mineras.

El artículo se divide en cinco partes. La primera describe la fisonomía del tren: “Era un tren amable, correcto y un poco literario. No podía ser romántico siendo, a la misma vez, muy joven y de su época”.

El siguiente apartado da cuenta de la presencia del tren en las coplas de la calle y los cafés, porque “el pueblo cuajaba el sentimiento, cualquier sentimiento en copla”. “De Cartagena a Herrerías han ‘levantao’ una ‘paré’. Por la ‘pa ré’ va la vía y por la vía va el tren; dentro ¡la morena mía!”.

El paisaje por donde circulaba el tren entre Herrerías y Cartagena y la caracterización de las gentes, viajeros y acompañantes a pie de andén, forman parte de la tercera parte de este relato: “Las despedidas matinales y las esperas al atardecer, eran entonces en Herrerías, lo que, después en otros lugares podría ser ahora la hora del té, del cocktail o más tarde, del vino español. Sí, había damas, caballeros, perfumes y tabacos perdidos por el aire en rubios compases de habanera”.

En la cuarta parte, leemos una breve digresión de Asensio Sáez sobre la Semana Santa de La Unión, concatenada con las consecuencias para el tren de la

---

108 Roca Dorda, Joaquín y Muelas, Mariano. *La Unión, en el recuerdo*, Asociación para la protección del paisaje y el patrimonio minero de La Unión, La Unión, 2000, pág. 66.

llegada de cartageneros para ver las procesiones: “En Viernes Santo, sobre todo, se desprendía el tren, por completo, de su aspecto caballeresco y pundonoroso y ya venía mezclado el habano con la cajetilla de dieciocho o las ‘Brisas de las Antillas’ con el real de colonia barata”.

Finalmente, asistimos al retrato de ese alegórico tren con el arribo de la crisis:

**El nombre que Herrerías tomó al convertirse en gran ciudad – La Unión – abatido y deshecho, subsistía. El tren también siguió, despacio, solo, vacío. Ya se había vuelto romántico. El tiempo guarda tantos asombros y tantas sorpresas... Viejo, negro, triste recordará las coplas lejanas que en su emoción de estreno rodaba de boca en boca. Ansiará con nostalgia de algo perdido para siempre: el perfume que se fue, el pañuelo olvidado, el humo: su amor; aquel y venir, gozosamente cotidiano de Cartagena a Herrerías.**

Nos encontramos ante un artículo escrito a falta de unos días para que Asensio Sáez cumpliera 21 años y volvemos a identificar los mismos rasgos estilísticos que en tiempos posteriores, si acaso -y parece lógico, al igual que ocurre en el artículo anterior- bastante menos pulidos.

Las minuciosas descripciones del tren, los personajes, los ambientes y los paisajes, construidas con su inconfundible lenguaje metafórico, a veces irónico o poético, y con la inclusión de coplas populares, trascienden la mera fábula en una ensoñación de La Unión floreciente, alegre y sentimental, que él, ya en 1944, añora. Eso sí, sin connotaciones políticas o ideológicas, simplemente por amor.

La recreación literaria de estos hechos históricos incluye referencias concretas a personajes, celebraciones y situaciones, que buscan recalcar el perfil legendario del pueblo por aquel entonces. Estas referencias que aquí aparecen embrionariamente, las veremos después más desarrolladas en otros escritos.



Así, vemos que:

**La del tren, la copla del tren, sí era popular y más de una vez la cantara el ‘Rojo el Alpargatero’; tarareando o angustiándose en magníficas filigranas. El cantaba muy bien; ya lo decían después: En la sierra de La Unión, no cantan los forasteros, mientras que vivan Chinares y el ‘Rojo el Alpargatero.**

O, por ejemplo:

**Era la calle Mayor, una corriente de oro vivo. A la gente se le humedecían los ojos con la sangre del Señor. Al amanecer, el humo de las chimeneas podía mezclarse aún con el incienso expandido y nazareno. Era la fusión de un símbolo que nadie no supo o no quiso comprender.**

Para concluir, y a fuer de repetitivos, el tono idílico que adquiere el relato en varias fases contribuye a generar un halo de condolencia y melancolía por lo que fue La Unión antaño.



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto histórico y cultural

### **Verosimilitud referencial:**

Visión amable de la sociedad unionense de antaño

Nada de ideología política; crítica social paternalista y sin ánimo de ofender

Religiosidad: Semana Santa de La Unión, algo sublime

### **Verosimilitud lógica**

Argumentos del tipo “sociedad tranquila, estampa placentera de la vida, despedidas emotivas y festivas de los viajeros”

Descripción minuciosa de aquellas jornadas

Transposición de esa alegría en las coplas

Atiborramiento del tren por cartageneros cuando llega Semana Santa

Calles llenas y cortejos suntuosos

Nadie comprendió que la base de la prosperidad estaba en Cristo y por eso llegó la soledad del tren, sin fiesta, sin nadie en la estación; se acabó aquel gozoso ir y venir de Cartagena a Herrerías

Añoranza de La Unión próspera y alegre.

Pesar porque la crisis arrasa con todo

Sociedad actual paralizada en contraposición a la alegría de antaño

### **Verosimilitud tópica**

El tren fue un triunfo para la floreciente La Unión

Magnificencia de la Semana Santa

Deseo de tiempos mejores, como antaño.

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Tren ostentoso, importante	No	Fábula o parábola sobre la excelencia del tren Metonimia (1) Prosopopeya (3)
La tenencia del tren, motivo de satisfacción en el pueblo, cosa reflejada en las coplas	Sí	Narración poética Cita de coplas (2) Anáfora (1) Oxímoron (1) Onomatopeya (1) Interrogación (1)
Los ritos de una sociedad acomodada a la salida del tren de la estación y el paisaje camino de Cartagena	No	Narración poética con hipérbaton Prosopopeya (2) Diálogos (3) Sinestesia (1) Metáfora (4) Símil (1)
Importancia de la Semana Santa. Tanto, que llegaba gente en tren de Cartagena	Sí	Narración poética con hipérbaton Prosopopeya (1) Metonimia (1) Metáfora (3)
Declive del tren con la crisis	Sí	Narración poética con hipérbaton Metáfora (1) Exclamación (1) Prosopopeya (1)
-	'El Rojo', mito del cante. Sí	-

### 5.1.3. ‘Santa María de los Mineros’. *La Verdad*, 7 de octubre de 1950.

‘Santa María de los Mineros’, publicado en *La Verdad* el 7 de octubre de 1950, afronta de nuevo la temática de la Virgen de Rosario en su efemérides. Sin embargo, desde óptica distinta al artículo de 1943.

El argumento del artículo versa sobre la Virgen del Rosario como única advocación mariana de los mineros en la Sierra de Cartagena-La Unión y la conveniencia de que los hombres de la mina se acerquen a la Señora para recabar su protección.

El tema, obviamente, es el amparo que ofrece la Virgen del Rosario en el esforzado y penoso trabajo cotidiano de las minas, Santa María de los Mineros.

En ‘La Muerte, nuestra amiga’, capítulo de *El Libro de La Unión*, relató magistralmente el sino del minero, ese convivir día a día con la crueldad del oficio y la amenaza de la muerte:

Se va el minero. La madrugada fría y las estrellas. Después la cuesta del monte, la caseta de la máquina y la cuba. El minero coloca los pies sobre el borde de ésta y se sujeta por un cinturón una de las argollas de la cadena. Por un instante la suspensión inmóvil en la boca del pozo; bajo los pies, el vacío, la larga garganta negra y caliente que deja escapar un olor penetrante, afilado, acre. ¿Qué es lo que aguarda en lo hondo? ¿Qué mundo extraño, qué desconocido cosmos se abre ahora por dentro de esas entrañas ciegas? ¿y si el descenso que en estos momentos empuja la cuba a esa hondura no se acabase nunca? Bajar, bajar, bajar siempre...

Mientras el hombre vuelve, ellas esperan. Las mujeres, ‘las mujeres de la sierra’ del cantar. Esperar es su más cabal oficio. Esperan unos cuantos duros, el sábado por la noche. Esperan la vuelta del amante. Esperan la subida de los jornales. Esperan el día en que unas amigas llegan inesperadamente, compadeciéndolas, preparándoles una taza de tila.

- Maldita sea la mina. Malditas sean todas las minas del mundo (109).

---

109 Sáez, Asensio. *Libro de La Unión. Biografía de una ciudad alucinante*, quinta edición. Asociación Belenista de Cartagena – La Unión, La Unión, 1998, págs. 85-91.

Comenzamos a observar que, pese al incesante empleo de figuras literarias y abundantes digresiones descriptivas y/o explicativas -algo que, a priori podría dificultar la labor de delimitación de las partes en que se dividen sus artículos- al final resulta relativamente sencilla porque responde a las pautas clásicas de planteamiento, desarrollo y desenlace.

La primera parte es una contemplación a la fisonomía urbana de La Unión, desde la carretera que une la ciudad con la diputación cartagenera de El Algar:

**Ya se ven derramadas en una lejanía de fondos de peladas cretas, de El Bosco o Patinir, y como colgadas de la sierra, las casas de La Unión. En la aridez de la minería, en su terrible desnudez botánica, casi ascética, resultan graciosas esas pinceladas urbanas que salpican, con sus perspectivas de terrazas y tejados, cúpulas y torres, la orla de los montes.**

La siguiente mirada es para la iglesia del Rosario:

**La mole arquitectónica singular aún - ¿va para siempre?- sin terminar y dentro aupada sobre una nube de plata se alza Nuestra Señora. Y su manto es movido por brisas barrocas, por célicos vientos que le modelan las cataratas áureas de los pliegues. Dulzura en los inmensos ojos mojados de amor.**

En el desarrollo del texto, Asensio Sáez induce a los mineros a refugiarse en su Virgen:

**¿No sería bueno, ahora, frente a este nuevo 7 de octubre que el tiempo vuelve a sacar de los cajones del otoño, no sería bueno meditar un poco sobre el posible acercamiento de todos los hombres de la Sierra quien de la misma es Señora y Reina; sobre el modo de darla a conocer a aquellos que aún no supieron aproximarse a su misericordia y su ternura? Su iglesia es el único templo mariano levantado en la Sierra de Cartagena. Su enclavamiento justamente recae en le mismo corazón de la minería, junto al olor acre de los lavaderos, junto al rumor de las vagonetas, junto al bramido de los barrenos que estallan en una trágica pirotecnia. Hombres**

**necesitados son los que miran cada día –cercana o perdida en la lejanía, da igual- la torre de su templo colosal; hombres necesitados de su amparo, los que pasan cada mañana por la puerta de su iglesia, camino de la mina.**

Y, como colofón:

**Aquí está ahora, en este otro nuevo 7 de octubre, Nuestra Señora del Rosario de La Unión, única imagen patronal de la Virgen en la sierra cartagenera y unionense. Aquí está también, en la gala de su 7 de octubre, La Unión, con su perfil singular de ciudad murciana que guarda, con María, sus misterios de gozo y de gloria, y a la vez sus misterios de dolor, que no en balde conoció también La Unión, junto a los días brillantes de la abundancia, los otros días desabridos y amargos del desconsuelo.**

Sin perder la esencia de su estilo, Asensio Sáez muestra en este artículo una evolución propia de la edad (27 años). Las construcciones literarias ya no se tornan a veces enrevesadas y complejas; se utilizan más depuradas y diáfanas y propician mayor facilidad para la comprensión.

El tratamiento del tema delata lo que va a ser otra invariable en la trayectoria del articulista: la compasión con el minero, y por extensión, con los necesitados, los marginados, los más desfavorecidos. Como ya hemos dicho, no por cuestiones políticas, sino por el sentimiento vital que brota de su humanidad y su activa fe cristiana:

**Miedos oscuros, prenuncios de muerte acaso, corroen los pulsos de estos hombres que un día tal vez descienden por el cuello moreno de los pozos, por la garganta de la galería y ya no vuelven a conocer el golpe de sol sobre los ojos.**



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto histórico, social y religioso

### **Verosimilitud referencial**

La Unión, tierra amada

La Unión, tierra fantástica

Religiosidad: devoción por la Virgen del Rosario

Es bueno que el pueblo y los mineros se acerquen a la Virgen, porque necesitan amor y protección

La Unión, tierra de perfil singular

### **Verosimilitud lógica**

La Unión es bella por paisaje y porque así lo han considerado sus sucesivos pobladores

La iglesia del Rosario no está terminada por la época de brazos cruzados y decaimiento

¿No sería bueno que en esta fecha, el 7 de octubre, un acercamiento hacia la iglesia?, algo dicho como un padre cariñosamente

La Virgen da misericordia, piedad y gracia, amor y corazón

Una ciudad tan singular necesita La Virgen

La Virgen debe ser una referencia para la vida de los mineros

### **Verosimilitud tópica**

Apelación a que dejen entrar a la Virgen en su corazón para que todo vaya mejor

Apelación a los mineros en este día simbólico, 7 de octubre, a acercarse al a Virgen, porque el trabajo es duro y necesita protección

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Descripción del paisaje de La Unión	Sí	Descripción poética Símil (3) Prosopopeya (1) Metáfora (1) Cita de copla (1)
La Virgen del Rosario como amparadora de los mineros	-	Narración poética con hipérbaton Metáfora (14) Interrogación (1) Anáfora (4) Metonimia (2)
-	Es la única virgen patronal en la sierra. Sí	-

#### **5.1.4. ‘La Unión, cincuenta años después’. *La Verdad*, 4 de octubre de 1952.**

‘La Unión, cincuenta años después (Ante las bodas de oro del templo del Rosario)’ se publicó el 4 de octubre de 1952, dos meses antes de conmemorar los 50 años desde la inauguración de la Iglesia del Rosario.

El artículo, en su brevedad, encierra la génesis del templo por la caducidad de la antigua ermita, el acto de inauguración del 7 de diciembre de 1902 y una emotiva reflexión sobre la vida de La Unión en los últimos 50 años, ligada en múltiples aspectos a la presencia de la majestuosa iglesia.

El tema es la inseparable ligazón entre la vida de La Unión y su iglesia.

Se buscó la monumentalidad del templo, por lo que la inherente dificultad de construcción sumado a diferentes interrupciones acrecentaron el interés de la población por la obra.

La primera piedra se colocó el 6 de octubre de 1894, bajo los auspicios de una Junta parroquial. Los trabajos comenzaron satisfactoriamente pero pronto hubo suspensiones:

**Esta situación llegó a agravarse hasta el punto de estar paralizada la obra mas de dos años. En Marzo de 1.899, se imparte un nuevo empuje a las obras por parte del párroco, que sería sustituido meses mas tarde por Antonio Álvarez Caparrós, sacerdote muy ligado a la casa Maestre.**

**Con Álvarez las obras avanzaron sin tregua, no en vano se le había otorgado una importante subvención a través del subsecretario de Gracia y Justicia, García Alix, y varias asignaciones presupuestarias de nuestro Ayuntamiento para levantar la torre en donde se ubicaría el reloj.**

**La Iglesia abrió sus puertas el día 7 de Diciembre de 1.902, realizándose el traslado de imágenes; una solemne procesión acompañó a la imagen de la**

**Patrona desde la capilla del Hospital de Caridad hasta el nuevo templo**  
(110).

En la primera parte del artículo, se describe como un día ‘esa iglesia del Rosario, la vieja, se queda sin nadie, derruida. La ciudad pide estreno de ostentosas naves, ambiciosas cúpulas, para su Patrona... un templo suntuoso a tono con la vitalidad pujante en la ciudad, con la fiebre ciega de la sierra que se desangra en toneladas de mineral’.

La siguiente pieza de este escrito refleja el acta de inauguración de la iglesia nueva, “que se alza solemne y majestuosa” sin sospechar la llegada de la depresión: ‘En el tiempo quedan todavía muy lejos la ruina, los brazos caídos, la mala copla: Como guitarra sin cuerdas se va quedando La Unión; unos que mata la sierra, otros que se lleva Dios’.

Y en la parte final, Asensio Sáez glosa la significación más sublime de las bodas de oro, mucho más que un mero aniversario:

**Cincuenta años ¡Cuánta vida y cuánta muerte metida dentro de esos días!  
Por lo que no deben ser estos actos de las bodas de oro números de un programa cualquiera de festejos. Sino algo más hondo y trascendental, con un resplandor de emoción íntima, entrañable. Recordemos que estas campanas del templo del Rosario que ahora nos convocan a sus bodas de oro son las mismas que hace cincuenta años llamaron a su inauguración; recordemos que durante ese tiempo su pregón anunció el júbilo y el color de la ciudad, recordemos que sus voces han sonado al unísono de nuestra alegría y nuestra angustia. Cuando ahora, al demandar nuestra presencia, al pregonar el festejo, al saludar el paso de la Virgen en su trono de nardos, en la calle, de nuevo vuelvan al vuelo de su repique, recojamos ante todo su eco en el corazón.**

A pocos meses de cumplir 30 años, la composición de este artículo es fidedigno testimonio de que el todavía joven Asensio Sáez ha conseguido ya una incuestionable calidad literaria.

---

110 Roca Dorda, Joaquín y Muelas, Mariano, *op.cit.*, pág. 55.

Bajo estas líneas se condensan todos los ingredientes que conforman su estilo más genuino. Descubrimos a un literato preciosista, armonioso y de lectura sencilla y reconfortante. La apología del binomio iglesia del Rosario-pueblo de La Unión provoca en nuestro autor una creación inédita por su profundidad, emotividad y maestría hasta el momento. Tal es esto cuando escribe que:

**Seguro que en estos días los que entonces las oyeron [las campanas] en la Tierra y ahora las escuchan más allá de las estrellas, dejarán por un instante sus tráfigos celestes para mirar hacia esta sequedad de la sierra áspera y desnuda, de la que acaso maldijeran un día pero a la que tanto amaron.**

Sobresalen también gozosos juegos de palabras (“con la fiebre ciega de la sierra que se desangra en toneladas de mineral”) la anáfora de la sucesión de “recordemos”, la aliteración “de nuevo vuelvan al vuelo de su repique” y la precisión del léxico.



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto histórico, social y cultural

### **Verosimilitud referencial**

La Iglesia, núcleo de un pueblo, su alma

Tener esperanza es creer en la Virgen

La Virgen es garantía de cobijo en la angustia y de moderación en la alegría

Amor por La Unión

Los aniversarios, fechas simbólicas para un pueblo

### **Verosimilitud lógica**

La iglesia de La Unión es catedralicia

En su día, la Virgen de los mineros, el alma del pueblo próspero, necesitaba un templo en condiciones y se inauguró con boato

El 50 aniversario es una fecha importante porque durante ese tiempo la Iglesia siempre ha estado en la vida de La Unión

El 50º aniversario no debe ser un mero recordatorio, sino mucho más: la reafirmación de un símbolo de la identidad de La Unión

Acercarse a la Virgen es igual a esperanza

Los ciudadanos de La Unión, con su singularidad, siempre han sido amados por la Virgen

### **Verosimilitud tópica**

La iglesia de La Unión, magno templo

La iglesia de La Unión, acorde con la grandiosidad del pueblo

Una fecha simbólica no es un mero acto, sino una celebración para alimentar el alma de La Unión

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Génesis del templo nuevo	Sí, sustituyó a la vieja ermita	Narración Alegoría (1) Metonimia (1) Metáfora (1)
Acto de inauguración y características del majestuoso templo	Corresponde con la realidad del templo	Narración y descripción Cita histórica (1) Cita de copla (1)
Ligazón entre la vida de La Unión y su Iglesia	Sí	Narración poética con hipérbaton Metáfora (1) Anáfora (1) Aliteración (1)

### 5.1.5. “Andrés Cegarra Salcedo”. *Idealidad*, 1953.

Cuando se cumplen 25 años de la muerte de Andrés Cegarra Salcedo, Asensio Sáez escribe una impresionante evocación de la vida de este joven escritor local, postrado desde niño en su hogar de la castiza calle Bailén y que falleció, como ya hemos indicado en capítulos anteriores, a los 28 años.

Aunque no coincidió con él, Asensio Sáez supo de boca de su hermana María de la extraordinaria aflicción que padeció este hombre, volcada en su no menos portentosa literatura y fraguada con el desgarrador sentimiento del que es consciente de su estado moribundo.

La sensibilidad y amor de este unionense por su pueblo quedó plasmada en numerosas ocasiones. En noviembre de 1921, la editorial que fundó y dirigió, Levante, publicó *El Álbum de La Caridad*, un encendido homenaje literario a la labor del Hospital de Caridad de La Unión, que acogió a 15 soldados de los heridos en el desastre de Annual, en julio de ese mismo año, que costó la vida a 14.000 efectivos de las tropas españolas a manos de las tribus rifeñas marroquíes comandadas por Abd-el-Krim.

En la presentación del álbum, Andrés Cegarra Salcedo escribe que el deseo de la Editorial Levante es:

**Concurrir con una aportación intelectual al admirable pugilato. Hemos concretado en humildísimas páginas de sincero lirismo nuestra identificación con estos dolores de la guerra, y hoy las ofrendamos a la Cruz Roja de este partido, anhelosos de que ésta, nuestra donación, sirva de reactivo delatador de nuevos veneros de Caridad.**

**Acoged, pues, damitas de la Cruz Roja, en vuestro santo regazo estas páginas, que brotan puras de nuestra clara fontana interior, y creed que os damos con ellas todo nuestro íntimo, amado bagaje sentimental (111).**

---

111 *Álbum de la Caridad*, Editorial Levante, La Unión, noviembre de 1921, pág. 1.

Asensio Sáez se sitúa en el mismo plano, bebe de la fuente de pesadumbre por la muerte precoz y el resultado es un relato conmovedor, pesaroso por la pérdida de un convecino, posible amigo, maestro, clásico de la literatura murciana:

**Traía el pan caliente de su prosa y un trémulo destino de barco de madera. Escribió, enseguida, a saber con que patéticas urgencias: “¡Qué inútil, qué ridículo este pobre empeño de transmutar en literatura mi dolor!” Un signo doloroso le marca en verdad, fecundamente, a Andrés Cegarra Salcedo, toda su existencia. A los once años, los primeros síntomas de una terrible anquilosis. A los veintiuno, un árbol derribado. En un cuento, Andrés hace que un mendigo inválido salte del carrillo al que ata su desesperanza, tocado por el ala del milagro. “Te ned en cuenta -se excusará más tarde el escritor- que al alzar a aquel hombre de su carro me levanté a mí mismo.**

**[] El dolor, trasmutado al fin en literatura. Poemas, comedias, cuentos. Prosas de arrebatada belleza, vigor, hoy, y siempre. El tiempo no logra empañar aquellas páginas cuyas raíces no beben en superficiales esteticismos, en preciosismos vacuos, sino en los profundos hontanares de la sangre.**

De que la Caja de Ahorros del Sureste haya conferido su nombre a un aula se congratula Asensio Sáez porque encarna reconocimiento a un gran hombre que -dada la religiosidad de Asensio Sáez- se traslada a un lugar mejor, aunque prematuramente:

**Honrando la memoria de quien tanto prestigió a su ciudad, ahora, la Caja de Ahorros del Sureste de España ha inaugurado en La Unión el aula “Andrés Cegarra Salcedo”. El nombre del escritor cuenta ya desde la piedra de una bella fachada. Los mineros que caminan hacia su turno de trabajo, los niños que juegan bajo el sol, merendando naranjas encendidas; las mujeres que cruzan con un tibio jazmín en la boca, alcanzarán el nombre del escritor a su paso por la calle Mayor: (¿Andrés Cegarra Salcedo? ¡Ah, sí: el autor de Sombras, Gaviota, Olvidar...!) El corazón hará así nostalgia del hombre bueno, del gran escrito que a La Unión se le fue, arrastrado por un destino mejor, antes de tiempo.**



Universitat d'Alacant  
 Universidad de Alicante

## Cuadro general de análisis de contenido

**Materia:** texto histórico y cultural

### Verosimilitud referencial

Devoción y admiración por sus maestros

Devoción y admiración por las personas creadoras

Devoción y admiración por los que quieren a La Unión

Devoción y admiración por una persona que sufre

Amor por La Unión y sus gentes

### Verosimilitud lógica

Cita párrafos de la literatura de Cegarra

Cita su sufrimiento

Se fue antes de tiempo

Se le ha abierto un aula en un caja de ahorros

Admiración por Andrés Cegarra, hombre de la literatura que amó a su tierra

### Verosimilitud tópica

El artículo es un homenaje a una persona ilustre de La Unión

Cegarra, hombre bueno, literato y devoto de La Unión

Reconocimiento de sus colegas de que es un gran escritor

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Panegírico de Andrés Cegarra	Las circunstancias de Andrés corresponden a la realidad histórica	Narración poética con hipérbaton. Metáforas (13) Cita protagonista (5) Citas de autores (2) Interrogación (1) Exclamación (1)



### **5.1.6. ‘Ha muerto en Méjico una época pícara y alegre en La Unión: Emilia Benito’. *La Verdad*, enero de 1960.**

‘Ha muerto una época pícara y alegre en La Unión. Emilia Benito, su última protagonista, acaba de fallecer en Méjico vendiendo tabaco y lotería por los bares’.

Así tituló en *La Verdad* el artículo que a primeros de 1960 escribió al conocer de la muerte de la cupletista y cantaora unionense Emilia Benito en Méjico y que, a la postre, constituyó el embrión del fascinante capítulo que le dedicó en *La Copla enterrada: teoría apasionada del cante de las minas*.

En ese libro, Asensio Sáez sentenció que con la muerte de Emilia Benito ‘la satisfecha’, se cerró un libro en la tierra, pero se abrió uno en el cielo:

**Seguro que, muerta Emilia, por los aledaños del más allá llegaría a levantarse el gran revuelo entre aquellos mineros que, por designio de Dios, se habían adelantado a la llegada de la cantaora.**

- ¡Mirad quien viene por allí!
- ¡Anda, pero si es ‘la Satisfecha’, con su mantón de chinos!
- ¡Emilia, hija! ¿Eres tú?
- La misma que viste y calza, corazones míos.
- ¡Viva el arroz con leche!
- Amén.
- Traes mala cara, reina (112).

La estructura y tema del artículo difiere de los hasta ahora vistos. En este panegírico-elegía sobre la artista local Emilia Benito no hay narrador omnisciente, sino otra fórmula que también gusta a Asensio Sáez: la del diálogo entre dos personas.

---

112 Sáez, Asensio. *La Copla enterrada: teoría apasionada del cante de las minas*. Ayuntamiento de La Unión. La Unión, 1998. Pág. 198.

La primera parte del artículo toma nota de la pesadumbre general por la noticia en el mundo artístico de su tierra: “Ha sido una lástima. Ya ve usted, ahora que se hacían gestiones para su traslado a su pueblo... Los poetas, los cantaores, y los troveros le preparaban un gran homenaje”.

La segunda es una semblanza:

**Emilia Benito fue el lado alegre, panderetero y colorista de la historia de La Unión. Frente a la otra vertiente tremendista de las minas, de la muerte en las galerías con el pecho de los hombres goteando rojo, de las mujeres envueltas en espesos mantos de duelo y las hijas uniformadas detrás de las celosías del Asilo de la calle Mayor, se levantó enseguida la otra faceta de la copla minera, del vino oscuro y la taberna con carteles de toros, del café cantante y la cupletista con falda de campánula rociada de lentejuelas. ¡Ahí es nada, el nombre de Emilia en los anales de la ciudad minera y hasta en las “varietés” españolas!”.** [] **‘Emilia era hija de Joaquín Benito, el barbero de la calle de la Uva. De la clientela minera y jacarandosa, de los mocitos que se rapaban a la vuelta del trabajo y de los hombres cabaes que guardaban una navaja junto al paquete de la picadura, fue aprendiendo Emilia el dengue y el desplante de lo flamenco y la filigrana de los ayayais. Había nacido con vocación de cantaora como otras señoritas unionenses con la de bordar fundas de almohadones detrás de los cristales del balcón, mirando la torre desmochada del Rosario”.**

**‘Mujer de imperio, Emilia Benito otorgó a la canción una orientación inédita, un sentido bravo y un tanto desgarrado en el que entrechocaban la picardía y la frivolidad de la época y el airón trágico de las minas de La Unión. [] Pasan los años y el falso morado de las ojeras de las cupletistas llega alguna vez a no cubrir del todo la huella del tiempo. Emilia llegó a Méjico ya madura. Todavía tuvo muchos éxitos. Allí la sorprendieron los malos años. [] Anciana o enferma, ofreciendo tabaco o vendiendo un billete, que sería, sin duda, el gordo de la lotería, despachando una coca-cola o cantando por lo bajo, desgarradoramente, una canción que nadie escucharía, o riendo, o llorando, se ha ido de esta tierra Emilia Benito, y estamos seguros que se ha ido con su mismo gesto de las tarjetas postales, zumbón y pícaro, sano.**

El corolario es que, con su muerte, se ha marchado para siempre el verdadero cante de las minas:

**Dios ha querido que el último telón de la vida de Emilia Benito haya caído en Méjico y no en La Unión. ¡Poco que le hubiera gustado a ella tener, sobre su pobre cuerpo tierra con olor a minerales, polvo plateado y centelleante del Cabezo Rajado! [] Con Emilia Benito se va La Unión de la taranta y la cartagenera, de los partidarios enriquecidos de la noche a la mañana, de los cafés cantantes que otorgaron a la ciudad el título de máxima consumidora de coñac, por habitante de España, de las fastuosas procesiones de Semana Santa con tronos peculiares en los que ardían centenares de tulipas, de los carnavales que duraban hasta San José, de los billetes quemados para encender un habano... todo un pequeño y tremendo mundo caducado del que no sentimos nostalgia porque ni siquiera lo conocimos y del que sólo el espíritu derrochador y generoso de sus gentes continúa teniendo vigencia.**

Conforme avanza la labor periodística de Asensio Sáez, aumenta su bagaje literario. No es de extrañar, pues en 1957 ya ha escrito su famoso *Libro de La Unión*. Este artículo es paradigmático en una especialidad que hemos atribuido a su estilo: la ironía, incluso en este panegírico-elegía, como lo hemos denominado:

**Sí, ha sido una lástima. De verdad. A Emilia le hubiera gustado bastante esta ofrenda de coplas, versos y trovos con que sus paisanos la aguardaban y que ahora, porque Dios lo manda, se va a convertir en uno de esos homenajes póstumos en los que las grandes guitarras de papel pintado de los escenarios aparecen como en las canciones de Quiroga, con el crespón de luto tremolando al viento de los martinetes y las carceleras.**

**O, aunque la gente sesuda y grave se nos eche encima diciendo que no, que no es hablando de cantoras como se arregla el mundo, hablaremos de ella. Con lo bonito que sería arreglar el mundo al compás de unas cartageneras o unas bulerías.**

Asensio Sáez valora extraordinariamente a Emilia Benito. Sin duda, el elogio, más que por su calidad artística, viene dado por el respeto y el asombro

que le merece cualquier actividad creadora, sin otro capital que la autenticidad y la aureola socarrona (sana) con la que él se identifica: ‘Ese [gesto] por el que Dios perdonará a los que pasan por el mundo cantando, haciendo títeres, tocando la guitarra o inventando cualquier cosa para consolar un poco a los mortales, quizá mientras ellos sufren.’”

En este caso, lógicamente, también admira a Emilia Benito porque, en su época, se erigió como la última representante acreditada del cante de las minas, del cante de su idolatrado pueblo.



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto histórico y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Ternura por las personas que sufren

Amor a La Unión

Respeto por la creación

Amor al cante de las minas y la copla

Amor a las tradiciones de La Unión, pese a que “no se arregla el mundo hablando de cante”

Rebelión contra el mal final de muchos artistas

Religiosidad, porque “pasará a mejor vida”

Valía de la mujer como artista

### **Verosimilitud lógica**

Detalla su personalidad desbordante y alegre, y su origen humilde

Detalla sus aportaciones singulares al mundo del cante

Detalla su penoso tramo final de la vida, aunque socarrona por fuera, sufridora por dentro

Es la última protagonista del cante de las minas y de la época pícaro y alegre de La Unión, de la Semana Santa, de los Carnavales, de aquellos tiempos fatuos, de los partidarios

Sensación de que el cante de las minas se ha perdido con la muerte de Emilia Benito

Admiración por la valentía de una mujer para interpretar cantes de las minas y por su entereza ante las adversidades

Partidario de los homenajes en vida

Afán de superación de una mujer humilde

Religiosidad y encomienda de su alma a Dios



### **Verosimilitud tónica**

Valor del sacrificio y la lucha por crear, por llegar a donde uno quiere

Valor de la mujer luchando en esa época

Valor de la idea de alegría y esperanza

Valor de la religiosidad

Valor de las gentes de La Unión

Apelación al espíritu derrochador y generoso de la gente de La Unión

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Panegírico-elegía de Emilia Benito	Sí	Diálogo entre personas y Narración Eufemismo (1) Anáfora (2) Ironía (3) Humorismo (2) Metáfora (6) Exclamación (1) Cita de coplas (1) Paradoja (1) Cita de autor (1) Símil (1)
-	Se ha ido el último representante del cante de las minas Sí	-
-	La Unión, primera consumidora de coñac por habitante antaño. Dicho popular no confirmado	-
-	Carnavales hasta San José. Sí	-
-	Billetes quemados para encender habanos. Dicho popular no confirmado	-

### 5.1.7. ‘Portmán’. *La Verdad*, 25 de julio de 1961.

‘Portmán’, publicado el 25 de julio de 1961, día de su patrón, Santiago Apóstol, es un artículo reivindicativo de las posibilidades turísticas de esta pedanía que le da a La Unión salida al mar. Con su habitual presteza para embelesar, Asensio Sáez describe las virtudes de una zona privilegiada que cuenta con espléndidos paisajes y una playa, por aquel entonces, limpia y luminosa.

Estamos de acuerdo con los pensamientos de Roca Dorda, quien sostiene que, a pesar de encontrarse actualmente su bahía en una situación penosa, sigue siendo y será su buque insignia por ser un lugar único, por su belleza y la de los parajes naturales de su entorno, para el turismo en el Mediterráneo español. En cuanto a su fisonomía, Roca Dorda la ha descrito así:

**La bahía tiene forma de herradura con brazos terminados en la Punta de la Cruz y en El Orón (Punta de la Galera). Está protegida por los cabezos de Galeras en su extremo de poniente y Las Cenizas por levante. Se abre al sur, y en ella se encuentra a salvaguarda de los vientos de levante, no así a los de lebeche, que entran a placer batiendo con sus embates las playas de San Bruno y de las Cuevas.**

**La falta de profundidad de sus aguas impidió que se convirtiera en un gran puerto, quedando limitada a la actividad industrial en precario y mientras durase, y a la pesquera. Mientras tanto, en los años de mayor tráfico marítimo, los grandes buques se limitaban al amarre en boyas en la parte central de la bahía, pues la colmatación producida por los derrubios costeros; los arrastres de ramblas y torrenteras, y en el último siglo, los aportes originados por la actividad minera, impedían acercarse a la costa. Esta situación llegó a su cenit con el vertido de estériles procedentes del lavadero Roberto, que aceleró el proceso y acabó con la bahía (113).**

---

113 Roca Dorda, Joaquín y Muelas, Mariano. *La Unión, en el recuerdo*, Asociación para la protección del paisaje y el patrimonio minero de La Unión. La Unión, 2000, pág. 42

La estructura del artículo mantiene las constantes generales que observamos en los demás, esto es, la sencillez de un introito, un desarrollo y una conclusión. Así, en la introducción nos explica lo que fue Portmán:

**Al pie de su sierra, en cuya entraña late la descomunal riqueza minera, guarda La Unión su otro tesoro inconmensurable del mar. Portmán es un pueblo unionense abocado a los espléndidos azules mediterráneos. Bahía de soberbia traza natural que para sí quisieran pueblos de esclarecidas campanillas de ranciedad o vetustez; fue ayer Portmán el Portus Magnus de los romanos y su fundición y desplatación de plomo llegó a alcanzar merecido renombre, tanto que es más que segura su pasada supremacía entre toda la industria nacional.**

La parte central del texto hace hincapié en la belleza natural de la zona y la nula publicidad que se le hace:

**Bajamos a la playa y nos sorprende la paz de sus aguas, la luminosidad impresionante de su cielo intensamente azul, la áspera belleza de sus promontorios... preguntamos el motivo de este total desconocimiento de Portmán. Coinciden todos en la carencia de una publicidad organizada, tal vez en la apatía que tiñe el temperamento de estos hombres de sangre árabe de La Unión. [] ¿Sería mucho solicitar de quienes corresponda vengan a Portmán y estudian sus interesantes posibilidades?**

Y para finalizar, de nuevo la esperanza de tiempos mejores:

**Mientras tanto, Portmán, cenicienta de las playas de la Costa de la Luz, aguarda impaciente el contacto de esa vara mágica que, como en el cuento, transforme la calabaza de su buen deseo en áurea carroza triunfal. *La Verdad* es que –a la vista está– Portmán, la playa desconocida de La Unión, se lo merece.**

Asensio Sáez vuelve a instituirse como firme y, a la vez, sereno defensor de los valores que atesora el municipio.

Sin embargo, lo más relevante en este artículo, es que Asensio Sáez conoce y toma conciencia ya en 1961 de que la presencia de los vertidos mineros impedirían el desarrollo turístico en el futuro:

**–No se nos hace la menor propaganda – nos aseguran-. Por otra parte –añaden-, la presencia de ese fantasma que son los fangues residuales de las instalaciones mineras, vertidos en nuestras aguas hasta hace muy poco, han venido espantando a los posibles visitantes”. Y, sin saber el terrorífico efecto que con el paso de los años provocará el recién instalado lavadero Roberto, con el vertido de miles de toneladas de estériles al día en una cala contigua a la Bahía, añade Asensio Sáez a los comentarios de los portmaneros a modo de premonición: ‘Cierto es que de otro modo no se comprende cómo Portmán no haya alcanzado el puesto que le corresponde en la Costa de la Luz.**

También nos sirve un pasaje de este artículo para comprobar la elegancia y el respeto con que realiza sus reproches o críticas a los pensamientos, situaciones o actitudes que no comparte. Asensio Sáez reprocha, amonesta o advierte, pero no reprime o increpa. En el caso que nos trae, reconoce a los vecinos de Portmán que nadie les presta atención, pero, con la misma honradez, también les atribuye una ‘apatía que tiñe el temperamento de estos hombres de sangre árabe de La Unión”.

Mientras tanto, el talento de nuestro escritor se perfecciona cada día más y sus composiciones artesanas, esa orfebrería de la literatura que tanto le gusta, gana empaque. Y si no, leamos estas letras al hilo de la leyenda de la entrada del apóstol Santiago a España por el Mediterráneo:

**Coincidimos con las jornadas en que Portmán dedica su homenaje anual a Santiago, el Apóstol que un día trocara aquí, a orillas del Mediterráneo, la concha rosada y marinera de Venus en cuenco cristiano de agua redentora.**



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto social y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Amor por todos los lugares de La Unión

Reconocimiento de la belleza del paisaje y admiración de su historia

Creencia en el progreso económico y social de los pueblos a través de las posibilidades turísticas

Crítico con la apatía de las gentes

Religiosidad

### **Verosimilitud lógica**

Portmán es un tesoro por ser orilla del Mediterráneo, por historia y por paisaje serrano; por sus coquetas fiestas y por sus gentes

La minería de La Unión fue la más alta del país

Carencia de propaganda y los vertidos de estériles, causas del abandono y el desconocimiento de Portmán

Reivindicación educada pero contundente de que Portmán se merece más atención por las autoridades

Convencido de las posibilidades de crecimiento turístico y económico para Portmán y La Unión.

### **Verosimilitud tópica**

Apelación a ayuda externa

Apelación a las posibilidades turísticas

Apelación a los perjuicios de los vertidos

Apelación a la esperanza

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Belleza y singularidad de Portmán son recursos turísticos no explotados	Sí	Descripción, crónica periodística y diálogos Metáfora (5) Sinestesia (2) Oxímoron (1) Cita de copla (1) Cita de protagonista (1) Cita de Topónimos (1) Interrogación (1) Metonimia (2) Símil (1)
-	Portmán, playa desconocida de La Unión en 1961. Sí	-
-	Supremacía de la industria del plomo en época romana. Sí	-
-	El cante de las Minas está agotado. Sí	-
-	Apunta a la apatía del pueblo de Portmán como causa del desconocimiento del lugar. No	-
-	Cita la carencia de publicidad como causa del desconocimiento del lugar. Sí	-
-	Los vertidos de fangos espantan el turismo. Sí	-



### **5.1.8. ‘La Unión: IV Festival. Capital de la Murcia Minera’. *Teleradio*, septiembre de 1964.**

El contexto social en el que se desarrolla los primeros años el certamen - pese a su creciente notoriedad en el panorama flamenco nacional- fue en buena parte contrario a su celebración, por el “despilfarro de dinero”.

El alcalde-fundador del Festival, Esteban Bernal Velasco, ha venido repitiendo durante los últimos años en los medios de comunicación y, finalmente, en un reciente libro, que el desacuerdo de muchos unionenses estuvo a punto de dar al traste con el festival. Su tesón y el de sus colaboradores, entre ellos Asensio Sáez, lo impidió:

**En aquellos cuatro primeros años tuve que soportar personalmente muchas incomprensiones. Dentro de la Corporación Municipal, tan sólo los dos concejales citados anteriormente [Asensio Sáez y Pedro Pedreño] y D. Manuel Adorna -que hizo una gran contribución como andaluz amante del flamenco que era-, apoyaron decididamente este proyecto; mientras que el resto, mostrando menor interés, asintieron sin oponerse. Es conocido por todos ellos mi agradecimiento por tal actitud.**

**Una gran parte de la totalidad de los vecinos, y entre los mismos funcionarios se comentaba: ‘porque al alcalde le guste el flamenco no hay porqué tirar ochenta mil pesetas en el Cante; más vale que las gastasen en poner más luces en las calles’. Incluso llegó a conocerse en un tono equivocadamente despectivo para algunos como ‘El Alcalde del Festival’. Recuerdo que llegaron a preguntarle a mi antecesor en el cargo su parecer sobre esta ‘aventura’, respondiendo éste con comentarios poco alentadores (114).**

Así, con total confianza en las posibilidades de éxito del festival, Asensio Sáez consigue la publicación de un texto en una revista nacional. La aparición en *Teleradio* de la crónica-artículo de la cuarta edición del Festival del Cante de las

---

114 Bernal Velasco, Esteban. *Crónica personal de las primeras once ediciones del Festival Nacional del Cante de las Minas*. Cajamurcia. La Unión, 2001. Págs. 33-34.

minas inaugura la fecunda colaboración de Asensio Sáez (41 años) en la prensa nacional, que perdura hasta nuestros días.

Las primeras palabras del artículo son para el vencedor (Lámpara Minera) de esta edición, el minero unionense Eleuterio Andreu, cosa, que sirve también para ubicar someramente al lector sobre el tipo de cante de que se trata:

**El primer cantaor que pisa el tablado es Eleuterio Andreu, minero entibador de La Unión. Un riguroso orden alfabético de apellidos le empuja a abrir el festival. A Eleuterio le caracolean en la voz los duendes mineros del mejor cante: Ojillos de oliva negra y palabra rajada por el humo de la mina. La vieja copla lo asegura: No se asuste usted madama, que el que canta es un minero que tiene la voz tomada del humo de los barrenos.**

A continuación, repasa la historia de La Unión y cómo se perdieron los cantes de la tierra:

**La Unión conoció no hace demasiados años el golpe de la mala ventura que llegó a arrasarles hasta calles enteras para malvender los materiales de derribo, dispuso un día, merecidamente, de un mote fabuloso: 'Nueva California. Luego, por lo visto, vino el zarpazo de la crisis, las minas se cerraron, emigró la gente y la ciudad pasó a ser un poblado fantasma con aceras cubiertas por la hierba.**

**-Se perdió el cante- dice el alcalde de La Unión, fabuloso Esteban Bernal, que tanto sabe del cante, de su médula y su intrínquilis-. Cuando años más tarde, por el cuarenta y tantos, el estaño volvió a adquirir nueva demanda y se estrenaron algunos lavaderos de flotación diferencial, el nuevo minero andaba encandilado por un falso flamenquismo de oropel, muy lejano al verdadero espíritu del cante de La Unión, el que un día diera a las más exigentes antologías jondas nombre como el Rojo el alpargatero o Concha la Peñaranda. Sólo la convocatoria de estos festivales ha hecho posible la vuelta a la pureza del cante.**

La parte central de esta crónica-artículo se ocupa del ambiente y los comentarios que se produjeron en las jornadas del festival, recurriendo para ello a

la consabida fórmula del diálogo entre personas: “– Te digo que el premio es para Cobitos. - ¿Te olvidas como cantó Eleuterio anoche? Nervios”.

Eleuterio Andreu, fallecido en 1981, ha sido el último minero de pico y pala y cantaor, minero de “trapo” y carburo en mano. Al día siguiente de ganar la Lámpara Minera bajó a la mina del Cabezo Rajao, a 350 metros de profundidad, para interpretarles la minera ganadora a aquellos que no pudieron oírle.

También hay lugar en el texto para explicar que durante la deliberación del jurado, se realizó una velada de trovos: ‘El trovo es otra singular modalidad del folclore local. Consiste en un desafío de coplas repentizadas sobre la marcha del torneo. Cada trovero –poeta improvisador- dispone de guitarra y cantaor”.

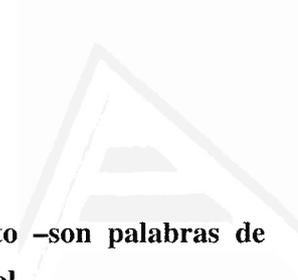
El final es para la entrega de premios y para una sentencia: ‘El resto del año La Unión seguirá siendo caracola sonora que guardará para quien sepa y merezca escucharlo, el rumor estremecedor de uno de los cantes más hermosos del mundo”.

La página se completa con sendas fotografías del certamen y un cuadro con el nombre de todos los premiados.

En este artículo-crónica, como lo hemos bautizado, el estilo genuino de Asensio Sáez aparece sólo en algunos párrafos, algo lógico si tenemos en cuenta el carácter informativo del texto en varios pasajes.

Con todo, es imposible, aunque sea prosa informativa o de crónica, que algo escrito por Asensio Sáez no vislumbre su inconfundible estilo:

**Por fin, el jurado pasa a Federico Gálvez el acta de los premios. En un silencio absoluto, el presentador lee: Eleuterio Andreu, minero de La Unión, primer premio. Una ovación cerrada, unánime, atruena la noche. Eleuterio Andreu, minero entibador, cincuenta y dos años mal conservados, voz tomada por el humo de los barrenos, vuelve y sube al**



**escenario: En el público, ni una sola protesta. Esto –son palabras de  
Montero- conviene subrayarlo al tratarse de un festival.**

Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto social y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Amor por La Unión, tradiciones, manifestaciones y personajes

El festival es una mina de oro y santo y seña de La Unión

Gozo con el arte y la recuperación de la cultura popular

### **Verosimilitud lógica**

La Unión tiene ambientes singulares

Relato histórico detallista, conmovedor, esclarecedor de la singularidad de La Unión

Destaca el simbolismo del festival para La Unión

Crónica solemne, ensalzadora y mágica

Espectáculo grande, auténtico y emocionante

Reconoce la labor de Esteban Bernal

Convencido de que se ha recuperado el cante más genuino

Otra manifestación procedente de la cultura popular

### **Verosimilitud tópica**

La Unión seguirá siendo cuna y tenedora del cante de las minas

La Unión, lugar mítico

Las jornadas del festival, algo mágico

Personajes de La Unión, mineros auténticos

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Historia de La Unión y pérdida de los cantes de las Minas	Sí	Narración Metáfora (2) Cita de copla (1) Hipérbole (1) Topónimo (1) Cita de protagonista (1)
Desarrollo de la IV Edición del Festival del Cante de las Minas	-	Crónica y diálogos con clímax Interrogación (1) Símil (1) Metáfora (3) Sinestesia (1) Cita de protagonista (2)
-	Elogio al alcalde creador del festival (Esteban Bernal). Sí	-
-	El festival ha hecho posible la vuelta a la pureza del cante. Sí	-
-	La presencia del trovo. Sí	-

### **5.1.9. ‘Renace la entraña verdadera de la copla de las minas’, suplemento extraordinario de *La Verdad*, agosto 1964.**

En este artículo de divulgación compila las raíces históricas del trovo y el cante de las minas, que se hallan en La Unión. Así lo confirma el historiador Ángel Roca, para quien, el nacimiento del trovo no tuvo lugar más allá del siglo XIX en la Sierra Minera:

**Nuestro trovo -el bueno, el de ley- tan visto con indiferencia por aquellos que han podido y debido patrocinarlo y que milagrosamente ha subsistido, pienso modestamente que no descende de los tiempos de Gonzalo de Berceo, de Pedro Cardenal, de Diego Martínez de Medina, de nuestro Rey poeta Alfonso X El Sabio, ni del Duque de Aquitania, etc., etc... Nuestro trovo improvisado, el máximo exponente de cuantas modalidades repentinas puedan existir y al mismo tiempo el de más noble origen nació en La Unión, en la entraña de sus minas, en la profundidad del pozo, en la oscura galería del minado. Y fue en su nacer un grito de rebeldía contra las injusticias sociales de aquel tiempo; aquellas agotadoras jornadas de sol a sol, aquellas míseras soldadas, aquel abandono en que los gobernantes de la época tenían a las clases productoras sin una legislación social que amparase sus derechos.**

**Posteriormente, el trovo, haciéndose romero y caminante, realizó salidas ‘a campo traviesa’ e invadió el agro en una gran parte de la comarca en que hoy, después de rebasado un siglo, sigue entronizado todavía. Y en aquel ir y venir de la mina al campo, del campo a la mina, se dio una vueltecita por la taberna. Y la taberna fue durante muchos años su templo pagano. Por aquel entonces era un negocio –y de los gordos- montar una taberna con ‘tro vadores’ por la noche (115).**

Esto fue escrito por Ángel Roca en 1975. Sin embargo, es en este artículo de 1964, once años antes, cuando Asensio Sáez ilustra el origen del arte de la repentización en La Unión:

---

115 Roca, Ángel. *Historia del Trovo (1865-1975)*, segunda edición, a cargo del autor, La Unión-Cartagena, 2000, págs. 26-27.

**El primer trovo nació, al parecer, como resentimiento del minero frente a la supuesta injusticia del patrono:**

**De la entraña de la mina  
sale el rico mineral  
para que tengan berlina  
los hijos de don Pascual.**

Así, con algo tan leve y vaporoso como es una cuarteta, se venga el obrero de nuestra tierra de la tiranía de su empresario. Aquí, las primeras inquietudes laborales, que en otro lugar hubiesen suscitado más de un grave litigio y, por supuesto, más de un peligroso desasosiego, quedan zanjadas con los cuatro versos de una copla. Por lo visto, en la sierra corrió un tiempo en que el sindicato estuvo sustituido por la malagueña, la minera o la guajira.

Y si ilustrativo es este primer apartado del artículo, reproducimos también parte del segundo porque es, sencillamente, un prodigio de elocuencia acerca de la génesis del cante de las minas. Al igual que en la faceta del trovo, Asensio Sáez se adelanta, en este caso a sí mismo en cuatro años (1968), cuando esclareció la historia del cante de las minas en *La Copla enterrada. Teoría apasionada del cante de las minas*, que le valió una Pensión March de literatura:

**Quizá sea esta cercanía con la muerte la que empuja a cantar al minero. Creemos que la copla brota aquí por una necesidad biológica que nace precisamente de ese reencuentro del hombre con la raíz de la tierra, en el fondo de los pozos, y luego, ya de vuelta a la superficie, con el choque jubiloso con la nueva vida, frente al paisaje exultante de soles, mares, molinos, que le sigue aguardando todavía, acaso por milagro de Dios.**

[] Nombre cardinal en la historia de la copla minera es el Rojo el Alpargatero. Como que para solicitar la posible reconstrucción del incendiado Café Habanero sólo una razón se alega: la de volver oír cantar al Rojo:

**Se quemó el Café Habanero.  
No lo pueden levantar.  
Levantarlo, caballeros;**



**sólo por oír cantar  
al Rojo el Alpargatero.**

Y por fin, la conclusión apoteósica, repleta de sensibilidad y de amor infinito por las costumbres sociales y culturales de su pueblo:

**-¿Por qué canta usted?- le hemos preguntado a Eleuterio Andreu, el ganador del IV Festival del Cante de las minas de La Unión.**

**-No lo se. Yo canto y ya está.**

**¿Para qué más? La copla está en alto, abierta como un surtidor. Y basta.**

**Gran vocación la de estos hombres, troveros y ‘cantaores’, que sintiendo su sangre atravesada de duende, ángel, misterio y cosmos, entraron un día, pisando fuerte, en la nómina de los más bellos oficios.**

En fin, la pluma insaciable de Asensio Sáez se va robusteciendo ya no sólo a base de recreación literaria, sino de la fuente de la investigación histórica y de conversaciones con los ancianos, los viejos mineros y los actores presentes de la labor extractiva, que vive de nuevo una época floreciente.

Aquellos primeros artículos juveniles, recargados, barrocos incluso, han dejado paso a párrafos brillantes y ágiles, preciosistas a la par, pero maduros, sabrosos y, como siempre, aderezados con el amor que profesa a su tierra. Quedan pocos años (1968) para que forje su obra, según él mismo, culminante, *La Copla enterrada: teoría apasionada del cante de las minas*, y notamos que ya en 1965 cuenta con una buena base de activos.



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto histórico y cultural

### **Verosimilitud referencial**

El minero es algo único, “plata pura”

Adoración por los personajes de La Unión

Adoración de las tradiciones de La Unión, “no las de oropel”

Religiosidad

Júbilo por la vida, el paisaje, la creación artística

### **Verosimilitud lógica**

Las manifestaciones populares de las minas son algo biológico, reencuentro del hombre con la raíz de la tierra

Las demandas laborales se hacían con la palabra hecha arte (trovo y cante)

El trovo nace en el interior de la mina

Recurre a otros coetáneos para ilustrar argumentaciones

El cante nace de la cercanía a la muerte y de vuelta con el reencuentro de la vida

Valentía de los cantaores y troveros

Devoción por que La Unión haya sido cuna del trovo

Devoción e inmenso amor por el cante de las minas y sus protagonistas

Comienza su amistad con Ángel Roca, defensor también del mundo de las minas

### **Verosimilitud tónica**

Grandeza y sufrimiento de estos hombres sacrificados

Encuentro del hombre con sus raíces

Los mineros son hombre míticos

Valor de la autenticidad

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Raíces históricas del trovo y el cante, entroncadas en la mina	Sí	Narración histórica Cita de coplas (6) Eufemismo (1) Ironía (1) Anáfora (1) Interrogación (2) Humorismo (1) Metáfora (4) Cita de autor (4) Símil (4) Cita de protagonista (6)
-	Ángel Roca ha escrito la historia del trovo. Sí	-

#### **5.1.10. ‘El autor de Mi Jaca –unionense- prepara una canción para el festival minero’, *La Verdad*, agosto 1965.**

A simple vista, y de acuerdo con la redacción de este llamativo titular y la concreción del texto en la plana, pudiera creer el lector que nos encontramos ante una entrevista de Asensio Sáez con el letrista unionense, muy popular por aquel entonces, Ramón Perelló. De forma rotunda no puede decirse que así sea. El protagonismo se comparte entre ambos personajes al opinar explícitamente Asensio Sáez y buscar el asentimiento del entrevistado al formular varias de las preguntas. Por eso, no definimos este texto como una entrevista en sí misma:

- ¿No opina Ramón Perelló que el cante de la mina insiste con harta frecuencia en el tema de la muerte y el luto? ¿Por qué el olvido de la otra vertiente gozosa, jocundo, del minero de La Unión, ilusionado de veras con su paisaje, donde la vida se desborda en sol, mar, huerto y molino.

- Y añade usted el juego de bolos con sus michirones picantes y su botella de vino del Plan o de Jumilla como apuesta. Puro folclore reparador, sí señor. La verdad es que no debe ser todo lacrimoso en la copla minera. Sobrados motivos hay para aspirar a un perfil más alegre, tiene usted razón.

- Por otra parte, aunque la vena de cante minero es rica y variada, ¿no cree que la predilección por determinadas letras que pudiéramos llamar clásicas pueda cansar a la larga a quienes las viene escuchando una y otra vez?

- Mire usted, recuerdo a este efecto una curiosa anécdota. Había escrito yo esta soleá: Cuando se fue de mi vera una pena me dejo: se la vendo a quien la quiera por lo que costó. Nadie me la comprará, que too el que quiere de veras tiene su pena comprá.

- Muy bonito

- Pues verá usted. Alguien sostenía que esa copla era popular. Se consultó nada menos que a Rodríguez Marín. Leyó la copla, meditó unos instantes y sentenció: ‘Esta copla no es aún popular pero lo será’. Quiero decir que el pueblo hace suyas las coplas de auténtica fuerza colorista. Por eso estimo

**conveniente un concurso de letras, que vendrían a enriquecer el acervo popular. A la vuelta de unos años, el pueblo centuplicará su valor adoptándolas.**

Y en el resto de la entrevista, como no podía ser menos, Asensio Sáez continúa preguntado –ahora sí, preguntando en sentido estricto- sobre cuestiones relacionadas con La Unión: “¿Aparece La Unión alguna vez en sus canciones?” o “¿Tiene en proyecto alguna canción relativa a los Festivales de La Unión?”.

Perelló anunció a Asensio Sáez que en el siguiente edición iba a presentar el himno del festival, con música del maestro Montorio, como así sucedió con gran aceptación del público.

Nuestro autor encuentra en este artículo otro motivo más para sentirse orgulloso de su pueblo. Un prócer de La Unión famoso y que canta allá por donde va su nombre: ‘Ramón Perelló nos habla de ellas [sus ideas] con entusiasmo, con amor de unionense popular que lleva siempre el recuerdo de su ciudad grabado en la nostalgia’.



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto social y cultural

### **Verosimilitud referencial**

La Unión es arte, al igual que los personajes que allí nacen  
Cante de las minas es cante para la vida, no solo cante para expresar la pena  
Amor por La Unión

### **Verosimilitud lógica**

Entrevista y orgullo a un hombre de La Unión y que pasea su nombre por el orbe cultural  
Busca identificación del personaje con La Unión  
Provoca contestaciones contundentes con sus preguntas-comentarios

### **Verosimilitud tópica**

La Unión, de la actualidad por el Festival y por los trabajos de Perelló  
Promoción de La Unión  
Agasajo al entrevistado

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
La divulgación del nombre de La Unión por un prócer del pueblo	Sí	Entrevista dialogada Metáfora (1) Símil (2) Aserciones del propio entrevistador para provocar contestación (3) Preguntas interrogantes (7)
-	La faceta alegre del cante, algo olvidada. Sí	-
-	Conveniencia de un concurso de letras minera en el Festival. Sí	-
-	Anuncio próximo estreno himno del festival. Sí	-
-	La Unión en las letras de canciones compuesta por Perelló. Sí	-

### 5.1.11. ‘Cante de las minas’. *Teleradio*, septiembre de 1965.

La revista concede a Asensio Sáez un amplio espacio (tres páginas) en el que detalla varias causas por las que, en esta quinta edición del festival, se produce un punto de inflexión.

Y así fue. La mayor promoción publicitaria que se le había dado al festival; la presentación del certamen a cargo de Pilar Cañadas y José Luis Álvarez, de TVE; la presencia del escritor Camilo José Cela, que crea el premio ‘Rosario Conde’ a los mejores cantaores locales; el apoyo en un folleto de escritores como Carmen Conde, José María Pemán, Francisco Alemán Sáinz, Alfredo Marqueríe o José Luis Castillo-Puche; la actuación del famoso cantaor Enrique Morente y la obtención de la Lámpara Minera por un unionense minero, Pencho Cros (el hombre que mejor ha cantado jamás una minera, según buena parte de los entendidos) abren las puertas para que en 1966 el Cante de las Minas sea incluido en la nómina de los carteles de los Festivales de España, del ministerio de información y turismo.

En contraste con la crónica que antes veíamos de 1964, comienza por recordar qué es el cante de las minas y los palos que le son inherentes:

**La Unión anda metida en la literatura por mor de las coplas. Unas coplas cuyas letras tremendas hablan de barrenos, oscuras galerías y muertes sangrientas. En las dramáticas profundidades de la mina, justamente en el sitio en el que a la tierra se le alcanza el latido de su corazón. La trinidad del cante de las minas la componen la minera, la taranta y la cartagenera. Escalofría oírlas. Oírlas bien cantadas, claro está. ‘España insiste en la canción, mientras esta pequeña ciudad del sureste insiste en el cante’, escribe Francisco Alemán Sáinz. La verdad es que aquí esto del cante es cosa bastante seria.**

Una de esas claves para que esta edición fuese considerada como salto cualitativo se refiere a la presencia de medios de comunicación, concursantes de prestigio, famosos y los presentadores de TVE Jesús Álvarez y Pilar Cañada:

La primera jornada del Festival en su quinta versión recién celebrada, atrae a La Unión, a riadas, a artistas y escritores, turistas, aficionados de postín, enviados especiales de prensa, radio y televisión, y al cantaor de rompe y rasga Jacinto Almadén, que viene como invitado de honor; Canalejas de Puerto Real, Niño de las Moras, Pedro Lavado, Niño de la Loma, Bernardo de los Lobitos, Enrique Morente... El Festival, al pie de la sierra –trasfondo alucinante de castilletes, lavaderos, pantanos-, presenta una decoración muy de la tierra. Flanqueando el tablado, recién cortada a la serranía, la pitera, la “torte salvaje” del poeta, en cuyos brazos arde la lámpara minera como en un gigantesco candelabro. Dieciocho metros de embocadura de escenario, sobre el que se juega pictóricamente con los motivos del cartel oficial del Festival. Instrumentos de trabajo. Pinturas murales de tema minero, de Paco Conesa y Francisco Hernández.

Los popularísimos Jesús Álvarez y Pilar Cañada abren el certamen, y su presencia es acogida entusiásticamente. Luego, Pilar, de sensacional belleza en esta noche primera del Festival -bueno, y siempre-, nos confesará: “Me gustaría vivir en una de estas casas de la sierra de La Unión, frente a vuestro Mediterráneo maravilloso.

Y en la primera jornada actúa el inédito unionense Pencho Cros, en el devenir, la voz por antonomasia de la minera:

Pronto, concretamente en el sexto lugar, sube al tablao un hombre pálido. Su altura sobrepasa los dos metros. Es la primera vez que pisa un escenario. Jamás ha cantado en público. Ahora. Cuando comienza a hacerlo, en su voz, el verdadero rajo minero, del jurado calificador, presidido por el alcalde de la ciudad, don Esteban Bernal, a quien tanto debe el cante, y en el que figura don Antonio Grau, el hijo del famoso Rojo el alpargatero, no puede enmascarar el gesto de asombro: para la historia del cante de La Unión un nombre decisivo nace: Pencho Cros.

El resto de esta crónica-artículo conserva los rasos estructurales y estilísticos que en el anterior hemos establecido, salvo la inclusión de un apartado dedicado a los intermedios y 7 fotografías. Precisamente en uno de los intermedios de 1965, el académico Camilo José Cela anunció la instauración,

para esa misma edición, de un premio a cantaores locales con el nombre de su mujer, Rosario Conde:

**Resulta que uno de los encantos de los Festivales lo constituyen, sin duda, sus intermedios o descansos, en los que a las estrellas fulgurantes se les caza el apresurado autógrafo o se apunta el conato de una conversación con el personaje popular de turno. Ejemplo al canto: Opinan los famosos. Antoñita Moreno: ‘El cante de los mineros es agotador. Me voy impresionada. Camilo José Cela: ‘Instituiré el Premio Rosario Conde para locales’. Ramón Perelló: ‘Para el próximo año e estrenaré mi himno del Festival, con música del maestro Montorio. Pienso que sea tan popular como ‘Mi jaca’, que todavía me sigue ‘tortando el viento cuando pasa por el puerto, caminito de Jerez’, después de treinta y cuatro años de galope .**

Cada una de las letras de este texto exhala gozo, sincera satisfacción por el auge que estaba experimentado el festival. Alegría por el pueblo de La Unión y, tácitamente, por él mismo, que tanto luchó para conservar la expresión más auténtica del acervo popular de la gente de las minas:

**Crece el suspense y los nervios se tensan. Por fin, un nombre. Un nombre que hace estallar la más sobrecogedora ovación. Jesús Álvarez lo pronuncia despacio, con auténtica emoción: Pencho Cros. El Festival de La Unión ya tiene ganador. Trofeo Lámpara minera, y, de las 150.000 pesetas que integran el total de premios, el buen pellizco de las 30.000.**

**-¿Dónde aprendiste a cantar, Pencho Cros?**

**-En la mina**

**Diez años en los pozos, minero encofrador, treinta y nueve años y siete hijos, Pencho Cros sonríe, feliz de veras.**

**El Festival ha terminado. Mientras se apagan los últimos focos, la nostalgia se enreda al castillete, al pico, a la pala, que vuelven a recobrar, gastado el aire de la fiesta, su descolorida dimensión cotidiana de verdaderos instrumentos de trabajo. Todavía, en la tibia madrugada veraniega, acribillada por el canto de los gallos, cuelga el eco de las palabras con las que Jesús Álvarez ha cerrado oficialmente el Festival: Señoras, señores: Un certamen minero termina a la vez que otro empieza. Acaba de ponerse en marcha el VI Festival del Cante de las Minas.**



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

## **Cuadro general de análisis de contenido**

### **Materia: texto social y cultural**

#### **Verosimilitud referencial**

Pasión por la Unión, sus cantes y otras tradiciones  
Reconocimiento a todos los que quieren a La Unión  
Orgullo de su pueblo

#### **Verosimilitud lógica**

El festival atrae a ríos de personajes famosos  
Escuchar cante de las minas es algo supremo  
Presentadores de postín  
Nacimiento de un auténtico mito: Pencho Cros  
Paradoja de Cros, sufridor y ahora triunfador  
Mérito de haber recuperado esta manifestación única en España  
Exaltación por los niveles de aceptación y popularidad del certamen

#### **Verosimilitud tópica**

La Unión, minera y cantaora  
Alusiones al Mediterráneo, que le gusta a los famosos que van a La Unión  
Presencia de famosos, hito del certamen  
Grandilocuencia de la jornada final, del desenlace del ganador de la Lámpara Minera

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Prestigio alcanzado ya en la quinta edición	Sí	Crónica periodística Hipérbole (1) Anáfora (1) Metáfora (2) Alegoría (1) Cita de protagonista (1) Cita de autor (1)
Crónica de la quinta edición	Sí	Crónica periodística Símil (2) Cita de coplas (2) Cita de protagonistas (5) Metáfora (3) Anáfora (1)
-	Nace un hombre decisivo para la historia del cante de las minas: Pencho Cros. Sí	-

### **5.1.12. ‘Cuando cantan los mineros’. ABC, 24 de agosto de 1966.**

Precisamente, de la inclusión del certamen en el Plan de Festivales de España del Ministerio de Información y Turismo a partir de la sexta edición, da cuenta Asensio Sáez en este artículo, su primero en *ABC*.

Y para ser el inaugural, estamos convencidos de que la maestría en su ejecución fue el augurio de que sus colaboraciones en este diario subsistirían muchos años, algo de lo que hoy día, vemos así cumplido para regocijo de muchos.

No hay narrador omnisciente en tercera persona esta vez. Se entabla una conversación entre dos personas, algo que, como hemos aseverado, utiliza para reforzar el dramatismo y la amenidad de la narración.

**-Que sí, hombre, que de verdad la historia de La Unión rebasa el papel de los libros.**

**-¿Decía usted?**

**-Eso, que aquí hay tela para cortar.**

**El unionense anda orgulloso de un pasado que llegó a obtener para su ciudad nada menos que el título de Nueva California, como también el de mayor consumidora de coñac por habitante, dicho sea de paso, sin ánimo de ofender. Se sabe el unionense en posesión de un aura mítica, inmerso en una importante carga literaria que el pretérito ciudadano levanta a la manera de Yecla, la hermana murciana, y en la que cabe la muerte, casi de pliego de cordel, del minero; la sabrosa peripecia sentimental promovida por el barrenero y la cupletista, como una fábula sin moraleja, y, desde luego, el café cantante -catorce llegaron a montarse simultáneamente en una sola calle de La Unión-, que aquí mantuvo aire de taberna andaluza injertada en ‘salón’ del Oeste americano .**

Más credenciales de La Unión expone Asensio Sáez:

-Por La Unión, ¿sabe usted?, han pasado muchos escritores de campanillas.

[] -Apunte usted: Isabel II estuvo en La Unión. Se levantaron seis arcos de triunfo. Bajó a una mina, a una profundidad de 465 varas, y estuvo conversando campechanamente con los mineros.

Esta es la Casa del Piñón. Un palacio. Salta a la vista. La cúpula la trazó el mismísimo monsieur Eiffel, el de la torre, así como suena. Más arriba, el mercado público, que tiene tanto de templo hindú como de tarta de día de santo. Manías de la "belle époque": la curva parabólica, guirnalda de frutales, crisantemo y nenúfar. Allí el viejo Liceo de Obreros, y aquí el Asilo de Huérfanos de Mineros, con "frigo" y "tele".

-Un día, ¿sabe usted?, para que asistieran sus amigos a la boda de su hija, un minero rico fletó un tren especial. El banquete lo sirvió aquí la Casa Lhardy, de Madrid. Por entonces, de Cartagena a La Unión pusieron luminarias. Justamente, las minas de la copla:

Por fortuna, el artículo aún no ha terminado y asistimos con regocijo a otra nueva versión –literaria, que no histórica- del nacimiento del cante de las minas.

Porque ¿quien puede soslayar en La Unión el imperio de la copla, ciclón que manda en gargantas y corazones?

Semejante creación no podía sino tener otro final que el majestuoso que sigue:

El Ministerio de Información y Turismo, consciente de la singular enjundia de los Festivales del Cante de las Minas, que cada agosto organiza La Unión en homenaje a sus mineros, acaba de incluir a aquellos en el Plan de Festivales de España. Se reconoce así oficialmente, toda la inestimable, insólita belleza de la copla minera.

Es claro que acercarse en estos días a La Unión es asistir al más fabuloso torneo de cante en el que, aparte de devociones flamencas, andan en juego más de 150.000 pesetas de recompensa. Al pie de la sierra, ríos puestos de pie, las aguas poderosas de las coplas del minero. Por una vez no suena la

batería nerviosa y trepidante, sino la guitarra, la auténtica, la que no necesita ser conectada al voltaje de la red para hacerse oír. Parpadean luces mineras de carburo, no de neón, y sobre el whisky y la coca-cola triunfan la láguena y el carajillo, ásperos y viejísimos caldos unionenses que acaban por meter aún más rajo en la escalofriante voz que canta -Y de que modo!- aquello de:

Soy piedra que a la terrera  
cualquiera me arroja al verme  
parezco escombros por fuera  
pero si llego a romperme  
¡doy un metal de primera!

No podía fabricarse metáfora más justa. Así, el hombre de la mina. Sórdida corteza por fuera; por dentro, plata fina. Nos parece que importa ir entendiendo. Como también conviene considerar el hecho de que todavía, Dios sea alabado, en un rincón murciano de la tierra, hombres existan que resuelvan penas y quebrantos, problemas amorosos y conflictos laborales a golpe de cartageneras, mineras y tarantas.

“Cuando cantan los mineros” es mucho más que un artículo de divulgación histórica. Es la historia misma de La Unión condensada en una pequeña obra, que se torna maestra por su candor, intensidad y emotividad. Cómo no, también por el amor y la veneración que desprende hacia su gente.

Tras la aparición de esta joya menestral en *ABC* y a pesar de que por ese año ostenta ya en su haber la autoría de tres libros y otro abundante número de artículos, prólogos, pregones, conferencias, etc., Asensio Sáez se hace acreedor de la condición de gran articulista y sus colaboraciones comienzan a pulular por diarios y revistas de toda España.



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia: texto histórico, social y cultural**

### **Verosimilitud referencial**

La Unión, algo mítico

Amor por La Unión

Religiosidad

Respeto por la tradición ante el advenimiento de nuevas modas en todos los órdenes

### **Verosimilitud lógica**

El unionense está orgullo del festival

Relata los triunfos y cosas buenas que le han pasado a La Unión

La Unión, historia de tronío

Relato gozoso

Orgullo por contar con tan peculiar historia

El cante de las minas es la seña de identidad de La Unión

### **Verosimilitud tópica**

Alusión a la riqueza patrimonial de La Unión

Alusión a su grandeza histórica

Alusión a la grandeza de sus gentes, cantes y trovos

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Síntesis histórica de La Unión, del cante de las minas y del festival	Sí	Narración histórica con diálogos Anáfora (2) Interrogación (6) Topónimo (1) Ironía (3) Humorismo (3) Metáfora (5) Símil (4) Cita de protagonista (2) Alegoría (7) Cita de coplas (6) Cita de autor (1) Exclamación (2)
-	Mayor consumidor de coñac por habitante. No confirmado	-
-	Catorce cafés cantantes en una calle. No confirmado	-
-	Cuarenta mil hombre al Cabezo. Son 40.000 hombres en la sierra	-
-	Isabel II en La Unión. Sí	-
-	La cúpula de la Casa del Piñón la trazó Eiffel. No	-
-	La iglesia del Rosario, catedralicia. Sí	-
-	Existencia de landós. Sí	-
-	Banquete de la casa Lardhy. Sí	-

-	La minera, la cartagenera y la taranta, trinidad del cante de las minas. Sí	-
-	Las primeras cuestiones sociales quedaron zanjadas con la copla. No	-
-	El ministerio incluye al certamen de La Unión en el Plan de Festivales de España. Sí	-
-	El cante se impone en La Unión a las modas. Sí	-

### **5.1.13. ‘La TV estaba allí. Un año más, el Festival del Cante de las Minas’.** ***Teleradio*, septiembre de 1969**

De nuevo leemos en esta revista una crónica-artículo de Asensio Sáez sobre la recién acabada novena edición del festival. Las características formales son análogas a las que hemos examinado en los precedentes textos de *Teleradio*. Si acaso, en éste predomina más el estilo de crónica que de artículo, a saber, la mayoría de párrafos se hacen eco de los acontecimientos y ambientes en sí del Festival en detrimento de los elementos rememorativos y/o explicativos del porqué del germen y desarrollo de La Unión y sus manifestaciones de cante y copla.

Son ya nueve años y Asensio Sáez fue consciente de que la existencia del certamen, sino ya célebre a nivel popular, sí era al menos conocido y respetado en el panorama cultural nacional y prefirió centrar sus colaboraciones en contenidos propios de la crónica.

Sentado esto, no quiere decirse que a Asensio Sáez no le interesara ya divulgar la esencia del cante de las minas. Que escribiera menos sobre el tema en cuestión no significa que lo hiciera con la misma fuerza, sentimiento y donaire:

**La Luna que Armstrong, Aldrin y Gollins han utilizado con miras enteramente funcionales, fue un día aprovechada por los mineros de La Unión para fines menos prácticos, aunque indudablemente más peregrinos y poéticos. Por ejemplo, en una vieja copla se aseguraba:**

**Cartagena es la luna,  
cartagenero es sol,  
cartagenera es mi amante,  
cartagenero soy yo;**

**Usted comprobará en seguida el perfil elemental, la feroz simplicidad, como de pintura naif o tarde de domingo en el pueblo, de las letras del cante de las minas. No en vano la copla de La Unión, no fue inventada con destino a las estrías de un long-play, ni siquiera a, las tablas de un escenario, sino exclusivamente para que el hombre echara fuera del corazón la pena, para que el hombre llegara a saberse vivo después de**

**cada jornada ganada a pulso a la muerte, en las oscuras entrañas de la mina.**

Es fácil detectar la dicha de Asensio Sáez por la consolidación del festival, al que se inscribieron en primera instancia 60 cantaores, el récord hasta ese momento:

**De los veinte cantaores seleccionados, sólo doce lograron clasificarse como finalistas. En la última jornada se les advertía, caracoleándole en los ojos, el chispazo de la emoción, más legítima. Se lo juega uno todo mientras anda al acecho la candela vigilante de los focos de TVE, el alto báculo de los micros de muchas emisoras y el oído alerta del jurado calificador, presidido por Esteban Bernal, ya para siempre, le guste o no, el alcalde del cante de las minas.**

**Enseguida, el acta del jurado, aún secreta, en manos de Uribarri. Una vez poblado el escenario con la presencia de distintas personalidades, José Luis convoca a los cantaores premiados, que van recogiendo de manos de aquéllas, su respectiva recompensa, bien celada, a la antigua usanza minera, bajo la lona de un talego: duros contantes y sonantes, que si no son precisamente aquellos duros antiguos que había en ‘Cái’, sí logran traernos a todos la remembranza de la vieja plata unionense; la misma que sirvió para costearle un día a Aníbal sus devaneos bélicos.**

Pero para el broche final de este artículo, Asensio Sáez guardó una sorpresa, si lo comparamos con los anteriores, en los que enfatizaba, a modo de aforismo, algún aspecto de La Unión. Dejó entrever, con su habitual fina ironía, otra de las futuras persistencias de su temática literaria y periodística: la preocupación por el rumbo de la cultura:

**Una ovación unánime, clamorosa, acoge la presencia, en el tablao de Antonio Ferrer, cantaores de Orihuela, también, como el otro oriolano, Miguel Hernández, ‘alto de mirar a las palmeras; rudo de convivir con las montañas’. Digo que su cante dará que hablar. Tiempo al tiempo. Los viejos aseguran que en la garganta de Antonio Ferrer vuelve a levantarse la memoria de las antiguas y poderosas voces mineras, los ecos de un pasado irrepetible, aquel que los pontífices de la copla minera, todavía sin**

**llavero de ‘utilitario’, y camisa ‘fn’, no necesitaban del micro para poner los pelos de punta, y en el que la luna de los enamorados y los poetas, usted lo sabe, podía meterse tan ricamente en las letras del cante sin que nadie hubiese llegado a la sospecha de que, con el tiempo, iba a resultar sólo un pedrusquillo sosaina flotando en los inmensos espacios de Dios.**

Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto social y cultural.

### **Verosimilitud referencial**

Preferencia de lo tradicional a lo moderno

Defensa a ultranza de La Unión

Quiere con locura a las tradiciones de La Unión

Religiosidad y humildad

### **Verosimilitud lógica**

Argumentación emotiva: “la luna fue utilizada por los mineros para hacer coplas”

Recurre a la historia de la minería en Roma

Recurre a las citas de otras personas

Autenticidad de las manifestaciones y de la historia de La Unión

La copla es producto biológico de las emociones del minero

El festival del cante de las minas se ha consolidado por su carácter genuino y porque huye de las modas

Otro elemento más de la grandeza del certamen

Reconoce que a parte del pueblo no le gusta la inversión en el Festival

### **Verosimilitud tópica**

Centro de la cultura en España

La Unión es igual a autenticidad

Acuden famosos

Actuaciones impresionantes

El cante nace de las entrañas del ser humano

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Génesis de la copla en la mina	Sí	Narración histórica Cita de copla (2) Metáfora (2) Interrogación (1)
Crónica de la novena edición	Sí	Crónica periodística Cita de protagonista (2) Alegoría (2) Exclamación (1) Humorismo (1) Interrogación (1) Anáfora (1) Metáfora (3) Símil (2) Cita de autor (1)
-	Veinte mil dracmas daba al estado la explotación en las minas en la antigüedad. Sí	-
-	Instauración de la figura del pregonero del Festival. Sí	-
-	Se toca el himno del festival: "Canta Minero" Sí	-
-	Esteban Bernal será conocido, quiera o no quiera alguien, como el alcalde del Festival. Sí	-
-	Plata de La Unión para costear la guerra a Aníbal. Sí	-

#### **5.1.14. ‘Roma, todavía’. ABC, 17 de junio de 1970.**

El argumento de este artículo el descubrimiento de restos arqueológicos romanos en la pedanía de Portmán. Con ese pretexto, el autor escudriñó las entrañas de este poblado, mitad minero, mitad pescador, heredero del marchitado Portus Magnus de los romanos a consecuencia de los vertidos mineros del lavadero Roberto.

Lo primero es informar de que se ha descubierto un mosaico en la huerta del paturro. Se refiere a la pieza de factura “opus tessellatum” que se guarda en el antiguo Hospital de Caridad de Portmán y cuya decoración son dos pavos reales y un rostro divino femenino. Hallazgo que sirvió de preludio al descubrimiento de la villa romana de Portmán:

**El mosaico mide 96 metros cuadrados y ha sido localizado en Portmán, a dos pasos de La Unión. A La Unión, corazón de la minería murciana, la rodean poblados que conservan la impronta literaria y aventurera del mejor western, pero basta con arañar la corteza de la tierra para penetrar en la Edad Antigua. Aquí el pico del minero se clava, antes que en el filón azul del plomo, en las vetas de la Historia.**

**De todos son conocidos los importantes hallazgos arqueológicos habidos en Cartagena, donde si se cava la zanja para levantar los cimientos de un Banco o de un cine se tropieza, indefectiblemente, con Roma, como si la ciudad, en vez de regida por Ginés Huertas, lo estuviese todavía por Augusto.**

**Alguien me muestra un denario procedente de un pozo minero. Centellea en su cara, alcanzado por un sol en agonía que recoge sus flecos al otro lado de la sierra, el perfil del emperador. Pienso que, precisamente, solicitando restituir al César lo que es del César, pudo haberlo sostenido Cristo entre sus dedos la tarde aquella del Evangelio.**

Después de una referencia a la riqueza mineralógica de la sierra de Cartagena-La Unión y de su explotación por las civilizaciones antiguas, que han dejado huella, nos adentramos en el viaje a Portmán, con la presencia de un

improvisado arqueólogo: el cura. Viaje que sirve de excusa para –una vez más adelantándose a su tiempo- advertir seriamente de las posibilidades que ofrecen los descubrimientos arqueológicos.

**Bueno, pues de Portmán, paisaje aparte, hay que buscar al cura y entablar conversación cerrada con él. Al cura, seguramente de andar zascandileando por la vieja cultura de Roma, cara de romano se le ha puesto. Los del pueblo se enteraron de las aficiones de don Luis Díaz Martínez cuando, después de su misa, una mañana reunió a un grupo de muchachos y, pala en ristre, se echaron al monte, a olfatear a Roma.**

**Contar y no acabar de aquellas aventuras que acercaron al convencimiento de todos lo que ya se venía barruntando: Portmán es un avispero de posibilidades arqueológicas [].**

**-Entramos en la Huerta del Paturro, frente al mar. Para descansar un rato y apartar un poco de tierra para que apareciese el mosaico, con la diosa y el pavo. Pura casualidad, créame. Después -benditas casualidades para las que hacen faltan muchos kilos de arrobas de amor- ha venido todo lo demás: las termas, la escalinata, el friso tallado, la cerámica con el caballo alado y la greca de flores...**

**La vieira que pende de la esclavina del Santo ya no es la concha nacarada y pagana de Afrodita, sino el austero cuenco bautismal de España.**

En 1970, que la bahía de Portmán se estaba anegando a pasos agigantados como consecuencia de los vertidos era notorio, por lo que el desarrollo turístico había quedado vedado. Así que, ni corto ni perezoso, Asensio Sáez, y en la línea de lo expresado en párrafos precedentes, propuso un tema de moda hoy en día, pero no por aquel entonces: la utilización de los hallazgos arqueológicos como recurso turístico.

**En el transcurso de las obras, otra vez coloreada la piedra por el sol, la imaginación iba dibujando el posible milagro que, restituyendo ambientes, pueda trocar la actual levadura arqueológica, un poco al modo de la feliz experiencia que en Málaga ha llegado a convertir un amorfo amontonamiento de piedras venerables en la actual Alcazaba, en una**

**espléndida realidad.**

**Portmán había soñado un día -para eso dispone de una de las más bellas playas del litoral murciano- con una más que legítima aspiración a convertirse en una apetecible zona veraniega. Se había proyectado ya un paseo marítimo y un buen hotel, pero los residuos mineros de los lavaderos, como el ala de un ángel exterminador, al ennegrecer la playa, ha acabado por barrer toda posibilidad turística.**

**Ahora, Portmán puede quedar, en vitrina arqueológica, oficio tampoco manco que se diga, me parece. Sus gentes, sencillas y señoriales a la vez, habituadas a tantos silencios y a tantas soledades, así lo esperan. Han perdido, definitivamente, la torre de apartamentos, el night-club y el patín acuático, pero como verdaderos patricios vienen pisando desde hace dos mil años, mosaicos con cenefa de rosas, pájaros, dioses... Saben, además de bajar a la mina, abrir los cimientos de una estación de servicio o, simplemente darse una vuelta por la Huerta del Paturro, equivale a matricularse en un curso de arqueología.**

Por otro lado, nuevamente comprobamos cómo va modelándose el pensamiento de Asensio Sáez simultáneamente al advenimiento de cambios sociales y sus consiguientes sofisticaciones y comportamientos importados. Si en el anterior artículo las reflexiones versaban sobre la cultura, ahora trata de la propia efigie del minero y de sus costumbres:

**En la barra de un bar de La Unión, ciudad que llegó a mantener un día sobre el hombro, gallardamente, título tan comprometedor como el de Nueva California, oigo comentar el reciente descubrimiento de un mosaico romano. Lo certifican dos mineros jóvenes, cuya catadura -patilla copiosa y camisa pop- dista bastante del viejo clisé del hombre de la mina, con tracoma y taranta. Han pedido un whisky en vez de una láguena (116), la clásica y popular mixtura del minero, de un intenso violeta azulado, como la ojera de una Dolorosa.**

---

116 La láguena es una bebida popular de la Sierra Minera resultante de la mezcla de anís y vino dulce.



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto histórico, social y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Amor por La Unión, sus gentes, lugares y paisajes

Conciencia de que La Unión es un mito

Abierto al progreso económico y social

En contra de modernidades, pero no en actitud retrógrada

Religiosidad

### **Verosimilitud lógica**

Detalle de lo encontrado en Portmán

Le da trascendencia humana, contando todo el proceso hasta su hallazgo

Consciente de que Portmán no puede recurrir al turismo por los residuos vertidos en la costa

Merece explotar arqueológicamente los yacimientos de Portmán

La huella de las civilizaciones antiguas está en Portmán

Nostalgia del minero antiguo, más auténtico

Lo arrasaron todo

Intensa emoción por lo histórico del momento

Disgusto por esta situación que ya anunció en 1960

### **Verosimilitud tópica**

Portmán, fuente de hallazgos arqueológicos

Portmán, igual que Cartagena en riqueza arqueológica

Portmán, mito

<b>Temas que se abordan</b>	<b>Historicidad</b>	<b>Verosimilitud poética</b>
Descubrimiento de un mosaico romano en Portmán y hallazgos realizados por el cura en los yacimientos	Sí	Crónica con diálogos Topónimo (2) Prosopopeya (1) Sinestesia (1) Símil (3) Metáfora (2) Anáfora (1) Metonimia (1) Alegoría (3) Humorismo (1)
Civilizaciones antiguas que pasaron por la sierra	Sí	Narración histórica Metáfora (4) Símil (2) Alegoría (1) Cita de coplas (1) Cita de autor (1) Humorismo (1) Cita de protagonistas (1)
-	La vestimenta de los mineros ya no es la misma que antes: ya visten a lo moderno. Sí	-
-	Alguien enseña un denario extraído de un pozo. Sí	-
-	El Cabezo Rajao y sus riquezas para Cartago y Roma. Sí	-
-	Portmán, Portus Magnus de los Romanos. Sí	-

-	Portmán, lugar arqueológico. Sí	-
-	Descubrimiento del mosaico con imágenes de diosa y pavo real. Sí	-
-	Descubrimiento de termas, cerámicas, escalinata, etc. Sí	-
-	Ya no es posible una zona veraniega por los residuos mineros que está aterrando la bahía. Sí	-

### **5.1.15. ‘Primera Misa minera’, ABC, 18 de diciembre de 1970.**

‘Primera misa minera’ pregona que en La Unión, por primera vez en España, se ha oficiado una misa de ese tipo. No es posible catalogar este escrito como un mero artículo con ingredientes de crónica. ‘Primera misa’ es una pieza sublime, otra más del conjunto de artículos de Asensio Sáez que merece este calificativo. ‘Primera misa minera’ es un recital de excelsa literatura hecha con sinceridad, delicadeza y hondo amor.

La emotividad de aquella jornada se percibe desde el inicio de la lectura:

**En La Unión, cuna y cogollo del cante de las minas, se ha oficiado, por primera vez en España, una misa minera. Doy fe de que, bajo las bóvedas de Nuestra Señora del Rosario, resto lujoso del tiempo de las vacas gordas de la minería, el suceso rompió el ocre de las emociones, y que en la plaza mayor del corazón los ecos de la copla, en salmo convertida, llegaban a resonar con no sé qué inédito escalofrío.**

**Doy fe de que la mañana de diciembre se había disfrazado de abril y que venciendo sobre el sino negro del paisaje minero, era talmente un gozo tender la mirada hasta el Mar Menor litografiando en el horizonte su rabioso añil recién planchado, azul de domingo.**

**Doy fe, en fin, de que el hombre de la mina, utilizando su propio lenguaje, le ha buscado a la copla minera el atajo directo para encontrar al Padre, Minero Mayor con el que compartir el pan y la pena, y que, efectivamente, lo ha llegado a encontrar []. Importaba ahora descubrirle al cante minero lo que de plegaria genesíaca, lo que de salmo desesperado y dolorido, se encierra en su almendra.**

De la jornada hablan sus protagonistas, los cantaores. Asensio Sáez valora sus actuaciones y palabras posteriores:

**- Jamás volveré a rezar como he rezado en esta ocasión -me ha dicho Pencho Cros, uno de los intérpretes de la misa minera, después de cerrar como el estuche de terciopelo de una joya, el último verso de su copla.**

Otro cantaor me ha confesado que, al dirigirse a Dios cantando en minero, ha recibido la sensación del que habiendo estado caminando a ciegas mucho tiempo por un sitio muy oscuro y muy triste, recibe de pronto el golpe del sol sobre los ojos. Y me lo ha dicho pálido de emoción, con toda la verdad puesta de pie sobre la boca. Pienso si esta mañana de la primera misa minera en La Unión, Dios no habrá bajado de verdad hasta el corazón de este hombre para sentirse acaso tan a gusto -¡ea, más!- como en una mismísima custodia de Arfe.

Una saeta minera ha centrado el tema de la homilía. El pueblo la canta como suya, pero -lo de siempre- yo sé que la escribió en La Unión María Cegarra, poeta de quien Ernesto Giménez Caballero llegó a interesarse un día, no por lo que María pudiera parecerse a los poetas de la llamada escuela pura, sino por lo que se diferencia de ellos y especifica:

Dejadme que coja al Cristo  
con mis brazos de minero;  
en cuanto nos hemos visto,  
me ha llamado compañero.

El Cristo no es otro que el de los Mineros. Claro. ¿Qué otro Cristo había de ser? A su paso, una noche de Jueves Santo, el cantaor Morenito le dijo: 'Si gano el primer premio del festival minero, el trofeo es tuyo'.

Otra prueba más de la querencia de Asensio Sáez por las manifestaciones culturales puras —en especial las de su conciudadanos- y de su repelencia por los esnobismos, la hallamos igualmente aquí, porque alguien le apunta que la misa minera podría ir a más, si cabe, con ciertos aderezos:

Con este acto, la primera misa minera, ha llegado lucidamente a su fin. A la salida de la iglesia alguien ha apuntado los que podría ser la misa minera en una posible versión futura, enriquecida por mano experta con nuevos y más completos adobos musicales, incluso con la incorporación de algún estrambote polifónico. Pienso si no se correrá entonces el riesgo de perder la frescura primigenia, su aire de plática de familia, de lozana estampa naif, como de aleluya o cerámica populares.

Unos hombres se han acercado a Dios con su pequeño cansancio a cuestras,

**con sus pequeñas ilusiones de cada día, y Dios se ha dignado aceptar su ofrenda. Esto cuenta. Cuenta que, como Teresa entre sus pucheros, el hombre de la mina, habiendo encontrado a Dios entre los tercios de su copla, haya establecido con Él un importante y decisivo diálogo en tú a Tú.**

Como ya hemos visto en varios pasajes de este trabajo, la simbiosis entre religión y cante minero que tanto glorifica Asensio Sáez se originó por la necesidad de protección ante las adversidades. Como bien ha resumido Génesis García, “el minero refleja en su cante una religiosidad enraizada en lo popular, sin fronteras entre el cielo y la tierra, entre lo divino y lo humano, vivida desde su propio trabajo, que, como sabemos, todo lo tematizaba: los útiles empleados, la condición arrogante del minero que confía más en la protección de la Virgen que en el uso de elementos de seguridad, la melancolía del trabajador” (117).

---

117 García, Génesis. *Cante flamenco, cante minero: una interpretación socio-cultural*”, editorial Anthropos, Madrid, 1993, pág. 98.



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto social, cultural y religioso

### **Verosimilitud referencial**

Religiosidad total

Amor por La Unión

Reconocimiento devoto al minero

Identificación minería-iglesia

Amante de la tradición

### **Verosimilitud lógica**

Cita del cura, al que le parece ascético el cante de las minas

Similitudes del cante con los salmos doloridos

Trae a la memoria a ‘El Rojo El Alpargatero’ o ‘La Peñaranda’ quienes se habrán estremecido allá en la hondura

Cristo de los Mineros y su presencia en la Semana Santa

Profunda alegría por la simbiosis entre sus dos grandes pasiones: el cante de las minas y Dios

Habla ya en pasado como hecho cierto y constatable de que los cantes de las minas se han recuperado

Continúa abogando por la pureza en todo lo que concierne al cante de las minas

### **Verosimilitud tópica**

Sentimiento de que religión y minería une al pueblo

Autenticidad de estos actos

La Unión, minera, cantaora y religiosa

La Unión, tradicional y respetuosa con sus raíces

Hubo ‘pellizco’ en la iglesia del Rosario

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Primera misa minera en España	Sí	Crónica periodística y Narración poética con hipérbaton Alegoría (6) Cita de protagonista (4) Símil (3) Cita de autor (3) Anáfora (2) Exclamación (1) Cita de coplas (1) Interrogación (1)
-	El festival rescató los cantos de las minas. Sí	-
-	No a los aditamentos en las próximas misas mineras. Sí	-

### 5.1.16. 'Epitafio para un trovero', *La Verdad*, 15 de agosto de 1972.

La inclusión del presente artículo en *ABC* responde a la buena nueva de que se ha convocado para la duodécima edición del Festival un premio al mejor epitafio dedicado a Pedro Pérez Ros "Cantares", el trovero que más influencia poética ha impregnado a sus creaciones, fallecido hacía seis años. La noticia sirve al mismo tiempo para construir un jugoso e incisivo ensayo acerca de los reconocimientos que se celebran para después de la muerte.

En fin, ¿qué es para Asensio Sáez un epitafio? La respuesta aquí la encontramos. Sencillamente genial:

**Un epitafio mantiene siempre una intención de voz prestada, de limosna marmórea que jamás podrá ser correspondida, porque no es verdad que un epitafio sea la última tarjeta que se hace el hombre, como aseguraba Ramón Gómez de la Serna, sino aquella corona de palabras encargada por la ajena piedad. Sólo con esa dolorosa decisión del que ve más allá de las narices del Más Allá -aquí con mayúsculas- podemos llegar a la redacción de nuestro propio epitafio. Así, Max Aub, escribiendo el suyo, lacónico pero desbordado de drama: "No pudo más".**

**Por eso me parece un bello y romántico gesto el de Jerónimo García Ruiz, director de la "Hoja del Lunes", pa trocinando el epitafio que va a rescatar de algunos patéticos olvidos la memoria de Cantares.**

En torno a la soledad en que murió Cantares, Asensio Sáez nos revela, implícitamente, su desazón porque la sociedad no valora, en general, el oficio de los que practican el arte.

**Así se fue Cantares, noche caliente de estío. Al día siguiente le acompañé en su entierro, en los aledaños de Cartagena. Una cruz alzada, una oración a media voz, unos amigos, no muchos, la verdad por delante. No digo que no fueran todos los que estaban pero sí que no estaban todos los que Pedro podía esperar. Aquella era una deslumbradora mañana de verano, una buena mañana para salir al encuentro de Dios. Cuando "el coche que lo llevaba", como en el verso de la copla, iba a perderse en: el horizonte de**

polvo, de tercas cigarras cantadoras, tentado estuve de gritarle al trovero: "¡Cantares, amigo, espera!". Seguro que hubiera esperado. Seguro. Digo que sólo fue una dramática y hermosa tentación, a tiempo cercenada. Porque volví a la ciudad, que es tanto como decir a la costumbre.

Aquella madrugada Alberto Colao había escrito ante Pedro Cantares, yacente "sobre una losa, en el rincón más tétrico de un hospital", que la medida del trovero era exactamente la tremenda soledad en que había vivido, "ésa enor me soledad oceánica en que esta madrugada yace con cumplida autenticidad de muerto: solo, en oscuridad y silencio. Sin la leve luz de un cirio. Sin palabra, ni lamentos a su alrededor. Sin lágrimas. Sin nadie.

En cualquier caso, y aunque, lógicamente, sería siempre más justo un homenaje en vida, Asensio Sáez se conformaría con un epitafio para él: mejor eso que nada. En estos párrafos que siguen Asensio Sáez -pese a tratarse del epigrama sepulcral de una persona-, expresa esas ideas pleno de lucidez, de humor y de aticismo, definitivamente acariciado por la providencia.

Ahora Pedro Cantares va a estar acompañado de su epitafio. Pena de que a un hombre ya sólo pueda serle ofrecido un epitafio. Por eso, los amigos del también cartagenero Vicente Ros le proyectan en estos días una magna exposición homenaje. En una lozana ancianidad que Dios quiera prolongar muchos años más, el maestro de varias generaciones de pintores podrá recibir de sus amigos el testimonio de su admiración y de su cariño. Vivo.

Iba diciendo. Cantares va a contar pronto con la ofrenda de su epitafio. Uno, que, como el trovero, andariego resulta -Pedro Pedreño le busca a Cantares el símbolo de unas alpargatas desgastadas-, peregrino de letras y senderos, indómito romántico sin remisión, uno, digo, siente cómo al corazón le llega una fresca oleada de alivio. Concedor de sus propias limitaciones, el cronista no deja de abrigar, sin embargo, la esperanza de que cuando sólo polvo enamorado resulte su cuerpo, pasto de la gusanería andante, un nuevo Jerónimo García Ruiz pueda patrocinarle piadosamente, poéticamente, su propio epitafio.



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto social y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Devoción por los trovos

Devoción por los personajes de La Unión

Respeto por los creadores

Religiosidad

Injusticia de no reconocer la labor de los artistas en vida, pero más vale un epitafio que nada

### **Verosimilitud lógica**

De cómo en la vida no se le reconoce a un creador su obras y muerto, tampoco le acompañaron algunos que debieran en su entierro

Gira en torno a la soledad

Afortunadamente, se le va a hacer un epitafio

### **Verosimilitud tónica**

Alude a la sinrazón de estas situaciones

Alude a la soledad que sufrió Pedro Cantares

Poco valor para muchos de los creadores

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Raíces del trovo	Sí	Narración poética con hipérbaton Anáfora (3) Paradoja (3) Símil (1) Alegoría (3) Citas de autor (3) Ironía (1) Cita de protagonista (2) Exclamación (2) Quiasmo (1) Metáfora (2)

**5.1.17. ‘El corazón en la garganta. La Unión, altar mayor de la copla, sigue manteniendo su fuego sagrado a través de sus festivales nacionales’; Revista Arriba, 23 de septiembre de 1973.**

Asensio Sáez elaboró este trabajo para presentarlo al concurso de reportajes de esta revista. No mereció premio, a juicio del jurado, aunque bien pudo haberlo merecido. Sorprende del mismo su capacidad para recrear literariamente de nuevo la historia de La Unión y sus manifestaciones culturales con idéntica prosa cautivante, lozana y elegante que años atrás, como si fuese la primera vez que lo hiciera y en ello le fuera su existencia.

Y ese es otro mérito de Asensio Sáez. Pese a tratar en sus artículos centenares de temas diversos, sujetos o no a la actualidad, sobre cultura, música, deportes, el último invento, la moda presente, la vida, la muerte, el amor, el matrimonio, el nuevo edificio, el gran hermano que destruye a Cervantes, las manías del cura, las procacidades en el habla, el teléfono inalámbrico, la película de la semana, la función teatral de estreno... pese a todo, siempre ha habido lugar para experimentar desde los adentros de su pasión, la literatura, con su otra devoción, las cosas de La Unión. Y, por supuesto, para mantener a su pueblo en el candelero, para promulgarlo en todo lugar y situación, para cantar sus excelencias... para demostrarle su inefable apego y trascenderlo:

**En 1888, Amador de los Ríos visita La Unión. Encandilado, sin duda por sus prestigios mineros, la piropea encendidamente y la ofrece al mundo como símbolo y representación de las edades y el progreso modernos.**

**Digo qué remedio eficaz, mano de santo mismamente, resultaría entonces echar fuera, cada mañana, allá, en la profundidad del pozo o la galería, los malos humores, enredados en los versos de una minera; digo qué lujo fino sería alcanzarle a la copla, de boca del Rojo el Alpargatero, su letra y su son; digo, en fin, que aquellos debieron ser los tiempos de oro del cante, cuyo poder de convocatoria no sólo implicó a la brava y curtida vocación de la varonía, sino a muchos corazones femeninos, como el de aquella famosa Concha la Peñaranda, mero cromo de almanaque, un gozo para la vista, Santa Lucía nos la conserve.**

**¡Qué imperio el del cantel ¡Qué gran cosa los cinco versos de una letra, cinco, como las cinco heridas pintadas en tos Crucificados de madera de la Semana Santa! Así lo entendió La Unión. Sepa usted que sólo en una de sus calles la ciudad murciana mantuvo abiertos simultáneamente hasta dieciséis cafés cantantes. No sólo la mina; taberna y casino; bautizo y boda pasaron pronto a ser en La Unión ámbito o peana para la copla. Toda la Unión atravesada por el lanzazo del cante, como un único y total corazón.**

**[] De la profundidad de la tierra subían entonces hasta la ciudad los ecos del hombre uncido al castigo genesiaco de la mina: sus protestas, sus ternuras, sus miedos, sus amores. Contra el costado brillante de la historia ciudadana, las tres pesetas de su jornal. De aquellos polvos vinieron estos lodos. La pena tomó cuerpo de copla. Y el verbo se hizo cante.**



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto histórico, social y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Amor por La Unión, gentes, tradiciones y personajes

Religiosidad

Respeto a las tradiciones

Pleitesía por el cante de las minas y su festival

Compasión por el trabajo en la mina

### **Verosimilitud lógica**

Piropos de otros autores

La historia de La Unión es extraordinaria, así como su arte y el patrimonio

Singularidad de lo ocurrido en La Unión

### **Verosimilitud tópica**

La Unión, cuna del cante

La Unión, mítica en la historia

El festival, evento cultural importante

Entrega del público del festival

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Historia de La Unión, del cante de las minas y del festival	Sí	Narración poética e histórica, con diálogos Cita de autor (1) Anáfora (3) Símil (5) Exclamación (2) Metáfora (5) Topónimo (1) Alegoría (3) Paradoja (1) Prosopopeya (1) Cita de coplas (6) Cita de protagonista (4) Interrogación (3) Humorismo (1)
-	Dieciséis cafés cantantes en una sola calle. No	-
-	Mayor consumidor de coñac por habitante. No	-
-	Eiffel diseño algún palacete. No	-
-	Coches de caballos sublimes. Sí	-
-	Banquete de la casa Lhardy. Sí	-
-	Suicidios por la desventura en la mina. Sí	-
-	Quemar billetes para hacer puros. No	-
-	Penurias del trabajo en la mina. Sí	-
-	La mujer del minero como sufridora. Sí	-

-	Antonio Grau, el Hijo de El Rojo el Alpargatero, viene desde Madrid para apoyar el nacimiento del festival del cante de las minas. Sí	-
-	Antonio Piñaña, discípulo de Grau, maestro de las mineras Sí	-
-	Brillantes ganadores y pregoneros, y apoyo de personajes, personalidades y medios de comunicación, tras 12 años de festival. Sí	-
-	Esteban Bernal, alcalde promotor del Festival. Sí	-

### **5.1.18. ‘La Unión, tachada’, *La Verdad*, 9 de mayo de 1975.**

El siguiente artículo es un desagravio que consume Asensio Sáez ante la omisión de La Unión en un folleto sobre jornadas mineras que se van a celebrar en Cartagena. Esa ausencia encorajina a nuestro escritor, que se plantea incluso, si La Unión no es fruto exclusivo de la gubia literaria que él ha venido construyendo durante más de 20 años. La lectura resulta, como otras tantas ocasiones, una auténtica maravilla de plasticidad e ingenio.

**Como unionense, he buscado en este folleto, golosamente, el nombre de La Unión, ya que resultando La Unión centro y cogollo de nuestra minería, sístole y diástoles de sus pulsos pasados y presentes, barruntaba yo, ingenuamente por lo visto, dedicada a la vieja Herrerías, la mejor porción gráfica y literaria del folleto.**

**Como quiera que en el primer vistazo no he alcanzado a descubrir el nombre de La Unión, para mí me he dicho: Con el polvo de las terreras turbios andarán los cristálicos de mis gafas. Pues bueno, no había tal. Certifico que relucientes como los chorros del oro me han quedado aquellos sin que por ello la búsqueda haya merecido mejor suerte. Más: Centros industriales de bastante fuste, unionenses por los cuatro costados, descubro, pasan en el folleto a depender de término municipal que no es el de La Unión o, por el contrario, se silencia su real ubicación.**

**Entonces -perdón por la cita, absolutamente necesaria-, de pronto, en la memoria se me ha puesto de pie aquellas letras que Muñoz Barberán colocó, con muy buen humor, por cierto, como peana de la fotografía número 11 de la ‘Murcia en imágenes’, firmada por Alemán Sáinz: ‘Los productos de la minería no pueden menos de cobijarse en palacio, que nos trae un fuerte recuerdo de los casinos fastuosos de pueblos como La Unión. Si es que La Unión es un pueblo real y no una creación literaria de Asensio Sáez’. Por lo que he llegado a dudar si, efectivamente, La Unión habrá existido alguna vez fuera de mi fantasía de escritor provinciano.**

Como decimos, atorado, acude a su fuentes documentales para comprobar tales extremos:

**Palabra que he tenido que echar mano a aquel tomo gordote de Amador de los Ríos para cerciorarme de que La Unión es algo más que una pintoresca fábula, algo más que un triste silencio dolorido: “.. La Unión, símbolo y representación. de las edades y de los progresos modernos”. Algo es algo. Envalentonado por el elogio, he consultado mis archivos de temas unionenses: libro de Andrés Cegarra Salcedo, novelas de Ramón J. Sender, guiones de películas, esquemas de televisión, artículos de Pemán, Camilo José Cela, Carmen Conde y tantos otros testimonios que dan fe de La Unión, que vienen a componer, en cierto modo un hermoso y reconfortador cántico. ¿Cántico dije? Cante, olvidé. Sospecho que algo pasará, por esta parte, a favor de La Unión, diez versiones de su Festival Nacional del Cante de las Minas, actualmente considerado como uno de los más interesantes de España.**

Y fiel a su norma, concluye el artículo con ese primor de los bienaventurados para ejercitar la literatura:

**Remedando el texto de aquellos pasquines que por las esquinas de Roma preguntaban un día por él, a todas luces, perdido ejército de Carlos I, cabría ahora redactar un bando en que se indagara por el paradero de una ciudad perdida, cuyo nombre, es La Unión, corazón de nuestra minería por más señas, para que así, el que lo supiere, “véngalo diciendo y darle han buen hallazgo”.**

**La Unión, vocablo de tan decisiva tradición en nuestra historia de la minería, tachado Su historia, su leyenda, su paisaje, su cante, sus vivos y sus muertos no han merecido una sola mención en el folleto oficial de unas jornadas mineras a celebrar en Cartagena. Repasando sus páginas, me pregunto, Boabdil de mi perdido reino: “¿Por qué? .**

Pero aún hay más en este artículo. La “desaparición del mapa” de La Unión entronca directamente con una línea argumental que Asensio Sáez continúa hasta la actualidad, como es la displicencia con que diversos estamentos trataron y tratan los asuntos de la ciudad. Piensa que a La Unión “siempre le ha tocado bailar con la más fea” porque, en general, y desde cualquier ámbito, quien ha tenido o tiene responsabilidades o posibilidades de procurar el mayor provecho para La Unión, no las ha ejercido con el interés preciso.

Asimismo, este artículo propicia una reflexión previa que ha de constituirse, a partir de este momento, en otro de los temas recurrentes de las colaboraciones periodísticas de Asensio Sáez: el cambio de los paisajes urbanos.

**Hace unas semanas compuse el collage de los paisajes tachados, perspectivas entrañables, borradas antes que por el paso inexorable ese del tiempo, por la incuria de los hombres, por la decisión de los que no recuerdo quién llama “ma estros del metro cuadrado”, por el papanatismo de aquellos que para levantar su Manhattan particular no vacilarían en cargarse los jardines de La Granja o la mismísima catedral de Burgos.**

**Lo que no podía sospechar, siquiera remotamente, es que andando el tiempo, los días, en este caso, no serian sólo los paisajes sino las ciudades en bloque, así como suena, las que habrían de ser derrotadas por el borrón y cuenta nueva [La Unión, del folleto aludido].**



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto social y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Amor y defensa de los atropellos sufridos por La Unión

Rebelde contra las injusticias para con La Unión

Defensa de los personajes locales

Religiosidad

El festival, alma de La Unión en la actualidad

La Unión, leyenda y mito

### **Verosimilitud lógica**

Si La Unión ha dado tanto, ¿por qué sucede esto?

Busca el nombre como si fuese un regalo

Historia, personajes, aportación a la industria nacional es suficiente como para tenerle a La Unión más respeto

Testimonio de que La Unión es una entidad histórica relevante

Testimonio de que La Unión es una población jacarera

Testimonio de que La Unión ha sido cuna de los cantes de Levante

Testimonio de que La Unión ha sido foco de atracción laboral

Testimonio de importancia cultural de La Unión

### **Verosimilitud tópica**

Enfado por la injusticia para con La Unión

Amargura y desazón por este hecho

Apelación a una explicación convincente

La Unión no es un territorio de Cartagena

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Desagravio por ausencia de La Unión en un folleto de Jornadas Minera en Cartagena	Sí	Narración Metáfora (5) Prosopopeya (1) Símil (1) Cita de autor (7) Paradoja (1) Ironía (1) Interrogación (2) Exclamación (1) Cita de copla (1) Humorismo (2)
-	Atribución a Cartagena de lugares o instituciones de La Unión. Sí, ha ocurrido con asiduidad	-
-	Mayor consumidor de coñac por habitante a finales del XIX. No	-
-	Existencia cafés cantantes. Sí	-
-	Existencia partidarios. Sí	-
-	El festival, en su décima edición, ya uno de los más importantes de España. Sí	-

### 5.1.19. ‘Las coplas escritas’. *La Verdad*, principios de 1975.

Terciando en la polémica sobre qué posee más valor, si componer las coplas, o cantarlas, este texto constituye un alegato a favor de ambas habilidades. Para Asensio Sáez, tanto mérito puede atribuirse al “cabal que las haga nacer” como “al labio, si de verdad buenas lo son, que la cantara”.

En lo que concierne a nuestro trabajo, nos interesa más la defensa acerca de lo que es componer y cantar una copla a la vieja usanza, como siempre se ha realizado, huyendo de las influencias foráneas:

**Digo, y no miento, que una copla bien cantada vale los tesoros del moro y el oro del Perú. Digo también que debió ser hermoso, cuando todavía el hombre no se sentía atado a los falsos relumbrones de un mundo cambiante y masificado, alcanzar la letra de una copla, aquella en cuyos versos iba el alma del que la cantaba, hombre del agro, la fragua, la mina... Después vino la aventura del tablao, la puerta falsa y el show a tanto la hora. Y se ha inventado la taquilla, el lujo del confort y el videotape. Las coplas, claro, han empezado a ser otra cosa.**

**Recuerdo un viaje del profesor García Matos, recientemente fallecido, a La Unión, cuna del cante de las minas, altar mayor de muchas coplas. Solicitaba material vivo para sus estupendas antologías musicales. Se intentó entonces localizar a un cantaor de bandera, esteta del play-back, protagonista de cartel a cuatro tintas. “¡No, por favor -se opuso García Matos-, buscadme un minero a secas!”. Para el gran musicólogo importaba antes que el cante domesticado, flor de invernadero, el drama de la copla brava, desnuda y solitaria.**

Y de este artículo también destacamos la loa a la organización del Festival del Cante de las Minas por instaurar un premio para coplas mineras con el nombre ilustre de Andrés Cegarra Salcedo. Por cierto, que el primer ganador no lo es menos, Manuel Alcántara.

**Ahora, La Unión, donde el folklore no es sólo pieza de museo, tema de microsurco, buscando el aire nuevo que vivifique e impida cualquier riesgo de anquilosamiento de la copla, ha convocado, a raíz de su XIV versión del Festival Nacional del Cante de las Minas, el premio “Andrés Cegarra Salcedo”. Lo ha obtenido Manuel Alcántara con la copla que sigue:**

**La veta no se termina  
y tengo el cuerpo deshecho.  
Estoy cavando en mi pecho,  
que en mi pecho está la mina.  
Nadie tiene más derecho.**

**Considero que nada mejor que el nombre de Andrés Cegarra Salcedo, malogrado escritor unionense, para sellar el signo del concurso. Parálítico, clavado en su juventud inmarcesible de muchacho que supo hacer cada mañana una cometa de su corazón, Andrés Cegarra Salcedo se ata así, cordialmente, entrañablemente, a las coplas de su tierra, mientras La Unión hace del perfil de su nombre viva e imperecedera medalla para el recuerdo.**



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto social y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Defensa de la tradición

Religiosidad

Defensa de la creación y la cultura popular que se aprende en coplas o las hacen

Confianza en la cultura popular de los pueblos

Amor por La Unión y sus personajes

### **Verosimilitud lógica**

La lógica suya es, como siempre, que el pueblo es sabio y si toma una copla, lo importante es que se cante bien

Cita a Machado

Las coplas no las realiza el pueblo, sino los poetas. Pero lo importante es que cuando se hagan habladas o cantadas el resultado sea un escalofrío

Las nuevas modas perjudican la esencia de la copla

### **Verosimilitud tópica**

Discurso equilibrado, conciliador

Apela al resultado, igual de conmovedor tanto si es cantada o escrita

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Valor artístico de las coplas, ya sean escritas o cantadas	-	Narración Cita de autor (5) Anáfora (2) Metáfora (7) Cita de protagonistas (8) Cita de copla (3) Pleonasma (1) Exclamación (1)
-	Defensa de las coplas escritas o cantadas a la vieja usanza, más que las nuevas, de "tablao" o "videotape"	-

### 5.1.20. ‘Entrevista con Carmen Conde’, *La Verdad*, 13 de agosto de 1975.

Más atrás hemos estimado conveniente sentar como híbrido de entrevista y artículo el texto escrito a colación de su encuentro con Ramón Perelló. Sin embargo, eso no significa que Asensio Sáez no trabajara el género de la entrevista a secas.

Con la cartagenera Carmen Conde, integrante de la denominada Generación del 36 y que fue la primera mujer que se sentó en la Real Academia Española, sostuvo esta deliciosa entrevista, de la que transcribimos los fragmentos más jugosos, casualmente, los referidos a La Unión.

**Asensio Sáez:** ‘Carmen Conde se encuentra en La Unión. Se siente a gusto en la ciudad del cante de las minas. Doy fe, al menos, de que su perfil rima a la perfección con esta brava tierra, tierna, desesperada, esperanzadora, escenografía del castillete y la chimenea, de la mina y el mar.

- Carmen, en estos días se ha hablado de un entronque tuyo, mitad físico, mitad espiritual, a La Unión. ¿Quieres decirnos algo sobre el tema?

**Carmen Conde:** Fue Andrés Cegarra Salcedo quien en mi adolescencia me hizo amar a La Unión.

**Asensio Sáez:** ‘¿Dios mío, cómo se quiere a los que han acompañado lo más puro de nuestra vocación –ha escrito Carmen Conde-. Soy fiel, soy tenaz en mis querencias. La amistad es sagrada para mi, como es la fe y la poesía. Tu nombre, tu memoria, amigo Andrés, va unida a los que nadie borrará nunca: mi entrega, mi incorporación a la poesía’.

Porque fue de Andrés Cegarra Salcedo de quien Carmen Conde recibió los primeros consejos literarios, los primeros estímulos. Ahora, la escritora nos cuenta sus viajes a La Unión, todos los domingos, hacia el encuentro con la amistad de Andrés. Para sus traslados a la ciudad minera utilizaba un tren, ‘un tren pequeñísimo y tontísimo, junto a mi padre, otro ausente que no me abandonara tampoco.



Universitat d'Alacant  
 Universidad de Alicante

## Cuadro general de análisis de contenido

**Materia:** entrevista cultural y social

### Verosimilitud referencial

Amor por La Unión y sus personajes

Religiosidad

Respeto por la creación artística

Reconocimiento a los foráneos que quieren a La Unión

Defensa de la fusión de lo popular y lo culto

### Verosimilitud lógica

Provocación para que hable bien de La Unión

La grandeza de La Unión y su Festival es reconocida por personajes como Carmen Conde

### Verosimilitud tópica

Quiere la difusión de La Unión para engrandecerla

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Amor de Carmen Conde a La Unión y al Festival del Cante Minas, que hace labor popular y culta a la vez	Carmen Conde viajó mucho a La Unión	Entrevista cultural y social. Exclamación (1) Metáfora (1) Prosopopeya (1) Interrogación (5) Cita de autor (2) Pleonasma (1) Alegoría (1)

### 5.1.21. “A la sombra de Marín”, *La Verdad*, 4 de octubre de 1975.

La primera cuestión que aborda este artículo se refiere a la pervivencia del mundo del trovo que, como ya hemos visto, nace de la mina y se extiende al campo de Cartagena y en la huerta de Murcia. La parte central se ocupa de la figura cardinal de esta arte, José María Marín, eje capital del libro que acababa de publicar otro trovero, Ángel Roca. Y el desenlace es la elección de Teresa Rabal como musa del II Certamen Provincial de trovos.

El tema, sin duda, es la continuidad de esta manifestación popular, porque Asensio Sáez asiste a la evolución fulgurante de la sociedad y abomina la idea sola de que se pierda el acervo popular y la cultura tradicional, y más si, como en este caso, tuvo por cuna La Unión.

Asensio Sáez tiene 52 años. Los 70 y los 80 son las décadas de mayor profusión de sus colaboraciones en los medios de comunicación impresos. Este artículo es paradigmático en lo referente a una técnica narrativa que empleará bastante a partir de ese momento. Si la anáfora, la antonomasia, la metáfora, el símil, el hipérbaton, la hipérbole, la exclamación, la ironía, la sinécdoque, la metonimia, la paradoja... han sido las figuras de dicción que Asensio Sáez ha manejado con esmero para generar tan eminente literatura, se le une ahora la antítesis. Antítesis entre los designios de la modernidad y el anhelo de lo tradicional, es especial, en el mundo de las artes.

**Resulta que cuando el hombre actual que debate en la oscura maraña de sus problemas, preocupado por la aventura del cosmos, la enfermedad de Mao y el posible aumento del doce por ciento en las tarifas del transporte ferroviario, todavía alguien puede hacer hueco amoroso para improvisar una quintilla y rimar, pena con Cartagena o La Unión con corazón. Porque no es verdad, que esté muerto el trovo, que, floreciendo de nuevo, en la boca de los repentistas, sigue reclamando para sí, sus viejas prerrogativas y querencias.**

**En un mundo, bambollero y ampuloso de máquinas, estadística y pluriempleo, donde, sólo lo funcional puede ya ser tomado en serio y en el**

que se nos asegura a breve plazo, para nuestra felicidad particular, la llegada a las estrellas en comodísimo viaje cuya velocidad superará los 1.000 millones de kilómetros hora, de pronto, en el humilde huerto doméstico de la poesía popular, al tronco del trovo le reverdecen nuevos y lozanos brotes.

[] No se acaba el trovo. El trovo sigue contando con sus gentes de siempre, os patriarcas del campo y de la mina, pero también con nuevos y jóvenes seguidores -los recientes concursos, así 10 han demostrado-, los cuales a la sombra de Marín afinan hoy los manes de la repentización.

Y, cómo no, merece la pena resaltar la apología de José María Marín:

He nombrado a Marín. Marín va a seguir siendo, todavía, el más hermoso y decisivo tópico del trovo, su lujo mas caro y, por supuesto, su Gran Lama y Oficiante Mayor. Su perfil, su aventura de Quijote de la repentización andan ahora en un libro -‘El trovero Marín’-, que Ángel Roca acaba de publicar.

Recuerda muy oportunamente Roca en su libro el origen minero del trovo, su sentimiento contestatario frente a los escarceos sociales de la época, Marín, al hacer considerar al pueblo, con sus trovos, ‘que no es justo devolver atropello por atropello’:

Yo, cuando voy a pedir  
un jornal y me lo dan  
pudiendo así conseguir  
llevar a mis hijos pan,  
al burgués sé bendecir.

A este propósito, Alberto Colao, prologuista del libro, inventa refrán de crecida enjundia: ‘Quien afila versos no afila navajas’.



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto social y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Defensa de la tradición social y cultural

Defensa del trovo, de lo auténtico

Defensa de las personas de la tierra

### **Verosimilitud lógica**

El trovo como manera de pelearse elegante y con la palabra bien dicha y bella

El trovo es aire fresco en comparación con la complejidad que está tomando el mundo

No está muerto porque la gente del campo lo necesita para sobrevivir

Incluso, ha merecido un libro

Admiración por su sencillez y afán creador

### **Verosimilitud tópica**

La defensa de lo más débil ante el mundo actual

José María Marín, el más grande de los troveros

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Vigencia del trovo pese a otras modas culturales	El trovo nace de la minería como contestación social (sí)	Narración histórica Antítesis (1) Hipérbole (1) Metáfora (1) Símil (2) Metonimia (1)
José María Marín, el más grande de los troveros, glosado por Ángel Roca en un libro	José María Marín ha sido el trovero más famoso de la historia de La Unión	Narración Metáfora (1) Metonimia (1) Cita de autor (5) Cita de trovo (1) Prosopopeya (1)

### 5.1.22. ‘De La Unión y su festival’, *Flamenco* [Sevilla], julio de 1976.

Se ha expuesto en los capítulos iniciales que el paulatino avance de las tecnologías mineras induce a la desaparición de la mina tradicional de pozo o de pico y pala y abre paso a la explotación masiva de cantera a cielo abierto o al aire. Con ello, la penuria del tajo se rebaja y el minero ya no entiba o pica piedra. En cambio, coloca barrenos, opera en el lavadero o conduce cargadoras y camiones de transporte.

Asensio Sáez es consciente de que el último quejido minero genuino de La Unión ha brotado de Pencho Cros y, quizá, ya no fecunde ninguno más. Y ese es el tema que trata en este artículo publicado en la revista sevillana “*Flamenco*”. La subsistencia de la esencia del cante de las minas, pese a que ya no haya hombres del oficio que lo interpreten o innovadoras tendencias musicales. Más adelante ni siquiera habrá minas y muchos más novísimos ritmos y Asensio Sáez continuará defendiendo esta dádiva de los antepasados unionenses. He aquí el fundamento:

**¿Y qué importa que el minero cante hoy o deje de cantar, que el ojo miope y malintencionado no sepa distinguir la quincalla barata de la verdad del cante, que los sones eléctricos de un escenario o las estrías de un long-play desnuden de sus siete velos a la copla que un día naciera sólo para ser cantada como misterio de dolor en la soledad de la mina o en la intimidad de la taberna, compartida con el amigo del alma y el vino peleón.**

**Importa contar con el tesoro que los hombres de La Unión legaron a su ciudad, importa que la copla esté en pie, crepitante como una dramática llama colorada, como un pequeño animal en celo. Eso solo importa.**

Y, de nuevo, incansable, terco, audaz, –pero también exquisito, fresco, renovado, original- reitera, subraya con su literatura que existe un festival que no va a permitir que caigan en el olvido.

**A La Unión, esquina minera por la que Murcia maneja la gracia de ofrecer al mundo uno de los más hermosos, desesperados cantes inventados por los hombres del pueblo, no le quedaba más opción que decirle a la copla “usted descanse en paz” o agarrarle al cante las sola pas**

para que no se fuera, que sí que se iba. ¡Vaya que sí se iba! Porque día hubo, no excesivamente lejano, en que ‘La Unión, cuna cantora’, cada guitarra, con su boca sellada por el polvo o la telaraña, mantenía una decisiva intención de ataúd. Los cabales que se llevaban a la boca el tercio de una minera, una taranta o una cartagenera, mismamente como si se tratara de un fruto en sazón, habían remitido la afición al oropel y la charanga, al flamenquismo de segunda mano con faralaes de percal y funciones de tarde y noche.

[] Es cierto que perviven los cantes, mas, podemos preguntarnos: si el minero ya no canta, si el minero no halla excusa para quejarse, si no hay motivos para exaltar el dolor, el temor, la pena, la alegría, la esperanza...¿qué honda enseñanza hemos de desentrañar del legado de los mineros unionenses?

Para tal respuesta, el buril de Asensio Sáez más exuberante y excelso de todos sus artículos sobre La Unión esculpe esta aleccionadora y virtuosa pieza final:

**De nuevo, la copla llaga viva, pájaro en vuelo de muchos cielos, puesta otra vez en pie en La Unión sobre un tablado donde el negocio es derrotado por el rito y en el que sobre muchos falsos relumbrones la ciudad murciana sigue afortunadamente enseñando al mundo que una copla bien cantada vale todo el oro del Perú y que no es bueno tragarse lo que al corazón le pasa por dentro. ¡Ay si a todos nos fuese dada, como al cantaor, la merced de echar fuera el oscuro dolor nuestro de cada día, enredado en los versos de una copla!**

**Bueno resultará de cualquier suerte, acercarse cada agosto al pozo donde el cante continúa ofreciendo su agua samaritana, herencia de unos hombres cuya manera de entender la vida hizo posible el lema que, de algún modo, desde Roma -que de estas tierras de La Unión tanto se llevó, dejándonos tan poco- hasta nuestros días, ha venido sellando el estilo de la ciudad que el cante de las minas toma por cuna: cambiar todo por nada, que en el fondo, si bien se mira, no deja de constituir una rumbosa fórmula de poseerlo todo.**



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto social y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Amor a La Unión, gentes, personajes, etc.

Defensa de lo tradicional en lo cultural

Reconocimiento por los que luchan por mantener las tradiciones

### **Verosimilitud lógica**

El patrimonio de La Unión es un tesoro

Valor de la copla bien cantada

Manera de comprobarlo: acercarse al festival del cante de las minas

El amor por las raíces culturales de un pueblo están por encima de modas u amenazas de olvido

### **Verosimilitud tópica**

Lo auténtico

Lo bueno de “cambiar todo por nada”

Lo ejemplifica el festival

Las raíces del nacimiento del cante de las minas

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Subsistencia del cante de las minas pese a que no quedan mineros que lo canten	Sí, sólo quedaba un minero cantaor: Pencho Cros	Narración histórica Interrogación (2) Antítesis (3) Anáfora (1) Prosopopeya (3) Símil (3) Exclamación (1) Metáfora (2) Cita de copla (2) Cita de autor (1) Alegoría (1)

### **5.1.23. ‘La Unión, Minera y Cantaora’, Revista *Iniciativas Turísticas* [Madrid], agosto de 1977.**

El extenso artículo que nos trae ahora cumple, como es natural, con el cometido que se sobreentiende por el título de la revista. Amén del compendio histórico -esbozado con registros estilísticos menos literarios que los usuales, acorde con el carácter enunciativo de la publicación- nos merece resaltar la compilación bibliográfica que realiza para encuadrar los tres cantes mineros por excelencia, que son la minera, la taranta y la cartagenera. Factor éste que denota el perpetuo empeño de Asensio Sáez por confrontar y actualizar sus conocimientos sobre temas relacionados con La Unión.

**Valga, siquiera en rápidos esquemas de urgencia, la noticia de la copla: sacra trinidad del cante: minera, cartagenera y taranta. En su ‘cante flamenco’: Julián Pemartín, escribe: ‘Dentro del grupo del cante de las minas, las mineras representan el cante propio del municipio murciano de La Unión y acaso en sus formas más antiguas y características. Debieron aparecer a mediados del siglo XIX, derivados de los fandangos locales.**

**Sin renunciar a su impronta auténticamente minera a la cartagenera se le meten, venas adentro, el aire libre de los campos, la frescura del mar, el vuelo de los molinos de ocho velas... Andrade de Silva pontificará así de la cartagenera: ‘En el fondo de su dolorida queja late una tenue luminosidad, una esperanzadora claridad’.**

**En cuanto a la taranta, Ricardo Molino y Antonio Mairena lo remiten a un origen a un origen ‘no flamenco’. Al bajar a la mina, se convertirá en un cante ‘lar go, duro, áspero y viril’. De nuevo, Andrade de Silva.**

**Copla de las minas, fresca e inmarcesible, ayer y siempre. Como un clavel se abrió en el labio de quienes tiempos y famas elevaron a la categoría del mito: Rojo el Alpargatero, Concha la Peñaranda. Chilares, Paco el Herrero, Enrique el de los Vidales, Emilia Benito...**



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto social y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Amor a La Unión, gentes, personajes, historia y patrimonio

Defensa de lo tradicional en lo cultural

Religiosidad

Esperanza

Reconocimiento a los han luchado por mantener los tradiciones, como el festival

### **Verosimilitud lógica**

Añoranza del esplendor de antaño

El festival es el alma de la copla y el cante de las minas que se perdía

Cuenta la historia de La Unión para dar nota de la singularidad y fastuosidad en el pasado, codicia de los antiguos pobladores, etc.

Simbolismo del término La Unión, unión de Las Herrería y El Garbanzal

Cante es la herencia de unos hombres samaritanos: todo por nada

Recurre a expertos y otros autores

Recurre al tremendismo de los períodos de decadencia

La Unión, posibilidad de ser gran receptor de turismo

### **Verosimilitud tópica**

Lo auténtico, la humildad

Lo bueno de cambiar todo por nada

Lo puro, lo singular

La nostalgia

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
La Unión, foco histórico y cultural	Sí	Crónica periodística Metáfora (3) Anáfora (1) Interrogación (1) Alegoría (1) Cita de autor (4) Símil (1) Cita de protagonista (1) Cita de trovo (1) Ironía (1)
-	Cuarenta mil trabajadores minería en la época romana. Sí	-
-	Ley de protección minera, en 1825. Sí	-
-	Aparición de los partidarios	-
-	En 1851, 290 minas y 45 fundiciones en la sierra. Sí	-
-	Fundación de El Garbanzal (1860) y denominación de La Unión (1868). Sí	-
-	Nombramiento como ciudad en 1894. Sí	-
-	Demanda de estaño en 1942 provoca el resurgimiento de la minería. Sí	-

#### 4.1.24. ‘Un muchacho llamado Andrés’, ABC, 5 de agosto de 1978.

Los actos conmemorativos del 50 aniversario del fallecimiento de Andrés Cegarra Salcedo origina la aparición de este nuevo artículo en ABC. La disposición interna es similar al que hemos examinado cuando se celebró la efemérides del 25 aniversario. No significa eso calcada o trasladada tal cual se imprimó en ese tiempo, sino reverdecida, enriquecida con nuevas meditaciones, nuevas figuras retóricas, nuevos giros.

En 1953 fue la inauguración de un aula de cultura con el nombre de Andrés Cegarra Salcedo. En 1978, la cumbre de los actos de conmemoración es la publicación de un poemario de su hermana María Cegarra: *Desvarío y fórmulas*, porque, en opinión de Asensio Sáez:

**Después de cincuenta años, La Unión vuelve a poner en pie la memoria de un muchacho llamado Andrés. Válido resultara que, transcurridos los actos que conmemoran estas bodas de oro con la muerte, el recuerdo de Cegarra Salcedo permanezca vivo en un bello libro de poemas que la hermana del escritor, María, nos ofrece en estos días y que, de algún modo, viene a constituir el más hermoso monumento a su memoria. “Por oírte, canto; por saber de ti, he inventado este falso renacer”, es la entrañable consigna capital sobre la que todo el libro –“Desvarío y fórmulas”– descansa. Nada ni nadie podrá impedir, al leer hoy, pasados los años, el libro de María Cegarra Salcedo, que un viento alucinado y a la vez clarificador nos alcance y estremezca, como si realmente Andrés estuviese vivo aún, dictando sus hermosas palabras desde su sillón de ruedas; como si Miguel [Miguel Hernández] pudiese todavía, bajo el cielo colmenero de su Orihuela del alma, “seguir cultivando el romero y la pobreza.**

Como remate, aseveraremos que la trayectoria del Asensio Sáez articulista, y convincente prueba es esta plana, ha tenido siempre presente fechas puntuales para concebir sus creaciones, como son efemérides, óbitos, obituarios, fiestas patronales y celebraciones de eventos, en especial, el Festival del Cante de las Minas, contribuyendo, de esa manera, a mantener vivos el costumbrismo de su idolatrada La Unión.



**“Laboreo en La Unión”, Asensio Sáez**



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto histórico y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Amor por La Unión y sus personajes

Amor por los indefensos y los discapacitados

Amor por las artes

Religiosidad

Concepción de la vida con arte

### **Verosimilitud lógica**

Andrés Cegarra, mito admirado por todos; el festival tiene un concurso de letras que lleva su nombre

Andrés Cegarra y la transmutación del dolor en arte

### **Verosimilitud tópica**

Emoción

Solidaridad

Heroísmo

Valor

Arte

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Andrés Cegarra: poeta de La Unión	-	Narración Metonimia (1) Cita de autor (9) Metáfora (2) Símil (1) Cita de protagonista (3) Exclamación Prosopopeya
-	Amistad de María Cegarra con Miguel Hernández. Sí	-
	María Cegarra presenta <i>Desvarío y fórmulas</i> , en honor a su hermano. Sí	

### 5.1.25. ‘Resurgir del cante mine ro’. *La Verdad*, 9 de agosto de 1980.

Este artículo de divulgación histórica, caracterizado por el uso de un lenguaje periodístico en menoscabo del perfil literario de la mayoría de ocasiones, retrotrae la evolución del festival con motivo de la próxima celebración de la vigésima edición.

Es un texto vasto, pero ameno, porque recoge los datos más cruciales del transcurso de los certámenes, que nuestro autor argumenta para reiterar el alto grado de notoriedad alcanzado.

A nosotros nos interesa ahora, 20 años después, descollar los prolegómenos del primer certamen, modesto y concentrado en una sola velada. También la incógnita que rememora Asensio Sáez de aquel histórico día de las Fiestas patronales de La Unión:

**Llegado octubre, incluido en el programa de festejos dedicados a la Virgen del Rosario, Patrona de la ciudad, La Unión convocaba, efectivamente, su primer festival del Cante de las Minas. [] En la Terraza Argüelles, a la sombra de un modestísimo decorado de papel, la coplas de las minas volvía por sus perdidos fueros. ‘Dígame’, de Madrid, escribía: ‘La Unión celebrará su Primer Festival del Cante de las Minas, importante faceta del folclore murciano’. Radio Juventud de Cartagena proclamaba a los cuatros vientos: ‘Un pueblo sabedor de que una de sus más preclaras tradiciones artísticas está a punto de desaparecer por falta de cultivo, abdica de inercia de lustros y se lanza a la fantástica aventura de revitalizarla [] Los asistentes a la velada, ¿barruntarían aquella noche que, andando el tiempo, La Unión sería un día considerada precisamente por su Festival como auténtico crisol de culturas, como puerta de uno de los más hermosos y dramáticos cantes de España?’**

Igualmente merece resaltar que en el siguiente párrafo, Asensio Sáez prelude el futuro libro *Crónicas del Festival del Cante de las Minas (1961-1985)*: “Aunque la historia del festival unionense demanda, con sus innumerables anécdotas, (nómina de cantaores, anécdotas, artistas invitados, visitantes, etc.) un libro de muchas y nutridas páginas, venga aquí –aunque en brevísimo esquema–,



una síntesis de sus convocatorias más importantes”.

De este resumen de hechos, mencionamos, por su trascendencia para el futuro, la elección del Antiguo Mercado Público como sede del festival, después, desde la década de los 90, la Catedral del cante: “En 1978 el Festival encuentra su ámbito definitivo en el recinto del antiguo Mercado Público, joya arquitectónica de Cerdán y Beltrí, monumento histórico-artístico”.

Y para concluir en análisis del artículo, trasladamos las palabras de Asensio Sáez sobre una cuestión directamente incluida en nuestro objeto de tesis: la trascendencia de La Unión. Él afirma con toda humildad –otra de sus virtudes- que gracias al cante La Unión ha trascendido su nombre. Lo que nosotros sostenemos es que- a modo de silogismo- el cante de las minas es criatura de La Unión; sin embargo, el cante ha trascendido a La Unión; y esa trascendencia ha sido posible gracias, en gran parte, a Asensio Sáez.

**¿Se nos permite una pequeña dosis de orgullo unionense al coronar la cima -penacho del XX festival- de estas veinte versiones? ¿No vienen a constituir de alguna manera, aun con sus lunares o imperfecciones -a ver qué obra humana se libra de tales- el más colosal monumento a La Unión, a su larga y dramática historia milenaria?**

**Que La Unión no es sólo cante, claro que no lo es, pero también es cierto que precisamente el cante ha vuelto a asomar al mundo el nombre de La Unión, tantos años silenciado por injustos olvidos, por adversos avatares. Para expresar sus más íntimos sentimientos –gozos y dolores, los dolores que gozos-, lo creó un día el hombre de la vieja y dramática mina, aquel que, pareciendo “escombro por fuera”, misma plata venía a resultar por los aledaños del corazón. A los unionenses se les ofrece la responsabilidad de su conservación, como lo que realmente es: el más valioso legado cultural que han heredado.**



## **Cuadro general de análisis de contenido**

### **Verosimilitud tópica**

**Materia:** texto histórico y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Religiosidad

Amor por La Unión

Amor por el arte

Orgullo de las tradiciones de su pueblo, como el festival

### **Verosimilitud lógica**

Veinte años ya de festival

Veinte años ya de haber recuperado y mantenido el más valioso legado de La Unión

Comentarios de otros autores

Ganadores de categoría

Trayectoria dubitativa inicial convertida ahora en éxito

Hitos de las ediciones anteriores

Responsabilidad de mantener el festival

La Unión ha conseguido retener su legado cultural más valioso

Necesidad de ir recopilando todas vivencias del festival

### **Verosimilitud tópica**

Autenticidad

Emoción

Gallardía

Modestia

Triunfo de la sencillez

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
El resurgimiento del cante minero en 1961	Sí	Narración histórica Interrogación (3) Cita de autor (1) Cita de medios de comunicación (4) Símil (1) Metáfora (2) Anáfora (2)
-	Múltiples datos sobre las ediciones del festival, preludio de la serie de libros "Crónicas del Festival". Sí	-

### **5.1.26. ‘El trovo, expresión de siempre’, *La Verdad*, 27 de agosto de 1982.**

Inexcusablemente el tiempo avanza y Asensio Sáez teme cada vez más que la cultura en general sea elemento residual en el océano de la modernidad y las manifestaciones culturales y populares –con mayúsculas- aún peor y acaben subyugadas.

En este artículo, recomienda los organizadores de veladas troveras que adecuen su formato a una nueva tendencia de la sociedad: la brevedad.

**Se ha escrito que en los buenos tiempos del trovo, la expectación levantada ante un anuncio de una velada de trovos, sólo admitía parangón con el mejor momento del cantar de gesta, abarrotando los salones medievales.**

**¿Cabe hoy, todavía, en nuestro mundo funcional este otro elemental universo, pequeño planeta de auténtica frescura popular, que es el trovo? ¿No correrá el trovo el riesgo de ser sofocado por nuestros bloques de hormigón, por, videos y telefilmes, por el ‘weekend’ y el utilitario? ¿Sabrá el trovo adaptarse a los nuevos modos y exigencias que los actuales tiempos demandan? Preguntas que, sin contestación, al aire quedan. Esperemos, sin embargo, que guardando sus más íntimas y lozanas esencias sepa el trovo entender que ya su ámbito no es el de la vieja taberna ni el inefable centro recreativo del pueblo, donde los relojes se detenían porque prisa era una palabra que apenas llegaba a incidir en la existencia de los hombres. Últimamente, la dilatada duración algunos certámenes viene espantando a parte del público, cuya ausencia empieza a percibiese lamentablemente, a ojos vistas, en determinadas veladas troveras. Cuidese el trovo actual, pues en aquellas facetas intocables de la repentización, pero póngase al día en otras no menos importantes para su subsistencia, más acordes con los tiempos -¿mejores, peores?- que les ha tocado en suerte. Continuará al trovo así, siendo lo que hasta ayer fue: expresión del alma de nuestras gentes, airón entrañable de nuestro folklore de la mina y del campo.**



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

## Cuadro general de análisis de contenido

**Materia:** texto social y cultural

Verosimilitud referencial

Amor por las tradiciones, como el trovo

Amor por el mundo rural y de la mina

Desdén por la funcionalidad y amor a la creación

Religiosidad

Verosimilitud lógica

El trovo debe mantenerse, pero adecuándose a los nuevos tiempos de prisa, nuevas audiencias y nuevos auditorios

El trovo es manifestación genuina

Contraposición modernidad (telefilme) – tradición (el trovo)

Verosimilitud tópica

Gozo de las artes populares, de gentes sencillas

Cuidado del patrimonio cultural

Emotividad

El trovo es igual a manifestación mítica de nuestras gentes

<b>Temas que se abordan</b>	<b>Historicidad</b>	<b>Verosimilitud poética</b>
La supervivencia del trovo	Sí	Narración Metonimia (1) Símil (1) Cita de autor (3) Prosopopeya (1) Metáfora (1) Cita de trovo (2) Interrogación (4)

### **5.1.27. ‘Sobre la escenografía del Festival’, Revista *Galería 7*, monográfico sobre la XXIII edición del Festival. La Unión, 1983.**

En este relato, Asensio Sáez, haciendo nuevamente gala de su gran generosidad, homenajea a los pintores que trabajaron en las primeras décadas del festival en la decoración de los escenarios: en 1961 la terraza Argüelles, de 1962 a 1977 el cine al aire libre Mery y hasta la fecha, el Antiguo Mercado Público.

Como era de esperar, el mundo de las minas se vio reflejado en las paredes del vetusto cine en los años iniciales. Ya en el Antiguo Mercado Público, Asensio Sáez asiste con desazón a la puesta en práctica de otros enfoques para la puesta en escena:

**Desde sus primeras versiones, el Festival Nacional del Cante de las Minas contó con una decisiva apoyatura artística: su propia escenografía, todo un copioso despliegue de decorados y motivos ornamentales que, de algún modo –lo hemos repetido en varias ocasiones-, llegaban a mantener una auténtica intención de falla valenciana. [] Aquellos eran los días, ya un tanto lejanos hoy, en los que el grupo de pintores unionenses que generosamente llevaba a cabo la ingente tarea de decorar el ‘Mery’, en cuyos jardines se celebró el Festival desde 1962 hasta 1977, había de enfrentarse con el problema de levantar un escenario que cubriese totalmente el edificio de tres plantas a cuyo respaldo se montaba, por supuesto que siempre jugando con estructuras necesariamente aparatosas.**

**Fueron surgiendo, de este modo, Festival tras Festival, los distintos temas escenográficos, siempre relacionados con la impronta simbólica de la tierra: paisaje, costumbres, arte regional... [] Trasladado el Festival en 1978 al viejo edificio del Mercado Público, hoy declarado monumento histórico-artístico, la popular ‘plaza’ aven ta sus nostalgias de fardo y serón, pescadería y recova, y abre sus puertas al XVIII Festival. Los pintores Fulgencio Cegarra, Pedro Ginés Celdrán, Paco Conesa, Hernández Cop y el que estas líneas firma, a los que al año siguiente se uniría Esteban Bernal Aguirre, han de recortar la imaginación creadora, sometida en esta ocasión a la propia exigencia del llamado ‘modernismo’, ya que toda la escenografía habría de ser proyectada en función de la arquitectura del edificio.**



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

### **Verosimilitud tónica**

**Materia:** texto histórico y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Amor por el arte y la creación

Amor por las gentes de La Unión, edificios y patrimonio arquitectónico

Amor por La Unión como pueblo

### **Verosimilitud lógica**

Esfuerzo desinteresado de los artistas durante muchos años

Escenografía relacionada con La Unión

Mención al monumento del antiguo mercado público

La escenografía, pieza clave en el crecimiento y consolidación del festival

Admiración y amistad con ellos

Deseo de que la popular "plaza" sea el hito turístico de La Unión

### **Verosimilitud tónica**

Esfuerzo desinteresado

Carácter y amistad entre los artistas

Magnificencia del trabajo realizado

Apelación a la generosidad de la gente

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Escenografía, uno de los pilares del Festival a lo largo de su historia	Sí	Narración poética Símil (1) Alegoría (1) Cita de autor (2) Interrogación (1)
-	Homenaje a los pintores locales que siempre colaboraron en esta tarea. Sí	-
-	El antiguo mercado ¿posible auditorio o museo en el futuro? Sí	-

### 5.1.28. ‘Salvar los castilletes’, *La Verdad*, 7 de octubre de 1983.

Invocación de Asensio Sáez por que La Unión conserve su fisonomía urbana. El paso de los años y su sino imparable de alteración social también incumbe a la arquitectura, al diseño de las ciudades, de las viviendas, de los materiales, de los colores, de las formas, etc. Avance inversamente proporcional al grado de intensidad con que Asensio Sáez proclama la defensa de los valores mundanos tradicionales.

El castillete, ese inteligente, brillante y original artilugio que sirve de sostén de las celdas que introducen al minero en la mina y extraen su producto, es el símbolo indeleble del paisaje lunar de La Unión. Otra vez más, y ya contamos bastantes, Asensio Sáez, como buen analista de la realidad, se adelanta a las fechas presentes del siglo XXI para implorar la conservación del patrimonio histórico en un artículo conmovedor, alarido casi desesperado, opresivo de un hombre totalmente entregado a la justa causa de su pueblo.

En los párrafos introductorios recuerda las visitas de Miguel de Unamuno, el miembro de la generación del 27 Ernesto Giménez Caballero y Miguel Hernández.

**Con motivo de su visita a La Unión, don Miguel de Unamuno escribió que, entre las ‘mil agradables impresiones’ recibidas en nuestra ciudad, sólo, hubo ‘una triste, y fue la de la aridez de esos campos escuetos y calcinados, donde apenas alza cabeza sino la chumbera desdolida, donde toda verdura se agosta’.**

Nada más desolado, en, verdad, que aquella escenografía, de cielos por entonces tiznados con el humo de centenares de chimeneas, habitada por el ‘malacate’ y el ‘castillete’; ámbito minero despojado de toda decoración botánica, si se exceptúa, la presencia, casi franciscana, del tomillo oloroso, del modestísimo hinojo que cura y aliña la oliva, de esa hoguera petrificada que es la pitera, de la erizada chumbera antes citada, y poco más. Sin embargo, sobre esta ascética estampa iba a descansar, con el tiempo, la auténtica imagen de La Unión, por tantas y tan bien cortadas plumas de nuestra literatura, piropeada luego, precisamente por su perfil

sui generis. Cuando en 1935 visita este paisaje, el embajador Ernesto Giménez Caballero, cita a La Unión ‘fuera del orden general, entre los pueblos de España’. La frase pertenece al prólogo del bellissimo libro ‘Cristales míos’, de María Cégarra Salcedo. Aquellos eran los días en que María acompañaba en sus visitas a La Unión a Miguel Hernández, siempre prendido en la belleza singular de nuestro paisaje. ‘Inolvidable para mí los días en que estuve en esa tierra’, escribe más tarde. De La Unión, además de la amistad de la poetisa unionense, Miguel Hernández se lleva el famoso nardo, muerto luego en su solapa, regalado por María, y ‘los méndrugos de mineral’.

Y, por fin llegamos al nudo del alegato, otro pasaje antológico del articulista donde aflora toda su sensibilidad y capacidad literaria:

**La huella específicamente minera del paisaje empieza a perder pie. Soles y lluvias -más soles que lluvias, claro-, incurias y perezas, vienen haciendo mella en aquellos artilugios de la vieja minería, precisamente los que sellan la peculiar impronta de nuestro paisaje. Mientras, otras ciudades, más o menos “personales” buscan su propia entidad, mimando sus valores propios e incluso inventando características apócrifas. La Unión puede perder para siempre su más cotizada imagen, convirtiéndose en una anodina población “standard”.**

**¿Hemos pensado lo que sería Elche sin sus palmeras o Campo de Criptana sin sus molinos, valga el par de ejemplos? Con miras, pues, a la conservación del auténtico paisaje minero, la concejalía de Cultura de La Unión, va a emprender la noble tarea de recuperar lo que, a todas luces, viene a constituir el elemento más característico de nuestro paisaje: el castillete minero. Entidades de fuste ya han prometido generosa ayuda. No se trata, por supuesto, de construir nuevos castilletes, pues de todos es sabido que la economía no anda para dispendios exclusivamente estéticos ni menos el horno para magdalenas.**



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto social y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Amor por el patrimonio de La Unión

Religiosidad

La Unión, patria grande

### **Verosimilitud lógica**

Comparación de los castilletes con las palmeras de Elche

Es paisaje genuino de nuestras minas

La Unión no sería lo mismo

Cita de otros autores

Al igual que con las manifestaciones culturales, La Unión debe conservar su patrimonio y paisaje mineros

### **Verosimilitud tópica**

Alusión a lo desastroso que sería perder este patrimonio

Alusión al valor intrínseco del patrimonio minero

Alusión al valor sentimental

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
<p>Conservar el paisaje minero de La Unión</p>	<p>Sí</p>	<p>Narración                      Cita de autor (6)                      Símil (1)                      Metáfora (4)                      Metonimia (1)                      Interrogación (2)                      Cita de trovo (1)</p>
<p>-</p>	<p>Visitas a La Unión de personajes literarios como Unamuno, Hernández y Giménez Caballero.                      Sí</p>	<p>-</p>

### 5.1.29. 'Fiestas Populares', *La Verdad*, 7 de octubre de 1986.

Aferrado al folclore de La Unión, el autor, dos años antes de sacar a la luz *La Unión, aproximación a su etnología*, ahonda en los motivos por los que las fiestas patronales, pese a lo que él menciona no sin sorna "post-modernidad", continúan y continuarán arraigadas en el pueblo.

Al Asensio Sáez de 1986 (63 años) nada le sorprende de la realidad, como ya se encarga de declarar en sus abundantes artículos-comentarios de actualidad en la prensa nacional. Pero no por eso se desfonda moral o físicamente. Al contrario, exalta las virtudes del pasado y algunas del presente, que considera más auténticas, más sencillas, menos estridentes, aunque nunca concluirá si "mejores o peores".

Unos de esos espíritus que no pasan de moda son los de las Fiestas patronales:

Salvando los riesgos de una puesta al día y es claro que los de aquellas actitudes promovidas por "post-modernidad", los pueblos continúan descansando tan ricamente a la sombra de sus fiestas patronales. No se ha perdido todavía, va a ser difícil que se pierda, el sentido comunitario de "la fiesta", cuya con vocatoria sigue aglutinando a grandes y pequeños, altos y bajos, partidarios de la Jurado y adictos de la Pantoja. [] Es evidente que a los festeros populares -cuidado: hemos escrito populares, que no populacheros-, a las fiestas promovidas y decantadas a través de muchos años por el pueblo, les acecha hoy el peligro de la uniformidad. La debilidad por lo foráneo, el mimetismo a lo tonto y, antes que nada, los medios de comunicación, tan necesarios y funcionales por otra parte, han acabado por hacer tabla rasa de aquellas peculiaridades "sui generis", consustanciales a cada pueblo. El mismo programa de festejos vale, con la inclusión inevitable de Ana Belén y Víctor Manuel, vale hoy para el norte que para el sur. Idénticos patrones festeros sirven actualmente de apoyatura a los festejos de Villacandiles del Río que a los de Landete de Abajo.

De cualquier modo, el hombre continúa necesitando el pan de la fiesta. Es decir, la fiesta sigue. ¡Que definitivo espejuelo, que atractivo tirón a favor

del ánimo un tanto pocha, el de una guirnalda de bombillas, el de una tira de banderolas de colorines, el de esa megafonía del carrusel festoneado de luces de colores, cuyo poder de convocatoria para sí quisiera más de un político de pro en vísperas de una campaña electoral. Mientras el muy respetable y circunspecto señor vestido de gris siga abriendo la boca ante los falsos estrellones de oro un castillo de fuegos artificiales, mientras el ama de casa se deje embaucar por el vendedor de las almendras garrapiñadas o el de las palomitas de maíz, y el niño continúe viajando ilusionadamente a lomos de una cebrá de cartón correspondiente a un modesto tióvivo, no estará todo perdido; palabra que no lo estará.

Asensio Sáez, al contrario del artículo de 1943, piensa que los vecinos aman tanto a la Virgen del Rosario como se merece, toda vez que la devoción por la Patrona ha ido creciendo por la tendencia natural del paso de los años, como pueblo joven y caleidoscópico de gentes diversas que es, nacido en 1860:

A sabiendas de que, cono Eleuterio, La Unión cuenta con su Patrona, llegado octubre, la ciudad minera establece una comunicación con la Virgen del Rosario, imagen de ‘currículum’ breve, sencillo -¡es tan joven todavía La Unión!-, desprovisto de aquellos deslumbramientos y prebendas inherentes a muchas otras patronas que pueblan graciosamente la geografía mariana de la Región. Se ha dicho en alguna ocasión que en condiciones tales difícil le será a la Señora ‘competir’ -permítasenos utilizar este lenguaje un tanto humano- con sus ‘hermanas’ de la Región: Fuensanta de Murcia, caridad de Cartagena; Huertas de Lorca; Purísima de Yecla; Maravillas de Cehegín... Todas ellas favorecidas por largos siglos de fervores y milagros. Circunstancia que en modo alguno resta una parte de fidelidad del unionense a su patrona, tantas veces implicada en la pequeña historia ciudadana y, por supuesto, exaltada copiosamente en coplas y más coplas mineras. ¿Vale, como botón de muestra, la siguiente letra de Jorge Guillén?

Minero de profesión,  
En una mina trabajo.  
No teme mi corazón  
Pues vela por mí en el tajo  
La patrona de La Unión.

Ahora, llegado el siete de octubre, sale la Virgen del Rosario a la calle, azul, rosa, con el poniente de la tarde sobre los hombros, cubriéndola amorosamente –prosa de María Cegarra-. Se alegra el pueblo con una exaltación nueva... Se para la vida en una estampa de paz, de dicha remansada, porque la Virgen del Rosario va con nosotros, de paseo”. Al pueblo, que no posee la pluma de Alberti, ni siquiera las facultades de “Fulgencio Cerriche”, sólo le resta decirle: Felicidades, guapa .



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto social y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Religiosidad

Defensa de las fiestas populares como valor de un pueblo

Defensa de la tradición y no de la modernidad

Amor por las gentes de La Unión

### **Verosimilitud lógica**

Los pueblos están siempre ligados al concepto de “fiesta”

Comparación de las fiestas con la televisión, la movida y la inseguridad ciudadana

Las vírgenes, alma de los pueblos, su motor

### **Verosimilitud tópica**

Espíritu del pueblo es igual a “columna vertebral”

La diversión de la fiesta

El amor

El valor de lo popular

<b>Temas que se abordan</b>	<b>Historicidad</b>	<b>Verosimilitud poética</b>
Arraigo de las fiestas patronales en el pueblo	Sí	Narración Pleonasmo (2) Metáfora (2) Cita de autor (4) Metonimia (2) Exclamación (2) Alegoría (1) Interrogación (2) Cita de copla (2)

### **5.1.30. ‘Pedro Ginés Celdrán’; *Revista Festival Cante de las Minas*, agosto de 1988.**

Pedro Ginés Celdrán, fallecido en plena edad dorada de su vida, produjo en La Unión un inmenso dolor porque fue un hombre estimado, sencillo, amable y abnegado por la cultura de su ciudad. Mucho más que por su faceta compartida con Asensio Sáez, la de pintor, la unión, la sintonía, la amistad, la complicidad entre ambos paisanos fue inmensa. Como hemos visto en anteriores escritos, los plañidos de Asensio Sáez por la marcha al otro mundo de seres queridos personal o artísticamente se han confortaron relativamente con su profunda religiosidad. Sin embargo, su hondo pesar por la muerte adelantada de Celdrán parece que ni siquiera puede aliviarse con el cobijo del Señor.

El análisis de este artículo nos revela al Asensio Sáez más encorajinado de su trayectoria artística y, quizá, de su vida. Discrepa con lo que le ha deparado el destino al que fue su mejor amigo; auténtico desconsuelo para Asensio Sáez reflejado con desgarró en las siguientes líneas de la revista oficial del festival en 1988.

**Como si la película de su existencia en la tierra hubiese equivocado su ‘the end’, Pedro Ginés Celdrán, perteneciente al colectivo de pintores que durante tantos años han hecho posible la escenografía del Festival nos dice adiós. Quedan así en el aire, ante el triste acontecimiento, montones de preguntas sin contestación, palabras sin posible eco, patéticas nostalgias que nos remiten a aquellas jornadas irrepetibles, agostos incandescentes en los que una desbordada fantasía ordenaba los monumentales montajes de los Jardines Mery, en espera de que el Festival fuese acogido bajo la pirotecnica arquitectónica, piñata de hierro y cristal, deslumbradora, del viejo Mercado Público.**

**Ha hecho falta una importante dosis de razonamientos, de clarificadoras verdades, para convencemos de que Pedro Ginés Celdrán ya no está entre nosotros; para que entendamos que, desde ahora, no podremos pronunciar su nombre sin alcanzar el tono de la elegía; para hacemos caer en la cuenta, en fin, de que su hombría de bien, sus privilegiadas facultades para**

la pintura, la música, el teatro y la enseñanza se quedan cercenadas, sin un triste futuro que llevarse a la boca.

Cuando el canto vuelve a apuntar, como un vino nuevo, en las gargantas, se escriben estas líneas. Van en ellas el emocionado homenaje de la Comisión del Festival a la memoria del pintor muerto, también el recuerdo de sus amigos y compañeros, los que, durante tantos años, codo con codo, hemos trabajado a la mayor gloria del certamen.

Hace unas semanas, con motivo de la muerte de Santiago Amón, viajero en un helicóptero siniestro, Alfonso Ussía, su buen amigo, escribía: 'Mientras yo viva, nadie va a enterrar a Santiago Amón'. De igual modo, con el mismo dolor arañando las paredes del corazón, los amigos y compañeros del pintor unionense, podemos asegurar que, mientras nosotros vivamos, a Pedro Ginés Celdrán tampoco lo va a enterrar nadie.



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

## Cuadro general de análisis de contenido

**Materia:** texto social y cultural

### Verosimilitud referencial

Religiosidad

Amor por los personajes de La Unión

Amor por los creadores

Amor por los amigos

### Verosimilitud lógica

Hombre de bien, artista de alcurnia

No lo va a enterrar nadie

Dolor intenso, ni siquiera mitigado por su religiosidad

### Verosimilitud tópica

Dolor por la muerte

Dolor por la ausencia del amigo

Dolor por la muerte de un creador

Emoción y rebeldía por la muerte de su amigo

<b>Temas que se abordan</b>	<b>Historicidad</b>	<b>Verosimilitud poética</b>
Muerte del pintor Pedro Ginés Celdrán	Sí	Narración elegíaca Metáfora (3) Símil (1) Cita de autor (1)

### 5.1.31. ‘Mujeres en el Festival’. *Revista oficial Festival Cante de las Minas*, agosto de 1991.

Aunque ya había escrito anteriormente sobre el tema, la inagotable mina del estilete de Asensio Sáez nos inmortaliza en otro artículo glorioso el recorrido histórico de la mujer cantaora y coplera y de su paso por el Festival, que cumple su trigésimo cumpleaños.

Que Asensio Sáez es un poeta extremadamente sensible salta a la vista. Sin embargo, y esta es otra regla fija de su itinerario como articulista, siempre mostrará especial predilección por las cosas o personas más desfavorecidas, desvalidas, o, simplemente, despreciadas.

Y este es el objeto del artículo presente: prestigiar y revalorizar el papel de la mujer en el panorama histórico del cante y la copla.

**¿Quién no oyó citar a Concha la Peñaranda como triunfadora en el Café del Burrero, de Sevilla? De su buen hacer escribió un día Fernando el de Triana: ‘Sus contratos por meses se prorrogaban hasta convertirse en años consecutivos, cada vez con mayor éxito’.**

**Se equivocó Don Antonio Chacón cuando aseguró que la minera es ‘un cante de hombres solos’. Soledad del que sale al encuentro de la ‘oscura galería’, de la dura certeza de saberse clavado en la cruz de la mina. Pues bueno, todo ese drama se lo ha venido incorporando la mujer en sus creaciones personales. Privilegios de nacer artista. ¡Dios, si hubiera escuchado a Chacón el desgarrado lamento, pena viva, de nuestra Encarnación Fernández!**

**Dicen que otra mujer ponía el pelo de punta cada vez que se decidía a llevar al labio, pasándola antes por el corazón, la copla de las minas. Hemos nombrado a Emilia Benito, aquella ‘cantaora’, amén de genial cupletista, que indefectiblemente empezaba sus actuaciones con el ‘picomarro’, como salmo ritual, como sagrado himno:  
‘Dale, dale, compañero,  
al pico marro que suene, que la piedra está muy dura  
y el molinico no muele’.**

Y, por supuesto, la exégesis de la mujer como cantaora en la época actual no puede finalizar sino con una alusión a la “descafeinada” modernidad del panorama musical:

**Se vestirá de gala el Festival unionense para dar paso a este grupo excepcional de mujeres, artistas de pelo a pie, un tanto ajenas, la verdad, a las actuales directrices de aquella modernidad de las que, puestas al día, micro incrustado en las amígdalas, se descoyuntan e imitan el acento de allende los mares. Ellas, afortunadamente, son otra cosa; otras, sus gracias personales; otro, su soberano poder, su poderío, escribiríamos mejor. Adelantándonos a su presencia en el tablao del Festival, vaya desde aquí, en su honor, el piropo más encendido, el aplauso más entrañable. Ellas, oficiantes del cante y la copla, se lo merecen.**



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto social y cultural

### **Verosimilitud referencial**

La mujer tiene igual capacidad creadora que el hombre

Amor por la creación

Amor por las gentes de La Unión

Humildad

Religiosidad

### **Verosimilitud lógica**

Relata los triunfos conseguidos por las mujeres de La Unión en el mundo de las artes escénicas

Ellas partieron de abajo y sufrieron

Se merecen un homenaje

Defiende a la mujer cantaora, genéricamente, y en especial, a las ejecutantes del cante de las minas

### **Verosimilitud tópica**

Igualdad hombre – mujer

Emoción

Autenticidad, poderío, homenaje merecido

<b>Temas que se abordan</b>	<b>Historicidad</b>	<b>Verosimilitud poética</b>
La mujer en los festivales	Sí	Narración Metáfora (1) Alegoría (1) Interrogación (2) Cita de autor (4) Exclamación (1) Símil (1) Cita de copla (1) Cita de protagonista (10)

### 5.1.32. ‘Patrona Nuestra’, *La Verdad*, 7 de octubre de 1992.

Distan casi 50 años desde que *La Verdad* publicó el artículo ‘Mañana, nuestra Señora del Rosario’ (7-10-1943), a éste que ahora recogemos.

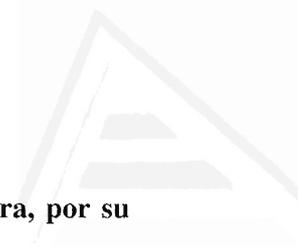
En aquél, Asensio Sáez depositaba su esperanza en la acción benefactora de la Virgen del Rosario para que La Unión abandonara su ya larga etapa de crisis social y económica.

En este, escrito en 1992, nuevos tiempos difíciles para La Unión después del cierre de la actividad minera, Asensio Sáez recibe el mismo impulso vital que en 1943 y confía las expectativas de todo el pueblo a su bendición protectora.

Cotejamos ambos artículos para atestiguar, para dar fe de la fidelidad de Asensio Sáez a su ideario, más o menos cincelado por experiencias y por el transcurso de los años: el amor que profesa a la Virgen y la satisfacción por ver cómo sus convecinos adoran a la Señora. Devoción no inicial, como ya apuntara en 1943, que causaría la soberbia y la depresión al modo de la Torre de Babel. Sin embargo, paulatinamente, la Virgen se fue adueñando de sus corazones.

**Lentamente, como terca llovizna que acaba de empapar la corteza de la tierra, la devoción a la Virgen del Rosario terminó un día por calar hondo en el corazón de cada uno de los unionenses.**

**Ciudadanos de un pueblo sin raíz de viejas tradiciones, carente de añosas ataduras, acaso alguna vez los unionenses echaron a faltar en su Patrona - aquella muchacha celestial, sedente en su ermita de Herrerías allá por los primeros años de La Unión –el aura taumatúrgica, el renombre de algún prodigio, milagro o conseja, tan copiosos en otras vecinas devociones patronales. [] He aquí, pues, la gran victoria, el legítimo orgullo de quienes, a cambio de amorosas fidelidades, paciencias y dedicaciones sin tasa, año tras año, hicieron posible el acercamiento cordial de la patrona a todos los unionenses. ¿Qué otra cosa es hoy la Virgen del Rosario sino centro y cogollo de la devoción popular de la ciudad? No hay más que comprobar la asistencia de fieles a su templo durante los días de sus cultos anuales, tributados por todas las barriadas unionenses; no hay más que aguardar**



**en cualquier esquina, cada siete de octubre, el paso de la Señora, por su pueblo en masa, acompañada.**

Y a partir de aquí es donde viene la apelación de amparo a la Virgen por la ausencia de la minería:

**El himno del Festival Nacional del Cante de las Minas, de Perelló y Montorio, exaltador de aquel oficio que, lamentablemente, hoy sólo es ya historia, se nos dice:**

**“Es el pecho del minero santuario  
y su cante de Levante es un vergel  
con aromas de la Virgen del Rosario  
que velando en todo instante está por él..”**

Luego, en el himno oficial de La Unión surge la hermosa aspiración de “vivir a la sombra de la torre”, por desgracia, alcanza en la actualidad por tristes y complejos problemas:

**“..con la Virgen del Rosario por Patrona,  
como nardo que en la sierra floreció”**

**¿No andarán aquí, bajo la piel del verso, muchas de las claves del amor de La Unión a su Patrona, haciendo vigente, todavía y siempre, el gran piropo de su letanía: ‘Causa de nuestra letanía’?**



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto social, cultural y religioso

### **Verosimilitud referencial**

Profunda religiosidad

Devoción por la Virgen

Devoción por el trabajo en la mina

Devoción por La Unión

### **Verosimilitud lógica**

La Virgen ha calado en La Unión como lluvia fina

De cómo ha pasado de ser indiferente a ser ahora el cogollo de la devoción popular

La Virgen está presente en La Unión y en su festival

### **Verosimilitud tópica**

Sentimiento

Emoción

Sobrecogimiento

Causa de nuestra alegría

<b>Temas que se abordan</b>	<b>Historicidad</b>	<b>Verosimilitud poética</b>
La Virgen del Rosario, pulmón de la vitalidad de La Unión	Sí	Narración Símil (1) Metonimia (1) Interrogación (2) Metáfora (1) Cita de copla (2) Alegoría (1)

### 5.1.33. ‘Hacer eco del silencio: adiós a María Cegarra’, *La Verdad*, 29 de marzo de 1993.

Como hemos comentado al principio de este capítulo, la primavera de 1993 deparó el fallecimiento de otro de los personajes fundamentales en la historia de la cultura unionense: María Cegarra, profesora de Química del Instituto que, en vida, le confirió su nombre. Pero por encima de su faceta educativa, María Cegarra despuntó por su dedicación a la poesía, al igual que su hermano Andrés.

Con la ausencia terrenal de María, Asensio Sáez pierde a su más cercana compañera de avatares literarios y entrañable amiga. Eso, el aspecto humano, la nobleza y la sensibilidad de María vuelven a ser los principales elogios de Asensio Sáez hacia la persona fallecida. Es cierto que valora su contribución al acervo artístico; sin embargo, no es eso lo que más estima, sino el amor por su pueblo, por su tradiciones, por su cultura.

Al igual que Asensio Sáez, María quiso a La Unión con devoción y, fiel a su condición, nuestro autor enaltece las dos facetas, humana y literaria, de la poetisa.

**Con la muerte de María Cegarra se cierra un importante capítulo de la poesía murciana, inaugurado un día con “Cristales míos”, hermoso libro prologado por el embajador Ernesto Giménez Caballero, y finiquitado con “Poemas para un Silencio”, dedicados a Pepita, la hermana muerta. [] Ciertamente, desde su casa de Bailén, diez -sede de la Editorial Levante, todo un insobornable símbolo- al cobijo de esas palabras, haciendo memoria del olvido, eco del silencio, pudo manejar María Cegarra cada día la más hermosa, exigente, lúcida consigna poética: “Mi creación es soñar”. Por soñar, soñó María morir en La Unión: “Me moriré en La Unión, junto a las minas”. Antes había escrito: “Amo a mi tierra, La Unión, entrañablemente. Nunca quise alejarme de ella, aunque tuve oportunidades ventajosas para hacerlo. Me siento amparada bajo su cielo, inmenso techo siempre azul, como el cobijo de mi propia casa.**

Igualmente leal con sus escrupulosos finales, Asensio Sáez plantea en este artículo biográfico uno ciertamente ideal:

**Puede decirse que toda la ciudad ha desfilado ante los restos de la poetisa para por decirle su adiós último, a sabiendas, eso sí que María Cegarra jamás se irá del todo de La Unión, agarrado su espíritu a las páginas de sus libros, a su proverbial generosidad que cada año ha venido convocando el premio de letras mineras, correspondiente a su famoso Festival, a ese Bailén, diez, casa a cuyos balcones jamás volverá a asomarse aquel inconfundible perfil de María que el pintor Pedro Ginés Celdrán inmortalizara en la ‘Obra completa’ de la poetisa. La verdad es que para el que estas líneas escribe, desde hoy la unionense calle Bailén empezará a ser, como en la copla machadiana, ‘una calle cualquiera, camino de cualquier parte.**



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

## Cuadro general de análisis de contenido

**Materia:** texto social y cultural

Verosimilitud referencial

Religiosidad

Amor por los amigos, creadores y personajes de La Unión

Amor por el pueblo de La Unión y por el festival

Verosimilitud lógica

Cita autores que definen a María Cegarra como una de las grandes

Le dieron premios en el festival

Tuvo el nombre de un Instituto en vida

Sentimiento de tristeza por la muerte de una colega artista y gran amiga

Verosimilitud tópica

Emotividad

Valor del arte y de la creación

Sentimientos de María Cegarra hacia La Unión

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
Semblanza de la poetisa María Cegarra, recién fallecida	Sí	Narración elegíaca Cita de autor (3) Oxímoron (1) Cita de protagonista (3) Metáfora (1)

#### **5.1.34. ‘El último minero’, *La Verdad*, abril de 1993**

Tras un conciso repaso a la historia de La Unión, da la impresión de que los momentos en los que la Semana Santa desaparece en el tiempo coinciden, en general, con los de decaimiento en lo económico. No obstante, está claro que habría que interrelacionar otra serie de variables para explicar sociológicamente el porqué del cíclico eclipse de estas Fiestas.

El final del siglo XIX hasta 1916 es un período donde acontece una Semana Mayor de gran reputación por el número de procesiones y tronos; pero sobre todo por el alto grado de participación de los ciudadanos y la realización de actos derivados de dicha celebración. Su popularidad alcanzó grandes cotas en la comarca, equiparándose, incluso, con las famosas de la vecina Cartagena.

Dos factores son los que pudieran explicar esta situación: el arraigo social que adquirió de por sí la conmemoración religiosa con el transcurrir de los años y la coincidencia con la época de mayor auge de la Nueva California, cosa que posibilitaba el mecenazgo de patronos y familias acomodadas, principalmente.

Motivo principal de la desaparición de las procesiones en 1927 es el galopante ocaso de la bonanza, que se venía arrastrando desde los dos últimos lustros. Si a esto se le suma el advenimiento de la Segunda República y la posterior Guerra Civil, la ausencia de la Semana Santa en el calendario anual se alarga hasta 1945. Además, en este lapso quedan devastados casi todos los tronos, con lo que la recuperación de la manifestación se hace harto complicado.

El resurgimiento y nuevo afianzamiento de la Semana Grande va de 1945 a 1967, circunstancia paralela a otra etapa de moderada prosperidad: se forman nuevas asociaciones culturales y se intenta recuperar el carácter mayestático de las antiguas celebraciones.

En 1967, las procesiones se malograron por causas ciertamente complejas de escrutar; complejidad que, sin duda, también afecta a la sociedad de la década de

los 60, en plena evolución. A partir de ese año, 1967, tan sólo desfilaría la procesión del Jueves Santo con un único trono, el Cristo de los Mineros.

Si nos atuviéramos a esta dinámica histórica, se deduce que en La Unión sin minería de los 90 no concurrirían los condicionantes para el resurgimiento y el esplendor de la Semana Mayor.

Sin embargo, acontecimientos como el de la reviviscencia de la Semana Santa de La Unión desde 1992 manifiesta a las claras que es este un pueblo voluntarista; un pueblo que, pese a una cruda y difícil coyuntura socioeconómica, se volcó ya no sólo en evitar que se abandonara en el más recóndito lugar del olvido esta manifestación social, cultural y religiosa, sino en presentarla año a año más excelsa, como lo es, sin duda, hoy día.

Así, coincide este artículo con los años iniciales del cierre de la minería y la crisis económica y de identidad que se anida en La Unión. Sin embargo, en una enorme paradoja, es el segundo año de la revitalización de las procesiones de Semana Santa, que llevaban más de 25 años sin echarse a la calle.

Ambos acontecimientos son relacionados por Asensio Sáez en este artículo como divisa de esperanza del pueblo de La Unión, símbolo de la plenitud de unas gentes honradas y virtuosas. Proclama, reivindicación recurrente, una vez más, a favor de la entereza de su ciudad.

Desde la óptica literaria, el inconmensurable estilo de Asensio Sáez vuelve a relucir con todo vigor, haciendo de cada párrafo, de cada frase, de cada palabra pura armonía y distinción. Prosa reluciente, transparente, galante y eternamente exquisita pese a los reveses y malos farios... un articulista que, a sus 70 años, prolonga prodigiosamente su talento.

**No temo equivocarme al afirmar que, llegado el Jueves Santo, la procesión del Cristo de los Mineros constituye por ahora el último signo de identidad vigente en La Unión. Bamboleante en su trono que sólo podrá ser lucido en su primera fase -la bolsa no dio para más-, la portentosa escultura del**

**Crucificado unionense, tallada en los albores del presente siglo por el valenciano Jerique, vuelve este año a enfrentarse a la escenografía de las minas clausuradas, diorama gigantesco de los montes cubiertos por un manto de silencio, deprimente orografía sobre cuya piel los artilugios mineros, una vez desprovistos de su ejercicio funcional, se convierten en piezas de museo.**

**Gente creyente y menos creyente que desde hace muchos años no falta a la cita procesional de Jueves Santo, gente que, según la prosa succulenta de Castillo-Puche, ‘tuvo, tiene o no deja de tener, aunque sólo sea por la vía de la nostalgia, algo que ver con el mundo del barreno’, acompañará al Cristo en su andadura por las calles de La Unión.**

El mismo apasionamiento siente Asensio Sáez por la Virgen del Rosario que por el Cristo de los Mineros. Al igual que el pueblo, que le confía su auxilio ante el trance de la desaparición de la minería:

**Ahora, cuando la mina constituye un capítulo cerrado en el currículum ciudadano, el Cristo de los Mineros, pisando una vez más su paisaje, vuelve a levantar sin duda aquel escalofrío emocional de toda un ciudad que para ser minera nació, que por la mina tomó cuerpo un día y que cualquiera que sea su nuevo destino, no va a dejar de soñar en una posible recuperación minera, a sabiendas de que, bajo la corteza de sus montes, la sierra, tantas veces expoliada por la ambición de los hombres, continúa aún custodiando parte considerable de su apetitoso tesoro.**

**En esta ocasión, dadas las circunstancias que sobre La Unión gravitan, el paso del Cristo de los Mineros -todo un símbolo -arrastrará tras de sí parte de la vieja historia ciudadana, la memoria de un pasado hoy vencido por los malos hados: explotación del hombre por el hombre, esplendores, penas y alegrías, rezos y coplas, también muerte... Perdedores de aquel destino al que tienen derecho y que la crisis minera les niega, unos hombres amenazados por un futuro incierto, se integrarán en las filas de la procesión o, simplemente, presenciarán su paso, abatidos ante el temor de ser despojados de aquel precioso don, el último asidero al que aferrarse, que es la esperanza. En esta ocasión no sólo será el Cristo el que presente el corazón atravesado por el lanzazo de Longino.**



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto histórico y cultural

### **Verosimilitud referencial**

Religiosidad

Amor por la Semana Santa y su Cristo de los Mineros

Devoción por el trabajo de los mineros

### **Verosimilitud lógica**

Entronca el artículo con la revitalización de la Semana santa

Lógica del Cristo que protege a los mineros

La gente habla a su encuentro con el padre

Paradoja del cierre de la minería con el resurgimiento de la Semana Santa

La esperanza del resurgimiento de la minería puesto en el Cristo de los mineros

Importancia, desde siempre, de las procesiones de La Unión

### **Verosimilitud tópica**

Esperanza de tiempos mejores

Unión del pueblo entorno al Cristo de los mineros

Emotividad

La minería es un mito

Temas que se abordan	Historicidad	Verosimilitud poética
La procesión del Cristo de los Mineros, último signo de identidad de La Unión minera	Sí	Narración poética Metáfora (2) Alegoría (2) Metonimia (1) Interrogación (1) Cita de coplas (2) Cita de autor (1) Cita de protagonista (1) Anáfora (1)
	Real e Ilustre Cofradía de Jesús Nazareno, otorgada por Isabel II. Sí	

### 5.1.35. 'Saetas de La Unión', *Revista Municipal de La Unión*, abril de 1997.

La vinculación entre la Semana Santa y el cante de las minas tiene su traducción concreta en la saeta. En paralelo a la reviviscencia de la Semana Santa, resurge la interpretación de una jaculatoria al Cristo de los Mineros durante las procesiones.

En este artículo, a Asensio Sáez agarra la lupa histórica y escudriña el origen y evolución de las saetas, comunes a los cantes de las minas

**Que la saeta tomó asiento en nuestra Semana Santa, incluso antes de que La Unión fuese La Unión, es tema comprobado, ya que desde los primeros años de la inmigración andaluza hasta nuestras minas, conjuntamente con la presencia del llamado cante minero, se contó con la saeta en los desfiles procesionales que salían de la iglesia de Herrerías, La Unión luego, al unirse con El Garbanzal; cortejos amparados en la generosidad de determinadas familias de mineros enriquecidos, tales las de los llamados 'Garvilladores', los Gutiérrez y el popular 'tío Serrano'.**

**Insistimos: sólo la inmigración andaluza es la que llega aquí a abrir puertas a las vocaciones jondas. Importa el dato: en una tierra coplera como es la murciana, sólo cuando Andalucía baja a nuestras minas puede enriquecerse el folklore huertano con la presencia del grupo de cantes mineros: cartagenera, minera, taranta, levantina...Nómina a la que, lógicamente habría que agregar la llamada murciana.**

**Por razones obvias, la saeta fue acogida en estos lares con verdadero entusiasmo, de tal modo que, cuando a principios de siglo se anuncia la procesión del Silencio, junto a los ruegos y avisos en pro de una mayor severidad del cortejo, se especifica textualmente: "A cuantas personas presencien el paso de esta procesión encarecemos el mayor respeto y recogimiento; no obstante lo cual, podrán lanzarse al aire las tradicionales y sentimentales saetas".**



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** texto religioso-cultural

### **Verosimilitud referencial**

Religiosidad

Amor por las tradiciones, como la saeta

Amor por las gentes, los personajes, los lugares de La Unión

### **Verosimilitud lógica**

Alegría porque la peña Flamenca haya recuperado la saeta con un concurso en la procesión del Cristo de los Mineros

Historia de la introducción de la saeta desde Andalucía

La saeta es una pieza capital de la Semana Santa de La Unión

Cita letras de saetas antiguas

Agradecimiento a la peña flamenca por la instauración del certamen

### **Verosimilitud tópica**

Valor de la tradición

Importancia de recuperar las saetas

Emoción

Autenticidad

<b>Temas que se abordan</b>	<b>Historicidad</b>	<b>Verosimilitud poética</b>
Historia de las saetas al Cristo de los Mineros	Sí	Narración histórica Metáfora (4) Cita de protagonistas (3) Interrogación (1) Símil (1) Cita de saetas (3)

### 5.1.36. ‘De sus coplillas al son’, *La Verdad*, 7 de octubre de 2000.

El epílogo del recorrido por los artículos de Asensio Sáez sobre La Unión es este ‘De sus coplillas al son’, que trata de la exaltación popular hacia la Virgen del Rosario.

Estamos en 2000, el 7 de octubre, como no podía ser menos. Comenzamos el repaso a sus artículos en la misma conmemoración, sólo que en 1943, 57 años después, y con el mismo propósito: honrar a la Patrona en estos años (1997), coronada como alcaldesa perpetua de La Unión.

Si confrontamos ambos textos, observaremos cambios evidentes en lo artístico, propios de la edad principalmente, como ya hemos comentado. Sin embargo, no en la autenticidad, en la veracidad, en la fidelidad, en la vitalidad, en el amor por lo sencillo, lo natural, lo espontáneo, lo menospreciado... y en su desbordante religiosidad y amor por La Unión.

‘De sus coplillas al son’ es el inicio de la copla primera de las que selecciona Asensio Sáez en este artículo. Continúa así:

**‘Rosa de la minería, pasa la Virgen María por las calles de La Unión’.**

**Siguen las de Ramón Perelló en su himno del Festival de Cante de las minas; las del himno de La Unión; las de Eleuterio Andreu, las del Rosario minero, las de María Cegarra y, como broche, las del actual Ministro de Defensa, Federico Trillo-Figueroa, en el pregón del XXXVIII Festival: ‘Son de Herrerías tus amores, del Garbanzal tu sonrisa, de Roche son tus dolores y de Portmán una brisa de tus hijos pescadores.**



## **Cuadro general de análisis de contenido**

**Materia:** social, cultural y religioso

### **Verosimilitud referencial**

Religiosidad

Amor por La Unión

Amor por la procesión de la Virgen

La Virgen, motor del pueblo

### **Verosimilitud lógica**

Luce perfecta en las calles

Devoción popular

Presente en el himno del festival

Presente en letras de Pemán

Existencia de un Rosario Minero

Han hablado de ella Andrés Cegarra y Federico Trillo-Figueroa

La Virgen del Rosario, eje de la vida cotidiana pasada, presente y futura de La Unión.

Virgen Morena admirada por todos

### **Verosimilitud tópica**

Emotividad

Devoción

El pueblo está unido con su Patrona

<b>Temas que se abordan</b>	<b>Historicidad</b>	<b>Verosimilitud poética</b>
La Virgen del Rosario, tema literario, periodístico y popular	Sí	Narración poética Metáfora (4) Metonimia (1) Cita de periódicos (1) Cita de protagonista (1) Cita de autor (3) Cita de coplas (1)



## **5.2. Sistematización de resultados**

En este apartado, crucial dentro de la metodología empleada, vamos a organizar los datos recogidos en las categorías e interaccionarlos, de tal manera que podamos inferir una serie de juicios acordes con el planteamiento de la investigación.

### **5.2.1. Materia de los textos**

Como ya dejábamos entrever más arriba, clasificar la materia de estos textos de Asensio Sáez atendiendo a un solo criterio no ha sido posible por la multiplicidad de temas y enfoques que contienen, aunque tampoco ha resultado fácil realizar una división diáfana aplicando dos o más criterios.

Aun así, hemos registrado 18 textos que podríamos calificar como ‘sociales y culturales’; 8 ‘históricos y culturales’; 5 ‘históricos, sociales y culturales’; 3 ‘sociales, culturales y religiosos’; y 2 ‘históricos, sociales y religiosos’.

Es obvio que esto nos sirve para dejar sentado que las materias que aborda Asensio Sáez tienen que ver con La Unión desde ópticas culturales, sociales, históricas y religiosas, y sin embargo, no trata asuntos de otra índole (por ejemplo, política, deportes o economía). Resumiendo más, la temática de los artículos de Asensio Sáez es eminentemente social.

### **5.2.2. Verosimilitud referencial**

En cuanto a los modelos conceptuales de la realidad que posee el autor, en los 36 artículos deja traslucir su profundo amor, pasión y orgullo por el pueblo que le vio nacer, en el sentido amplio de la palabra: gentes, personajes, historia, edificios, paisajes, tradiciones, costumbres, laboreo de las minas, cante de las

minas, coplas, trovos, saetas, etc. Es decir, Asensio Sáez no concibe su vida si no es desde la premisa fundamental de su devoción por La Unión.

- En 31 textos exhibe su religiosidad, un concepto de la existencia íntimamente ligado a su fe en Dios, en Jesucristo, en la Virgen del Rosario, o en el Cristo de los Mineros.

- La humildad es también una condición *sine qua non* de modo de vivir y de ver las cosas. En 24 artículos aparece reflejada.

- La creación como *leiv motiv*. En 20 textos, Asensio Sáez no imagina vivir si no puede crear. No lo escribe para sí, sino trasladándolo a otros (Andrés Cegarra, Emilia Benito, Pedro Ginés Celdrán, El Rojo el Alpargatero, Pencho Cros, etc.) como agraciados por haber elegido el don de ser artistas, de expresar sus sentimientos a través de la creación.

- La defensa de los valores tradicionales frente a la modernidad. Estas invocaciones aparecen en 19 textos, a partir de la mitad de los 60. La idiosincrasia de Asensio Sáez se rebela contra el advenimiento de la modernidad, tanto en el plano cultural (el gusto por las nuevas tendencias musicales, el flamenco de ‘òropel’, los filmes de la televisión, etc.) como en lo social (la televisión como medio basura de masas, el distinto atuendo del minero de ahora, la funcionalidad de las cosas, las prisas, el consumismo, las salidas a los discopubs...).

- El cante de las minas, el trovo, la copla, y el festival del cante de las minas como expresión de la fusión de lo popular y lo culto. En 17 artículos, Asensio Saéz describe los factores que, para él, hacen de estas manifestaciones originadas por los mineros arte de suprema belleza: la sensibilidad, la hondura, las penas por el duro trabajo; la alegría de ver la luz tras el tajo; la vida, la muerte, los anhelos, la familia, el amor...

- La Unión, tierra fantástica, ciudad mítica. Otras característica de la cosmovisión de Asensio Sáez es contemplar La Unión como lugar singular por

su idiosincrasia, mítico por su historia y fascinante por sus manifestaciones culturales. Lo observamos en 12 textos.

- La religiosidad, alma de los pueblos. En 10 textos, Asensio Sáez muestra su convencimiento de que el sentimiento de unión entre las gentes de los pueblos viene dado por su religiosidad, así como el alejamiento de crisis económicas y sociales.

- La ternura y la solidaridad por los que sufren. En cualesquiera que sea su estatus, condición o posición, Asensio Sáez se compadece por los más desfavorecidos, los que sufren, los descreídos. Desde los mineros que trabajan de sol a sol, pasando por los que mueren en la negrura de la sima hasta los que han hecho fortuna y, sin pesar en que vendrían épocas de vacas flacas, la han dilapidado. Se muestra en 10 artículos.

- La admiración por los que quieren a La Unión. Sea quien sea, aplaude y agasaja al que ama a su pueblo y contribuye a difundir su buen nombre. Aparece en 9 textos.

- Asensio Sáez no posee ideología política; sólo critica situaciones o cosas de La Unión de forma paternal, queriendo lo mejor para ella, nunca para hacer daño o confrontarse con algo o con alguien. Encontrado en 9 artículos.

- Esperanza contra desesperanza. Los episodios negativos personales o colectivos no se solucionan con el amilanamiento. Para Asensio Sáez, la esperanza cristiana es la cualidad de las personas y de los pueblos luchadores. El resurgimiento de los malos momentos está en la fe. Hallado en 9 textos.

- Creencia en el desarrollo turístico como factor de crecimiento económico y social de los pueblos. A través de 7 artículos, hemos observado que la concepción social del desarrollo social que tiene Asensio Sáez apuesta, desde los años 60, por el turismo, aprovechando las posibilidades arqueológicas de Portmán y el patrimonio cultural e histórico de La Unión.

- Devoción por su amigos y maestros creadores -coetáneos o no- como, por ejemplo, Andrés y María Cegarra, Carmen Conde, Pedro Ginés Celdrán, Paco Conesa, Pencho Cros, Antonio Grau, Antonio Piñana, Francisco Hernández Cop... Aparece en 5 textos.

- Defensa de la valía de la mujer como artistas. En un tiempo delicado para las mujeres que querían ser artistas, como fue la mitad de siglo XX en España, Asensio Sáez elogia la fuerza de voluntad y la valentía de las que se lanzan a hacer carrera. El más claro ejemplo es Emilia Benito. Tres artículos contienen esta convicción.

### 5.2.3. Verosimilitud lógica

El despliegue ideológico de Asensio Sáez -entendido como conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona- en estos 36 artículos es enorme. Por ello, y a diferencia de los conceptos de vida hallados y explicados en la categoría de verosimilitud lógica, aquí vamos a agrupar las ideas por similitud de enfoque.

- La soberbia, el no ser humilde, ha conllevado perjuicios para el pueblo de La Unión, como a principios de siglo XX, cuando la ostentación no dejó ver la posibilidad de tiempos de crisis (4 ocasiones).

-La riqueza, la bonanza económica y social, no deben ser óbice para olvidarse de la fe. La religión prepara el espíritu para momentos difíciles (9).

- La Virgen del Rosario y el Cristo de los Mineros perdonan y redimen al pueblo, por eso deben ser y son el símbolo de La Unión y así lo quiere la gente (15).

- Predilección por situaciones sociales tranquilas, humildes, acomodadas y unidas entorno a la religión y las épocas festivas (6).

- Pasión por describir aquellas jornadas idílicas (no reales) de La Unión floreciente, alegre y grandilocuente (el tren repleto, despedidas emotivas y multitudinarias en el andén, calles abarrotadas...) (7).

- La Unión es un lugar singular y apetecible porque así lo han corroborado sus sucesivos pobladores (7).

- La iglesia del Rosario -de tipo catedralicio, acorde con lo que se merecía la Virgen del Rosario- es otro símbolo del pueblo de La Unión (5).

- Defensa del valor simbólico de las efemérides para el pueblo (aniversario de la creación del municipio, del nacimiento o muerte de un personaje, del día de la patrona...) (12).

- Gusto por citar fragmentos de obras de los personajes de La Unión para evidenciar su calidad o sus sentimientos hacia La Unión (12).

- El escritor unionense Andrés Cegarra, hombre que sufrió mucho, pero que por su valentía, transmutó su dolor en arte (4).

- Rebeldía por la muerte prematura de los personajes de La Unión y sus amigos creadores (4).

- Los personajes de La Unión fallecidos siempre merecen un homenaje, un premio del festival en su honor, o la apertura de lugares culturales con su nombre (6).

- Mención de los méritos personales que atesoran los personajes de La Unión, a los que él –tanto personajes como méritos- admira (11).

- Con Emilia Benito desaparece el cante de las minas. Esto causa en Asensio una profunda pena (2).

- Méritos de las mujeres que se embarcan en aventuras artísticas, en especial, del cante de las minas (4).

- Asensio Sáez es partidario de los homenajes y el reconocimiento en vida a los artistas, que, además, suelen encontrarse solos a su muerte (7).

- Asensio Sáez aplaude el afán de superación de los humildes que quieren adentrarse en el mundo del arte (6).

- Convicción de que La Unión es un patrimonio natural e histórico de primera envergadura, con grandes posibilidades turísticas (6).

- La minería de La Unión fue la más importante del país tan sólo hace unos años (3).

- Carencia de propaganda y la existencia de vertidos mineros al mar, causa del abandono de Portmán y su imposibilidad de ser ya turística. Le disgusta esta situación (4).

- Reivindicación de más inversiones para Portmán en exploraciones arqueológicas de cara a un futuro desarrollo económico y social de todo el municipio (5).

- Asensio Sáez cuenta con orgullo, solemnidad y magia que La Unión es un lugar único por muchos motivos (autenticidad, belleza natural, historia, minería, atracción de pueblos de diversos, mestizaje contemporáneo, etc.) (36).

- Devoción por el cante de las minas y sus protagonistas, los mineros (10).

- El festival del cante de las minas es otro símbolo para La Unión porque se ha rescatado la manifestación más auténtica de La Unión y la convierte en centro de la actualidad, atrayendo a famosos, a la televisión... (19).

- Reconoce la labor del alcalde Esteban Bernal como impulsor del festival del cante de las minas (1).

- El cante de las minas nace de la cultura popular, es algo biológico, del reencuentro del hombre con sus raíces, de la valentía de los mineros ante su destino, de la cercanía cotidiana con la muerte, de la alegría de salir vivo... (10).

- El cante de las minas convirtió las demanda laborales en palabras de arte (7).

- El trovo nace también del interior de la mina y después se trasvasa a las gentes del campo, como también subraya su amigo e historiador del trovo, Ángel Roca (6).

- Recurre a otros personajes coetáneos para validar su afirmaciones sobre la grandiosidad de La Unión, el cante de las minas, el festival del cante de las minas y distintos personajes (13).

- Entrevista a Ramón Sánchez Perelló, letrista unionense que pasea el nombre de su pueblo por el mundo (1).

- Busca identificación de los entrevistados con sus pensamientos sobre La Unión (2).

- Nace un mito en el festival del cante de las minas: el unionense minero Pencho Cros, que canta la minera como los iniciadores del género (1).

- El unionense se siente orgulloso del festival del cante de las minas (4).

- El festival del cante de las minas se han consolidado porque huye de modas (6).

- Reconoce que a parte del pueblo no le gustó la inversión en el festival por existir otras necesidades (1).

- Queja porque en algunos casos se olvida la aportación de la minería de La Unión al crecimiento del país (2).

- Asensio Sáez considera que las coplas están bien o más cantadas; poco importa si son populares o escritas por algún autor x. Lo importante es si da escalofríos escucharlas (3).

- Las nuevas modas no pueden la autenticidad del cante, la copla, el trovo y las fiestas patronales (9).

- Entrevista a Carmen Conde, escritora de Cartagena y amiga de los Cegarra que pasea el nombre de La Unión por el mundo (1).

- Carmen Conde reconoce la grandeza de La Unión (1).

- José María Marín, persona humilde y creativa (1).

- Responsabilidad de las generaciones futuras para mantener el festival del cante de las minas (1).

- El festival tiene ya la necesidad de ir recopilando sus crónicas (1).

- El trovo tiene que ir adecuándose a los nuevos tiempos (menor duración) (1).

- Resalta el esfuerzo y admira a varios artistas locales que hicieron posible las primeras ediciones del festival (2).

- Las escenografías del festival fueron espectaculares, fastuosas y claves para el crecimiento del festival (2).

- El escenario desde 1978, el antiguo mercado público, fastuoso, pudiera ser el auténtico hito del turismo en La Unión (2).

- Comparación de importancia entre las palmeras de Elche con los castilletes de La Unión. La Unión no sería lo mismo sin su patrimonio (3).

- Comparación del gusto por las fiestas patronales con la televisión y la movida (1).

- Dolor intenso por la muerte de su pintor amigo Pedro Ginés Celdrán sin que llegara su hora, algo que no entiende nadie (1).

- María Cegarra, otra ilustre unionense que se ha ido (1).

- Semana Santa, otra época especial para la vida de los unionenses, con su Cristo de lo Mineros (1).

- Paradoja de cierre de la minería con el resurgimiento de la Semana Santa (1).

- Felicitación a la peña flamenca por la recuperación del concurso de saetas (2).

- Historia de la introducción de la saeta desde Andalucía (1).

- Saeta, pieza capital de la Semana Santa (1).

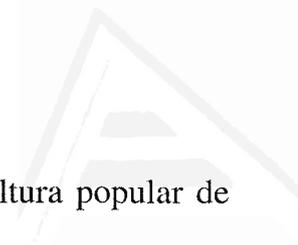
- Cita letras de saetas antiguas (1).

- De la Virgen del Rosario ha hablado Federico Trillo (1).

#### **5.2.4. Verosimilitud tópica**

En este apartado, registramos los lugares comunes a los que recurre o apela Asensio Sáez para apoyar sus convicciones ideológicas.

- Emotividad de los relatos y hechos relacionados con La Unión y sus gentes (36 ocasiones).



- Valor de la autenticidad de las gentes, tradiciones y cultura popular de La Unión (27).

- Apelación a la religiosidad, a encontrarse con la Virgen del Rosario y con el Cristo de los Mineros. Consiguientemente, a ser humilde (6).

- La tenencia de un tren como triunfo de La Unión (1).

- Deseo de tiempos prósperos, como antaño (4).

- La iglesia de La Unión, templo magno y simbólico (2).

- La grandiosidad de la iglesia, acorde con la del pueblo (4).

- Valor simbólico de las efemérides de personajes o acontecimientos (4).

- Homenaje a personajes de La Unión como muestra de su ejemplaridad para con el amor hacia La Unión (5).

- Andrés Cegarra, sufridor, hombre bueno, creador y devoto (3).

- Reconocimiento de sus colegas de que Andrés Cegarra fue un gran escritor (2).

- Valor del sacrificio y la lucha por crear y llegar a donde uno quiere (6).

- Valor de la mujer que lucha en aquella época (3).

- Valor de la idea de ser alegre y esperanzado (3).

- Apelación a la necesaria ayuda externa para Portmán (1).

- Apelación a explotar las posibilidades turísticas de La Unión (2).



- Apelación a los perjuicios de los vertidos (1).
- La Unión seguirá siendo cuna y tenedora del cante de las minas (2).
- La Unión y los mineros como entes míticos (6).
- Las jornadas del festival del cante de las minas, algo supremo (6).
- Los personajes de La Unión son los mineros y su legado (2).
- El cante de las minas entendido como encuentro del hombre con sus raíces (2).
- La Unión como centro de la actualidad por el festival del cante de las minas (4).
- Agasajo a la buena trayectoria de los entrevistados para ensalzar sus opiniones (2).
- Eslogan de “La Unión, minera y cantaora” (6).
- Alusión al Mediterráneo, que gusta a los famosos que van a La Unión (1).
- La presencia de famosos es ya habitual en el certamen (3).
- La jornada final es grandiosa de emoción y cante y con el colofón de la entrega de la Lámpara Minera (3).
- La Unión como centro de la cultura de España con el festival (5).
- Portmán, fuente de hallazgos arqueológicos (14).



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

- Enfado para con las injusticias contra La Unión, sus personajes y tradiciones (3).
- La Unión no es territorio de Cartagena pese a su cercanía y amistad (1).
- Lo importante de la copla es que se cante o recite bien, más que si procede del acervo popular o de autor (1).
- Quiere la difusión de La Unión para engrandecerla (2).
- La defensa de los más débiles ante la complejidad del mundo actual (2).
- José María Marín, el más grande de los troveros (2).
- Utilización del aforismo aplicado a la idiosincrasia de los mineros: “cambiar todo por nada” (3).
- Apelación a las raíces humildes y auténticas del cante de las minas (2).
- Apelación a los que realizan esfuerzos desinteresados (1).
- Amistad entre los artistas que apoyaron al festival en sus primeros años (2).
- Magnificencia del trabajo realizado por estos (1).
- Alusión a lo desastroso de perder el patrimonio minero (1).
- Alusión al valor intrínseco de ese patrimonio (1).
- Alusión a su valor sentimental (1).
- La fiesta como alma y espíritu de los pueblos (2).

- La camaradería, nota dominante de los habitantes de los pueblos (1).
- Dolor por la muerte (3).
- Dolor por la ausencia del amigo (1).
- Dolor por la muerte de un creador (1).
- Rebeldía por la muerte del amigo (1).
- Igualdad hombre-mujer (3).
- La Virgen, causa de alegría y unión del pueblo (1)
- El pueblo, unido a su patrona (1)



### 5.2.5. Temas – Verosimilitud poética

Aquí vamos a relacionar el tema con el estilo y las figuras retóricas utilizadas en el texto. Se trata de analizar cómo el tema precisa de ellos para alcanzar la profundidad de los conceptos que quiere transmitir el autor.

Hemos prestado atención a los tropos, a las citas que utiliza de autores (autoridades a las que recurre para ilustrar algo), de protagonistas del propio tema, de prensa, y a coplas populares que transcribe.

En cada uno de los temas iremos recogiendo los tropos, las citas, las coplas y el número de veces que aparecen, a lo que seguirá una explicación de los resultados más significativos que provocan.

Entre paréntesis figura el número(-s) del artículo(-os) en que aparece el tema.

*1. La crisis de La Unión estuvo relacionada con la desesperanza y la desunión del pueblo (1).*

El estilo es de narración poética. El tropo utilizado es una alegoría, la alegoría de la Torre de Babel. Esta figura consiste en hacer patentes en el discurso, por medio de varias metáforas consecutivas, un sentido recto y otro figurado, ambos completos, a fin de dar a entender una cosa expresando otra diferente.

La narración poética contribuye a dar un halo emotivo y de nostalgia. La alegoría eleva el carácter mayestático y mítico de La Unión, al equiparar el decaimiento de La Unión con la caída de la Torre de Babel, cuyo relato se encuentra en el Antiguo Testamento.

*2. El afán de trabajo, riqueza y diversión no dejó ver la posibilidad de crisis (1).*

Narración poética. Los tropos que aparece son metáfora (2), interrogación (3), anáfora (4), paradoja (1), símil (3), asíndeton (1), paranomasia (2), y prosopopeya (1).

La pretensión de Asensio Sáez es enfatizar con continuas figuras literarias que la obsesión de los unionenses al trabajo, a ganar dinero y a divertirse impidió valorar que la labor extractiva padecía problemas estructurales (inundaciones, precariedad, minifundismo y masificación) y podía tener dificultades coyunturales (huída de capitales, crisis de los mercados de metales y conflictos internacionales).

*3. El origen diverso de la población no es excusa para el olvido al que se sometió a la Virgen del Rosario (1).*

Narración poética con hipérbaton. Símil (1), metáfora (2), interrogación (3) y anáfora (2).

En este tema es significativo que Asensio Sáez emplee incluso más interrogaciones que metáforas para ilustrar su pensamiento: “¿Por qué nadie se acordó de la Virgen para paliar los daños? ¿Qué tiene que ver el origen diverso de la población con que no fuesen todos a una con la Virgen?” La interrogación acrecenta la incredulidad del autor por que la Virgen fuese la gran olvidada en aquella época.

*4. La Virgen ha perdonado y ya es símbolo y fundamento para la recuperación de La Unión (1).*

Narración poética con hipérbaton. Anáfora (1), alegoría (1) e interrogación (1).

De nuevo hallamos tropos enfáticos y, otra vez de forma especial, la interrogación: “¿No habrá de hacerse ahora, ya de la mano con la Virgen, verdad el error?”

5. *Tren de La Unión-Cartagena, ostentoso, importante para aquella época* (2).

Fábula (breve relato ficticio con intención didáctica) sobre la excelencia del tren. El empleo en tres ocasiones de la prosopopeya (el tren como si fuese un hombre ‘romántico, joven, amable, correcto’..) coadyuva a generar la sensación de que el tren era un eslabón más de aquella La Unión próspera e integrada en la modernidad, para regocijo de sus vecinos.

6. *Tenencia del tren, satisfacción en el pueblo y reflejo en las coplas* (2).

Narración poética con hipérbaton. Cita de coplas (2), anáfora (1), oxímoron (1), onomatopeya (1) e interrogación (1).

El oxímoron encarna la combinación de dos palabras o expresiones de significado opuesto, que originan un nuevo sentido: ‘mirando sin mirar’, escribe Asensio Sáez.

Como recurso literario, incluye un par de citas de coplas, cosa que, lógicamente, intensifica la expresión del deleite con que los unionense vivieron la inauguración de la línea ferroviaria y su plasmación en las coplas populares.

7. *Ritos de una sociedad acomodada a la salida del tren* (2).

Narración poética con hipérbaton. Prosopopeya (2), diálogos (3), sinestesia (1), metáfora (4) y símil (1).

Presentar ideas o sentimientos con diálogos les proporciona fuerza dramática. En esta ocasión, las afectuosas conversaciones entre los viajeros y sus familiares que les despiden son reflejadas como símbolo de un pueblo acomodado y congratulado con su bienestar social: ‘Gente: sombrillas con encajes, lazos y un sombrero color marrón. –Adiós, adiós-’.

De nuevo, queda patente la devoción de Asensio Sáez por robustecer su discurso con tropos idóneos para las necesidades de cada tema.

#### *8. Importancia de la Semana Santa (2).*

Narración poética con hipérbaton. Prosopopeya (1), metonimia (1) y metáfora (3)

Para realzar la importancia de la Semana Santa de La Unión en la época, recurre otra vez los recursos de la prosopopeya y la metáfora (“Era la calle mayor una corriente de oro vivo” o “A la gente se le humedecían los ojos con la sangre del Señor”).

#### *9. Declive del tren con la crisis (2).*

Narración poética con hipérbaton. Metáfora (1), exclamación (1) y prosopopeya (1).

El tema del advenimiento de un tiempo de vacas flacas para La Unión, que arrastró igualmente al símbolo que era el tren, es explicitado esta vez con una exclamación: “¡Pobre tren, sin culpa de la baja de mineral, de que estuviera en 1914; sin culpa aún del último fandanguillo cortado con un suspiro de despedida!”.

#### *10. Singularidad del paisaje de La Unión (3).*

Descripción poética. Símil (4), prosopopeya (1), metáfora (1) y cita de copla (1).

Lo más llamativo de este tema es el esmero y la galanura con que Asensio Sáez realiza la descripción del paisaje unionense. El tono poético otorga a la descripción un aire romántico.

Por lo demás, vemos como los tropos más usuales del estilo de Asensio Sáez también se manifiestan en las descripciones: ‘En la aridez de la minería, en la terrible desnudez botánica, casi ascética, resultan graciosas estas pinceladas urbanas que salpican, con sus perspectivas de terrazas y tejados, cúpulas y torres, la orla de los montes... tierras que se tienden como lagarto al sol’.

#### *11. Génesis templo del Rosario (4).*

Narración. Alegoría (1), metonimia (1), metáfora (1).

El texto no posee carácter poético, lo que no significa que Asensio Sáez renuncie a los tropos. Como iremos observando, estos recursos literarios son consustanciales a sus escritos, por muy sobrio que sea el tema. Aquí escribe: ‘Pero un día ese templo [la antigua ermita de La Unión] se queda sin nadie, derruido, La ciudad pide estreno de ostentosas naves, ambiciosas cúpulas para su Patrona, una Virgen de pálida morenez, guapa, leve, casi niña, un poco triste sin embargo. Un templo suntuoso a tono con la vitalidad pujante de la ciudad, con la fiebre ciega de la sierra que se desangra en toneladas de mineral’.

#### *12. Acto inauguración y características del templo (4).*

Narración y descripción. Cita histórica (1) y cita de copla (1)

La cita histórica corresponde a un fragmento del acta de inauguración de la iglesia, donde se recoge con solemnidad el momento. La descripción es para la magna iglesia: ‘Solemne y majestuosa. Tres naves, crucero, girola, quince capillas, más de veinte altares y una nueva plaza’.

La copla, para la desazón por los malos tiempos que se avecinaban en los primeros lustros del siglo XX: ‘Como guitarra sin cuerdas se va quedando La Unión: unos que mate la sierra y otros que se lleva Dios’.

### 13. Ligazón entre la Iglesia y La Unión a lo largo de los años (4).

Narración poética con hipérbaton. Metáfora (1), anáfora (1) y aliteración (1).

Como novedad, tenemos aquí una aliteración. Mediante la repetición de fonemas, sobre todo consonánticos, contribuye a la expresividad de la frase o verso: “Al pregonar el festejo, al saludar el paso de la Virgen en su trono de nardos en la calle, *de nuevo vuelvan al vuelo* de su repique, recojamos ante todo su eco en el corazón”.

### 14. Panegírico sobre Andrés Cegarra (5).

Narración poética con hipérbaton. Metáforas (13), cita protagonista (5), citas de autores (2), interrogación (1) y exclamación (1).

Para abordar el panegírico sobre Andrés Cegarra, Asensio Sáez armoniza su tropo máspreciado, la metáfora, con las citas de otros dos autores y las propias palabras y pasajes del protagonista. El siguiente párrafo condensa esta fantástica combinación: “Varado el navío. Ya no saldrá jamás Andrés a la calle. Anclada la juventud, y el toro de la sangre joven encadenado a los crepúsculos de Bailén 10, en los que ‘tan grande era el esfuerzo del sol por no morirse del todo, que estaba la luz llena de cansancio’”.

Hasta este artículo, hemos visto como Asensio Sáez trataba en un mismo artículo varios temas. En éste (1953) aborda sólo uno, como será la tónica general de los que siguen.

### 15. Panegírico-elegía Emilia Benito (6).

Diálogos y narración. Eufemismo (1), anáfora (2), ironía (3), metáfora (6), exclamación (1), cita de coplas (1), paradoja (1), cita de autor (1), humorismo (2), símil (1).

Sin duda, lo más descolante de este tema es aparición de nuevos ingredientes típicos del estilo de Asensio Sáez, como son el humor (“Había nacido con vocación de ‘cantaora’, como otras señoritas unionenses con la de urdir fundas de almohadones”), la ironía (“Aunque la gente sesuda y grave se nos eche encima diciendo que no, que no es hablando de ‘cantaoras’ como se arregla el mundo, hablaremos de ella”) y el eufemismo (“Tenemos la profunda pena de informar que la señora Emilia Benito pasó a mejor vida en 14 de enero pasado”).

En este tema, el repertorio de recursos literarios es amplio. Por un lado, entrelaza diálogos figurados con alguien de la calle comentado la noticia, descripciones de la personalidad de Emilia Benito y narraciones de su trayectoria vital. Por otro, nuevamente descubrimos su predilección por las metáforas, las anáforas, las exclamaciones, las anécdotas, etc. Técnicas con las que intenta ahondar en la expresividad del escrito y prender al lector.

*16. Belleza y singularidad de Portmán son recursos turísticos no explotados (7).*

Crónica periodística y diálogos. Metáfora (5), sinestesia (2), oxímoron (1), cita de protagonista (1), cita de topónimos (1), interrogación (1), metonimia (2), símil (1) y cita de copla (1).

Buena parte de este texto participa más de lo que la teoría de la redacción periodística establece como crónica que de un artículo. Incluso se atreve a crear un topónimo: “Cierto es que de otro modo no se comprende cómo Portmán no haya alcanzado el puesto que le corresponde en la *Costa de la Luz*. La serenidad de sus aguas templadas, la belleza de su estructura natural, exigen un poco de atención. La verdad es que –a la vista está– la playa desconocida de La Unión se lo merece”.

La copla que inserta Asensio Sáez en este artículo, con alusiones a un rey que no existe en la España de 1961, resume deliciosamente el tema del mismo, y que no es sino el desaprovechamiento de las potencialidades turísticas de

Portmán: “Una vía por el viento. En Portmán han puesto un cable y una vía va por el viento. El Rey de España no sabe lo que Portmán tiene dentro”.

Y, de nuevo, Asensio Sáez hace un alarde de maestría en el uso de los tropos: “Coincidimos con las jornadas en que Portmán dedica su homenaje anual a Santiago, el Apóstol que un día trocara aquí, a orillas del Mediterráneo, la concha rosada y marinera de Venus en cuenco cristiano de agua redentora”.

*17. Historia de La Unión y pérdida del cante de las minas (8).*

Narración. Metáfora (2), cita de copla (1), hipérbole (1), topónimo (1) y cita de protagonista (1).

Antes inventó el topónimo “Costa de la luz” para referirse a Portmán. Ahora crea otro, “Nueva California” para caracterizar a La Unión.

*18. Desarrollo de la cuarta edición del festival y su grandiosidad (8).*

Crónica y diálogos con clímax. Interrogación (1), símil (1), metáfora (3), sinestesia (1) y cita de protagonista (2).

Aquí lo más granado es el clímax, la disposición de la crónica según un criterio de gradación ascendente, hasta llegar al momento culminante de la entrega de premios del festival: “En un silencio absoluto, el presentador lee: Eleuterio Andreu, minero de La Unión, primer premio. Un ovación cerrada, unánime, atruena la noche”.

*19. Raíces históricas del trovo y el cante, entroncadas en la mina (aparece en los artículos 9 y 16).*

Artículo 9: Narración histórica. Cita de coplas (6), eufemismo (1), ironía (1), anáfora (1), interrogación (2), humorismo (1), metáfora (4), cita de autor (4), símil (4) y cita de protagonista (6).

Artículo 16: Narración poética con hipérbaton. Anáfora (3), paradoja (3), símil (1), alegoría (3), citas de autor (3), ironía (1), cita de protagonista (2), exclamación (2), quiasmo (1), metáfora (2).

El quiasmo es una figura de dicción que consiste en presentar en órdenes inversos los miembros de dos secuencias: “¡Cristo de la buena muerte, quién pudiera encontrar como Cantares, muerte tan buena!”.

También es reseñable en el tema del artículo 9 el tipo de narración que efectúa. Compendia, a modo de manual de historia, cómo nace el trovo de la misma raíz que el cante, esto es, de la mina. Y el cambio de estilística no supone, como vamos comprobando, que eluda el empleo de determinados tropos. Cualquiera que sea el la extensión o carácter del texto, escribe con tropos.

*20. La divulgación del nombre de La Unión por un prócer del pueblo como es Ramón Perelló (10).*

Entrevista dialogada. Metáfora (1), símil (2), Aserciones del propio entrevistador para provocar contestación (3), preguntas interrogantes (7).

Conocemos aquí una nueva faceta periodística de Asensio Sáez, como es la de entrevistador. Por tres veces, realiza una aserción en vez de una pregunta para provocar la complicidad del interlocutor. Esta técnica, como veremos, la emplea también con Carmen Conde y busca que los entrevistados apostillen, maticen o ensalcen las cosas de La Unión.

*21. Prestigio alcanzado en esta quinta edición (11).*

Crónica periodística. Hipérbole (1), anáfora (1), metáfora (2), alegoría (1), cita de protagonista (1) y cita de autor (1).

Para abordar este tema, Asensio recurre al más puro estilo de la crónica, sólo que, como siempre, aderezada con sus fenomenales tropos. Aquí merece la pena destacar la hipérbole: “La primera jornada del Festival en su quinta versión,

reciente celebrada, atrae a La Unión, a riadas, a artistas, escritores, turistas, aficionados de postín, enviados especiales de prensa, radio y televisión, y al cantaor de 'rompe y rasga' Jacinto Almadén”.

22. *Crónica de la espléndida quinta edición (11).*

Crónica periodística. Símil (2), cita de coplas (2), cita de protagonistas (5), metáfora (3) y anáfora (1).

Qué duda cabe de que con las citas de los protagonistas de la crónica, Asensio Sáez quiere demostrar la importancia del festival. Entrecomilla la de un personaje, entonces conocido, hoy ya casi un mito: ‘Resulta que uno de los encantos de los festivales lo constituyen, sin duda, sus intermedios o descansos, en los que a las estrellas fulgurantes se les caza el apresurado autógrafo o se apunta el conato de una sabrosa conversación con el personaje popular de turno. Ejemplo al canto. Opinan los famosos. Camilo José Cela: ‘Instituiré el premio Rosario Conde para locales’”.

23. *Síntesis de la sin igual historia del La Unión, del cante de las minas y del festival (12, 13 y 17).*

Artículo 12: Narración histórica con diálogos. Anáfora (2), interrogación (6), topónimo (1), ironía (3), humorismo (3), metáfora (5), símil (4), cita de protagonista (2), alegoría (7), cita de coplas (6), cita de autor (1), exclamación (2)

Artículo 13: Narración histórica. Cita de copla (2), metáfora (2), interrogación (1)

Artículo 17: Narración poética e histórica con diálogos. Cita de autor (1), anáfora (3), símil (5), exclamación (2), metáfora (5), topónimo (1), alegoría (3), paradoja (1), prosopopeya (1), cita de coplas (6), cita de protagonista (4), interrogación (3), humorismo (1)

Ya decíamos en la exégesis de estos artículos que Asensio Sáez va perfeccionado su talento en estos años finales de los 60 y principios de los 70 de la centuria pasada gracias a la madurez. Y es precisamente en este tema de contar la historia de La Unión, la génesis del cante de las minas, su olvido y su reedición con el festival cuando salen a relucir con toda intensidad el proverbial don de utilizar la posibilidades de expresión de la lengua española.

Anotamos un uso rico, preciso y ejemplar de los tropos, las coplas y las citas de autores o protagonistas. Así se demuestra en este pasaje: ‘Cuando cantan los mineros (artículo 12)’: ‘Así, el hombre de la mina. Sórdida corteza por fuera; por dentro plata fina. Nos parece que importa ir entendiendo. Como también conviene considerar el hecho de que todavía, Dios sea alabado en un rincón murciano de la tierra, hombre existan que resuelvan penas y quebrantos, problemas amorosos y conflictos laborales a golpe de cartageneras, minera y tarantas’.

#### *24. Crónica de otra gran edición, la 9ª del festival (13).*

Crónica periodística. Cita de protagonista (2), alegoría (2), exclamación (1), humorismo (1), interrogación (1), anáfora (1), metáfora (3), símil (2) y cita de autor (1)

#### *25. Descubrimiento de un mosaico romano en Portmán y hallazgos realizados por el cura en los yacimientos (14).*

Crónica con diálogos, Topónimo (2), prosopopeya (1), sinestesia (1), símil (3), metáfora (2), anáfora (1), metonimia (1), alegoría (3) y humorismo (1).

Las alegorías, en forma de sucesión de metáforas, es también uno de los recursos predilectos de Asensio Sáez. Son típicos los párrafos en los que con indudable ingenio, elabora estos tropos. En este tema utiliza tres -cuál mejor- y esta es una de ellas: ‘En el transcurso de las obras, otra vez coloreada la piedra por el sol, la imaginación va dibujando el posible milagro que, restituyendo ambientes, pueda trocar la actual levadura arqueológica, un poco al modo de la

feliz experiencia que en Málaga ha llegado a convertir un amorfo amontonamiento de piedras venerables en la actual Alcazaba, en una espléndida realidad futura”.

Y qué decir de las pinceladas humorísticas, sencillamente geniales: ‘Sabem, además que bajar a la mina, abrir los cimientos de una estación de servicio o, simplemente, darse una vuelta por la ‘Huerta del Paturro’ equivale a matricularse en un curso de arqueología”.

*26. Descripción de las civilizaciones antiguas que pasaron por La Unión para obtener el beneficio de las minas (14).*

Narración histórica. Metáfora (4), símil (2), alegoría (1), cita de coplas (1), cita de autor (1), humorismo (1) y cita de protagonistas (1)

En este punto vamos a referirnos a las citas de autor, una especie de certificado de autenticidad que a Asensio Sáez le gusta emplear en determinadas ocasiones para justificar sus aseveraciones: ‘Castillo-Puche debió alcanzarle el son. Me preguntó: ‘Oye, ¿vale la pena baja a Portmán?’ Bajó, claro, para escribir en seguida cosas muy buenas sobre este ‘paisaje kafkiano, pero no asfixiante”

*27. Primera misa minera de España en La Unión (15).*

Crónica periodística y narración poética con hipérbaton. Alegoría (6), cita de protagonista (4), símil (3), cita de autor (3), anáfora (2), exclamación (1), cita de coplas (1) e interrogación (1).

Y como no hemos de referirnos a los símiles, esas comparaciones tan apropiadas y clarificadoras como las que idea Asensio Sáez: ‘Pienso si esta mañana de la primera misa minera en La Unión, Dios no habrá bajado de verdad hasta el corazón de este hombre [uno de los cantaores participantes] para sentirse acaso tan a gusto – ¡ea, más!- como en una mismísima custodia de Arfe”.

28. *Concurso de epitafios en honor del trovero Pedro Cantares (16).*

Narración poética con hipérbaton. Anáfora (3), paradoja (3), símil (1), alegoría (3), citas de autor (3), ironía (1), cita de protagonista (2), exclamación (2), quiasmo (1), metáfora (2)

La ironía forma parte también de la colección de técnicas de Asensio Sáez. Es una de las cualidades inherentes y comunes a su vida personal y artística. Son elegantes, inofensivas, hilarantes: ‘Porque no es verdad que un epitafio sea la última tarjeta que se hace el hombre, como aseguraba Ramón Gómez de la Serna, sino aquella corona de palabras encargada por la ajena piedad. Sólo con esa dolorosa decisión del que ve más allá de las narices del Más Allá –aquí con mayúsculas- podemos llegar a la redacción de nuestro propio epitafio’.

29. *Desagravio por la ausencia de La Unión en un folleto de jornadas mineras a celebrar en Cartagena (18).*

Narración. Metáfora (5), prosopopeya (1), símil (1), cita de autor (7), paradoja (1), ironía (1), interrogación (2), exclamación (1), cita de copla (1), humorismo (2)

Si algo irrita a Asensio Sáez es la injusticia para con La Unión. Por ello, cuando defiende encorajinado un sentimiento, echa mano de citas de autor para intentar desmontar la sinrazón: ‘Palabra que he tenido que echar mano a aquel tomo gordote de Amador de los Ríos para cercionarme de que La Unión es algo más que un triste silencioso dolorido: ‘La Unión, símbolo de las edades y de los progresos modernos’.

30. *Valor artístico de las coplas, ya sean escritas o cantadas (19).*

Narración. Cita de autor (5), anáfora (2), metáfora (7), cita de protagonistas (8), cita de copla (3), pleonasma (1), exclamación (1)

El pleonasma se da cuando uno o más vocablos innecesarios son utilizados para que la oración tenga sentido completo, pero con los cuales se añade expresividad a lo dicho: ‘Digo y no miento que una copla...’

31. *Amor de Carmen Conde a La Unión y al festival del cante de las minas (20).*

Entrevista cultural y social. Exclamación (1), metáfora (1), prosopopeya (1), interrogación (5), cita de autor (2), pleonasma (1) y alegoría (1)

Ya hemos afirmado que Asensio Sáez siempre deja traslucir su amor por La Unión en cualquier escrito. Y en esta entrevista con Carmen Conde también, aunque no utilice tanto, como en la vista anteriormente (Ramón Perelló), la pregunta-comentario para incitar al interlocutor. Aquí formula preguntas cortas y directas (‘¿Unas palabras sobre La Unión? Hablamos, aunque sea someramente, de los festivales de La Unión?’), por lo que sí podemos catalogar este escrito, en pureza, como una entrevista, más que un artículo revestido de entrevista.

32. *La vigencia del trovo, pese a otras modas culturales (21).*

Narración histórica. Antítesis (1), hipérbole (1), metáfora (1), símil (2) y metonimia (1).

Aquí subrayamos la utilización de la antítesis: ‘Resulta que cuando el hombre actual debate en la oscura maraña de sus problemas, preocupado por la aventura del cosmos, la enfermedad de Mao y el posible aumento del doce por ciento en las tarifas del transporte ferroviario, todavía alguien puede hacer hueco amoroso para improvisar un quintilla y rimar ‘pena’ con Cartagena y ‘La Unión’ con ‘corazón’.

33. *José María Marín, el más grande de los troveros (21).*

Narración, metáfora (1), metonimia (1), cita de autor (5), cita de trovo (1), prosopopeya (1)

La cita de coplas, en el caso de que el tema tratado sea el cante de las minas, o la cita de trovos, si se trata de esta manifestación, son habituales al defenderlas o ensalzarlas. En este caso, un trovo de Ángel Roca: “Yo, cuando voy a pedir un jornal y me lo dan, pudiendo así conseguir llevar a mis hijos pan, al burgués sé bendecir”.

*34. Subsistencia del cante de las minas pese a que ya no hay mineros que lo canten (22).*

Narración histórica. Interrogación (2), antítesis (3), anáfora (1), prosopopeya (3), símil (3), exclamación (1), metáfora (2), cita de copla (2), cita de autor (1) y alegoría (1).

*35. La Unión, foco histórico y cultural (23).*

Crónica periodística. Metáfora (3), anáfora (1), interrogación (1), alegoría (1), cita de autor (4), símil (1), cita de protagonista (1), cita de trovo (1), ironía (1).

Ya hemos dicho reiteradamente que Asensio es un creador de insuperables calificativos y eslóganes hacia La Unión. Este artículo es histórico porque insta para la posteridad ése que ha trascendido a los cuatro vientos: “La Unión, minera y cantaora’. ¿Qué busca el turismo cada agosto en La Unión? Sin duda, el alma de la copla, aquella que, nacida un día como desahogo frente al medio inhóspito de un trabajo inseguro, injusto tantas veces, hoy constituye, desaparecidas muchas de las circunstancias que lo provocaron, el más entrañable y singular legado espiritual para todos los unionenses”.

*36. Andrés Cegarra, poeta ilustre de La Unión en el 50º aniversario de su muerte (24).*

Narración. Metonimia (1), cita de autor (9), metáfora (2), símil (1), cita de protagonista (3), exclamación, prosopopeya.

En la bodas de oro del fallecimiento de Andrés Cegarra, rinde de nuevo pleitesía al que, sin duda, fue uno de sus escritores preferidos por distintos motivos. Pero, a diferencia de artículos pretéritos, Asensio Sáez quiere en éste que la voz cantante que justifique el valor y el mérito de este hombre sea ajena. Por eso acude hasta en nueve ocasiones a comentarios de autores: ‘Nos contará a continuación Carmen Conde cómo domingos por la tarde cruzaba la sierra minera en un pequeño y destartalado tren, de secuencia de John Ford, que ataba Cartagena a La Unión, y cómo en Bailén, número 10, se establecía una fraterna y decisiva comunicación entre la poetisa adolescente y el joven escritor ya aureolado de prestigios. ‘Cartas, poemas, ¡cuántas cosas hice por ti y para ti!’”.

*37. Resurgimiento del cante de las minas en 1961 con el nacimiento del festival (25).*

Narración histórica. Interrogación (3), cita de autor (1), cita de medios de comunicación (4), símil (1), metáfora (2), anáfora (2)

El recurso a las citas de medios de comunicación es el arma principal que blande en su argumentación de que el resurgimiento del cante minero, hace 20 años, fue posible gracias al festival, recogido así en su primera edición: ‘Radio Juventud de Cartagena proclamaba a los cuatro vientos: ‘Un pueblo sabedor de que una de sus preclaras tradiciones artísticas está a punto de desaparecer por falta de cultivo, abdica de una inercia de lustros y se lanza a la fantástica aventura de revitalizarla’. De éxito ‘verdaderamente excepcional’ calificaba la velada *La Verdad* de Murcia, de la que copiamos el siguiente párrafo: ‘Contribuyó a la...’”.

*38. La supervivencia del trovo es posible si se adapta a la realidad (veladas más cortas y en más escenarios) (26).*

Narración. Metonimia (1), símil (1), cita de autor (3), prosopopeya (1), metáfora (1), cita de trovo (2), interrogación (4).

En este tema, el recurso más esgrimido es la interrogación, porque desea manifestar indirectamente su amargura ante los malos tiempos que se avecinan

para el trovo, a la vez que le da mayor fuerza expresiva al sentimiento: “¿Cabe hoy, todavía, en nuestro mundo funcional, este otro elemental universo, pequeño planeta de auténtica frescura popular que es el trovo? ¿No correrá el trovo el riesgo de ser sofocado por nuestros bloques de hormigón, por videos y telefilmes, por el ‘weekend’ y el utilitario? ¿Sabrá el trovo adaptarse a los nuevos modos y exigencias que los actuales tiempos demandan?”

39. *Escenografía del festival, uno de sus pilares al inicio de la andadura* (27).

Narración poética. Símil (1), alegoría (1), cita de autor (2), interrogación (1).

El tema de este artículo nos va a servir para ejemplificar los distintos tonos con que Asensio Sáez afronta sus escritos. Aquí pone el acento en lo poético, cosa que genera un clima mágico y nostálgico acerca de la impagable labor que realizaron los artistas unionense con la escenografía del festival en sus versiones primeras: “Desde sus primeras versiones, el Festival Nacional del Cante de las Minas contó con una decisiva apoyatura artística: su propia escenografía. Todo un copioso despliegue de decorados y motivos ornamentales que, de algún modo –lo hemos repetido en varias ocasiones- llegaban a mantener una auténtica intención de falla valenciana, cuya vistosa plasticidad desaparece una vez minada la fiesta para ser sustituida por nuevos motivos totalmente inéditos. Ciertamente así venía ocurriendo con los distintos escenarios del festival, levantados al aire libre y, una vez clausurado el certamen desmontados hasta la última bambalina por exigencias enteramente lógicas del local en que aquel se ubicaba, habitualmente dedicado a cine de verano [] Fueron surgiendo, de este modo, festival tras festival, los distintos temas escenográficos, siempre relacionados con la impronta simbólica de la tierra: paisaje, costumbres, arte regional... así, unos años era la mina la que plantaba sus reales con castilletes y malacates; otros, el campo de la noria y el molino; otros, en fin, el cercano mar, cuyos azules portmaneros ya habían sido derrotados por la vecindad de la minería... Alegorías, símbolos fueron ganados por el cante: trapo y carburo, café cantante, manos de cantaor que se juntan en ademán de oración, pues salmo doloroso venía a resultar

tantas veces la copla. Pulmones rotos de minero que se convierten en nido de tristísimos cantes, mujeres enlutadas por el duelo de la vieja mina, la del hombre-topo de blusa y alpargata...”.

*40. Necesidad de conservar el paisaje minero (28).*

Narración. Cita de autor (6), símil (1), metáfora (4), metonimia (1), interrogación (2), cita de trovo (1).

Hacíamos alusión anteriormente al recurso a las citas de autores cuando Asensio Sáez quería reforzar con palabras de otros escritores algunas de sus argumentaciones, lo cual ocurre también en este artículo. Sin embargo, y como también ha quedado apuntado más arriba, la cita de trovos o de coplas son argüidas por el artista unionense para simbolizan o resumir a modo de corolario sus ideas, pensamientos o argumentos: ‘Pensamos que sería hermoso devolverle a La Unión lo que de La Unión fue, y hermoso también, contemplar nuestra ciudad descansando en ‘su’ paisaje, el suyo de verdad, haciendo válidos aquellos viejos versos del trovero Gregorio Madrid, que sin proponérselo, le adelantó un día a La Unión su más generoso ‘slogan’: ‘Caracola entre dos mares, guitarra del corazón y colmena de Cantares’”.

*41. Defensor del valor de las fiestas de los pueblo como eslabón de confraternización del pueblo de La Unión (29).*

Narración. Pleonasma (2), metáfora (2), cita de autor (4), metonimia (2), exclamación (2), alegoría (1), interrogación (2), cita de copla (2)

Los versos del artículo anterior era de un trovero. Ahora vemos los de una copla popular anónima: ‘Cuando trabajo en la mina, yo me siento temerario, que es la Virgen del Rosario, la que mi senda ilumina para ganar mi salario’.

*42. Dolor por la muerte de su amigo y creador Pedro Ginés Celdrán (30).*

Narración elegíaca. Metáfora (3), símil (1), cita de autor (1)

De este tema merece la pena subrayar el tono más que los tropos. Y esto es así por el tremendo dolor que sufrió Asensio Sáez con la muerte prematura de su amigo, el pintor Pedro Ginés Celdrán: ‘Hace unas semanas, con motivo de la muerte de Santiago Amón, viajero en un helicóptero siniestro, Alfonso Ussía, su buen amigo, escribía:; ‘Mientras yo viva, nadie va a enterrar a Santiago Amón’. De igual modo, con el mismo dolor arañando las paredes del corazón, los amigos y compañeros del pinto unionense, podemos asegurar que, mientras nosotros vivamos, a Pedro Ginés Celdrán tampoco lo va a enterrar nadie’.

#### *43. La mujer en el festival (31).*

Narración. Metáfora (1), alegoría (1), interrogación (2), cita de autor (4), exclamación (1), símil (1), cita de copla (1), cita de protagonista (10).

Más que las citas de protagonistas en este tema, resaltamos una simple exclamación que realiza Asensio Sáez como compendio de por qué estaba el maestro Antonio Chacón cuando el cante era cosa de hombres: ‘Se equivocó Don Antonio Chacón cuando aseguraba que la minera es ‘un cante de hombres solos’. Soledad del que sale al encuentro de la oscura galería, de la dura certeza de saberse clavado en la cruz de la mina. Pues bueno, todo ese drama se lo ha venido incorporando la mujer en sus creaciones personales. Privilegios de nacer artista. ¡Dios, si hubiera escuchado Chacón el desgarrado lamento, pena viva, de nuestra Encarnación Fernández [cantaora de La Unión]!’

#### *44. La Virgen, pulmón de La Unión (32).*

Narración. Símil (1), metonimia (1), interrogación (2), metáfora (1), cita de copla (2), alegoría (1)

En el primer artículo de esta secuencia, veíamos como Asensio Sáez se quejaba, más que con acritud, afligido, de que la Virgen del Rosario no había calado en el pueblo como santo y seña en las épocas de crisis. Pues bien, 1992 fue el comienzo de otra etapa decadente y entonces sí reconoció la simbiosis entre el pueblo y la Virgen. ¿De que modo los expresó? Pues con sus tropos más

auténticos: “Lentamente, como terca llovizna que acaba de empapar la corteza de la tierra, la devoción a la Virgen del Rosario terminó un día por calar hondo en el corazón de los unionenses. [] ¿Qué otra cosa es hoy la Virgen del Rosario sino centro y cogollo de la devoción popular de la ciudad?”.

45. *Semblanza de María Cegarra, poetisa de La Unión recién fallecida* (33).

Narración elegíaca. Cita de autor (3), pleonasma (1), oxímoron (1), cita de protagonista (3), metáfora (1).

La muerte de su amiga crea en Asensio Sáez una escalofriante sensación de vacío, rescatando para ello un no menos estremecedor verso de Antonio Machado: “La verdad es que para el que estas líneas escribe, desde hoy la unionense calle Bailén empezará a ser como en la copla machadiana, ‘una calle cualquiera, camino de cualquier parte’”.

46. *Procesión Cristo de los mineros, último signo de la minería* (34).

Narración poética. Metáfora (2), alegoría (2), metonimia (1), interrogación (1), cita de coplas (2), cita de autor (1), cita de protagonista (1), anáfora (1)

La anáfora permite a Asensio Sáez poetizar fragmentos de sus narraciones: “En esta ocasión, dadas las circunstancias que sobre La Unión gravitan, el paso del Cristo de los Mineros, todo un símbolo, arrastrará tras de sí parte de la vieja historia ciudadana [...] hombres amenazados por un futuro incierto, se integrarán en las filas de la procesión o, simplemente, presenciarán su paso, abatidos ante el temor de ser despojados de aquel precioso don, el último asidero al que aferrarse, que es la esperanza. En esta ocasión no sólo será el Cristo el que presente el corazón atravesado por el lanzazo de Longinos”.



*47. Historia de las saetas en la procesión del Cristo de los mineros (35).*

Narración histórica. Metáfora (4), cita de protagonistas (3), interrogación (1), símil (1), cita de saetas (3)

Como con las coplas y el trovo, en este artículo, Asensio Sáez exhibe el encanto de las saetas para ilustrar el tema: ‘Dame el marro, compañero, que tengo que desclavar al Cristo de los Mineros y no voy a relevar’. ‘Aunque de pena me muero, no pena en un cante digo: No estás solo en el madero, mi soledad va contigo, ¡ay, Cristo de los Mineros!’

*48. La Virgen, tema popular, periodístico y literario (36).*

Narración poética. Metáfora (4), metonimia (1), cita de periódicos (1), cita de protagonista (1), cita de autor (3), cita de coplas (1)

La finalización de este repaso a la relación entre los temas de los artículos y su vinculación con las formas expresivas de los tropos, no podía ser sino con el más utilizado y querido por Asensio Sáez, la metáfora: ‘Cantaos y troveros, prosistas y poetas, conforman de este modo parte de la popularidad de la Patrona de La Unión. Todo el silencio sobre la figura de María en el Evangelio se desquita en La Unión’.



### 5.2.5.1. Contabilización de datos analizados

Temas abordados con narraciones: 40

Temas abordados con crónicas: 8

Temas abordados con descripciones: 3

Temas abordados con entrevistas: 2

En total, hemos contabilizado los siguiente tropos; citas de autor, de protagonista, de copla, de topónimos y de prensa empleados y su número (de mayor a menor):

Metáfora: 139

Cita de autor: 77

Cita de protagonista: 65

Interrogación: 57

Símil: 54

Cita de coplas: 45

Alegoría: 38

Anáfora: 37

Exclamación: 21

Prosopopeya: 19

Humorismo: 11

Ironía: 11

Paradoja: 7

Cita topónimos: 6

Antítesis: 5

Sinestesia: 5

Pleonasmo: 4

Oxímoron: 3

Cita de saetas: 3

Eufemismo: 2

Paranomasia: 2

Cita de medios de comunicación: 2

Hipérbole: 3



Onomatopeya: 1  
Quiasmo: 2  
Cita histórica: 1  
Aliteración: 1  
Asíndeton: 1

Estos datos demuestran que los textos periodísticos de Asensio Sáez se ajustan mayoritariamente a un patrón estilístico literario, caracterizado por la utilización del género narrativo y de numerosos y variados tropos, en especial la metáfora, el símil y la interrogación.

Pero de la misma manera, hallamos un elemento inherente y fundamental del quehacer periodístico, como es la documentación de los temas y su justificación mediante distintos tipos de citas.

Podemos constatar, por tanto, y como afirmábamos en el capítulo primero, que nos encontramos ante artículos periodísticos o literarios, tal como los definió César González Ruano:

**Género entre puramente literario e informativo, híbrido del cual se puede dudar si es una modalidad de periodismo mayor o literatura menor. [...] Casi nunca el articulista glosa un tema o sucedido de actualidad, sino un ambiente actual, lo que no es lo mismo, o bien un tema cuya actualidad está en el calendario y es siempre la misma todos los años: Carnaval, Día de Difuntos, etc. (118).**

---

118 Mencionado en Martínez Albertos, José Luis, *Curso General de Redacción Periodística*, Editorial Mitre, Barcelona, 1983, pág. 394.



### 5.2.6. Historicidad

A continuación, examinamos la correspondencia con la historia de los temas y aseveraciones realizadas por Asensio Sáez en sus artículos. Entre paréntesis figura el número de veces en que aparece el tema o aseveración.

- El decaimiento de La Unión y su relación con la desesperanza, la ausencia de lucha y la desunión del pueblo (El fatalismo como actitud dominante ante la adversidad). Sí

- El afán de trabajo, riqueza y diversión en la etapa floreciente de La Unión no dejó ver la posibilidad de que hubiera crisis. Sí

- Andrés Cegarra fue gran poeta de La Unión, sufridor y luchador. Sí (3).

- La minería se desmoronó por los precios del mineral, la guerra y nuevos yacimientos. Sí

- El ferrocarril inaugurado en 1994, fue ostentoso, importante. No

- La tenencia del tren, motivo de satisfacción en el pueblo, cosa reflejada en las coplas. Sí

- Los ritos de una sociedad acomodada a la salida del tren de la estación y el paisaje camino de Cartagena. No

- Importancia de la Semana Santa. Tanto, que llegaba gente en tren de Cartagena. Sí

- Declive del tren con la crisis. Sí, tanto que llegó a desaparecer

- El Rojo Alpargatero, mito del cante minas. Sí

- Descripción del paisaje de La Unión. Sí



- La Virgen del Rosario, única virgen patronal en la sierra. Sí
- Génesis del templo nuevo. Sí, sustituyó a la vieja ermita
- Acto de inauguración y características del majestuoso templo. Sí, corresponde con la realidad del templo (2)
- Ligazón entre la vida de La Unión y su Iglesia. Sí
- Panegírico de Andrés Cegarra. Sí, las circunstancias de Andrés corresponden a la realidad histórica
- Panegírico-elegía de Emilia Benito. Sí, su semblanza es verídica
- Se ha ido con ella el último representante del cante de las minas. Sí
- La Unión, primera consumidora de coñac por habitante antaño. Dicho popular no confirmado (4).
- Celebración de carnavales hasta San José. Sí
- Billetes quemados para encender habanos. Dicho popular no confirmado (2)
- Belleza y singularidad de Portmán son recursos turísticos no explotados. Sí
- Portmán, playa desconocida de La Unión en 1961. Sí
- Supremacía de la industria del plomo en época romana. Sí
- El cante de las Minas está ya agotado a mitad del siglo XX. Sí

- Apunta a la apatía del pueblo de Portmán como causa del desconocimiento del lugar. No, se caracteriza por lo contrario, es muy reivindicativo.

- Cita la carencia de publicidad como causa del olvido del lugar. Sí

- Los vertidos de fangos espantan el turismo. Sí

- Historia de La Unión y pérdida de los cantes de las Minas. Sí

- Desarrollo de la IV Edición del Festival del Cante de las Minas. Sí

- Elogio al alcalde creador del festival, Esteban Bernal, que por ello será recordado para siempre. Sí (3)

- El festival ha hecho posible la vuelta a la pureza del cante. Sí

- La presencia del trovo es notable. Sí

- Raíces históricas del trovo y el cante, entroncadas en la mina. Sí (3)

- Ángel Roca ha escrito la historia del trovo. Sí

- La divulgación del nombre de La Unión por un prócer del pueblo. Sí

- La faceta alegre del cante, algo olvidada. Sí

- Conveniencia de un concurso de letras minera en el Festival. Sí

- Anuncio próximo estreno himno del festival. Sí

- La Unión en las letras de canciones compuesta por Perelló. Sí

- Prestigio alcanzado ya en la quinta edición. Sí



- Crónica de la quinta edición. Sí
- Nace un hombre decisivo para la historia del cante de las minas: Pencho Cros. Sí
- Síntesis histórica de La Unión, del cante de las minas y del festival. Sí
- Catorce cafés cantantes en una calle. No está confirmado. Sí es cierto que llegaron a contarse más de una quincena. (3)
- Cuarenta mil hombre al Cabezo. No, Plinio habló de 40.000 hombres en la sierra (2).
- Isabel II en La Unión. Sí. Incluso bajó a una mina
- La cúpula de la Casa del Piñón la trazó Eiffel. No
- Existencia de landós. Sí (2)
- Banquete de la casa Lardhy. Sí (2)
- La minera, la cartagenera y la taranta, trinidad del cante de las minas. Sí
- Las primeras cuestiones sociales quedaron zanjadas con la copla. No
- El ministerio incluye al certamen de La Unión en el Plan de Festivales de España. Sí
- El cante se impone en La Unión a las modas. Sí
- Crónica de la novena edición. Sí
- Veinte mil dracmas daba al estado la explotación en las minas en la antigüedad. Sí



- Instauración de la figura del pregonero del Festival. Sí
- Se toca el himno del festival: "Canta Minero". Sí
- Plata de La Unión para costear la guerra a Aníbal. Sí
- Descubrimiento de un mosaico romano en Portmán y hallazgos realizados por el cura en los yacimientos. Portmán, enclave arqueológico. Sí (2)
- Civilizaciones antiguas que pasaron por la sierra. Sí
- La vestimenta de los mineros ya no es la misma que antes: ya visten a lo moderno. Sí
- Alguien enseña un denario extraído de un pozo. Sí
- El Cabezo Rajao y sus riquezas para Cartago y Roma. Sí
- Portmán, Portus Magnus de los Romanos. Sí
- Descubrimiento del mosaico con imágenes de diosa y pavo real. Sí
- Descubrimiento de termas, cerámicas, escalinata, etc. Sí
- Ya no es posible una zona veraniega por los residuos mineros que está aterrando la bahía. Sí
- Primera misa minera en España. Sí
- El festival rescató los cantes de las minas. Sí
- No a los aditamentos en las próximas misas mineras. Sí



- Historia de La Unión, del cante de las minas y del festival. Sí
- Eiffel diseño algún palacete. No
- Suicidios por la desventura en la mina. Sí
- Penurias del trabajo en la mina. Sí
- La mujer del minero como sufridora. Sí
- Antonio Grau, el Hijo de El Rojo el Alpargatero, viene desde Madrid para apoyar el nacimiento del festival del cante de las minas. Sí
- Antonio Piñaña, discípulo de Grau, maestro de las mineras Sí
- Brillantes ganadores y pregoneros, y apoyo de personajes, personalidades y medios de comunicación, tras 12 años de festival. Sí
- Desagravio por ausencia de La Unión en un folleto de Jornadas Minera en Cartagena. Sí
- Atribución a Cartagena de lugares o instituciones de La Unión. Sí, ha ocurrido con asiduidad
- Existencia partidarios. Sí (2)
- El festival, en su décima edición, ya uno de los más importantes de España. Sí
- Valor artístico de las coplas, ya sean escritas o cantadas. Sí
- Amor de Carmen Conde a La Unión y al Festival del Cante Minas, que hace labor popular y culta a la vez. Sí



- Carmen Conde viajó mucho a La Unión. Sí
- Vigencia del trovo pese a otras modas culturales. Sí
- El trovo nace de la minería como contestación social (sí)
- José María Marín, el más grande de los troveros, glosado por Ángel Roca en un libro. Sí
- José María Marín ha sido el trovero más famoso de la historia de La Unión. Sí
- Subsistencia del cante de las minas pese a que no quedan mineros que lo canten. Sí, sólo quedaba un minero cantaor: Pencho Cros
- La Unión, foco histórico y cultural. Sí
- Ley de Fernando VII, de protección minera, en 1825. Sí
- En 1851, 290 minas y 45 fundiciones en la sierra. Sí
- Fundación de El Garbanzal (1860) y cambio de denominación a partir de 1868: La Unión. Sí
- Nombramiento de La Unión como ciudad en 1894. Sí
- Demanda de estaño en 1942 provoca el resurgimiento de la minería. Sí
- Amistad de María Cegarra con Miguel Hernández. Sí
- El resurgimiento del cante minero en 1961. Sí
- Múltiples datos sobre las ediciones del festival, prelude de la serie de libros *Crónicas del Festival*. Sí



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

- El trovo sobrevive. Sí
- Visitas a La Unión de personajes literarios como Unamuno, Hernández y Giménez Caballero. Sí
- Escenografía, uno de los pilares del Festival a lo largo de su historia. Sí
- Homenaje a los pintores locales que siempre colaboraron en esta tarea. Sí
- El antiguo mercado ¿posible auditorio o museo en el futuro? Prospectiva de futuro que ha acertado.
- Conservar el paisaje minero de La Unión. Sí
- Arraigo de las fiestas patronales en el pueblo. Sí
- Dolor en La Unión por la muerte de una gran persona como fue el pintor Pedro Ginés Celdrán. Sí
- Papel de la mujer en los festivales. Sí
- La Virgen del Rosario, pulmón de la vitalidad de La Unión. Sí
- Semblanza de la poetisa María Cegarra, recién fallecida. Sí
- La procesión del Cristo de los Mineros, último signo de identidad de La Unión minera. Sí
- Real e Ilustre Cofradía de Jesús Nazareno, otorgada por Isabel II. Sí
- Historia de las saetas al Cristo de los Mineros. Sí
- La Virgen del Rosario, tema literario, periodístico y popular. Sí

## **Capítulo 6. Entrevistas semi-estructuradas, tipo ‘panel de expertos’**

Como corolario de lo expuesto en el capítulo de metodología, recordaremos en pocas palabras que empleamos las entrevistas documentales de tipo ‘panel de expertos’ para rellenar posibles lagunas de información de los análisis de los artículos periodísticos y completar conocimientos e informaciones.

### **Configuración de la muestra de entrevistados**

A lo largo de la vida de Asensio Sáez, como él mismo nos reconoce, sus relaciones personales, epistolares y telefónicas con gentes de los ámbitos institucional, académico, periodístico, educativo, cultural y artístico han sido y son vastas.

Sin embargo, la cantidad de entrevistados que puede ser susceptible de incluirse en esta fase de la investigación no es excesivamente amplia, ya que el criterio a tener presente está formado por la relación más o menos intensa que haya tenido con el autor, así como un elevado grado de conocimiento de su obra.

Algunos personajes cuyos testimonios hubieran sido de excepcional interés para nosotros han fallecido, como María Cegarra, Carmen Conde o Pedro Ginés Celdrán. A pesar de eso, hemos intentado conformar una muestra lo más ajustada y representativa posible, dividida en cuatro ámbitos: institucional, periodístico, universitario y cultural

### **Ámbitos de la muestra de entrevistados**

En el que hemos denominado ‘ámbito institucional’ incluimos a los seis alcaldes de La Unión desde 1961 (el anterior a esa fecha, Francisco Barrionuevo, ha fallecido).

Con sus contestaciones pretendemos valorar la influencia que ha ejercido y ejerce Asensio Sáez en la difusión de La Unión, así como su contribución al mantenimiento de las manifestaciones culturales y populares.

En este apartado, también hemos considerado oportuno entrevistar al consejero de cultura de la comunidad de Murcia del momento, Fernando de la Cierva, por ser el máximo representante institucional de la cultura regional.

Con el bloque de entrevistas relativo a personajes del mundo periodístico contamos con una evaluación cualificada de lo que ha significado La Unión en la labor periodística de Asensio Sáez. Hablamos con periodistas locales, regionales y nacionales que han seguido su dilatada trayectoria como articulista.

En las entrevistas del mundo universitario incluimos a dos profesores universitarios de literatura, pertenecientes a la de Murcia, Victorino Polo y Francisco Javier Díez de Revenga, así como al catedrático de filosofía y sociología de la Escuela de Magisterio de Cuenca, Antonio Hernández Sánchez. Los tres han estudiado la obra de Asensio Sáez. El objetivo es averiguar que papel ocupa Asensio Sáez en el panorama literario -regional y nacional- y conocer cuál es la imagen de La Unión transmitida en sus escritos, tanto en libros como en los medios de comunicación.

Las personas que hemos entrevistado en el denominado bloque "cultural" son artistas plásticos reconocidos a nivel nacional, como Paco Conesa y Esteban Bernal; una maestra coetánea a la etapa docente de Asensio Sáez, Pilar de Larios; el conocido cantaor flamenco unionense Pencho Cros; dos historiadores locales, Francisco José Ródenas y Rogelio Mouzo; el trovero e historiador de esta manifestación Ángel Roca; el coleccionista de publicaciones periódicas de Cartagena y La Unión Antonio Aguirre; y el periodista, belenista y dinamizador cultural de la comarca de Cartagena, Tomás López Castelo.

Aquí hemos buscado confrontar si existe realmente una cultura local genuina y si el responsable de su mantenimiento y difusión ha sido Asensio Sáez.

También hemos querido saber en que términos valora el pueblo de La Unión a su paisano más ilustre, si su estima y consideración son recíprocos.

La formulación de preguntas a cada uno de los personajes incluidos en estos ámbitos (distintas según uno u otro) nos sirve para contrastar o complementar determinados aspectos de los análisis de contenido y del discurso. Las preguntas, lógicamente, guardan relación con los presupuestos de la tesis y sus contestaciones constituyen un elemento más de reflexión para extraer conclusiones.



### **6.1.1. Ámbito institucional**

#### **Preguntas**

*Durante su mandato como alcalde de La Unión, ¿significó algo el nombre de Asensio Sáez? ¿por qué?*

*¿Qué le pudo aportar o ayudar?*

*¿Qué contribución cree que hizo a La Unión su labor periodística?*

*¿Piensa que hoy La Unión es suficientemente conocida fuera del ámbito regional?*

#### **Entrevistados**

*- Esteban Bernal, alcalde de La Unión 1961-1971. Facultativo de minas. Fundador del Festival del Cante de las Minas. Cantaor flamenco aficionado. Durante su mandato, Asensio Sáez fue concejal de Cultura*

*- Antonio Sánchez Pérez, alcalde de La Unión 1971-1979. Maestro. Etapa de cambio en la fisonomía urbana de la ciudad y cima de la actividad minera de Peñarroya*

*- Andrés Martínez Cánovas, alcalde de La Unión 1979-1983. Maestro, compañero de Asensio Sáez en el colegio público Francisco Franco. Primer alcalde de La Unión en democracia. Años de incipiente crisis de la minería*

*- Salvador Alcaraz Pérez, alcalde de La Unión 1987-1995. Maestro. Vivió la desaparición de la minería y la galopante crisis de la primera mitad de los 90*

*- Juan Antonio Sánchez-Castañol, 1995-1999. Enfermero. Período en el que La Unión abandona la crisis y comienza una senda de crecimiento económico y social.*

- *José Manuel Sanes (1999-). Veterinario. La Unión consolida el crecimiento iniciado en época de su antecesor*

- *Fernando de La Cierva, Consejero de Educación y Cultura (1999-2003). Licenciado en derecho. Nacido en Almería aunque afincado desde temprana edad en Cartagena. Conoce a Asensio Sáez, ha seguido su obra y ha coincidido con él en varios actos sociales y culturales*



### 6.1.2. **Ámbito periodístico**

#### **Preguntas**

*¿Qué piensa de la literatura de Asensio Sáez?*

*¿Y acerca de su faceta como articulista?*

*¿En que medida cree que la obra literaria y periodística de Asensio Sáez ha contribuido a difundir la imagen de La Unión, su ciudad natal y de residencia?*

*¿Cómo definiría esa imagen transmitida?*

*¿Ha propiciado la obra de nuestro autor que La Unión haya entrado a formar parte de la historia de las ciudades míticas relacionadas con la minería?*

#### **Entrevistados**

*- José Luis Castillo Puche. Escritor y periodista de Yecla, aunque residente desde joven en Madrid. Coetáneo de Asensio Sáez. Ha sido reportero de guerra.*

*- Venancio Luis Agudo, director de La Verdad durante 14 años (1958-1972). Director de la Agencia Logos durante la etapa en que los artículos de Asensio Sáez se publicaban en numerosos diarios españoles a través de ella (1972-1979)*

*- José Monerri, periodista y cronista oficial de Cartagena. Compañero coetáneo en La Verdad y conocedor de su obra. Delegado de este diario en Cartagena durante la década de los 70.*

*- Pascual García Mateos, periodista, director de la "Tertulia-Mesa Café de La Unión". Convecino y gran conocedor de la labor cultural de Asensio Sáez en La Unión (Cante de las Minas, Fiestas Patronales, asesor artístico Semana Santa, restauración de monumentos, etc)*

- *Santiago Castelo, actual subdirector de ABC; interlocutor habitual de Asensio Sáez en este diario durante los últimos tiempos.*

- *Eduardo Sanmartín, director del diario La Verdad entre 1997 y 2002. Descubrió a Asensio Sáez al llegar a Murcia para hacerse cargo del periódico. Prologó "La copla enterrada". Le pidió ilustraciones, pequeños cuentos y breverías para las contraportadas dominicales, algo que realizó desde julio de 1998 a julio de 2000. Asensio Sáez abandonó voluntariamente esta tarea por el tremendo esfuerzo que suponía.*



### 6.1.3. Ámbito universitario

#### Preguntas

*¿Qué papel ocupa Asensio Sáez en el panorama literario regional del siglo XX?*

*¿Y en el nacional?*

*¿Qué imagen de La Unión ha transmitido Asensio Sáez en sus escritos?*

*¿Aparecerá en los futuros libros de texto o manuales de literatura castellana, y en qué grado - en caso afirmativo -, la obra de Asensio, una vez ya no esté con nosotros?*

#### Entrevistados

- *Victorino Polo, Catedrático de literatura española de la Universidad de Murcia. Conoce la obra de Asensio Sáez y es un experto de prestigio en el mundo literario. Sus foros de literatura hispanoamericana que promueve son relevantes a nivel internacional*

- *Francisco Javier Díez de Revenga, Catedrático de literatura de la Universidad de Murcia y director de la Academia Alfonso X El Sabio. Sus indicaciones provocaron el interés del Dr. Belmonte Serrano en la elaboración de una tesis de licenciatura acerca de los cuentos de Asensio Sáez*

- *Antonio Hernández Sánchez, Catedrático de filosofía y sociología de la Escuela de Magisterio de Cuenca. Su esposa, la pintora María Teresa Recuenco, y él, son grandes conocedores de su obra.*



Universitat d'Alacant

Universidad de Alicante

#### **6.1.4. Ámbito cultural**

##### **Preguntas**

- *¿Qué panorama cultural y artístico cree que ha caracterizado la vida de La Unión desde su fundación en 1860?*
- *¿Qué ha supuesto para el mantenimiento y la difusión de la cultura, el arte, las tradiciones y el costumbrismo de La Unión la irrupción del escritor y articulista Asensio Sáez en los años 40 de la centuria pasada?*
- *La realidad social y cultural de La Unión en la actualidad, ¿cree que sería la misma sin la figura y la obra de Asensio Sáez?*
- *¿Cómo piensa que valora el pueblo de La Unión el intenso amor que Asensio Sáez le profesa y que ha demostrado siempre no sólo con la palabra, sino con hechos?*

##### **Entrevistados**

- *Francisco Ródenas Rozas, bibliotecario e historiador municipal. Posee un extenso conocimiento sobre la historia de La Unión y de la obra de Asensio Sáez.*
- *Tomás López Castelo, periodista y Presidente de la Asociación Belenista de Cartagena-La Unión. Seguidor y conocedor de la obra escrita y pictórica de Asensio Sáez.*
- *Pilar de Larios, directora colegio público Francisco Franco (1972-1988). Compañera de centro y conocedora de la divulgación de la cultura y las enseñanzas de teatro que Asensio Sáez impartió en el colegio y en la ciudad.*
- *Paco Conesa, pintor y escultor unionense afincandò desde temprana edad en Madrid. Discípulo, seguidor y conocedor la obra de Asensio Sáez.*

- *Esteban Bernal Aguirre, pintor y escultor unionense. Discípulo de Asensio Sáez.*
- *Ángel Roca. Trovero, autor de la obra “Historia del trovo”. Coetáneo de Asensio Saéz. Ambos ha defendido con denuedo la pervivencia del trovo*
- *Pencho Cros, minero y cantaor unionense, alma viva del cante de las minas, coetáneo de Asensio Sáez.*
- *Antonio Aguirre, coleccionista de publicaciones periódicas de La Unión y conocedor de la obra de Asensio Sáez.*
- *Rogelio Mouzo, historiador e investigador local y coleccionista de documentos, instrumentos mineros y cualquier tipo de motivos relacionados con La Unión.*



## 6.2. Realización y contestaciones de las entrevistas

### 6.2.1. En el ámbito institucional

Los alcaldes que han gobernado La Unión en los últimos 41 años, todos ellos en vida, resaltan de Asensio Sáez su amor por las cosas y gentes de su pueblo. Esa es la conclusión a la pregunta inicial, que es:

- Pregunta 1: ‘Durante su mandato como alcalde de La Unión, ¿significó algo el nombre de Asensio Sáez?’

Esteban Bernal contesta que ‘la figura de Asensio Sáez significó mucho por su gran amor a La Unión y al arte’. Resalta dos aspectos. La publicación de *El Libro de La Unión* y su colaboración en el nacimiento del Festival del Cante de las Minas.

La sucesión, gubernativa por aquel entonces, de Bernal recayó en Antonio Sánchez Pérez, hasta 1979. Según él, la significación del nombre de Asensio Sáez para La Unión siempre ha sido inmensa, tanto durante su época como antes y después. Califica a Asensio Sáez como ‘piedra angular’ en el pasado, presente y futuro de la ciudad y sus gentes.

Con rotundidad, Antonio Sánchez Pérez afirma: ‘Siempre, desde los ámbitos humano, cultural, artístico y periodístico, Asensio Sáez ha contribuido a la mayor difusión y divulgación del buen nombre de La Unión’.

Tras las primeras elecciones municipales democráticas de 1979, La Unión eligió al maestro Andrés Martínez Cánovas, candidato del PSOE. Estuvo hasta 1987. Se da la circunstancia de que fue coetáneo en su labor educativa con Asensio Sáez.

Las palabras de Martínez Cánovas sobre cómo vio él la figura de Asensio Sáez durante su mandato no pueden ser más ilustrativas: ‘Es el protagonista más fiel y brillante de todo el desarrollo cultural de La Unión, el epicentro de la cultura



de y en La Unión. Artísticamente, es la figura más brillante de la historia local en los últimos 50 años”.

También por el PSOE, y hasta 1995, sustituye a Martínez Cánovas el joven maestro Salvador Alcaraz.

Se refiere a Asensio Sáez como un ‘personaje’ en este municipio:

**Toda su obra literaria y pictórica ha estado presente en nuestro pueblo. Si junto a eso añadimos la disposición a colaborar en cualquier tema cultural o social del pueblo, tenemos el perfil de una persona que ha sido y es importante para la historia de La Unión. Puede decirse que La Unión y Asensio Sáez están unidos desde hace mucho tiempo y que es difícil entender a uno sin el otro. Ello le ha llevado a ser una persona muy valiosa para el Ayuntamiento y para todo el pueblo, dado que su criterio ha sido importante en muchas decisiones que se han adoptado.**

La siguiente Alcaldía la ostentó, hasta 1999, el miembro del PP, Juan Antonio Sánchez-Castañol, en coalición con el CDS.

Habla de Asensio Sáez, al que conoció desde pequeño, como una de las personas más influyentes en la cultura unionense por sus múltiples facetas. Y a nivel regional, afirma que es un orgullo contar con uno de los artistas más importantes.

En la actualidad, el alcalde, otra vez del PSOE, es José Manuel Sanes. Como su antecesor, contar con un convecino de su categoría es motivo de honra:

**Afortunadamente, antes y durante mi mandato, el nombre de Asensio Sáez está escrito con letras de oro en la historia de La Unión. Un ciudad y una historia que nos redescubrió a todos desde que diera a conocer su ‘Libro de La Unión, biografía de una ciudad alucinante’. Pero ya antes, Asensio Sáez iba construyendo literariamente esta tierra que le vio nacer, en cada artículo que publicaba. Este empeño creativo de Asensio Sáez que tanto ha engrandecido a nuestro municipio, sigue siendo, en la actualidad, un motivo de orgullo para todos los unionenses y, por supuesto, para mí como alcalde.**

Desde la instancia regional, el consejero de educación, Fernando de la Cierva, demuestra tener buen conocimiento del currículum personal y artístico de Asensio Sáez. No sólo desde que ostenta el cargo, sino desde mucho antes:

**Persona clave en la creación del Festival del Cante de las Minas, autor de las Crónicas del Festival, ganador del premio ‘Gabriel Sijé’ y de otros premios literarios, autor de un buen número de libros y un sinnúmero de artículos de prensa, la Casa de Cultura de La Unión lleva su nombre... recuerdo en especial la tanda de últimas páginas que le publicó La verdad hace unos años, con píldoras literarias y relatos breves de un estilo, una soltura y una gracia que para sí quisieran muchos escritores jóvenes.**

También le consta desde siempre “que no ha habido sitio en el que Asensio Sáez haya estado presente, como pintor o como escritor, en el que no haya pregonado que es de La Unión. Porque Asensio Sáez tiene una pasión fuera de toda medida por La Unión”.

- Pregunta 2. Pretende conocer cuáles fueron las aportaciones concretas de Asensio Sáez durante sus respectivos mandatos.

Y en eso también hay coincidencia general en expresar un esclarecedor “muchas”. Esteban Bernal las resume en “consejos y colaboración en la organización de actos culturales y artísticos, como concejal de la corporación que fue hasta 1968”.

“Insustituible, estrecho, eficaz, leal y docto colaborador” subraya Sánchez Pérez. Cita algunos eventos dirigidos por él, como la dirección de la Semana Cultura paralela al Festival del Cante de las Minas y los concursos de letras de cante, de trovos y de trabajos periodísticos en radio y prensa; también la autoría de los carteles anunciadores del Festival y la decoración del recinto.

Esa ingente labor, concluye Sánchez Pérez, le llevó a que “se le concediera el carburo de Oro del Festival, máximo galardón que se otorgaba a los colaboradores del certamen”.

Martínez Cánovas exclama un severo y solemne corolario: ‘Fue el animador de todo movimiento cultural de La Unión’.

Para Salvador Alcaraz, esta cuestión merece una respuesta más pormenorizada:

**La aportación de Asensio Sáez puede establecerse en dos planos distintos: de un lado, la contribución a la realización de actividades culturales tales como la organización del Festival Nacional del Cante de las Minas (en todos sus aspectos: organización, elaboración de carteles, realización de escenarios, creación de libros y folletos, composición de jurados, etc.), pero también en la organización de festejos, actos culturales, criterios estéticos en urbanismo, etc. De otro lado su obra literaria ha ayudado mucho para dar a conocer aspectos relativos a la vida y costumbres de La Unión, haciendo una verdadera labor divulgativa en ese sentido. También a título personal ha aportado cosas importantes, como el amor por su pueblo (siempre ha sido un autentico romance lo que Asensio Sáez ha vivido con La Unión) y la disponibilidad personal para trabajar de manera altruista en cualquier tema que el Ayuntamiento le pidiera. Difícilmente podrá pagar La Unión ese trabajo y ese cariño por su pueblo, salvo con el reconocimiento público (que creo que ya existe) hacia su trabajo, su vida y su obra.**

Juan Antonio Sánchez-Castañol relata en su contestación un desvelo que, durante los últimos años, ha ocupado a Asensio Sáez, que es la recuperación del patrimonio arquitectónico de La Unión, en especial, de la Casa del Piñón, en un estado de ruina avanzado. Durante su etapa como alcalde, asegura Sánchez-Castañol, Asensio Sáez utilizó cualquier foro para apoyar la iniciativa municipal de expropiar el inmueble y acometer su restauración.

El actual regidor municipal señala, acertadamente creemos:

**La personalidad humana y artística de Asensio Sáez ya es indisoluble del nombre de La Unión; por lo que en cada cosa que se realice, al margen de quien lo proyecte, el nombre de Asensio Sáez surge por doquier, de tal forma, que Asensio Sáez está presente siempre en todo cuanto en La Unión sucede y acontece.**

**Pero es que, además, la generosidad de Asensio Sáez es bien conocida. Es una persona incapaz de decir no a cualquier iniciativa que se le proponga a favor de su ciudad.**

**Una muestra de esta enorme generosidad es la donación de su casa familiar y de su obra al pueblo de La Unión. Como alcalde, ha sido enormemente gratificante haber llevado a cabo esta gestión con Asensio Sáez, que va a proporcionar a La Unión un legado tan magnífico y fundamental para el futuro del municipio y para el engrandecimiento de la cultura.**

- Pregunta 3: ¿Cómo ha influido en La Unión la labor periodística de Asensio Sáez?

En este capítulo, Esteban Bernal recuerda especialmente los artículos de *La Verdad*, en donde, “además de la fascinación por La Unión, lucía sus muchos recursos literarios”.

De “gran valía” estima Antonio Sánchez Pérez la labor periodística de Asensio Sáez en relación con La Unión, “permanentes y variados artículos en prensa, radio y televisión en los que se aprecia su entrañable amor a La Unión y a sus gentes”.

Andrés Martínez Cánovas no duda en afirmar:

**“El hecho de que Asensio Sáez haya colaborado en la prensa de Madrid ha servido para proyectar la imagen cultural de La Unión hacia el exterior, erigiéndose en el representante más genuino de dicha cultura. A él se le debe tanto la explosión cultural de La Unión como el reconocimiento exterior de la misma”.**

Sobre la “labor como periodista”, Salvador Alcaraz afirma: “Sus artículos, narraciones, etc. han ayudado a conocer La Unión en el ámbito regional”.

El alcalde Sánchez-Castañol hace especial hincapié en un tema específico de la labor periodística de Asensio Sáez. Entiende que “su defensa de los valores

culturales de La Unión ha hecho abrir un debate social en España sobre las ciudades que fueron mineras y cuyo inmenso legado - por memoria histórica y por potencialidad turística- debe ser conservado y puesto en valor por las administraciones y fuerzas sociales”.

Sobre el asunto que nos trae, pensamos que José Manuel Sanes atina cuando asevera que hablar de Asensio Sáez es hablar de La Unión y viceversa:

**La labor periodística de Asensio Sáez es inseparable del conjunto de su obra, que tiene siempre como epicentro a La Unión y a sus gentes. No es, desde luego, Asensio Sáez un periodista al uso; sino un escritor, un creador que lleva la más pura literatura a las páginas de los periódicos. Y esa literatura está siempre impregnada de lo unionense, incluso cuando el tema que le ocupa no es estrictamente local.**

**Casi me atrevería a decir que La Unión y Asensio Sáez, con el paso del tiempo, han ido adquiriendo una misma naturaleza, de tal modo, que no se podría entender a la ciudad sin su escritor. Por tanto, siempre que la firma de Asensio Sáez refrenda un artículo en cualquier periódico, es el nombre de La Unión, su paisaje y sus gentes, el que se difunde y se proyecta desde cada una de sus exactas palabras.**

También quisimos formular esta pregunta al consejero de educación, Fernando de la Cierva, quien ofrece una versión similar a la anterior de Sanes:

**Asensio Sáez es un altavoz de La Unión a nivel nacional. Después de tantos años de ‘militancia unionense’, la gente lo identifica con La Unión allí donde se ponga, así que su principal contribución a La Unión es precisamente su firma al pie de un escrito. Y no me refiero sólo a que haya escrito varios libros imprescindibles sobre La Unión, sino que cuando alguien lee ‘Asensio Sáez’ en un artículo periodístico, piensa inmediatamente en La Unión aunque el tema del artículo no tenga nada que ver. La cuestión es que se ha producido casi una fusión entre el concepto ‘Asensio Sáez’ y el concepto ‘La Unión’, de manera que allí donde aparece el nombre del primero se produce necesariamente la evocación de la segunda.**

- Pregunta 4: La última cuestión que realizamos se interesa por si La Unión es suficientemente conocida fuera del ámbito regional.

Esteban Bernal asegura que La Unión sí es suficientemente conocida fuera de la Región, pero ‘más que por toda la plata y plomo que se ha extraído, por su cante’.

Por lo tanto, concluye que lo que ha ‘contribuido enormemente al conocimiento de La Unión en el exterior ha sido el evento en sí del Festival Nacional del Cante de las Minas, aunque también la labor cultural y periodística de Asensio Sáez’.

Vemos que Esteban Bernal relega en este caso a un segundo plano la divulgación a través de los artículos de Asensio Sáez.

Su sucesor, Antonio Sánchez Pérez, afirma:

**Sinceramente, que La Unión es muy conocida, aunque, como dice el refrán, ‘por mucho que llueva nunca es mal año’. Téngase en cuenta que para cualquier unionense que haya ejercido cargo público o no, siempre ha sido una constante que La Unión sonara en el mundo y fuera conocida por sus múltiples cuestiones: cultura, entorno y situación geográfica, folklore, economía, etc’.**

**La divulgación a través de los medios ha sido el vehículo más eficaz y mayor en el conocimiento de La Unión en el exterior, sobre todo del Festival del Cante de las Minas: en ellos radica la principal fuerza. Pero tampoco hay que olvidar la contribución que a ello ha hecho el político, ya que éste es el que tiene que crear las condiciones propicias para que ello sea posible. Además, dicho sea de paso es, para mí, una de sus primordiales funciones en todos los órdenes; el crear las condiciones, el clima adecuado y dotar de los medios precisos para que los demás puedan hacer cosas en bien de la comunidad.**

Al igual que sus predecesores, para Andrés Martínez Canovas “La Unión sí es conocida en el resto de España”.

Eso se debe “fundamentalmente a la labor periodística de Asensio Sáez. También por el Festival del Cante de las Minas y por la aportación a la economía nacional de sus minerales de plata, plomo y zinc”.

Salvador Alcaraz piensa que La Unión “és sufi cientemente conocida fuera del ámbito regional por su tradición minera e, indudablemente, hoy en día por el Festival Nacional del Cante de las Minas”.

Sobre la importancia de los factores que han influido en ese conocimiento, contesta:

**Ha sido un poco de todo, pero fundamentalmente por la divulgación a través de los medios de comunicación del certamen de flamenco. También es cierto que se ha venido realizando un esfuerzo importante por las distintas Corporaciones Locales para que ésta divulgación se produzca, pero sin el soporte “real” del Festival creo que no hubiera sido posible. Y por último, si se tiene un producto y se tiene la intención política de darlo a conocer, hace falta el apoyo de los medios y unas buenas campañas de marketing... todo ello ha hecho posible que seamos conocidos en el resto de la geografía española.**

Sánchez-Castañol no duda en señalar también que La Unión es una ciudad conocida y prestigiada en el exterior. Pero matiza que, durante su mandato, sin desmerecer lo ocurrido con anterioridad, fue cuando el Festival comenzó a considerarse como un verdadero fenómeno mediático.

Gracias a la acción política del equipo de gobierno municipal, que propició las presentaciones del Festival en numerosas ciudades de España y del extranjero como Madrid, Sevilla, Granada, Tokio, Roma y París. Con la elaboración de carteles anunciadores del certamen por artistas como Barceló, Tapies, Niebla y Saura. Y con la disposición de una estructura organizativa en el Festival moderna y funcional.

Acerca de la influencia de labor de Asensio Sáez: ‘En mi etapa fue algo menor, pero no así en años anteriores, en los que se erigió como el auténtico baluarte de La Unión en los medios de comunicación nacionales’.

José Manuel Sanes estima que La Unión es suficientemente conocida, aunque lo podría ser mucho más. Y en cuanto a la prelación de factores que inciden en ese conocimiento, hace recaer el principal mérito en el pueblo unionense:

**La Unión, afortunadamente, es conocida y reconocida nacional y mundialmente. Sin embargo, aún podemos hacer mucho más, y lo estamos haciendo, para que nuestro municipio adquiera mayor relevancia dentro y fuera de las fronteras nacionales.**

**La Unión se conoce ante todo porque es una ciudad singular y enormemente creativa. Es difícil encontrar un municipio tan pequeño como este con una calidad humana tan rica y emprendedora. Siempre se ha hablado mucho de los filones de plata de nuestra sierra, de esa riqueza mineral que está enterrada en nuestro subsuelo. Yo, sin embargo, me atrevo a asegurar que la riqueza humana de La Unión es muchísimo mayor. Es ahí donde radica la enorme vitalidad de este gran pueblo.**

**Los cimientos de esta grandiosa ciudad los pusieron nuestros antepasados, nuestros padres y abuelos. A ellos debemos lo que somos hoy. Este legado, tenemos la obligación de engrandecerlo para devolvérselo a nuestros hijos.**

**Partiendo de esa hermosa realidad que es nuestra riqueza humana, he dicho muchas veces que el Festival Internacional del Cante de las Minas es la postal de La Unión por la que se nos conoce en todo el mundo. En estos últimos años, la difusión de La Unión y su Festival ha alcanzado unos niveles inimaginables. Toda la prensa, la radio y la televisión están permanentemente interesadas en cualquier noticia que tiene como protagonista a nuestro Festival, considerado ya como el más importante evento flamenco de cuantos se organizan en todo el mundo.**

**Nadie podía imaginarse hace unos años que nuestro Festival iba a cerrar los telediarios de todas las televisiones nacionales y autonómicas, ocupando además las principales páginas de espectáculos y foros flamencos de**

**Internet; y por supuesto las revistas especializadas desde Japón hasta Alemania pasando por Sudamérica.**

**Pero detrás de todo esto hay un esfuerzo colosal de un equipo humano que, para más orgullo, es también estrictamente unionense.**

Por último, el consejero de Educación y Cultura, Fernando de la Cierva, también cree que la fama de La Unión se debe a una suma de factores:

**La Unión es conocida fuera de la Región. Un pueblo que todos los años, sin faltar uno, abre y cierra varios telediarios nacionales, me parece a mí que es bien conocido. Tenga en cuenta que el Festival Nacional de Cante de las Minas es un producto cultural de calidad y de perfiles muy claramente diferenciados. El Festival de La Unión es una referencia a nivel internacional, y esto es algo de lo que muy pocos lugares de España pueden presumir.**

**A La Unión se la conoce muy especialmente por el Cante de la Minas, y el conocimiento que se tiene del cante no es tanto por el marketing como por el interés que despierta. Inicialmente, el festival sólo era conocido en ambientes flamencos, pero hoy se ha convertido en una manifestación cultural mucho más amplia, que llama la atención incluso de gente que ni sabe de flamenco ni está particularmente interesada en el flamenco. Lo que pasa es que el flamenco, hoy día, es todo un fenómeno sociológico y los medios de comunicación le prestan una gran atención. De manera que el gran festival flamenco por excelencia, que es el de La Unión, pues tenía que atraer necesariamente la atención continuada de los medios, y esto ha hecho que el nombre La Unión se difunda por todas partes. Pero esto es algo que se ha producido progresivamente a lo largo de muchos años. Lo que han hecho los distintos organizadores ha sido cuidar la buena fama ganada en ediciones anteriores y aprovechar el interés que suscitaba el Festival entre el público. Claro que ha habido un apoyo político y una acción positiva de difusión a través de los medios, pero esto se ha producido de un modo, podríamos decir, más suave porque se jugaba con que existía de antemano una avidez, un interés del público y de los medios por saber cosas del Festival.**



## 6.2.2. En el ámbito periodístico

- Pregunta 1: ¿Qué piensa acerca de la literatura de Asensio Sáez?

Castillo-Puche expone:

**Es muy popular, amena y destacable en el ámbito regional murciano. Es un escritor de gran sensibilidad y emoción murcianas y muy entregado a su pueblo y a los valores históricos, tradicionales y artísticos de un lugar tan entrañable, interesante y hermoso como es La Unión”.**

Venancio Luis Agudo afirma que no es “tan pretencioso como para hablar de caso único en la literatura universal, pues no pretendo conocerla toda”.

Pero sí se atreve a decir que:

**Sí no único, sí es muy singular, y, desde luego, notabilísimo. Ha habido, hay, muchos escritores, artistas, historiadores, periodistas... que se han inspirado, han vivido, están arraigados en una tierra, a una ciudad. Valle Inclán, la Pardo Bazán, Clarín, Pereda, Verdaguer, Delibes... se han inspirado, se han enamorado de un paisaje, de unas gentes, de una historia; de unos lugares concretos donde ha brotado una vida peculiar, una cultura, que ha impregnado sustancialmente casi toda su obra. En Asensio Sáez, absolutamente toda; en él se da el fenómeno clásico y eterno del enamorado: no hay más que una Dulcinea. Y, para ella, todo. Y, de ella, todo.**

Le califica como:

**Hombre de brillante estilo, de alta y amplia cultura, empieza por negarse a salir del ámbito claustral, en que ha sido engendrado -en la primera página de uno de sus libros escribió: A mi madre, que eligió La Unión para “nacerme” - y fuera del cual parece no saber, ni poder, ni querer vivir. El contenido de su vida, sus intereses, sus ciencias, sus actividades se extenderán por amplísimos campos; pero siempre profundizando en lo mismo: su queridísima La Unión: maestro, poeta, escritor, historiador, informador, pintor, músico... incluso político a veces... Pero todo, en, por, para, sobre, La Unión. Ganará premios, le impondrán medallas,**

**administrará caudales públicos - siempre con fines culturales -, le llamarán las editoriales nacionales y le tentarán desde fuera. Todo inútil. Dulcinea sólo hay una.**

El que fue director de *La Verdad* ve en Asensio Sáez un literato sublime, prolífico e innovador, pero enamorado siempre de lo mismo, su pueblo:

**Le conocí casi un chaval; y escribo estas líneas cuando ya ha sobrepasado todas las madureces. Tras cada etapa, cada libro, cada distinción, pensábamos que el venero estaría agotándose, que ya no daría para más. Increíble: nuevos libros, nuevas ideas, nuevos impulsos creativos... siempre sobre la misma amada. Sentimientos nuevos en los versos; personajes nuevos en cuentos y novelas, documentos nuevos en la investigación histórica, crónicas periodísticas nuevas sobre el acontecer repetitivo de la vida a lo largo del mes o del año... Y siempre fresco, sencillo, tomado de la calle en su realidad más humana.**

**Pero no es sólo que él se haya consagrado en todo a su amada. Es que la Unión, su aire, su ambiente, su música, su paisaje y sobre todo sus gentes, han hecho su literatura. La extraordinaria calidad de su estilo literario lo ha ido cincelandando una impregnación, muy concreta, de algo que está ahí, perfectamente definido. Y que el buen escritor sabe intuir, y plasmar después en palabras, porque antes lo ha percibido y vivido con toda intensidad.**

**Asensio Sáez ha sabido realizar ese principio básico de toda obra de arte: universalizar lo profundamente humano desde la realidad en que se da en un lugar y un tiempo enormemente concretos.**

El periodista y cronista oficial de Cartagena, José Monerri, recurre a los epítetos de otros escritores para ilustrar su opinión: entre ellos, los de Jacinto López Gorgé, de *Blanco y Negro*, que le eleva a la categoría de:

**Prosista originalísimo y de gran fuerza expresiva que maneja el castellano como un clásico. Alfonso Martínez Mena, del desaparecido diario "Pueblo" decía: pluma templada y enjundiosa que sabe decirnos lo que quiere y como quiere. Ovidio, en ABC, dejó escrito: la sensibilidad azoriniana, el talento narrativo y pictórico, el gusto por los detalles insignificantes que descubren un minucioso de intensa pasión popular,**

**hacen de Asensio Sáez uno de nuestros creadores más estimables, por más que el escritor y pintor no haya querido salir de los límites cercanos de su tierra murciana.**

Para el informador local Pascual García Mateos, escuetamente, ‘la literatura de Asensio Sáez posee una enorme fluidez y está impregnada de sensibilidad. Tiene un fiel reflejo en su carácter, de persona con arraigo de humanista que, con un estilo muy peculiar, quita arista a este mundo tan complejo de la competitividad’.

Santiago Castelo, subdirector de *ABC*, precisa que la literatura de Asensio Sáez es ‘un modelo de sensibilidad y galanura. Pocas veces se encuentra uno con un escritor tan auténtico, tan celoso de su cuidado, tan deliciosamente lírico, con ese punto de nostalgia y melancolía que no ensombrece el presente. Asensio Sáez es, en sí mismo, literatura. Un personaje literario’.

Eduardo Sanmartín, también subdirector de *ABC*, otorga a la literatura de Asensio Sáez en relación con su pueblo y su comarca ‘tres cualidades sobresalientes: capacidad de evocación, rigor histórico y pasión. Asensio Sáez ha sobrepasado el concepto convencional de literatura costumbrista y la ha ennoblecido’.

- Pregunta 2: nos interesamos ahora por cómo enjuician nuestros interlocutores la faceta periodística de Asensio Sáez.

Según Castillo-Puche, sus ‘artículos siempre están entre el lirismo, el costumbrismo y la exquisita valoración de sus temas y paisajes. Como articulista, la labor de Asensio Sáez es muy notable’.

Para Venancio Luis Agudo, el artículo ha sido el camino que Asensio Sáez ha abierto siempre antes de aventurarse al formato del libro:

**Es una consecuencia de lo dicho anteriormente, aplicado al género concreto del artículo periodístico. La mayor parte de su obra nació para el**

periódico. Como director de *La Verdad*, durante cerca de 14 años, he sido testigo de excepción de la portentosa - y sencilla al mismo tiempo- facilidad de Asensio Sáez para este género literario. Es más, diría que, la mayor parte de su obra nació con esta humilde pretensión de la brevedad y la fugacidad, aunque luego se recogiera en envolturas de más fuste, como el libro. Sea por iniciativa suya, sea a sugerencia mía, durante la mayor parte de ese largo período de tiempo, Asensio Sáez fue un colaborador habitual de *La Verdad*. Tan habitual que era el corresponsal informativo -breve noticia o crónica, cuando lo hubiese menester- y, al mismo tiempo, autor de un precioso cuento que se publicaba a toda página cada domingo, ilustrado con dibujos del propio autor. Ello, amén de otros artículos en números extraordinarios, etc.

Sólo quien ha aguantado este tipo de colaboración periódica, sabe de su tiranía y agotamiento. Los artículos, los cuentos o las noticias-crónicas de Asensio Sáez llegaban con extraordinaria puntualidad y limpieza; nada había que retocar, corregir o actualizar. Y siempre tenían el brillo del ingenio, de la delicada sugerencia, del uso cincelado del lenguaje. Ingenio, delicadeza, lenguaje, ya se entiende... al servicio de la única amada: La Unión.

Monerri define al Asensio Sáez articulista como maestro, de estilo irrepetible:

**Personalidad propia, inconfundible, en la que mezcla su sapiencia, su enorme cultura – en la que no falta nunca el engarce de una época romántica que se trasluce en su casi ingenua pintura- con una dulzura que expresa en sus escritos.**

**Es un hombre profundo, filosófico y religioso, que tiene corazón de niño y siempre la sonrisa en los labios, y que es un hombre cabal, dispuesto a hacer siempre el bien, de manera tan natural que le gusta pasar desapercibido. En esto es humilde, como buen niño. Y sus artículos, lógicamente, recogen ese aroma de su personalidad encantadora, en la que subyace un sentido alegre de la vida, aunque se enfrente con hechos luctuosos como solían producirse en las minas. Su prosa es tan amena que se asume con agrado, situando al lector de inmediato en el tema que desarrolla. Es un auténtico maestro como articulista, que siempre sabe**

**elegir el tema del momento, dándole unos toques muy personales y relacionándolo con ese pasado, del que ya no queda más que el recuerdo.**

García Mateos, tan brevemente como en la reflexión anterior, señala que ‘leer los artículos de Asensio Sáez suponen un relax y vivir y rememorar cuento en ellos expone con claridad y sin falta de gracejo’.

‘Remanso de paz y de buen gusto’ son los artículos de Asensio Sáez según Santiago Castelo: ‘Las páginas de los periódicos se han vuelto áridas de pura economía. Sólo escritores como Asensio Sáez reconcilian al lector con la vieja y gran literatura periodística de siempre. Sus artículos dejan el alma, la fragancia del vaso que sostuvo una rosa’.

Para Eduardo Sanmartín, el articulista Asensio Sáez es comparable a Ramón Gómez de la Serna y mantiene vivos ciertos géneros periodísticos:

**En su condición de articulista, Asensio Sáez entronca con la tradición medio surrealista, medio anarquizante, en cualquier caso multidisciplinar (escritura, pintura, collage), de la preguerra española. Remite a personalidades como Gómez de la Serna, por ejemplo. Y, en ese sentido, le debemos la continuidad de algunos géneros periodísticos que parecían perdidos.**

- Pregunta 3. ¿En qué medida cree que la obra literaria y periodística de Asensio Sáez ha contribuido a difundir la imagen de La Unión, su ciudad natal y de residencia? ¿Cómo definiría esa imagen transmitida?

A esto, Castillo-Puche contesta que ‘por supuesto, ha contribuido eficazmente y en gran manera a difundir y potenciar la imagen de La Unión, una imagen de gran riqueza histórica y tradicional, y de un encanto nostálgico siempre rico y perenne’.



Vicente Luis Agudo razona:

**Es evidente que una dedicación tan extensa y de tal calidad a un apasionado argumento, tiene que dar su fruto. Como historiador supo rescatar la intensa vida que la única amada vivía en cada momento. Y ese esplendoroso momento fugaz, lo dejó perpetuado en su arte. Ahí está.**

**La belleza juvenil de aquella Unión que murió, está viva en sus páginas y dibujos. No todos los pueblos que vivieron épocas doradas han tenido la fortuna de encontrar un perpetuador de aquella belleza pasajera; una belleza, evidentemente idealizada por el áurea que le da la mirada amorosa hacia la lejanía. Los duros mineros; las frívolas amantes de un momento, llegadas al olor de la abundante riqueza; los explotadores brutales del negocio... todos los que pretendían sacar provecho del río revuelto del progreso, se han convertido en personajes tratados con la misericordia del amor, que da la lejanía.**

Pascual García Mateos considera que “la imagen de La Unión tiene en Asensio Sáez su mejor pregonero y ha contribuido decisivamente a dar empuje a La Unión y a que se tenga en cuenta en los niveles culturales”.

José Monerri profundiza en esta cuestión y pone en evidencia la eterna deuda de su pueblo para con su hijo más ilustre:

**No descubro nada nuevo si afirmo que Asensio Sáez, junto con María Cegarra y Juan Pujol forman un trío de primera magnitud de figuras nacidas en La Unión. Su labor a la hora de contribuir a difundir la imagen de La Unión es inmensa e impagable. La ciudad minera estará siempre en deuda con él, porque es un hombre de una talla tan extraordinaria que ha renunciado a salir de su lugar de nacimiento cuando tantas puertas se le han abierto, por amor exclusivamente a él. Ese amor desbordante se refleja en toda su obra como prosista y como pintor, con rasgos tan personales y definitorios que le conceden el afecto y el cariño de quienes le han conocido personalmente o través de su obra.**

**Así, viviendo siempre en la calle Mayor unionense, muy cerca del maravilloso edificio modernista del Mercado – hoy sede del Festival del Cante de las Minas- ha transmitido, y sigue transmitiendo una imagen de**

su ciudad natal que podemos definir de fidedigna y llena de luz, folclore y de dolor con el trasfondo de sus minas. No es extrañar que Tico Medina, en su pregón al Festival Minero, preguntara: ¿Quién me presta a mí, ahora mismo, tu torrente de buenos metales literarios, tu corazón de poeta herido y colosal, Asensio Sáez, que llenas de alegría lo que tocas? O que José Luis Castillo Puche escribiera en 'El Español' de Madrid: Sus crónicas son una llamada a la recuperación de una Unión con minas o sin minas, pero confraterna, creadora, vital, personalísima.

Asensio Sáez ha sido uno de los factores decisivos en que La Unión, un tanto decaída desde que los fulgurantes años de su riqueza minera pasaran a la historia, resucitase con un impulso insospechado, al amparo de trovos y de los típicos cantes que estaban pasando al olvido. Todo eso, apoyándose en la historia de personajes tan populares como Emilia Benito 'La Satisfecha' con sus cantes; o el Rojo el Alpargatero, a la hora de revivir las tarantas, las cartageneras y las mineras; o José María Marín, Castillo, El Minero y tantos otros, al hablar de los trovos; con todo ese ambiente de cafés, de barrenos y de carburos, Asensio Sáez ha hecho el milagro de erigirse en paladín defensor de su propia patria chica, de la que ha transmitido una imagen preciosa, vibrante, romántica y evocadora, con la mayor fidelidad posible que año tras año resucita esplendorosa, con carácter mundial, en cada mes de agosto. Y eso se debe, en gran parte, a un hombre sencillo, siempre en su hogar, de cuya pluma han salido obras como *El Libro de La Unión y La Unión; su antología*. O de sus pinceles, tanto murales, cuadros, ilustraciones y motivos también han sido intérpretes de esas noches calurosas del agosto minero cercano a la Cuesta de Las Lajas, camino de Portmán, esa diputación unionense a la que el bueno de Asensio Sáez tampoco olvida.

Santiago Castelo aborda esta pregunta con la misma firmeza de criterio que las anteriores. Para él, sencillamente:

La Unión es más La Unión gracias a Asensio Sáez. Hay una simbiosis entre escritor y paisaje tan profunda que no puede entenderse el uno sin el otro. Decir La Unión es decir Asensio Sáez. Él ha sabido contarnos la vida y la obra de su ciudad, sus detalles, su palpito. La Unión se ha hecho carne en su palabra. Todos somos más de La Unión gracias a sus descripciones. Y la ciudad se nos ha metido dentro, de manera serena y entrañable, gracias al cariño con el que ha sabido pintárnosla.

Eduardo Sanmartín no duda en valorar “en una gran medida” la contribución de la obra literaria y periodística de Asensio Sáez en difundir la imagen de La Unión: “El conocimiento que se tiene en la actualidad de La Unión, de su historia, de sus tradiciones, se debe en gran medida a la esforzada labor de Asensio Sáez”.

- Pregunta 4: “¿Ha propiciado la obra de nuestro autor que La Unión haya entrado a formar parte de la historia de las ciudades míticas relacionadas con la minería?”

Al igual que en la pregunta anterior, Castillo-Puche comienza con un diáfano “por supuesto. La obra de Asensio Sáez ha puesto a La Unión en un lugar privilegiado y mítico entre las viejas ciudades de tradición minera. Es uno de los grandes valores de su obra y por ello debe ser respetada y admirada”.

Vicente Luis Agudo reitera:

**Queda dicho que sí. Y no sólo como he subrayado, con el arte literario. Asensio Sáez ha sido el animador, organizador y alma del Festival del Cante de las Minas, otro de los grandes altavoces con los que lanzó a la mundial estrella de los vientos, aquella realidad por él rescatada y recreada.**

Al respecto, José Monerri también esgrime que “baste examinar su ejecutoria, tanto literaria como pictórica, penetrando en los entresijos de su ciudad natal, urgando en sus orígenes y llegando hasta el presente con un amor apasionado, para afirmar que Asensio Sáez, profeta en su tierra, ha sido factor decisivo en la revitalización de un pueblo que fue a finales del XIX y mediados del XX emporio de riqueza y, juntamente con Portmán, uno de los bastiones del Sureste, compartiendo importancia con la mismísima Cartagena”.

Pascual García Mateos, sin embargo, señala:

**No podría asegurar si La Unión ha entrado a formar parte de la historia de las ciudades míticas relacionadas con la minería, pero sí, que los desvelos, el interés y la obra de Asensio Sáez, muy prolífera en lo que concierne a la ciudad minera y al trabajador de la sierra, ha sido tan amplia como destacada, y por lo tanto contribuyente a esa difusión del entorno minero.**

¿Y qué nos dice Santiago Castelo? Pues que no sólo es una ciudad mítica relacionada con la minería:

**No sólo con la minería. Con las míticas ciudades literarias: Decir Oviedo es decir Clarín y Pérez de Ayala; Madrid es decir Galdós; Palma de Mallorca es Lorenzo Villalonga... así hasta... La Unión. La Unión, insisto, es Asensio Sáez. No sólo la minería y el cante de las minas. La vida de toda La Unión se ha hecho literatura en el sentimiento de Asensio Sáez.**

Esto, para Eduardo Sanmartín:

**No ofrece ninguna duda. Las obras de Asensio Sáez sobre su pueblo configuran, en gran medida, la historia de una gran mito, el de una la población que pasó del ostracismo a la opulencia, y de ahí a la decadencia, en apenas dos o tres generaciones. Ese género de historias pertenecen normalmente al capítulo de los mitos y las ficciones y, sin embargo, en La Unión, y Asensio Sáez así lo cuenta, se dio en la realidad.**



### 6.2.3. En el ámbito universitario

- Pregunta 1: ¿Qué papel ocupa Asensio Sáez en el panorama literario regional del siglo XX? ¿Y en el nacional?

Victorino Polo efectúa una interesante reflexión previa a la consideración de que esos papeles son, en ambos niveles, importantes:

**El método histórico documental de los estudios literarios conduce inevitablemente, a la dualidad que polariza lo general con lo particular, entendiendo que pueden ser dos términos excluyentes o complementarios y de mutua influencia creadora. En el caso de Asensio Sáez, la realidad indica que lo municipal, lo regional y lo nacional no son campos diferentes y yuxtapuestos, sino círculos concéntricos cuyo radio mayor o menor se refiere a la globalización asumida, nunca contrapuesta. Es autor importante tanto en las letras regionales como nacionales. Dicho de otro modo, la literatura en prosa de Asensio Sáez ha cristalizado en valor seguro y permanente dentro de la literatura regional murciana y dentro de la literatura nacional española. Bastaría leer dos o tres cuentos suyos o algunos capítulos sobre La Unión para comprobarlo.**

Díez de Revenga, más escueto pero igual de contundente, cree que “como narrador breve, ocupa un primerísimo lugar en la literatura regional y también en la nacional, aunque no se le haya reconocido”.

Mucho más profundo es el profesor Antonio Hernández al explicar su coincidencia de parecer con los anteriores:

**Su papel es grande, más por la calidad que por la cantidad, aunque sus libros se acercan a la treintena. Acaba de morir el guatemalteco Augusto Monterroso, alabado precisamente por la brevedad de sus cuentos y la poca monumentalidad de su obra general. Todos recuerdan su cuento más breve y enjundioso: “Cuando despertó el dinosaurio, todavía estaba allí”.**

**Los cuentos de Asensio Sáez tienen un fuerte bagaje alegórico más que representacional, propio de la novela y, por tanto, más difícil que ésta. Son**

**muchos los novelistas y muy pocos los autores de cuentos (Borges no escribe una novela pero sí cuentos inmortales).**

**La obra de Asensio Sáez, desde el cuento a sus artículos periodísticos, es una muestra del mejor humor y de la más fina ironía. A pesar de su aparente inicial sencillez (que puede despistar a algunos tanto en el lenguaje como en las ideas), sus cuentos se convierten al final en un texto puro y en una filigrana conceptual. Se puede decir sin énfasis que van desde el "placer del texto" a la "escritura", como decía Barthes y hoy los construccionistas.**

- Pregunta 2: ¿Qué imagen de La Unión ha transmitido Asensio Sáez en sus escritos?

Para Victorino Polo, el mérito de Asensio Sáez consiste en expresar una imagen recreada de la realidad, pero no idealizada en exceso hasta la falsedad:

**Ha transmitido una imagen y una realidad ambas muy vivas y permanentes. La Unión es un pueblo duro, reciente, con tradición minera y milenaria, cuya realidad proteica toma el autor para transformarla literariamente, sin adulterar su existencia histórica, social, cultural y ampliamente humana. No la idealiza no falsifica, sino que la recrea estéticamente. Nunca la presenta como algo singular, diferente y mejor – pecado en el que suelen caer con frecuencia los ditirámicos al uso -, sino que con minuciosa observación y gran sentido del humor, va trazando su peculiar épica de lo cotidiano. Su mundo literario se produce después de Andrés y María Cegarra, pero el de Asensio Sáez es más peligroso y rotundo: el artículo, el cuento, la narración corta, el ensayo escapan siempre del localismo, para incidir en lo universal. Muy cervantino, ciertamente.**

Diéz de Revenga contesta que “no está preparado para responder esta pregunta”, porque no es un experto en La Unión.

Para Antonio Hernández, Asensio Sáez ha hecho de La Unión un lugar literario por antonomasia:

Asensio ha 'literaturizado' a La Unión, que es algo más que hacer su sociología o su historia. La Unión se ha convertido por Asensio Sáez en un pueblo literario, como el Macondo de García Márquez, la Celama de Mateo Díaz o la Magina de Muñoz Molina; con la cualidad singular de que La Unión es un pueblo real y no sólo imaginario. Con sus libros, La Unión ha entrado en la leyenda, aunque su historia y su sociología son fascinantes desde la época romana hasta el esplendor del siglo XIX y aún hoy en una transitoria decadencia. En manos de Homero, la historia de Troya, se convierte en poesía y leyenda que es lo que perdura.

Si todos los pueblos como dijo Ranke, y versificó Pegui, son gloriosos ante Dios, pocos pueblos como La Unión han tenido un pasado que sin exageración bien puede llamarse mítico. Hay que celebrar que la épica y la lírica de La Unión (en esto se resuelve el mito) haya encontrado en Asensio Sáez su mejor cantor y rapsoda.

- Pregunta 3: La última pregunta realizada puede parecer capciosa, pero entendemos que una prospectiva sobre el particular a cargo de estos tres expertos tampoco resulta descabellada, para calibrar la importancia de Asensio Sáez: ¿Aparecerá en los futuros libros de texto o manuales de literatura castellana, y en qué grado - en caso afirmativo -, la obra de Asensio Sáez, una vez ya no esté con nosotros?

Para Victorino Polo, está claro que sí:

Debe aparecer, a fuer de justos y equitativos, pues que el autor forma parte de la larga y tradicional lista de escritores de calidad que, viviendo en la periferia, han sido capaces de escapar al mundo extraño de la corte y sus trampas saduceas, a la vez que han creado una realidad literaria notable y complementaria. Por valores estéticos y creativos, en primer lugar; por textos bien escritos que trascienden la simple anécdota y calan en lo profundo para la reflexión y sentimiento estimulado y compartido, la obra de Asensio Sáez debe aparecer en antologías, historias de la literatura y otros manuales al paso de los años. Son tres factores enumerados por ese orden sólo a efectos metodológicos. En cualquier caso, estoy convencido de su aparición futura: los estudiantes y estudiosos de las venideras generaciones lo agradecerán.

Sin embargo, Díez de Revenga esgrime: “no soy capaz de responder esta pregunta por falta de datos”.

También Antonio Hernández entiende que:

**Debería aparecer siempre, si no sería una pérdida para una misma literatura española. Decía el clásico que los libros tienen su fatalidad y, como los pueblos, recorren ciclos de esplendor y decadencia, pero lo bueno siempre tendrá sitio en algún lector.**

**La literatura no es el capricho de las antologías. Por esto, creo, que la obra de Asensio Sáez tendrá siempre un lugar especial dentro de la buena literatura española.**



#### 6.2.4. En el ámbito cultural

- Pregunta 1: ¿Qué panorama cultural y artístico cree que ha caracterizado la vida de La Unión desde su fundación en 1860?

Con la primera pregunta hemos querido contrastar, si, grosso modo, todos los entrevistados coinciden en describir de igual o similar forma la historia cultural de La Unión.

Francisco Ródenas Rozas, hombre cabal, reflexivo y estudioso de las cosas e historias de su pueblo, y dotado con una extraordinaria capacidad para expresar matices, nos relata con precisión:

**Sobre la base de un patrimonio cultural de una calidad incomparable y singularísima, tejida a partir del eje troncal de la actividad minera, el panorama cultural de La Unión a lo largo de los tiempos ha sido dibujado con un trazo discontinuo, marcado por la aparición de hitos personales, individualidades señeras que han nadado como supervivientes en medio de un océano de indiferencia (quizá sea éste – por otro lado – el destino del arte y la cultura): Juan Pujol, El Rojo el Alpargatero, Andrés y María Cegarra, antiguo Mercado Público, Festival del Cante de las Minas, Asensio Sáez García, entre otros ejemplos, representan el excepcional triunfo de la voluntad y del talento no verdaderamente asumidos por la sociedad que les vio crecer.**

Sin embargo, para Tomás López Castelo, ‘la cultura de La Unión, además de los nombres que la han hecho famosa, es la suma de esfuerzos de hombres y mujeres anónimos que han ido instaurando celebraciones sublimes como Semana Santa, Navidad, Fiestas Patronales y Festival del Cante de las Minas’.

Pilar de Larios, llegada a La Unión desde Madrid en 1952, oye de boca de sus convecinos que ‘a finales del XIX y principios del XX se publicaron numerosos periódicos y que el espectáculo más deseado se encontraba en los cafés cantantes’.

Respecto a lo que vivió en aquella época, cuenta que Asensio Sáez y María Cegarra eran los dinamizadores culturales que despuntaban, si bien otras personas realizaban también actividades teatrales y folclóricas.

Paco Conesa aporta un ángulo distinto en su reflexión:

**La fortísima inmigración que desde todos los rincones de España y una notable aportación de apellidos extranjeros, y junto a los todavía precarios y lentos medios de comunicación –en todos los sentidos –, hace que Las Herrerías vayan creando su propio mundo. Surge un incipiente periodismo, un notable afán por las bellas artes y por la literatura, y lo más importante, gracias a la fuerte y mayoritaria presencia de inmigrantes andaluces, sus cantantes se transforman aquí en sonidos diferentes, ya que el modo de vida difiere del de sus tierras de origen.**

**La Unión es un enorme crisol, algo que ahora está muy de moda. La Unión, en aquel momento, fue capaz de dar forma real a este concepto de vida.**

Esteban Bernal Aguirre manifiesta un parecer análogo al de Paco Conesa:

**Influida por el florecimiento económico que acompañó el surgimiento de La Unión, contó con tremendas posibilidades de actividades culturales tales como periódicos, ateneos y centros culturales, cafés cantantes, etc. Quizá para el disfrute y formación de un sector minoritario de la población que tuvo oportunidad de cultivarse, mientras que la gran mayoría de la población sólo tenía acceso a un trabajo inhumano y a “quemar en las tabernas” el escaso tiempo y dinero que les quedaba.**

**Más adelante, tras la crisis económica desaparecieron todo este abanico de actividades, quedando únicamente lo que de verdad estaba enraizado en el pueblo, mientras este expresaba sus penas en la galería y la taberna: el cante de las minas.**

El trovero e historiador Ángel Roca contesta de manera confusa a esta cuestión, indicando que “nadie como Asensio Sáez ha sabido retrotraerse al pasado para unirlo al presente, tan suave y cuidadosamente como es propio de su indiscutible talento, del que nunca presume. Acudiendo a ello, lo sabemos todo, sin

olvidar a su gran amigo, Pedro Pedreño, con el que siempre contó”.

Pencho Cros, a sus 77 años, resume su opinión en que la cultura de La Unión ha sido el cante, que desde pequeño nada más que ha conocido la cultura del cante y que todo en su vida ha sido por el cante de las minas.

En lo concierne a Antonio Aguirre ofrece una visión más amplia que la cultural y artística en sentido estricto. Explica, con la ventaja de poseer una interesante colección de publicaciones periódicas de La Unión que sólo él ha explorado:

**Como consecuencia de los avances en metalurgia del siglo XIX, al ser la sierra rica en minerales, plomo, plata, zinc, hierro, estaño, manganeso y otros, se produce una fuerte demanda de hombres emprendedores, aventureros, trabajadores, descubridores. Se precisan geólogos, ingenieros, metalúrgicos, mecánicos, carpinteros, muleros, albañiles y, por supuesto, mineros y mano de obra sin cualificar.**

**La gente acude en aluvión de las más diversas procedencias –cercanos y lejanos-: murcianos, manchegos, valencianos y andaluces, sobre todo. Vienen cada uno con su bagaje cultural, costumbres, tradiciones, moralidad, etc. Pero todos a hacer dinero con facilidad. Luego, la realidad se impuso y lo fácil, para alguno fue difícil y para otros trágico.**

**Pronto corre el dinero y surgen problemas de todo tipo, lo que va a forjar una situación muy recia y dura. La variedad en formas de vivir, en aficiones, en gustos, tradiciones personales, tienen que supeditarse a la nueva forma de vivir, para obtener la fortuna, que unos pocos lograron y otros sólo sobrevivieron.**

**En La Unión se rompe todo lo antiguo, lo tradicional, de cada uno, se impone lo novedoso, lo moderno. Aparece una de las primeras ciudades industriales de España; la minería, la metalurgia, el comercio, las comunicaciones (nuevas carreteras, el tren de vía estrecha, teléfonos, telégrafos, correos y publicaciones periódicas): hay que estar a los últimos descubrimientos e iniciativas.**

**Así, en arquitectura y urbanismo, hay que hacer una ciudad para 35.000**

habitantes en muy pocos años. Se proyectan calles paralelas y perpendiculares y, más o menos, estrechas. Las casas se construyen muy similares entre sí, de una sola planta, con sus clásicas cenefas, en un sentido utilitario. Pocos años después, al aparecer la burguesía, las construcciones van a ser de estilo modernista, con ladrillo visto y un piso de altura. Surgen las edificaciones que están entre los más novedoso y monumental de la época; así, la Casa del Piñón, el Mercado Público, Iglesia del Rosario, etc. En el mundo del espectáculo y musical, el flamenco y las tonadilleras se asumen y se transforman en el cante de las minas. Los cafés cantantes con “varietés” proliferan; lo novedoso del momento en Madrid, Barcelona... desfila por La Unión.

En lo político, es fácil comprender el éxito del socialismo dada la injusticia laboral y social que se daba. El conservadurismo, asimismo, es fuerte e interesado para crear riqueza, que luego no se reparte con equidad.

En lo empresario-comercial, se da la novedad del nuevo tipo de empresario que se denominará ‘partidario’, figura muy interesante y poco conocida, pues ellos explican muchas de las circunstancias culturales, artísticas y sociales de la nueva ciudad.

Lo religioso sufre los embates de un laicismo ateo y anticristiano, pero, por otro, los creyentes dan origen a instituciones como el colegio-asilo para huérfanos de mineros de Santa Joaquina de Vedruna (lo más moderno), el hospital de Sangre, dirigido por las Hermanas de la Caridad. Con este espíritu benefactor surge el nuevo templo del Rosario, cofradías pasionales, etc.

En lo social aparecen instituciones con sentido público, la Cocina Económica, el Liceo de Obreros y la Cruz Roja.

La Guerra Civil supone para La Unión la ruina, con una crisis profundísima, crisis que va a durar unos 15 años. Sobre 1950, con las nuevas técnicas de lavaderos de flotación, sale de ella.

Rogelio Mouzo, que a su dilatada trayectoria como coleccionista suma, desde hace un década, una no menos fértil faceta como historiador, señala:

A partir del primer cuarto del siglo XIX se reinició la actividad minera en esta Sierra. Posteriormente, en 1860 El Garbanzal se segregó de Cartagena y, además de su intensa actividad minera e industrial, se engrandeció en valores culturales y artísticos.

Sírvanos de ejemplo la existencia de un Casino Minero en la segunda mitad del Siglo XIX; también de un gran teatro sobre la misma fecha; las más de 40 publicaciones periódicas editadas a nivel local hasta 1933. Una de ellas denominada ‘El Faro Unionense’ y fechada en 1870 que fue dirigida por el librepensador residente en La Unión José Hernández Ardieta, el cual, en aquel tiempo, instauró un centro de enseñanza secundaria en la villa.

La Unión acabó configurándose como una gran y moderna ciudad, contando con edificios emblemáticos, tales como el antiguo Mercado Publico, el gran templo parroquial Iglesia del Rosario, el edificio modernista Casa del Piñón, El Liceo de Obreros (hoy sede del Museo Minero), la Cocina económica, etc.

Muy extensa sería la relación de unionenses ilustres que han destacado en diferentes ramas del arte y la ciencia a lo largo de estos años, tales como Juan Pujol Martínez, nacido en la década de 1880, que fue escritor, corresponsal de guerra, director de importantes periódicos de ámbito nacional, etc.; el escritor e historiador nacido en la década de 1890 Pedro García Valdés; el eminente doctor en medicina Salvador Pascual, que fue medico del Rey Alfonso XII; el oftalmólogo y escritor Antonio Ros; el escritor y director de la Editorial Levante Andrés Cegarra Salcedo, así como su hermana la escritora María Cegarra Salcedo.

La Unión ha tenido desde muy antiguo lugar preeminente en el terreno del arte escénico y el cante; pues ya sobre 1860 hay crónicas en donde entre los obreros de la fundición de plomo ‘San Juan Bautista’ había un numeroso grupo de músicos que interpretaban obras de gran calidad artística; después hay constancia de buenos artistas de teatro que dirigieron y organizaron infinidad de grupos escénicos, tales como José Baeza, o el famoso maestro de escuela Paco Ros, y mas recientemente, Pedro Pedreño.

**El cante flamenco tiene en Antonio Grao Mora (Rojo el alpargatero) uno de las referencias mas notables, al que siguieron la cantaora Emilia Benito, y posteriormente Eleuterio Andreu, Pencho Cros y Encarnación Fernández, los tres ganadores en varias ocasiones de la Lámpara Minera, trofeo emblemático del Festival Internacional del Cante de Las Minas.**

**Como pintores y escultores han destacado los artistas: Martín Pérez Saura, Paco Conesa; Francisco Hernández Cop, Esteban Bernal, Fulgencio Cegarra, Martín Solano, etc.**

**La Unión también fue pionera en la creación de una emisora de radio a principios de la década de 1960 (Emisora Radio Atalaya); la creación y consolidación del Festival Nacional de Cante de Las Minas, en su ya 43 edición; también el sostenimiento durante mas de 25 años de la famosa Tertulia Mesa Café dirigida por el periodista local Pascual García Mateos; o asociaciones culturales de gran arraigo como La asociación Belenista Cartagena-La Unión, dirigida por Tomas López Castelo, que ha editado infinidad de libros y publicaciones. etc.**

- Pregunta 2: ¿Qué ha supuesto para el mantenimiento y la difusión de la cultura, el arte, las tradiciones y el costumbrismo de La Unión la irrupción del escritor y articulista Asensio Sáez en los años 40 de la centuria pasada?

En la segunda cuestión, Francisco Ródenas no se muestra vacilante y expone que:

**Asensio Sáez ha resultado ser el impulsor fundamental del nombre de La Unión y de su cultura en una doble vertiente. En el plano local, como iniciador-mantenedor-defensor de ciertos elementos de la tradición local (Festival del Cante de las Minas, Semana Santa, etc.). Más allá del municipio minero, Asensio Sáez ha actuado como el principal heraldo de la Unión en sus señas de identidad más reconocibles: la atávica vinculación a la actividad minera – con su aparejo histórico – y el cante de las minas.**

Tomás López Castelo no se extiende en esta cuestión y proclama:

**Asensio Sáez es La Unión, es su historia y su tradición. Preguntaréis por ello, es muy sencillo. Nació en ella, vive en ella y cuando nos deje – Dios**

quiera que sea aun lejano – descansará en ella. Infinitas son las etapas del maestro por su tierra de nacimiento y por las letras y las artes en esta Región.

Le conoció en 1970. Como maestro:

Se interesaba por todos y cada uno de sus alumnos, jamás escuché que castigara con un cachete o que levantara la voz más de lo debido; sus alumnos le admiraban y a la misma vez le respetaban y fueron muchas las generaciones de unionenses la que recibieron su saber y su entrega por enseñarle todo lo que había recibido.

Nuestra amistad fue creciendo y gracias a ello pudo conocer aquellos montajes artísticos de fin de curso, autos de Navidad en la parroquia o en la plaza de Joaquín Costa y lo más importante, muchos de sus alumnos hoy son reconocidas figuras en las artes, las letras y la política.

Asensio Sáez, hombre profundamente religioso y muy amante de la Señora, fue una gran propulsor de las fiestas religiosas del Rosario y de esa ofrenda floral de cada seis de octubre – víspera de Nuestra Señora del Rosario- siendo los colegios unionenses los primeros que depositan sus flores a los pies de María.

Asensio Sáez dejó la enseñanza para dedicarse de lleno a las letras y sobre todo a la pintura, etapas de las que nos preocuparemos de inmediato.

La pluma de Asensio Sáez es fluida, dulce, siempre invitada a seguir su lectura y desenfadada aunque muchas veces invita a la reflexión y a la meditación; muchas veces me han preguntado que después de leer todas las preguntas de las publicaciones de Sáez, con cual de ellas me quedaría, mi respuesta siempre ha sido la misma: con todas.

La pluma de Asensio Sáez ha sido el mejor embajador que La Unión ha tenido y sigue teniendo, prueba de ello es necesario para conocer la ciudad minera, el tener que recurrir a los libros o cientos de artículos publicados por los rotativos.

Si la literatura de Asensio Sáez ha sido una de las principales ilusiones de nuestro hombre, la pintura ha sido el escape al mundo de la poesía hecho

color y fantasía en los pinceles de Sáez. Dicen que los pintores tienen etapas en su trayectoria como artistas, Asensio Sáez siempre ha tenido y sigue teniendo ese estilo propio y único de la mezcla de la pintura con la poesía. Cada cuadro es un poema lleno de encanto, que habla por sí solo, que nos cuenta con dulzura la tragedia de la mina – con sí Piedad minera -, el folclore con sus infinitos óleos o acuarelas con fondo de minera o cartagenera, las tradicionales donde se une el paisaje ciudadano con las bellas señoritas a sabor del siglo XIX o los niños con molinillos de papel tocados con pamelas o sombrerillos de paja y trajes de marinero con petos azules.

La pintura de Asensio Sáez siempre ha tenido un gran éxito y se encuentran en diferentes museos, pinacotecas, colecciones particulares y no podemos dejar de decirlo, en diferentes templos tanto en vía crucis como encantadores cuadros de Cristo en su dolor a María en sus diferentes etapas marianas.

También ha sido un gran éxito en lo que a la cartelería toca, festejos populares, Semana Santa y 30 años seguidos dedicados a la Navidad en la Región de Murcia. Sus exposiciones pictóricas han recorrido toda nuestra Región y luego han ofrecido su gracia y su buen hacer en Sevilla, Zamora, Madrid, Almería, Vélez Rubio, entre otros lugares.

Para Pilar de Larios, Asensio Sáez es, sin duda, el artífice de que La Unión haya recuperado y conservado sus costumbres y tradiciones, ‘aunque muchas veces el pueblo no sea consciente de ello. Si Asensio Sáez se hubiera marchado a cultivar su talento a las grandes capitales, La Unión, quizá, no dispondría ahora de este importante acervo cultural. Por eso, La Unión ha sido la gran beneficiada de la permanencia de Asensio Sáez en el pueblo que le vio nacer’.

Paco Conesa va más y atribuye la supervivencia de La Unión como pueblo a Asensio Sáez:

La irrupción de Asensio Sáez es decisiva para concretar y dar forma a todo el espíritu del pueblo. Sáez recoge todo el legado histórico de La Unión, organiza lo que sólo los grandes pueblos hicieron en el pasado, con autenticidad histórica, sino también creando el mito necesario y el espíritu



que emana de estos dos conceptos, de aquí la permanencia del pueblo.

Igualmente, Esteban Bernal Aguirre afirma:

**Coincidiendo con el desierto cultural en que quedó sumida La Unión tras la crisis económica, la aparición de la actividad del artista y escritor Asensio Sáez, sirvió para perpetuar el ambiente del 1900, rodeándolo de un hilo de nostalgia, misterio y atracción, a la vez que sirvió como revulsivo para poner en valor y defender una cultura agonizante.**

Ángel Roca subraya: “Todo, absolutamente todo. Como sabemos, fue primer teniente de alcalde con Esteban Bernal y su opinión en el emprender acontecimientos por aquel mocetón fuerte y dinámico fue decisiva”.

Para Pencho Cros, la verdadera figura humana y cultural de La Unión es Asensio Sáez, por su sabiduría, su amor por la cultura y por valorar y difundir como se merece el cante de las minas, la manifestación más sentida y profunda del flamenco.

El coleccionista Antonio Aguirre reflexiona sobre este parecer que Asensio Sáez es un personaje único que ha sabido condensar todo el acervo humano y cultural de La Unión:

**Tiene una personalidad extraordinaria, irrepetible. En literatura y pintura es un creador; quien lo ha leído o visto, no lo olvida. Años después y al primer golpe de lectura o vista sin conocer al autor, sabe que es de Asensio Sáez.**

**Tiene, asimismo, una sensibilidad finísima, que con su agudo sentido de la escucha, de la observación y deducción, mezclado con su fantasía, fabulación y amenidad, resulta delicioso el leer y contemplar, ¡es un artista!**

**Con su trato afable, accesible a todos, bondadoso, hace de lo que le cuenten y sucede, de lo cotidiano, de lo anecdótico, con sus dotes de humor y fina ironía, lo recrea con amor y dulzura; lo culturiza y eleva, lo hace histórico.**

Todo esto junto a su amor a La Unión, por su historia, costumbres, por sus casos y cosas, pendiente siempre de ella, lo mezcla en su coctelera y le salen esas *breverías*, cuentos, relatos, historias, poesías, etc., sentidas, amenas, con gracejo y fantasía; de interesante y fácil lectura. Esa pintura y dibujos coloristas, recargados y que invitan a la contemplación y recapacitación.

Él ha hecho la historia de La Unión, no la historia científica, pero no por ello menos verídica, pero sí mucho más entrañable, humana y accesible. Va a lo profundo de las costumbres, de los hechos familiares, de amistades, de relación, de lo social.

La Unión es como dice y ha dado a conocer Asensio Sáez.

Rogelio Mouzo, por encima de valoraciones literarias, encomia a Asensio Sáez desde el punto de vista educativo:

Estamos hablando de un polifacético artista nacido en la ciudad de La Unión, el cual, en la década de 1940 toma el relevo generacional de otros muchos hijos unionenses que le precedieron. Solo cosas buenas y de gratitud puedo decir sobre Asensio Sáez, al que, en el plano personal, tengo el honroso honor de considerar mi maestro, dado que de niño de él recibí clase de cultura general (escritura, cuentas, etc.), que impartía en los 50 en la gran mesa de comedor de su domicilio particular; lo mismo puede decirse de varias generaciones de chicos que de él recibieron instrucción pública.

- Pregunta 3: La realidad social y cultural de La Unión en la actualidad, ¿cree que sería la misma sin la figura y la obra de Asensio Sáez?

Sobre la tercera cuestión, Francisco Ródenas Rozas dice que Asensio Sáez ha creado una imagen de La Unión idealizada, superpuesta a la real:

Por una parte, Asensio Sáez ha creado la imagen de La Unión, su 'carta de presentación', construyendo literariamente el sugestivo mito de la villa opulenta en la que toda desmesura resulta posible ('ciudad alucinante'). Se trata – sin embargo – de una visión personal, de una mirada subjetiva y platónica, idealizadora de la realidad unionense a partir de materiales tópicos ennoblecidos literariamente con virtuosismo. Por su misma

**definición idealizante (escrutadora desde un punto de vista superior), semejante percepción se ha superpuesto a la realidad histórica hasta imponerse a ella, suplantándola. Es el precio del mito triunfante.**

**Por otro lado, por definición, la producción de Asensio Sáez – en tanto que creador unionense (aportador de obra original) – ya forma parte de la realidad cultural de La Unión, la cual quedaría mermada sin su especial contribución.**

Para Tomás López Castelo, la realidad histórica y actual de La Unión, si no fuese por Asensio Sáez sería, desde cualquier punto de vista, distinta:

**Asensio Sáez, él solo, ha recuperado la identidad de un pueblo; él solo ha conseguido que La Unión sea conocida fuera de nuestras fronteras. Cualquier persona que hable de La Unión seguro que la asimila a Asensio Sáez. A sabiendas de que puede ser un poco exagerado, lo cierto es que La Unión es Asensio Sáez y Asensio Sáez es La Unión. Es un binomio indivisible; siempre estará unido.**

Pilar de Larios recalca:

**“Indudablemente, ya que sin él, el Festival de Cante de las minas y la celebración de la Semana Santa, entre otras cosas, no sería lo mismo, o no existirían, quizá. También fue promotor del teatro y de pintura en la escuela. En una ocasión, durante la visita de un inspector al colegio, éste observó una exposición de cuadros de alumnos de Asensio Sáez. Impresionado por uno de ellos, pidió llevárselo.**

Paco Conesa también coincide:

**Indiscutiblemente, sería otra realidad, ¿cómo? No lo sé. Lo cierto es que la figura de Asensio Sáez en sus creaciones literarias y plásticas, más toda la suma del pasado histórico, dota de forma concreta y singular las formas de vida unionenses. Decisivo en la realidad, social, cultural y espiritual de La Unión. Por lo tanto, Asensio Sáez es figura clave para entender el antes y después de nuestra tierra.**

Esteban Bernal otorga a Asensio Sáez la generación de la memoria histórica de La Unión:

**Desgraciadamente, la realidad social y cultural de La Unión no es ni la sombra de lo que fue, y en la actualidad tan sólo la enorme trascendencia del Festival del Cante de las Minas y algunas personalidades puntuales de proyección nacional son el único soporte cultural. Pero sin duda, Asensio Sáez ha influido magníficamente en lo que escasamente hoy queda y tengo la seguridad de que aún lo poco que hay no existiría hoy sin su persona.**

Ángel Roca subraya breve y contundentemente que “de ninguna manera. De no existir Asensio Sáez, La Unión sería un pueblo huérfano en cuanto a identidad y cultura”.

Pencho Cros afirma que la realidad no es la misma, pues, con independencia de la labor de difusión de Asensio Sáez, cada vez hay menos afición por ser cantaor y vivir el flamenco como él, por ejemplo, lo ha hecho: una forma de vida.

La visión personal de Antonio Aguirre es negativa:

**Asensio Sáez es la memoria histórico-costumbrista-artística de La Unión. Él, por su vocación y profesión de enseñante, ha influido en una gran cantidad de jóvenes, en las nuevas variedades de las ramas culturales: pensamiento, arte, literatura, pintura, escultura, periodismo y, sobre todo, ha inculcado su amor a lo bueno, a lo bello, a La Unión y a sus cosas.**

**Siempre ha apoyado a los que se acercaron a él, le informa, le enseña, le defiende. En cualquier manifestación artística o cultural que tenga relación con los unionenses, ahí está Asensio Sáez, dando su visión artística.**

**La Unión no tendría la imagen que muestra fuera sin Asensio Sáez. No daría la ciudad amable, fantástica y cultural sin él. Sólo quedaría en el dolor, en el sufrimiento, en la explotación humana de la mina y el minero.**

**Él, junto a otros, han colaborado a dar a La Unión unas características, una personalidad única y difícil de darse en toda la geografía española.**



Desde la óptica de Rogelio Mouzo:

**Asensio Sáez, simultáneamente a la actividad docente, siempre ha destacado como pintor y escritor, facetas que puso de forma generosa y altruista al servicio de sus paisanos, colaborando en cuantas manifestaciones artísticas, costumbristas y literarias en la ciudad minera se han realizado. Lo prolífico de su obra, tanto pictórica como literaria (avalada por el gran número de libros, publicaciones y artículos periodísticos), ha trascendido en mucho su patria chica, logrando un importante lugar cultural en la escena nacional e internacional que, a no dudar, ha revertido en beneficio del conocimiento del municipio unionense, contribuyendo, asimismo, a la potenciación de la realidad social y cultural que en la actualidad existe.**

- Pregunta 4: ¿Cómo piensa que valora el pueblo de La Unión el intenso amor que Asensio Sáez le profesa y que ha demostrado siempre no sólo con la palabra, sino con hechos?

Acerca de la cuarta y última cuestión hay claras discrepancias. Para Francisco Ródenas, “por razón de desconocimiento, de falta de interés y de sensibilidad, la actividad de Asensio Sáez es valorada de forma minoritaria, parcial y desigual entre sus convecinos. Entre quienes han sabido apreciarla existe unanimidad al calificar su aportación como primordial para la conformación de nuestra cultura”.

López Castelo piensa que “Asensio Sáez es querido y respetado por el pueblo que le vio nacer, por ello le ha ofrecido el Centro Cívico y la “placica” en la que se asienta. También el de Hijo Predilecto, cronista oficial y una estatua a su figura, que magistralmente ha realizado el escultor local Galo Conesa”.

Pilar de Larios entiende que ese amor no es recíproco.

**El pueblo no sabe apreciar lo que vale Asensio Sáez como hombre renacentista y muy buena persona, desinteresado, que nunca ha sabido decir que no a algo. No se puede evaluar con palabras lo que Asensio Sáez ha hecho por La Unión. Lo último, dejar al pueblo su patrimonio artístico y cultural.**

Paco Conesa, sin embargo, enfatiza:

**El pueblo de La Unión le tiene en muy alta estima y le valora y respeta grandemente. Es consciente de lo que representa para todos por su discreción y generosidad, por el enorme legado que nos da la creación del espíritu de La Unión. Cada ciudadano unionense llevamos dentro un trozo de este espíritu, formado y creado por él. Debemos pues, entre todos llevarlo a buen puerto para que nuestra historia continúe.**

Esteban Bernal hace hincapié en la sencillez de la personas y el artista:

**La labor de Asensio Sáez ha sido enorme, pero humilde. Ha trabajado sin pausa, con una constancia y resistencia a prueba de desaliento... pero sin buscar el premio. Por ello Asensio Sáez no ha prodigado su presencia en bares, plazas u otros lugares populares de los que, tal vez, se obtenga un éxito popular más inmediato. Él lo ha hecho calladamente desde su escuela o el estudio de su casa. Asensio Sáez sabe que los unionense le respetamos enormemente y que bien merecido tiene el nombre de la plaza y el centro que lleva su nombre, además de cronista oficial e hijo predilecto.**

**De todas formas, un personaje tan poliédrico e importante como Asensio Sáez, unido al intenso amor que siente por La Unión y por lo unionense, difícilmente puede llegar a abarcarse para que pueda valorárselo como merece.**

Ángel Roca sí cree que La Unión quiere como se merece Asensio Sáez: “La valoración de Asensio Sáez por su querida Unión, él lo sabe, es inmejorable, lo cual es completamente justo. Asensio Sáez ha hecho escuela de todo. De literatura sobre todo y también de pintura y, cómo no, de cariño, de humildad y de bondad”.

Pencho Cros es claro al contestar la pregunta: “Él es muy unionense y yo creo que los unionenses también se consideran de Asensio Sáez. Sí se le tiene en muy buena consideración”.

Antonio Aguirre entiende que sí se le estima y quiere como persona y artista en su pueblo, pero no en los ámbitos culturales nacionales:

**Aquí sucede aquello de que nadie es profeta en su tierra o ‘no se valora lo que se tiene, por ser de uno, y se valora lo que no se tiene’.**

**En general, se le aprecia como persona. Se le reconoce su labor literaria y pictórica y su amor a La Unión.**

**Prueba de ello son los esfuerzos del ayuntamiento en editar algunos de sus libros, en nombrarle hijo predilecto, dedicarle el centro cultural, darle su nombre a la plaza en la que se ubica e instaurarle un monumento.**

**Que Asensio Sáez no sea reconocido como uno de los primeros literatos de España hay que achacarlo a su sencillez, a su amor a los suyos, a La Unión. Él no ha buscado ser famoso, si esto le obligaba a salir fuera.**

**Él se siente aquí feliz y realizado. Ha faltado un mecenas o marchante. Muchos le han aconsejado que salga de La Unión, que se dé a conocer en los círculos de Madrid, Barcelona o París. Él, como buen artista, es libre, tozudo en lo que quiere.**

**Espero que el día que se conozca toda su obra (incluso lo inédito) y se haga la promoción que no hemos sabido o podido hacer, España y el castellano descubrirán al gran artista que hay en él y se le haga justicia.**

**En opinión de Rogelio Mouzo:**

**Asensio Sáez es en la actualidad, y entre otros galardones, miembro numerario de la Real Academia Alfonso X el Sabio. Me parece haber percibido en él cierta ‘tueja’ en relación a considerar que su constante residencia en La Unión podría haber limitado la difusión de su obra y sus consiguientes meritos. Para mí, esta circunstancia no tiene gran fundamento, pues considero que él ha recibido de La Unión y sus paisanos total reciprocidad a su capacidad, talento y generosidad, como lo confirma el hecho de haber sido nombrado en vida hijo predilecto de La Unión, llevar su nombre una plaza pública y el importante Centro Cultural Asensio Sáez; también recientemente ha sido nombrado, con todo merito, Cronista Oficial de La Unión; y lo que es mas importante: D. Asensio Sáez ha gozado durante todos estos años, del respeto, la consideración, amistad y el cariño de sus convecinos.**

Por su extraordinario interés, rescatamos en este punto una valoración efectuada por el ex - alcalde Andrés Martínez Cánovas:

**Todos los unionenses queremos a Asensio Sáez, aunque algunas veces parezcamos fríos e ingratos, no demasiado efusivos. Pero no, su obra y humanidad ha calado mucho y la gente de La Unión eso lo aprecia de verdad.**



### 6.3. Resumen de contestaciones

#### Ámbito institucional

*Durante su mandato como alcalde de La Unión, ¿significó algo el nombre de Asensio Sáez? ¿por qué?*

\* Esteban Bernal, alcalde de La Unión 1961-1971.

Sí, sobre todo por su colaboración en el nacimiento del Festival del Cante de las Minas.

\* Antonio Sánchez Pérez, alcalde de La Unión 1971-1979.

Sí, porque contribuyó a la mayor difusión y divulgación del buen nombre de La Unión.

\* Andrés Martínez Cánovas, alcalde de La Unión 1979-1983.

Sí, es el protagonista más fiel y brillante de todo el desarrollo cultural de La Unión, el epicentro de la cultura de y en La Unión.

\* Salvador Alcaraz Pérez, alcalde de La Unión 1987-1995.

Sí, no solo para el alcalde, sino para todo el pueblo, dado que su criterio ha sido importante en muchas decisiones que se han adoptado.

\* Juan Antonio Sánchez-Castañol, 1995-1999.

Sí, como para todos, fue una de las personas más influyentes en la cultura unionense por sus múltiples facetas.

\* José Manuel Sanes (1999-).

Sí, su empeño creativo sigue facilitando la labor a todo el pueblo y engrandeciéndolo.

\* Fernando de La Cierva, Consejero de Educación y Cultura (1999-2003).

Sí, para la difusión de la cultura unionense y sobre todo del Festival del Cante de las Minas.



### *¿Qué le pudo aportar o ayudar?*

\* Esteban Bernal, alcalde de La Unión 1961-1971.

Muchos consejos y colaboración en la organización de actos culturales y artísticos, como concejal de la corporación que fue hasta 1968.

\* Antonio Sánchez Pérez, alcalde de La Unión 1971-1979.

El valor de un estrecho, eficaz, leal y docto colaborador.

\* Andrés Martínez Cánovas, alcalde de La Unión 1979-1983.

La animación de todo el movimiento cultural de La Unión.

\* Salvador Alcaraz Pérez, alcalde de La Unión 1987-1995.

La contribución a la realización y propagación de actividades culturales, como el Festival Nacional del Cante de las Minas.

\* Juan Antonio Sánchez-Castañol, 1995-1999.

El apoyo para la recuperación del patrimonio arquitectónico de La Unión, en especial, de la Casa del Piñón.

\* José Manuel Sanes (1999-).

En todo: Asensio Sáez está presente siempre en todo cuanto en La Unión sucede y acontece. Por supuesto, la donación al pueblo de su patrimonio cultural, incluida su casa-museo.



*¿Qué contribución cree que ha hecho a La Unión su labor periodística?*

\* Esteban Bernal, alcalde de La Unión 1961-1971.

La fascinación por este lugar.

\* Antonio Sánchez Pérez, alcalde de La Unión 1971-1979.

Exhibir su entrañable respeto y amor a La Unión y a sus gentes.

\* Andrés Martínez Cánovas, alcalde de La Unión 1979-1983.

Proyección de la imagen cultural de La Unión hacia el exterior, erigiéndose en el representante más genuino de dicha cultura. A él se le debe tanto la explosión cultural de La Unión como el reconocimiento exterior de la misma.

\* Salvador Alcaraz Pérez, alcalde de La Unión 1987-1995.

Ha ayudado a conocer La Unión en el ámbito regional.

\* Juan Antonio Sánchez-Castañol, 1995-1999.

Su defensa de los valores culturales de La Unión ha hecho abrir un debate social en España sobre las ciudades que fueron mineras y cuyo legado debe ser puesto en valor.

\* José Manuel Sanes (1999-).

La firma de Asensio Sáez en cualquier periódico es el nombre de La Unión, su paisaje y sus gentes, el que se difunde y se proyecta desde cada una de sus exactas palabras.

\*Fernando de La Cierva, Consejero de Educación y Cultura (1999-2003).

Asensio Sáez es un altavoz de La Unión a nivel nacional. Después de tantos años de "militancia unionense", la gente lo identifica con La Unión allí donde se ponga, así que su principal contribución a La Unión es precisamente su firma al pie de un escrito.



**\* *¿Piensa que hoy La Unión es suficientemente conocida fuera del ámbito regional?***

\* Esteban Bernal, alcalde de La Unión 1961-1971.

Sí, gracias al Festival Nacional del Cante de las Minas, aunque también a la labor cultural y periodística de Asensio Sáez.

\* Antonio Sánchez Pérez, alcalde de La Unión 1971-1979.

La Unión es muy conocida gracias varios factores, aunque podría serlo más.

\* Andrés Martínez Cánovas, alcalde de La Unión 1979-1983.

La Unión sí es conocida en el resto de España, fundamentalmente a la labor periodística de Asensio Sáez.

\* Salvador Alcaraz Pérez, alcalde de La Unión 1987-1995.

Es suficientemente conocida fuera del ámbito regional por su tradición minera e, indudablemente, hoy en día por el Festival Nacional del Cante de las Minas.

\* Juan Antonio Sánchez-Castañol, 1995-1999.

Es una ciudad conocida y prestigiada en el exterior; Asensio Sáez tuvo más influjo en el pasado que en el presente.

\* José Manuel Sanes (1999-).

La Unión, afortunadamente, es conocida y reconocida nacional y mundialmente. A ello siempre ha contribuido Asensio Sáez.

\* Fernando de La Cierva, Consejero de Educación y Cultura (1999-2003).

La Unión es conocida fuera de la Región. Un pueblo que todos los años, sin faltar uno, abre y cierra varios telediarios nacionales, me parece a mí que es bien conocido.



## Ámbito periodístico

### *¿Qué piensa de la literatura de Asensio Sáez?*

\* José Luis Castillo-Puche, escritor y periodista de Yecla.

Es muy popular, amena y destacable en el ámbito regional murciano. Es un escritor de gran sensibilidad y emoción murcianas y muy entregado a su pueblo y a los valores históricos, tradicionales y artísticos de un lugar tan entrañable, interesante y hermoso como es La Unión.

\* Venancio Luis Agudo, director de *La Verdad* durante 14 años (1958-1972).

Si no único, sí es muy singular, y, desde luego, notabilísimo. En él se da el fenómeno clásico y eterno del enamorado: no hay más que una Dulcinea Y, para ella, todo Y, de ella, todo.

\* José Monerri, periodista y cronista oficial de Cartagena.

Prosista originalísimo y de gran fuerza expresiva que maneja el castellano como un clásico. Uno de nuestros creadores más estimables, por más que el escritor y pintor no haya querido salir de los límites cercanos de su tierra murciana.

\* Pascual García Mateos, periodista, director de la "Tertulia -Mesa Café".

Literatura de Asensio Sáez posee una enorme fluidez y está impregnada de sensibilidad. Tiene un fiel reflejo en su carácter, de persona con arraigo de humanista.

\* Santiago Castelo, actual subdirector de *ABC*.

Un modelo de sensibilidad y galanura. Pocas veces se encuentra uno con un escritor tan auténtico, tan celoso de su cuidado, tan deliciosamente lírico, con ese punto de nostalgia y melancolía que no ensombrece el presente Asensio Sáez es, en sí mismo, literatura. Un personaje literario.

\* Eduardo Sanmartín, director del diario *La Verdad* entre 1997 y 2002.

Posee tres cualidades sobresalientes: capacidad de evocación, rigor histórico y pasión. Asensio Sáez ha sobrepasado el concepto convencional de literatura costumbrista y la ha ennoblecido.

### *¿Y acerca de su faceta como articulista?*

\* José Luis Castillo-Puche, escritor y periodista de Yecla.

Sus artículos siempre están entre el lirismo, el costumbrismo y la exquisita valoración de sus temas y paisajes. Como articulista, la labor de Asensio Sáez es muy notable.

\* Venancio Luis Agudo, director de *La Verdad* durante 14 años (1958-1972).

La mayor parte de su obra nació para el periódico. Tiene una portentosa facilidad para este género literario. Es más, diría que, la mayor parte de su obra nació con esta humilde pretensión de la brevedad y la fugacidad, aunque luego se recogiera en envolturas de más fuste, como el libro.

\* José Monerri, periodista y cronista oficial de Cartagena.

Sus artículos recogen ese aroma de su personalidad encantadora, en la que subyace un sentido alegre de la vida, aunque se enfrente con hechos luctuosos como solían producirse en las minas. Es un auténtico maestro como articulista, que siempre sabe elegir el tema del momento, dándole unos toques muy personales y relacionándolo con ese pasado, del que ya no queda más que el recuerdo.

\* Pascual García Mateos, periodista, director de la ‘Tertulia -Mesa Café’.

Leer los artículos de Asensio Sáez suponen un relax y vivir y rememorar cuento en ellos expone con claridad y sin falta de gracejo.

\* Santiago Castelo, actual subdirector de *ABC*.

Sólo escritores como Asensio Sáez reconcilian al lector con la vieja y gran literatura periodística de siempre. Sus artículos dejan el alma, la fragancia del vaso que sostuvo una rosa.

\* Eduardo Sanmartín, director del diario *La Verdad* entre 1997 y 2002.

En su condición de articulista, Asensio Sáez entronca con la tradición medio surrealista, medio anarquizante, en cualquier caso multidisciplinar (escritura, pintura, collage), de la preguerra española Remite a personalidades como Gómez de la Serna, por ejemplo Y, en ese sentido, le debemos la continuidad de algunos géneros periodísticos que parecían perdidos.

***¿En que medida cree que la obra literaria y periodística de Asensio Sáez ha contribuido a difundir la imagen de La Unión? ¿Cómo definiría esa imagen transmitida?***

\* José Luis Castillo-Puche, escritor y periodista de Yecla.

Por supuesto, ha contribuido eficazmente y en gran manera a difundir y potenciar la imagen de La Unión, una imagen de gran riqueza histórica y tradicional, y de un encanto nostálgico siempre rico y perenne.

\*Venancio Luis Agudo, director de *La Verdad* durante 14 años (1958-1972).

Su labor a la hora de contribuir a difundir la imagen de La Unión es inmensa e impagable. La ciudad minera estará siempre en deuda con él. Ha sido uno de los factores decisivos en que La Unión, un tanto decaída desde que los fulgurantes años de su riqueza minera pasaran a la historia, resucitase con un impulso insospechado, al amparo de trovos y de los típicos cantes que estaban pasando al olvido.

\* Pascual García Mateos, periodista, director de la "Tertulia -Mesa Café".

La imagen de La Unión tiene en Asensio Sáez su mejor pregonero y ha contribuido decisivamente a dar empuje a La Unión y a que se tenga en cuenta en los niveles culturales.

\*Santiago Castelo, actual subdirector de *ABC*.

La Unión es más La Unión gracias a Asensio Sáez Hay una simbiosis entre escritor y paisaje tan profunda que no puede entenderse el uno sin el otro Decir La Unión es decir Asensio Sáez.

\* Eduardo Sanmartín, director del diario *La Verdad* entre 1997 y 2002.

El conocimiento que se tiene en la actualidad de La Unión, de su historia, de sus tradiciones, se debe en gran medida a la esforzada labor de Asensio Sáez.

***¿Ha propiciado la obra de nuestro autor que La Unión haya entrado a formar parte de la historia de las ciudades míticas relacionadas con la minería?***

\* José Luis Castillo-Puche, escritor y periodista de Yecla.

Por supuesto. La obra de Asensio Sáez ha puesto a La Unión en un lugar privilegiado y mítico entre las viejas ciudades de tradición minera. Es uno de los grandes valores de su obra y por ello debe ser respetada y admirada.

\* Venancio Luis Agudo, director de *La Verdad* durante 14 años (1958-1972).

Sí, no sólo como he subrayado, con el arte literario, sino en su faceta de animador, organizador y alma del Festival del Cante de las Minas.

\* José Monerri, periodista y cronista oficial de Cartagena.

Asensio Sáez, profeta en su tierra, ha sido factor decisivo en la revitalización de un pueblo que fue a finales del XIX y mediados del XX emporio de riqueza.

\* Pascual García Mateos, periodista, director de la "Tertulia -Mesa Café".

No lo podría asegurar, pero sí que los desvelos, el interés y la obra de Asensio Sáez ha sido tan amplia como destacada, y por lo tanto contribuyente a esa difusión del entorno minero.

\* Santiago Castelo, actual subdirector de *ABC*.

No sólo con la minería Con las míticas ciudades literarias: Decir Oviedo es decir Clarín y Pérez de Ayala; Madrid es decir Galdós; Palma de Mallorca es Lorenzo Villalonga así hasta La Unión La Unión, insisto, es Asensio Sáez No sólo la minería y el cante de las minas La vida de toda La Unión se ha hecho literatura en el sentimiento de Asensio Sáez.

\* Eduardo Sanmartín, director del diario *La Verdad* entre 1997 y 2002.

No ofrece ninguna duda. Las obras de Asensio Sáez sobre su pueblo configuran, en gran medida, la historia de una gran mito, el de una la población que pasó del ostracismo a la opulencia, y de ahí a la decadencia, en apenas dos o tres generaciones. Ese género de historias pertenecen normalmente al capítulo de los mitos y las ficciones y, sin embargo, en *La Unión*, y Asensio Sáez así lo cuenta, se dio en la realidad”.



## Ámbito universitario

*¿Qué papel ocupa Asensio Sáez en el panorama literario regional del siglo XX? ¿Y en el nacional?*

\* Victorino Polo, catedrático de literatura española de la Universidad de Murcia. Es autor importante tanto en las letras regionales como nacionales. Dicho de otro modo, la literatura en prosa de Asensio Sáez ha cristalizado en valor seguro y permanente dentro de la literatura regional murciana y dentro de la literatura nacional española.

\* Francisco Javier Díez de Revenga, catedrático de literatura de la Universidad de Murcia y director de la Academia Alfonso X El Sabio. Como narrador breve, ocupa un primerísimo lugar en la literatura regional y también en la nacional, aunque no se le haya reconocido.

\* Antonio Hernández Sánchez, catedrático de filosofía y sociología de la Escuela de Magisterio de Cuenca. Su papel es grande, más por la calidad que por la cantidad, aunque sus libros se acercan a la treintena. La obra de Asensio Sáez, desde el cuento a sus artículos periodísticos, es una muestra del mejor humor y de la más fina ironía.

### *¿Qué imagen de La Unión ha transmitido Asensio Sáez en sus escritos?*

\* Victorino Polo, catedrático de literatura española de la Universidad de Murcia. Una imagen recreada de la realidad, pero no idealizada en exceso hasta la falsedad. Nunca la presenta como algo singular, diferente y mejor –pecado en el que suelen caer con frecuencia los ditirámicos al uso –, sino que con minuciosa observación y gran sentido del humor, va trazando su peculiar épica de lo cotidiano. El artículo, el cuento, la narración corta, el ensayo escapan siempre del localismo, para incidir en lo universal. Muy cervantino, ciertamente.

\* Francisco Javier Díez de Revenga, catedrático de literatura de la Universidad de Murcia y director de la Academia Alfonso X El Sabio. No puede responder esta pregunta.

\* Antonio Hernández Sánchez, catedrático de filosofía y sociología de la Escuela de Magisterio de Cuenca.

Asensio Sáez ha hecho de La Unión un lugar literario por antonomasia, Asensio ha literaturizado' a La Unión que es algo más que hacer su sociología o su historia. La Unión se ha convertido por Asensio Sáez en un pueblo literario, como el Macondo de García Márquez, la Celama de Mateo Díaz o la Mágina de Muñoz Molina; con la cualidad singular de que La Unión es un pueblo real y no sólo imaginario. Hay que celebrar que la épica y la lírica de La Unión (en esto se resuelve el mito) haya encontrado en Asensio Sáez su mejor cantor y rapsoda.

***¿Aparecerá en los futuros libros de texto o manuales de literatura castellana, y en qué grado - en caso afirmativo -, la obra de Asensio, una vez ya no esté con nosotros?***

\* Victorino Polo, catedrático de literatura española de la Universidad de Murcia. Debe aparecer, a fuer de justos y equitativos, pues que el autor forma parte de la larga y tradicional lista de escritores de calidad que, viviendo en la periferia, han sido capaces de escapar al mundo extraño de la corte y sus trampas saduceas, a la vez que han creado una realidad literaria notable y complementaria. Por valores estéticos y creativos, en primer lugar; por textos bien escritos que trascienden la simple anécdota y calan en lo profundo para la reflexión y sentimiento estimulado y compartido, la obra de Asensio Sáez debe aparecer en antologías, historias de la literatura y otros manuales al paso de los años.

\* Francisco Javier Díez de Revenga, catedrático de literatura de la Universidad de Murcia y director de la Academia Alfonso X El Sabio.

No responde por falta de datos.

\* Antonio Hernández Sánchez, catedrático de filosofía y sociología de la Escuela de Magisterio de Cuenca.

Debería aparecer siempre, si no sería una pérdida para una misma literatura española. La literatura no es el capricho de las antologías. Por esto, creo, que la obra de Asensio Sáez tendrá siempre un lugar especial dentro de la buena literatura española.



## Ámbito cultural

### ¿Qué panorama cultural y artístico cree que ha caracterizado la vida de La Unión desde su fundación en 1860?

\* Francisco Ródenas Rozas, bibliotecario e historiador municipal.

El panorama cultural lo largo de los tiempos ha sido dibujado con un trazo discontinuo, marcado por la aparición de hitos personales, individualidades señeras que han nadado como supervivientes en medio de un océano de indiferencia: Juan Pujol, El Rojo el Alpargatero, Andrés y María Cegarra, antiguo Mercado Público, Festival del Cante de las Minas, Asensio Sáez García, entre otros ejemplos, representan el excepcional triunfo de la voluntad y del talento no verdaderamente asumidos por la sociedad que les vio crecer.

\* Tomás López Castelo, periodista y presidente de la Asociación Belenista de Cartagena-La Unión.

La cultura de La Unión, además de los nombres que la han hecho famosa, es la suma de esfuerzos de hombres y mujeres anónimos que han ido instaurando celebraciones sublimes como Semana Santa, Navidad, Fiestas Patronales y Festival del Cante de las Minas.

\* Pilar de Larios, directora colegio público Francisco Franco (1972-1988).

A finales del XIX y principios del XX se publicaron numerosos periódicos y se abrieron numerosos cafés cantantes. En su época, Asensio Sáez y María Cegarra eran los dinamizadores culturales que despuntaban, si bien otras personas realizaban también actividades teatrales y folclóricas.

\* Paco Conesa, pintor y escultor unionense afincando desde temprana edad en Madrid.

Surge en Las Herrerías un incipiente periodismo, un notable afán por las bellas artes y por la literatura, y lo más importante, gracias a la fuerte y mayoritaria presencia de inmigrantes andaluces, sus cantes se transforman aquí en sonidos diferentes. La Unión es un enorme crisol, fue capaz de dar forma real a este concepto de vida.

\* Esteban Bernal Aguirre, pintor y escultor unionense. Discípulo de Asensio Sáez.

La Unión contó con tremendas posibilidades de actividades culturales tales como periódicos, ateneos y centros culturales, cafés cantantes, etc. Quizá para el disfrute y formación de un sector minoritario de la población que tuvo oportunidad de cultivarse, mientras que la gran mayoría de la población sólo tenía acceso a un trabajo inhumano y a quemar en las tabernas el escaso tiempo y dinero que les quedaba. Más adelante, tras la crisis económica desaparecieron todo este abanico de actividades, quedando únicamente lo que de verdad estaba enraizado en el pueblo, mientras este expresaba sus penas en la galería y la taberna: el cante de las minas.

\* Ángel Roca, trovero, autor de la obra *Historia del trovo*.

Nadie como Asensio Sáez ha sabido retrotraerse al pasado para unirlo al presente, tan suave y cuidadosamente como es propio de su indiscutible talento, del que nunca presume. Acudiendo a ello, lo sabemos todo, sin olvidar a su gran amigo, Pedro Pedreño, con el que siempre contó.

\* Pencho Cros, minero y cantaor unionense, alma viva del cante de las minas.

La cultura de La Unión ha sido el cante, que desde pequeño nada más que ha conocido la cultura del cante y que todo en su vida ha sido por el cante de las minas.

\* Antonio Aguirre, coleccionista de publicaciones periódicas de La Unión.

En el mundo del espectáculo y musical, el flamenco y las tonadilleras se asumen y se transforman en el cante de las minas. Los cafés cantantes con “varietés” proliferan; lo novedoso del momento en Madrid, Barcelona desfila por La Unión. En lo social aparecen instituciones con sentido público, la Cocina Económica, el Liceo de Obreros y la Cruz Roja.

\* Rogelio Mouzo, historiador e investigador local.

La Unión tuvo intensos valores culturales y artísticos, así como grandes personalidades en lo político, cultural y social.

***¿Qué ha supuesto para el mantenimiento y la difusión de la cultura, el arte, las tradiciones y el costumbrismo de La Unión la irrupción del escritor y articulista Asensio Sáez en los años 40 de la centuria pasada?***

\* Francisco Ródenas Rozas, bibliotecario e historiador municipal.

Asensio Sáez ha resultado ser el impulsor fundamental del nombre de La Unión y de su cultura en una doble vertiente. En el plano local, como iniciador-mantenedor-defensor de ciertos elementos de la tradición local (Festival del Cante de las Minas, Semana Santa, etc). Más allá del municipio minero, Asensio Sáez ha actuado como el principal heraldo de la Unión en sus señas de identidad más reconocibles: la atávica vinculación a la actividad minera – con su aparejo histórico – y el cante de las minas.

\* Tomás López Castelo, periodista y presidente de la Asociación Belenista de Cartagena-La Unión.

Asensio Sáez es La Unión, es su historia y su tradición. Infinitas son las etapas del maestro por su tierra de nacimiento y por las letras y las artes en esta Región.

\* Pilar de Larios, directora colegio público Francisco Franco (1972-1988).

Aunque muchas veces el pueblo no sea consciente de ello, si Asensio Sáez se hubiera marchado a cultivar su talento a las grandes capitales, La Unión, quizá, no dispondría ahora de este importante acervo cultural. Por eso, La Unión ha sido la gran beneficiada de la permanencia de Asensio Sáez.

\* Paco Conesa, pintor y escultor unionense afincando desde temprana edad en Madrid.

La irrupción de Asensio Sáez es decisiva para concretar y dar forma a todo el espíritu del pueblo Sáez recoge todo el legado histórico de La Unión, organiza lo que sólo los grandes pueblos hicieron en el pasado, con autenticidad histórica, sino también creando el mito necesario y el espíritu que emana de estos dos conceptos, de aquí la permanencia del pueblo.

\* Esteban Bernal Aguirre, pintor y escultor unionense. Discípulo de Asensio Sáez.

Coincidiendo con el desierto cultural en que quedó sumida La Unión tras la crisis económica, la aparición de la actividad del artista y escritor Asensio Sáez, sirvió para perpetuar el ambiente del 1900, rodeándolo de un hilo de nostalgia, misterio y atracción, a la vez que sirvió como revulsivo para poner en valor y defender una cultura agonizante.

\* Ángel Roca, trovero, autor de la obra *Historia del trovo*.

Todo, absolutamente todo.

\* Pencho Cros, minero y cantaor unionense, alma viva del cante de las minas. La verdadera figura humana y cultural de La Unión es Asensio Sáez, por su sabiduría, su amor por la cultura y por valorar y difundir como se merece el cante de las minas, la manifestación más sentida y profunda del flamenco.

\* Antonio Aguirre, coleccionista de publicaciones periódicas de La Unión.

Personaje único que ha sabido condensar todo el acervo humano y cultural de La Unión.

\* Rogelio Mouzo, historiador e investigador local.

Por encima de valoraciones literarias, encomia a Asensio Sáez desde el punto de vista educativo.

***La realidad social y cultural de La Unión en la actualidad, ¿cree que sería la misma sin la figura y la obra de Asensio Sáez?***

\* Francisco Ródenas Rozas, bibliotecario e historiador municipal.

Asensio Sáez ha creado la imagen de La Unión, su 'carta de presentación', construyendo literariamente el sugestivo mito de la villa opulenta en la que toda desmesura resulta posible. Se trata de una visión personal, de una mirada subjetiva que se ha superpuesto a la realidad histórica hasta imponerse a ella, suplantándola. Es el precio del mito triunfante.

\* Tomás López Castelo, periodista y presidente de la Asociación Belenista de Cartagena-La Unión.

La realidad histórica y actual de La Unión, si no fuese por Asensio Sáez sería, desde cualquier punto de vista, distinta. Asensio Sáez, él solo, ha recuperado la identidad de un pueblo; él solo ha conseguido que La Unión sea conocida fuera de nuestras fronteras. Cualquier persona que hable de La Unión seguro que la asimila a Asensio Sáez. A sabiendas de que puede ser un poco exagerado, lo cierto es que La Unión es Asensio Sáez y Asensio Sáez es La Unión. Es un binomio indivisible; siempre estará unido.

\* Pilar de Larios, directora colegio público Francisco Franco (1972-1988).

Indudablemente, ya que sin él, el Festival de Cante de las minas y la celebración de la Semana Santa, entre otras cosas, no sería lo mismo, o no existirían, quizá. También fue promotor del teatro y de pintura en la escuela.

\* Paco Conesa, pintor y escultor unionense afincando desde temprana edad en Madrid.

Indiscutiblemente, sería otra realidad, ¿cómo? No lo sé. Lo cierto es que la figura de Asensio Sáez en sus creaciones literarias y plásticas, más toda la suma del pasado histórico, dota de forma concreta y singular las formas de vida unionenses. Decisivo en la realidad, social, cultural y espiritual de La Unión. Por lo tanto, Asensio Sáez es figura clave para entender el antes y después de nuestra tierra.



\* Esteban Bernal Aguirre, pintor y escultor unionense. Discípulo de Asensio Sáez.

Asensio Sáez ha generado la memoria histórica de La Unión.

\* Ángel Roca, trovero, autor de la obra *Historia del trovo*.

Subraya que no, que de no existir Asensio Sáez, La Unión sería un pueblo huérfano en cuanto a identidad y cultura.

\* Pencho Cros, minero y cantaor unionense, alma viva del cante de las minas.

La realidad no es la misma, pues, con independencia de la labor de difusión de Asensio Sáez, cada vez hay menos afición por ser cantaor y vivir el flamenco como él, por ejemplo, lo ha hecho: una forma de vida.

\* Antonio Aguirre, coleccionista de publicaciones periódicas de La Unión.

Su visión personal es que no, porque es la memoria histórico-costumbrista-artística de La Unión. Él, por su vocación y profesión de enseñante, ha influido en una gran cantidad de jóvenes, en las nuevas variedades de las ramas culturales: pensamiento, arte, literatura, pintura, escultura, periodismo y, sobre todo, ha inculcado su amor a lo bueno, a lo bello, a La Unión y a sus cosas.

\* Rogelio Mouzo, historiador e investigador local.

Lo prolífico de su obra, tanto pictórica como literaria (avalada por el gran número de libros, publicaciones y artículos periodísticos), ha trascendido en mucho su patria chica, logrando un importante lugar cultural en la escena nacional e internacional que, a no dudar, ha revertido en beneficio del conocimiento del municipio unionense, contribuyendo, asimismo, a la potenciación de la realidad social y cultural que en la actualidad existe.

***¿Cómo piensa que valora el pueblo de La Unión el intenso amor que Asensio Sáez le profesa y que ha demostrado siempre no sólo con la palabra, sino con hechos?***

\* Francisco Ródenas Rozas, bibliotecario e historiador municipal.

Por razón de desconocimiento, de falta de interés y de sensibilidad, la actividad de Asensio Sáez es valorada de forma minoritaria, parcial y desigual entre sus convecinos. Entre quienes han sabido apreciarla existe unanimidad al calificar su aportación como primordial para la conformación de nuestra cultura.

\* Tomás López Castelo, periodista y presidente de la Asociación Belenista de Cartagena-La Unión.

Asensio Sáez es querido y respetado por el pueblo que le vio nacer, por ello le ha ofrecido el Centro Cívico y la ‘placica’ en la que se asienta. También el de Hijo Predilecto, cronista oficial y una estatua a su figura.

\* Pilar de Larios, directora colegio público Francisco Franco (1972-1988).

El pueblo no sabe apreciar lo que vale Asensio Sáez como hombre renacentista y muy buena persona, desinteresado, que nunca ha sabido decir que no a algo. No se puede evaluar con palabras lo que Asensio Sáez ha hecho por La Unión. Lo último, dejar al pueblo su patrimonio artístico y cultural.

\* Paco Conesa, pintor y escultor unionense afincando desde temprana edad en Madrid.

El pueblo de La Unión le tiene en muy alta estima y le valora y respeta grandemente. Es consciente de lo que representa para todos por su discreción y generosidad, por el enorme legado que nos da la creación del espíritu de La Unión. Cada ciudadano unionense llevamos dentro un trozo de este espíritu, formado y creado por él. Debemos pues, entre todos llevarlo a buen puerto para que nuestra historia continúe.

\* Esteban Bernal Aguirre, pintor y escultor unionense. Discípulo de Asensio Sáez.

Un personaje tan poliédrico e importante como Asensio Sáez, unido al intenso amor que siente por La Unión y por lo unionense, difícilmente puede llegar a abarcarse para que pueda valorárselo como merece.

\* Ángel Roca, trovero, autor de la obra *Historia del trovo*.

La valoración de Asensio Sáez por su querida Unión, él lo sabe, es inmejorable, lo cual es completamente justo. Asensio Sáez ha hecho escuela de todo. De literatura sobre todo y también de pintura y, como no, de cariño, de humildad y de bondad.

\* Pencho Cros, minero y cantaor unionense, alma viva del cante de las minas.

Él es muy unionense y yo creo que los unionenses también se consideran de Asensio Sáez. Sí se le tiene en muy buena consideración.

\* Antonio Aguirre, coleccionista de publicaciones periódicas de La Unión.

Sí se le estima y quiere como persona y artista en su pueblo, pero no en los ámbitos culturales nacionales.

\* Rogelio Mouzo, historiador e investigador local.

Ha gozado durante todos estos años, del respeto, la consideración, amistad y el cariño de sus convecinos.

\* Testimonio del ex alcalde Andrés Martínez Canovas.

Todos los unionenses queremos a Asensio Sáez, aunque algunas veces parezcamos fríos e ingratos, no demasiado efusivos. Pero no, su obra y humanidad ha calado mucho y la gente de La Unión eso lo aprecia de verdad.



## Capítulo 7. Conclusiones

De acuerdo con el planteamiento de investigación, hemos configurado tres grupos de conclusiones:

*Imagen de La Unión en los artículos periodísticos*

*Contenido del acervo histórico de La Unión en los artículos periodísticos*

*Asensio Sáez, creador de la ciudad mítica de La Unión*

### 7.1. Imagen de La Unión en los artículos periodísticos de Asensio Sáez

a) La imagen de La Unión es la de un pueblo mítico, marcado por su milenaria actividad minera, salpicado de etapas decadentes y prósperas, de paisaje y medio natural extraordinarios, nacido al albur de la confluencia de población autóctona y andaluza, y generador de dos manifestaciones de cultura popular genuinas y únicas en el panorama nacional como son el cante de las minas y el trovo. Entendemos mito en su acepción de “cosa rodeada de extraordinaria estima”, y no la de “historia ficticia”.

b) La Unión es la “Dulcinea”, el gran amor de Asensio Sáez. Aunque con diferentes temáticas, todos los artículos se mueven por el mismo hilo conductor: la intensa y delicada pasión que Asensio Sáez profesa a su pueblo, a sus gentes y a sus manifestaciones. Este enamoramiento lo corroboran también los testimonios de personalidades relevantes. A pesar de ello, Asensio Sáez no deja de reconocer las contradicciones en que sus convecinos incurren desde siempre, aunque como enamorado que está, siempre las perdona y olvida.

c) Los artículos periodísticos retrotraen La Unión a la historia antigua y moderna por medio de la evocación, para incorporarla a un presente continuado, siempre con el objetivo ensalzar su trayectoria y la autenticidad de sus gentes.

d) Vemos La Unión como una ciudad alucinante, fantástica, deslumbrante por el acervo adquirido en poco menos de un siglo y medio de su constitución como municipio, aunque vetusta como entidad geográfica codiciada por sus riquezas mineras.

e) Los artículos se revisten de una aureola didáctica, que procede de su profesión de maestro. Son asépticos en lo político, aunque tácitamente expresan una importante crítica social a los vilipendios sufridos por La Unión a lo largo de la historia, sobre todo las pésimas condiciones de trabajo de los mineros, el sufrimiento de las familias, el olvido de las administraciones y de los empresarios ricos en épocas de crisis y la descapitalización del pueblo.

d) La Unión aparece en los artículos como un pueblo religioso, cuya fe y esperanza en la patrona, la Virgen del Rosario, y el Cristo de los Mineros, ha sostenido la integridad del pueblo en las etapas recesivas, en espera de mejores tiempos.

f) Asensio Sáez es La Unión misma, su alma y su memoria. Le entusiasma contar historias de La Unión. En cómo se nos cuenta también reside la magia del tema, no sólo en el contenido.

## **7.2. Contenido del acervo histórico de La Unión en los artículos periodísticos**

a) La Unión posee un acervo excepcional, escarnecido históricamente y en la actualidad, salvo excepciones, por las autoridades públicas y los grandes empresarios de la labor extractiva.

b) El gran acervo de La Unión para Asensio Sáez es su pueblo. Augura en todo momento tiempos mejores para él. No hay distinción de clases. Admira y quiere a todos por igual, pese a sus contradicciones. No sólo porque entiende que “siempre le ha tocado bailar con la más fea”, sino por su histórica laboriosidad, capacidad de sufrimiento y porque está enamorado de él.

c) El trovo y el cante nacieron en La Unión como expresión artística popular de los mineros, que encontraron en ellos un motivo de liberación de sus penurias y de ensalzar la vida, que constantemente veían en peligro.

d) La difusión exterior del festival de cante de las minas - nacido en 1961, a colación de una voz de alarma dada un año antes por el propio Asensio Sáez en el centenario del ayuntamiento de La Unión, y de la voluntad del entonces alcalde ha servido para engrandecer el mito de esta tierra, de sus gentes, del cante de las minas y del trovo.

e) Historia, arquitectura, yacimientos arqueológicos, recursos naturales, paisajes, vanguardia tecnológica, gastronomía, Semana Santa, Fiestas Patronales, teatro, cafés cantantes, publicaciones periódicas, movimientos sociales y solidarios, deportes, personajes del mundo de la política y la cultura, etc. forman parte, asimismo, del acervo de La Unión que ha recopilado Asensio Sáez.

f) El patrimonio minero en desuso y el paisaje “lunar” derivado de la labor extractiva pueden ser elementos de atracción turística, previas actuaciones de conservación y restauración.

g) La contribución de las minas de La Unión a la riqueza nacional no ha sido justamente valorada y muchos menos correspondida, como lo prueba el que, 14 años después de la finalización de los vertidos de estériles a la bahía de Portmán, todavía no se ha regenerado, ni se ha puesto en valor turísticamente.

### **7.3. Asensio Sáez, creador de la ciudad mítica de La Unión**

a) Los relatos de Asensio, pese a su prosa lírica, evocadora, imaginativa, sensorial y reverberante, se ajustan a los acontecimientos históricos. El estilo barroco contribuye a realzar el carácter mítico de La Unión, no a falsearlo. Los testimonios de personalidades relevantes refuerzan la validez de esta consideración.

b) La Unión, pese a la actual ausencia de labores, siempre será una ciudad impregnada del influjo de la minería. Los mineros son los protagonistas principales de su historia. Ellos produjeron pingües beneficios que pocas veces les repercutían. De su duro, y a menudo cruel, encuentro con el tajo siniestro del subsuelo y de su amor a la vida, nació la copla, que en su versión flamenca generó la minera, la taranta y la cartagenera (la trinidad del cante de las minas), y de su repentización, el trovo. La impronta dolorosa, sufrida y épica del minero y de sus familias es indeleble mítica

c) La religiosidad favorece el perfil mítico del pueblo unionense. Asensio Sáez es un hombre de profundas convicciones religiosas y se muestra seguro de que la fe es una cualidad inherente al pueblo unionense. Entiende que, en sus diferentes variantes (Semana Santa y Fiestas Patronales, principalmente), el pueblo ha confiado siempre su devenir a la Virgen del Rosario y al Cristo de los Mineros.

d) Asensio Sáez expresa sentimientos míticos sobre La Unión y quiere suscitar análogos en el lector. Para ello, pone en juego su estética lírica, sobre todo al inicio de su periplo. Talento y sensibilidad. Prosa cuidada y de gran léxico. Sintaxis de narrativa pictórica. Insinúa más que afirma o niega. Adjetiva y emplea tropos profusamente para crear imágenes sensoriales y plásticas. Escribe con continuos juegos de palabras. Estructura el relato en acciones dispersas, unidas a través de la reflexión, la rememoración y citas. Le interesa destacar sobre todo lo emotivo de lo unionense, su mito.

e) Asensio Sáez ha creado el mito unionense con todo merecimiento. Sus artículos periodísticos han sido los causantes de la difusión de La Unión, de su cultura, de su patrimonio y de sus gentes por toda España. Antes, hoy y mañana, hablar de La Unión es identificarla con Asensio Sáez o viceversa. El corazón de La Unión es y siempre será Asensio Sáez. La deuda de su pueblo para con él es impagable.



## Capítulo 8. Bibliografía general consultada

Alemán Sáinz, Francisco,

- *Diccionario incompleto de la Región de Murcia*, Editora Regional, Murcia, 1984

Alonso, Serafín, *El cante de las minas*, *Línea* [Murcia], 26-7-1970

Andrés Sarasa, José Luis,

- *La Ciudad Minera en el cambio de estructuras (La Unión)*, Instituto de Fomento de la Región de Murcia, 1997

*Anuario estadístico de la Región de Murcia del año 2003*, Consejería de Economía y Hacienda de la Comunidad Autónoma, Murcia, 2004

Ballester, José, *Esplendor y ruina de La Unión*, *La Verdad*, 2-2-1958

Barado, Francisco, *Asensio Sáez en La Unión*, *La Verdad*, 4-10-1980

Barceló Jiménez, Juan,

- "Asensio Sáez y La Unión", *La Verdad*, 13-10-1979,

- *Los toros, el periodismo y la literatura en Murcia*, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1982

Belmonte Serrano, José,

- *Los cuentos de Asensio Sáez*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Murcia, 1985

- Edición de *Cuentos*, de Asensio Sáez, Academia de Alfonso X El Sabio, Murcia, 1986

- "Asensio Sáez, De la mina a la huerta", *Línea*, 26-12-1982

- "A la sombra de un molino, Asensio Sáez", *La Verdad*, 25-3-1983

- "Crónicas del Cante de las Minas", *La Verdad*, 10-11-1985

- "Entre Bergamín y Gómez de la Serna", *La Verdad*, 9-2-1986

- *La novela en Murcia (Segunda mitad del siglo XX)*, Editorial Nasuícä, Murcia, 2004

Belmonte Serrano, José y Dean-Thacker, Verónica, Edición de *Antología de Asensio Sáez*, Cajamurcia, Murcia, 1996

Bernabeu Pérez, Antonio, *El 7 de marzo y después del 7 de marzo de 1916 en La Unión*, texto inédito escrito pocos días después de los sucesos

Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta 2000, 2003 y 2004

Botella y Hornos, Federico, *Descripción Geológica y Minera de las provincias de Murcia y Albacete*, Imprenta del Colegio Nacional de sordo-mudos y de ciegos, Madrid, 1868

Calvo Hernando, Manuel, "Nueva California", *Ya*, 11-10-1957

Cañabate Navarro, Eduardo,

- *Historia de Cartagena desde su fundación a la monarquía de Alfonso XIII*, Ediciones Imprenta Marín, Cartagena, 1955

- *La minería en Cartagena*, Athenas Ediciones, Cartagena, 1971

Casal Martínez, Federico,

- *Cartagena durante la dominación romana*, Cartagena, Imprenta Viuda de Carreño, 1928

- *Historia de la ciudad de Cartagena reinando Felipe III (1598-1621)*, Cartagena, Imprenta Viuda de Carreño, 1932

- *Leyendas, tradiciones y viejas historias de Cartagena*, Cartagena, Athenas Ediciones, 1966

*Cartagena ayer y hoy*, Ediciones Caja de Ahorros Provincial de Murcia, 1979, Cartagena

Cegarra Salcedo, Andrés, *La Unión, ciudad minera*, Editorial Levante, Cartagena, 1920

Colao, Alberto,

- ‘Un libro alucinante’, *La Verdad*, 28-1-1966
- ‘Receta para un collage’, *La Verdad*, 13-10-1971

Conde, Carmen, ‘Recado a Asensio Sáez en La Unión’, *La Verdad*, 5-8-1966

Crespo, Antonio, ‘Último libro de Asensio Sáez’, *La Verdad*, 9-3-1969

Cruz, Ana, *Dos mundos distantes y distintos, pero con ciertas afinidades, Periodismo y literatura, simpatías y diferencias*, Revista Tiempo Universitario de Valencia, Web Universidad de Valencia, marzo de 2000

Dean-Thacker, Verónica, Edición de *Boda Civil y otros cuentos de Asensio Sáez* (epígrafe ‘Introducción’), Academia de Alfonso X El sabio, Murcia, 1994

Dean Thacker, Verónica, ‘Las artes plásticas en la literatura de Asensio Sáez’, en F.J. Díez de Revenga y M. De Paco (eds.), *Artículos de Literatura de Levante*, Fundación Cultural Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante, 1992

Delgado, Santiago,

- *Literatura en la Región de Murcia*, Editora Regional de Murcia, 1998
- ‘Parte de Asensio Sáez’, *La Verdad*, 13-7-1980

Departamento de sociología IV, *El análisis de contenido de documentos, requisitos procedimentales*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad complutense, Web departamento, 2003

Diccionario de la Real Academia Española, Vigésimo segunda edición, 2001

Díez de Revenga, Francisco Javier, *Literatura murciana del siglo XX*, Balance provisional y apresurado, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, Murcia, 1980

Díez de Revenga, Francisco Javier y De Paco, Mariano, *Historia de la literatura murciana*, Universidad de Murcia, 1989

Duverger, Maurice, *Métodos de las ciencias sociales*, Editorial Ariel, duodécima edición, Barcelona, 1981

Egea Bruno, Pedro,

- *Movimiento obrero en la Sierra Minera de Cartagena (1875-1923)*, Anales de Historia Contemporánea, Nº 5, Murcia, 1986

- *El distrito minero de Cartagena en torno a la Primera Guerra Mundial (1909-1923)*, Ediciones Universidad de Murcia y Ayuntamiento de Cartagena, Murcia, 1986

Egea Bruno, Pedro María y Vilar, Juan Bautista, *La minería murciana contemporánea (1840-1930)*, Cajamurcia y Universidad de Murcia, 1985

Egea Bruno, Pedro María; Vilar, Juan Bautista y Victoria Diego, *El movimiento obrero en el distrito minero de Cartagena-La Unión (1840-1930)*, Academia Alfonso X El Sabio, Murcia, 1987

Escude Bartolí, Manuel, *Atlas geográfico de España*, Ediciones Montaner, Barcelona, 1900

Fernández, Miguel, "Por las cuatro esquinas de Asensio Sáez", *La Verdad*, Murcia, 14-10-1950

Ferrándiz Araújo, Carlos, *Las publicaciones periódicas en Cartagena*, Edición Academia de Alfonso X El Sabio, Murcia, 1979

García, Génesis, *Cante flamenco, cante minero, una interpretación socio-cultural*, Editorial Anthropos, Madrid, 1993

García Mateos, Pascual, "Literatura de Asensio Sáez", *La Verdad*, 22-10-1973

Garrido Buendía, Antonio, "Crónicas del Festival del Cante de las Minas", *ABC*, 5-10-1985

*Historia de Cartagena*, Varios autores, Ediciones del Mediterráneo, Murcia, 1986

*Historia de la Región de Murcia*, Varios autores, Ediciones Mediterráneo, Murcia, 1989

Girard, Jack, "Asensio Sáez García, la imagen y la palabra", en F.J. Díez de Revenga y M. De Paco (eds.), *Artículos de Literatura de Levante*, Fundación Cultural Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante, 1992

Gonzalo Saavedra, V, *Periodismo y literatura, El coqueteo con la ficción*, Web Universidad Católica de Chile, Cuadernos de información, 1994

Jiménez, Salvador, *Murcia y la herida del tiempo*, Real Academia de Alfonso X El Sabio, Murcia, 1995

Jiménez Madrid, Ramón, *Narrativa breve de autor murciano*, Editora Regional, Murcia, 1985

Jociles Rubio, María Isabel, *El análisis del discurso, de cómo utilizar desde la antropología social la propuesta analítica de Jesús Ibáñez*, Revista electrónica del Ateneo de Antropología de la Universidad Complutense de Madrid, número 0, mayo de 2000

Lafuente, Modesto, *Historia General de España*, Ediciones Montaner, Barcelona, 1889

*Libro del Centenario*, Edición Peñarroya España, Madrid, 1987

López, Antonio, "Asensio Sáez", Suplemento literario de *La Verdad*, 24-8-1980

López Castelo, Tomás, "Un hombre llamado Asensio Sáez", *Línea*, 6-10-1979

López Gorgé, Jacinto,

- "Asensio Sáez y su antología de La Unión", *Blanco y Negro*, octubre 1979,

- "Un murciano de La Unión", *Nueva Estafeta*, mayo 1983

Lorenzo Solano, J. A.,

- *Portmám (Portus Magnus)*, Ediciones Novograf, Murcia, 1986

- *Biografía de José Maestre Pérez (1866-1933)*, Cartagena, edición propia-Librería Tajo, 1989

De Luis, Leopoldo, "Cuatro esquinas" *Ínsula*, Madrid, 1950

Manteca, José Ignacio, *Ruta Minera, Carretera del 33*, Ayuntamiento de La Unión, 2001

*Manual de Historia de Cartagena*, Coordinador Cayetano Tornel, Edición Ayuntamiento de Cartagena y otros, 1996

Martínez Albertos, José Luis, *Curso General de Redacción Periodística*, Editorial Mitre, Barcelona, 1983

Martínez-Mena, Alfonso, "Vivir no era una fiesta", *ABC*, 9-2-1983

Mateo, José Vicente, "Postal de Murcia", *Destino*, 20-8-1966

Maturana Campos, Salvador; Guisado, Juan Carlos; Bernárdez, María José; Sánchez-Oro, Juan José; Carrasco, Iván, "Historia de la Sierra Minera", Revista *Bocamina*, volumen 2, monográfico de la Sierra Minera de Cartagena-La Unión, Grupo Mineralogista de Madrid (1996)

Mediano Durán, Juan, "Las cuatro estaciones de Asensio Sáez", *La Verdad*, 23-1-1986

Medina, Tico, Pregón del Festival del Cante de las Minas La Unión, 1973

Molina, Manuel, Libro de la Unión, *Idealidad* [Alicante], julio-agosto 1966

Monerri, José,

- ‘Publicado el último Premio Sijé de novela corta’, *La Verdad*, 18-1-1983,

- ‘Asensio Sáez’, *La Verdad*, 20-8-1985

Montero, Rosa, ‘Periodismo y literatura’, Web Rosa Montero, 2001

Muñoz Barberán, Manuel, ‘La Unión, realidad’, Murcia, 22 -8-1976

Olmos Sánchez, Isabel y otros, *La Cartagena cristiano-medieval*, Centro de Profesores de Cartagena y La Unión, Cartagena, 1988

Parra, Antonio, ‘Asensio Sáez, memoria de La Unión’, *Lean*, 7-9-1984

Pérez Avilés, Juan Francisco, *Informe general de la XVIII Edición del Festival Nacional del Cante de las Minas*, Ayuntamiento de La Unión, 1998

Pérez Plana, Vicente, ‘Hombres que dejan huellas’, *Línea*, 23-3-1980

Pérez Rojas, Francisco Javier, *Cartagena 1874-1936*, Editora Regional, Murcia, 1986

Piñuel Raigada, José Luis, *Epistemología, metodología y técnicas de análisis de contenido*, *Ensayo en Estudios de sociolingüística*, Revista del seminario de sociolingüística de la Universidad de Vigo, Volumen 3 (2002) Número 1

Polo, Victorino, *Literatura, Tomo X de la Historia de la Región Murciana*, Editorial Mediterráneo, Murcia, 1980

Ródenas Rozas, Francisco,

- *El proceso de transformación espacial de La Unión (1840-1960)*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Murcia, 1986

- *Una iglesia en el camino, La parroquia de Nuestra Señora de los Dolores en El Garbanzal (La Unión), Siglos XVIII-XX*, Asociación Belenista de Cartagena-La Unión, La Unión, 1996

- *Yo, el Mercado*, Monográfico del Ayuntamiento de La Unión, 1991

- 'El palacio soñado de un hombre de pro, Artículo conmemorativo del centenario del edificio (1889-1999)', *La Opinión* de Cartagena, 24 de octubre de 1999

Ródenas Rozas, Francisco y Mouzo Pagán, Rogelio, *La Semana Santa Minera, Historia de los desfiles pasionales en La Unión*, Asociación Belenista de Cartagena-La Unión, La Unión, 1998

Roca Dorda, Joaquín y Muelas, Mariano, *La Unión, en el recuerdo*, Asociación para la protección del paisaje y el patrimonio minero de La Unión, La Unión, 2000

Soler, Pedro y López Pascual, Eduardo, *Líderes murcianos del siglo XX*, Editorial Líderes murcianos del siglo XX, Murcia, 2001

Valcárcel, Carlos, 'Libro de las cuatro estaciones', *La Hoja del Lunes*, 13-1-1986

Valenciano Gaya, Luis, Presentación de *Parte de Murcia*, Murcia, 30-5-1980

Van Dijk, Teun A, *Texto y contexto, semántica y pragmática del discurso*, Editorial Cátedra, Madrid, 1980

Zarco Avellaneda, José, 'Lo que se comenta y aumenta', *Revista Baladre*, 1951



## Anexos

### Corpus de obras literarias de Asensio Sáez

- *Cuatro Esquinas* (poemario), Editorial Levante, La Unión, 1950
- *La Unión, Ciudad del Sureste* (narrativa histórica), Ayuntamiento de La Unión, 1954
- *El Libro de La Unión, biografía de una ciudad alucinante* (narrativa histórica)
  - 1ª edición, Diputación Provincial de Murcia, Murcia, 1957
  - 2ª edición, Ayuntamiento de La Unión, 1965
  - 3ª edición, Ayuntamiento de La Unión, 1977
  - 4ª edición, Asociación Belenista de Cartagena – La Unión, La Unión, 1998
  - 5ª edición, Asociación Belenista de Cartagena – La Unión, La Unión, 2004
- *Monasterio de San Ginés de La Jara* (narrativa histórica)
  - 1ª edición, Ayuntamiento de La Unión, 1968
  - 2ª edición, Asociación Belenista de Cartagena-La Unión, La Unión, 1993
- *Parte de Murcia* (narrativa histórica), Academia de Alfonso X El Sabio, Murcia, 1979
- *La Unión, su antología* (antología), Ayuntamiento de La Unión, La Unión, 1979
- *El Templo del Rosario de La Unión*, edición propia, La Unión, 1982
- *Vivir no era una fiesta* (novela corta), Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, Orihuela, 1982
- *Libro de las cuatro estaciones* (greguerías), Edición propia, La Unión, 1985

- *Cuentos* (Edición de José Belmonte Serrano), Academia de Alfonso X El Sabio, Murcia, 1986
- *Aproximación a la etnología de La Unión* (narrativa historia), Ayuntamiento de La Unión, La Unión, 1988
- *Boda civil y otros cuentos* (Edición de Verónica Dean-Thacker), Academia de Alfonso X El Sabio, Murcia, 1994
- *Del amor y otras consolaciones* (greguerías), edición de José Belmonte Serrano, Editora regional de Murcia, Murcia, 1995
- *Navidad todo el año* (greguerías), Asociación Belenista de Cartagena-La Unión, La Unión, 1995
- *Cien artículos* (antología de artículos en medios de comunicación), Universidad de Murcia, Murcia, 1996
- *Antología*, edición a cargo de José Belmonte y Verónica Dean-Thacker, Cajamurcia, Murcia, 1996
- *La Unión, el paisaje, el cante, el trovo, la mina*, Editorial KR, Murcia, 1998
- *La copla enterrada: teoría apasionada del cante de las minas* (ensayo histórico), Ayuntamiento de La Unión, 1998
- *Crónicas del festival nacional del cante de las minas* (narrativa histórica)  
1ª edición, Ayuntamiento de La Unión, 1986 (años 1961-1985)  
2ª edición, Ayuntamiento de La Unión, 1993 (1961-1992)  
3ª edición, Ayuntamiento de La Unión, 2001 (1961-2000)
- *Murcia a la mano*, en preparación

### Participaciones más destacadas en series literarias y obras colectivas:

- *Homenaje a Borges*, “Velorio de Alma Gómez”, Universidad de Murcia, 1987
- *Escritores murcianos de ayer y hoy. Antología de la literatura murciana*, número 15, “Selección de textos”, Asociación de la Prensa de Murcia, 1989
- *Homenaje a Juan Barceló Jiménez*, “Bailén 10, La Unión, Los hermanos Cegarra Salcedo”, separata, Academia Alfonso X El Sabio, Murcia, 1990
- *Homenaje a Juan García Abellán*, “La dulcería murciana en la prosa de Juan García Abellán, Corona de relatos breves”, separata, Academia Alfonso X El Sabio, Murcia, 1991
- *Murcia: veinte miradas oblicuas*, “Pasos por los cafés cantantes de Cartagena y La Unión”, Asociación de la Prensa de Murcia, Murcia, 1992
- *Homenaje a Antonio de Hoyos*, “Viaje por los pueblos y paisajes de Murcia (De la mano de Antonio de Hoyos), separata, Academia Alfonso X El Sabio, Murcia, 1992
- *Homenaje a Manuel Muñoz Cortés*, “Murcia, anteayer”, separata, Academia Alfonso X El Sabio, Murcia, 1992
- *Cuentos de invierno*, Sáez, Asensio, Regàs, Rosa y otros, “La filmoteca de don Arturo”, Thader press, Murcia, 1997
- *Paisaje de La Unión*, Muelas, Mariano y Sáez, Asensio, Asociación para la defensa de la naturaleza y el paisaje minero de La Unión, La Unión, 1997
- *Paisaje murciano*, *Revista Murgetana*, número 100 [Murcia], 1999



### Corpus de artículos periodísticos de Asensio Sáez

- ‘Paisaje’, *La Verdad*, 1941
- ‘Mañana, Nuestra Señora del Rosario’, *La Verdad*, 6 de octubre de 1943
- ‘De Cartagena a Herrerías... el tren’, *La Verdad*, 5 de febrero de 1944
- ‘Santa María de los Mineros’, *La Verdad*, 7 de octubre de 1950
- ‘La Unión, cincuenta años después’, *La Verdad*, 4 de octubre de 1952
- ‘Andrés Cegarra Salcedo’, *Idealidad*, 1953
- ‘Bodas de plata’, *La Verdad*, 1956
- ‘La Mujer del Minero’, *Blanco y Negro*, 1957
- ‘Ha muerto en Méjico una época pícara y alegre en La Unión’: Emilia Benito, *La Verdad*, enero de 1960
- ‘La boda’, *La Verdad*, 1960
- ‘Portmán’, *La Verdad*, 25 de julio de 1961
- ‘Carta a la Gabriela’, *La Verdad*, 1961
- ‘Portmán, cenicienta’, *La Verdad*, 1961
- ‘Pepe Marchena’, *La Verdad*, 1961
- ‘Anecdotario de los festivales’, *La Verdad*, 1962
- ‘Historia de una ciudad’, *La Verdad*, 1962
- ‘Cien años del nacimiento de Marín’, *La Verdad*, 1962
- ‘No se asuste usted, madama’, *La Verdad*, 1962
- ‘Cante de las minas’, *Idealidad*, 1963
- ‘Huerta y Semana Santa’, *La Verdad*, 1963
- ‘Fervor y pintoresquismo...’, *La Verdad*, 1963
- ‘La Unión: IV Festival, Capital de la Murcia Minera’, *Teleradio*, septiembre de 1964
- ‘Renace la entraña verdadera de la copla de las minas’, suplemento extraordinario de *La Verdad*, agosto 1964
- ‘La mujer en la copla minera’, *Línea*, 1964
- ‘El festival más pinto resco de España’, *Diario Madrid*, 1964
- ‘El autor de Mi Jaca –unionense- prepara una canción para el festival minero’, *La Verdad*, agosto 1965
- ‘Renace la entraña de la copla minera’, *La Verdad*, 1965
- ‘Cante de las minas’, *Teleradio*, septiembre de 1965
- ‘Clemencia Miró’, *Idealidad*, 1966



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

- ‘Molinos y molineros’, *Idealidad*, 1966
- ‘Adiós a Ramón’, *La Verdad*, 1966
- ‘Mientras la Lámpara duerme...’, *La Verdad*, 1966
- ‘Cuando cantan los mineros’, *ABC*, 24 de agosto de 1966
- ‘El cante de las minas’, *Teleradio*, 1968
- ‘La TV estaba allí, Un año más, el Festival del Cante de las Minas’,  
*Teleradio*, septiembre de 1969
- ‘Molinos como arcángeles’, *ABC*, 1969
- ‘Un mantón para Pastora’, *La Verdad*, 1969
- ‘Ni al pan, pan; ni al vino, vino’, *La Verdad*, 1969
- ‘Quien canta, su mal espanta’, *La Verdad*, 1969
- ‘Nuestras viejecitas’, *La Verdad*, 1969
- ‘Revista made in Spain’, *La Verdad*, 1969
- ‘Estar al día’, *La Verdad*, 1969
- ‘La Tregua cordial’, *La Verdad*, 1969
- ‘La Resurrección’, *La Verdad*, 1970
- ‘Roma, todavía’, *ABC*, 17 de junio de 1970
- ‘Primera Misa minera’, *ABC*, 18 de diciembre de 1970
- ‘Loa de la niña pop’, *La Verdad*, 1971
- ‘Regreso a la humildad’, *La Verdad*, 1971
- ‘La pintura, “boom”’, *La Verdad*, 1971
- ‘Oír campanas’, *La Verdad*, 1971
- ‘Teléfonos automáticos’, *La Verdad*, 1971
- ‘Se vende el paraíso’, *La Verdad*, 1971
- ‘Fantasmas en el televisor’, *La Verdad*, 1971
- ‘Libro abierto’, *La Verdad*, 1971
- ‘De pronto...’, *La Verdad*, 1971
- ‘El corazón por alimento’, *La Verdad*, 1971
- ‘Orilla en que Santiago hace pie’, *La Verdad*, 1971
- ‘Jóvenes’, *La Verdad*, 1971
- ‘La del alba sería...’, *La Verdad*, 1971
- ‘Ciclo de terror’, *La Verdad*, 1971
- ‘¡Dos de calamares!’, *La Verdad*, 1971
- ‘Vigencia de lo cursi’, *La Verdad*, 1971

- ‘Lope, a nivel europeo’, *La Verdad*, 1971
- ‘Cincuenta años después’, *La Verdad*, 1971
- ‘Encuesta a Pepe, producto nacional’, *La Verdad*, 1971
- ‘San Valentín y los ordenadores electrónicos’, *La Verdad*, 1971
- ‘Pisos prefabricados’, *La Verdad*, 1971
- ‘La cola de la pescadilla’, *La Verdad*, 1971
- ‘Una tal Greta Garbo’, *La Verdad*, 1971
- ‘Terror show’, *La Verdad*, 1971
- ‘Ulises, en saldo’, *La Verdad*, 1971
- ‘Tu calle ya no es tu calle...’, *La Verdad*, 1971
- ‘Los nuevos paisajes’, *La Verdad*, 1971
- ‘Guitarras en el templo’, *La Verdad*, 1971
- ‘Ustedes, los viejos’, *La Verdad*, 1971
- ‘El verano y su gente’, *La Verdad*, 1971
- ‘Misses’, *La Verdad*, 1971
- ‘Sara, ese brazo de mar’, *La Verdad*, 1971
- ‘Adán con chaleco’, *La Verdad*, 1971
- ‘Mi amor se moja’, *La Verdad*, 1971
- ‘El christmas como alivio de soledades’, *La Verdad*, 1971
- ‘La Unión, tablao flamenco’, *Teleradio*, 1972
- ‘Epitafio para un trovero’, *La Verdad*, 15 de agosto de 1972
- ‘Presencia de la Virgen del Rosario en el Cante de las Minas’, *La Verdad*, 1972
- ‘El cante’, *La Verdad*, 1972
- ‘Salzillo vuelve a los altares’, *ABC*, 27 de septiembre de 1973
- ‘El corazón en la garganta’, *Revista Arriba*, 23 de septiembre de 1973
- ‘En busca de las letras perdidas’, *La Verdad*, 1973
- ‘XII Festival del cante de las minas’, *Teleradio*, 1973
- ‘Unamuno en La Unión’, *La Verdad*, 1974
- ‘Antonio Pagán’, *La Verdad*, 1974
- ‘Tonia Albaladejo’, *La Verdad*, 1974
- ‘La fantasía en crisis’, *Diario de Burgos - Logos*, 1974
- ‘El tururú de la muerte’, *Correo de Andalucía - Logos*, Sevilla, 1974
- ‘Hacia un nuevo paisaje’, *Hoy - Logos*, Badajoz, 1974
- ‘La basura como mercancía’, *El Faro de Vigo - Logos*, 1974



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

- ‘Llévame a la verbena, Paco’, *El Correo español - Logos*, 1974  
‘El signo Bar roco’, *La Verdad*, 1975  
‘Romero de Torres en La Unión’, *La Verdad*, 1975  
‘Vigencia de Andrés Cegarra’, *La Verdad*, 1975  
‘Demonios a gogó’, *Diario de Burgos - Logos*, 1975  
‘Sonría, por favor’, *Diario de Burgos - Logos*, 1975  
‘La Unión, tachada’, *La Verdad*, 9 de mayo de 1975  
‘Las coplas escritas’, *La Verdad*, 1975  
‘Entrevista con Carmen Conde’, *La Verdad*, 13 de agosto de 1975  
‘A la sombra de Marín’, *La Verdad*, 4 de octubre de 1975  
‘Pasacalle de la mujer objeto’, *La Verdad*, 1975  
‘Mañana me jubilo’, *Diario de Burgos*, 1975  
‘Una cometa de papel’, *La Verdad*, 1975  
‘Un piso para Bernarda Alba’, *Diario de Burgos*, 1975  
‘Las viejas procesiones de Herrerías’, *Línea*, 1976  
‘Dulcinea, asesinada’, *Diario montañés - Logos*, 1976  
‘Kitsch’, *La Verdad*, 1976  
‘Hablando se entiende la gen te’, *La Verdad*, 1976  
‘Recobrar el paraíso’, *Diario Montañés*, 1976  
‘Lo inútil’, *La Verdad*, 1976  
‘El amor como contestación’, *Hoy - Logos* [Badajoz], 1976  
‘De La Unión y su cante’, *Revista Flamenco* [Sevilla], julio de 1976  
‘Juego de niños’, *El Ideal Gallego - Logos*, 1977  
‘Tres piezas capitales de la arquitectura unionense’, *La Verdad*, 1977  
‘Cante de las minas’, *Teleradio*, 1977  
‘Todavía, el amor’, *Campo soriano - Logos*, 1977  
‘Nace un nuevo libro’, *Diario Montañés*, 1977  
‘La gorda’, *Diario de Burgos*, 1977  
‘Dios, a la mano’, *Diario de Burgos*, 1977  
‘Las nuevas solteronas’, *El ideal gallego - Logos*, 1977  
‘Balada de un domingo de verano’, *El Faro Vigo - Logos*, 1977  
‘Tener tiempo’, *Diario de Burgos - Logos*, 1977  
‘Poetas, con perdón’, *El Faro de Vigo*, 1977

- ‘La Unión, Minera y Cantaora’, revista *Iniciativas Turísticas* [Madrid], agosto de 1977
- ‘Plaza de pueblo’, *Hoy*, 1978
- ‘Navidad, a pesar de todo’, *Diario de Burgos*, 1978
- ‘Paisaje con pobre’, *Diario de Murcia*, 1978
- ‘Carnaval’, *La Verdad*, 1978
- ‘Canciones para el recuerdo’, *La Verdad*, 1978
- ‘Un muchacho llamado Andrés’, *ABC*, 5 de agosto de 1978
- ‘La Unión salva su templo del Rosario’, *La Verdad*, 1978
- Antología de cuentos de la *Revista Monteagudo*, ‘La butaca vacía’ [Murcia], 1978. ‘El falso velatorio de la señorita Remedios’, 1 979
- ‘El ángel, el molino, el caracol del faro. Centenario de Gabriel Miró’, *La Verdad*, 28 de julio de 1979
- ‘Festival minero’, *La Verdad*, 1979
- ‘Navidad vinatera’, *Línea*, 1979
- ‘Teatro nuevo para niños’, *La Verdad*, 1980
- ‘Sobre el ‘trapo’ minero’, *La Verdad*, 1980
- ‘La Unión, ayer’, *La Verdad*, 1980
- ‘Resurgir del cante minero’, *La Verdad*, 9 de agosto de 1980
- ‘Festejos’, *La Verdad*, 1980
- ‘Del templo del Rosario’, *La Verdad*, 1981
- ‘El viejo mercado’, *La Verdad*, 1981
- ‘Adiós a Martín Pérez’, *La Verdad*, 1981
- ‘El Cristo de los mineros’, *La Verdad*, 1981
- ‘Una Semana Santa sin procesiones’, *La Verdad*, 1981
- ‘La Unión, tema literario’, *La Verdad*, 1982
- ‘Los pintores del festival’, *La Verdad*, 1982
- ‘Procesiones mineras’, *La Verdad*, 1982
- ‘Certamen del trovo’, *La Verdad*, 1982
- ‘Evocación de Antonio Mairena’, *Candil* [Sevilla], 1982
- ‘El trovo, una expresión de siempre’, *La Verdad*, 27 de agosto de 1982
- ‘El Cristo de los Pescadores’, *La Verdad*, 1983
- ‘Sobre la escenografía del Festival’, Revista *Galería 7*, monográfico sobre la XXIII edición del Festival, La Unión, 1983



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

- ‘Salvar los castilletes’, *La Verdad*, 7 de octubre de 1983
- ‘Las cenas de la Mesa -Café’, *La Verdad*, 1983
- ‘Tiempo de troveros’, *La Verdad*, 1983
- ‘Populares 84’, *La Verdad*, 1984
- ‘In memoriam. Pepita Cegarra’, *La Verdad*, 1985
- ‘Regreso a las cavernas’, *La Verdad*, 1985
- ‘Memoria de Rafael Gil’, *La Verdad*, 1986
- ‘Fiestas Populares’, *La Verdad*, 7 de octubre de 1986
- ‘Popularidad y prestigio’, *La Verdad*, 1987
- ‘Populares 88’, *La Verdad*, 1988
- ‘Desde La Unión. Adiós a Pedro Pedreño’, 1988
- ‘Veinticinco años entre la mesa y la sobremesa’, *La Verdad*, 1988
- ‘Un café cantante sin sevillana’, *La Verdad*, 1988
- ‘Insólita, romántica, fértil Editorial Levante de La Unión’, revista *Agua* [Cartagena], 1992
- ‘Pedro Ginés Celdrán’, *Revista Festival Cante de las Minas*, agosto de 1988
- ‘Vigencia del feísmo’, *La Verdad*, 1989
- ‘Los videoadictos’, *La Verdad*, 1989
- ‘Lujos a nuestro alcance’, *La Verdad*, 1989
- ‘El país de las chapuzas’, *La Verdad*, 1989
- ‘De la zafiedad y otras procacidades’, *ABC*, 8 de marzo de 1990
- ‘Velázquez, algo más que un nombre de una calle’, *La Verdad*, 1990
- ‘Escribir una carta’, *ABC*, 6 de abril de 1990
- ‘Primera comunión de Vanesa’, *La Verdad*, 1990
- ‘El regreso de la copla’, *La Verdad*, 27 de julio de 1990
- ‘Promoción de la ordinariez’, *La Verdad*, 14 de octubre de 1990
- ‘Olla y porrón’, *La Verdad*, 1990
- ‘Los buenos modales’, *La Verdad*, 1990
- ‘Cines que se cierran’, *La Verdad*, 1991
- ‘Mujeres en el Festival’, *Revista oficial Festival Cante de las Minas*, agosto 1991
- ‘Patrona Nuestra’, *La Verdad*, 7 de octubre de 1992
- ‘Pintadas en las paredes’, *La Verdad*, 13 de agosto de 1993

- ‘Hacer eco del silencio: adiós a María Cegarra’, *La Verdad*, 29 de marzo de 1993
- ‘El último minero’, *La Verdad*, abril de 1993
- ‘Saetas de La Unión’, *Revista Municipal de La Unión*, abril 1997
- ‘Ramón, a signatura obligatoria’, *ABC*, 24 de octubre de 1997
- ‘Glorificación de lo cutre’, *ABC*, 26 de noviembre de 1997
- ‘Tiempo de libros’, *ABC*, 11 de enero de 1998
- ‘Marzo ventoso’, *ABC*, 11 de marzo de 1998
- ‘¿Quieres que te cuente un cuento?’, *ABC*, 12 de mayo de 1998
- ‘Paisajes a la mano’, *ABC*, 16 de junio de 1998
- ‘Películas a la luz de la luna’, *ABC*, 22 de julio de 1998
- ‘Bodegón de septiembre’, *ABC*, 16 de septiembre de 1998
- ‘Coplas’, *ABC*, 17 de noviembre de 1998
- ‘La calle, de ayer a hoy’, *ABC*, 30 de enero de 1999
- ‘Gabriel Miró, de nuevo’, *ABC*, 22 de mayo de 1999
- ‘Escribir sobre el otoño’, *ABC*, 21 de noviembre de 1999
- Cuentos y *breverías* (en conjunto, alrededor de 1.000) publicados en las contraportadas dominicales de *La Verdad*, julio 1998-julio 2000
- ‘De sus coplillas al son’, *La Verdad*, 7 de octubre de 2000
- ‘Un pueblo puesto al día’, *ABC*, 7 de diciembre de 2000
- ‘Aviso: se acabó lo que se daba’, *ABC*, 20 de mayo de 2001
- ‘Bodegón con sandía’, *ABC*, 28 de agosto de 2001
- ‘Suspiros de España, cien años después’, *ABC*, 23 de marzo de 2002
- ‘Paisajes a estrenar’, *ABC*, 29 de junio de 2002
- ‘Del riesgo de rimar cultura con basura’, *ABC*, 1 de agosto de 2002
- ‘El juego de las añoranzas’, *ABC*, 6 de diciembre de 2002
- ‘Cien años de La Verdad’, *La Verdad*, 3 de marzo de 2003
- ‘La copla, destro nada’, *La Opinión*, 3 de julio de 2003
- ‘De ‘Mi jaca’ a la ‘Bien pagá’’, *ABC*, 13 de agosto de 2003
- ‘Niños, hoy’, *ABC*, 22 de septiembre de 2003
- ‘Literatura, sí, gracias’, *ABC*, 21 de abril de 2004
- ‘Verbenas’, *ABC*, 2 de julio de 2004
- ‘Agosto: siesta y tumbona’, *ABC*, 15 de agosto de 2004